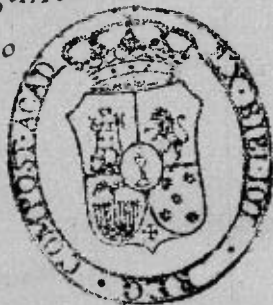


EGLOGAS
PASTORILES DE
PEDRO DE PADILLA, Y IVN
tamente con ellas algunos
Sonetos del mismo

Autor



CON PRIVILEGIO DE SVMA
gestad
ENSEVILLA

En casa de Andrea Pescioni, en este Año de
1582.

A costa de Antonio Viuas Mercader de Libros.

1805-11

FACTORIES DE

INDUSTRIE FABRILIA

INDUSTRIE FABRILIA

INDUSTRIE FABRILIA

INDUSTRIE FABRILIA



INDUSTRIE FABRILIA

CONTRATACION DE SEVILLA

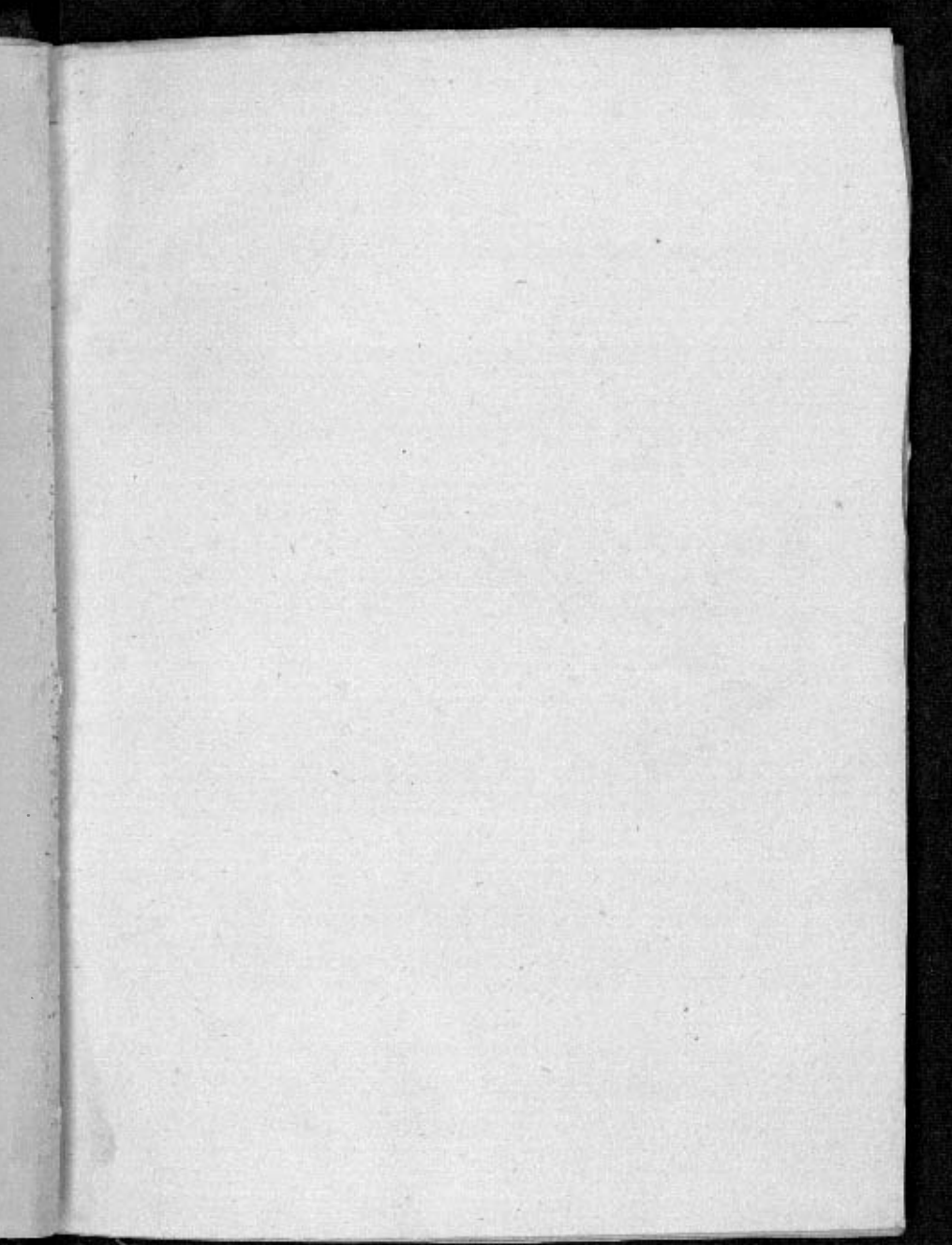
CONTRATACION DE SEVILLA

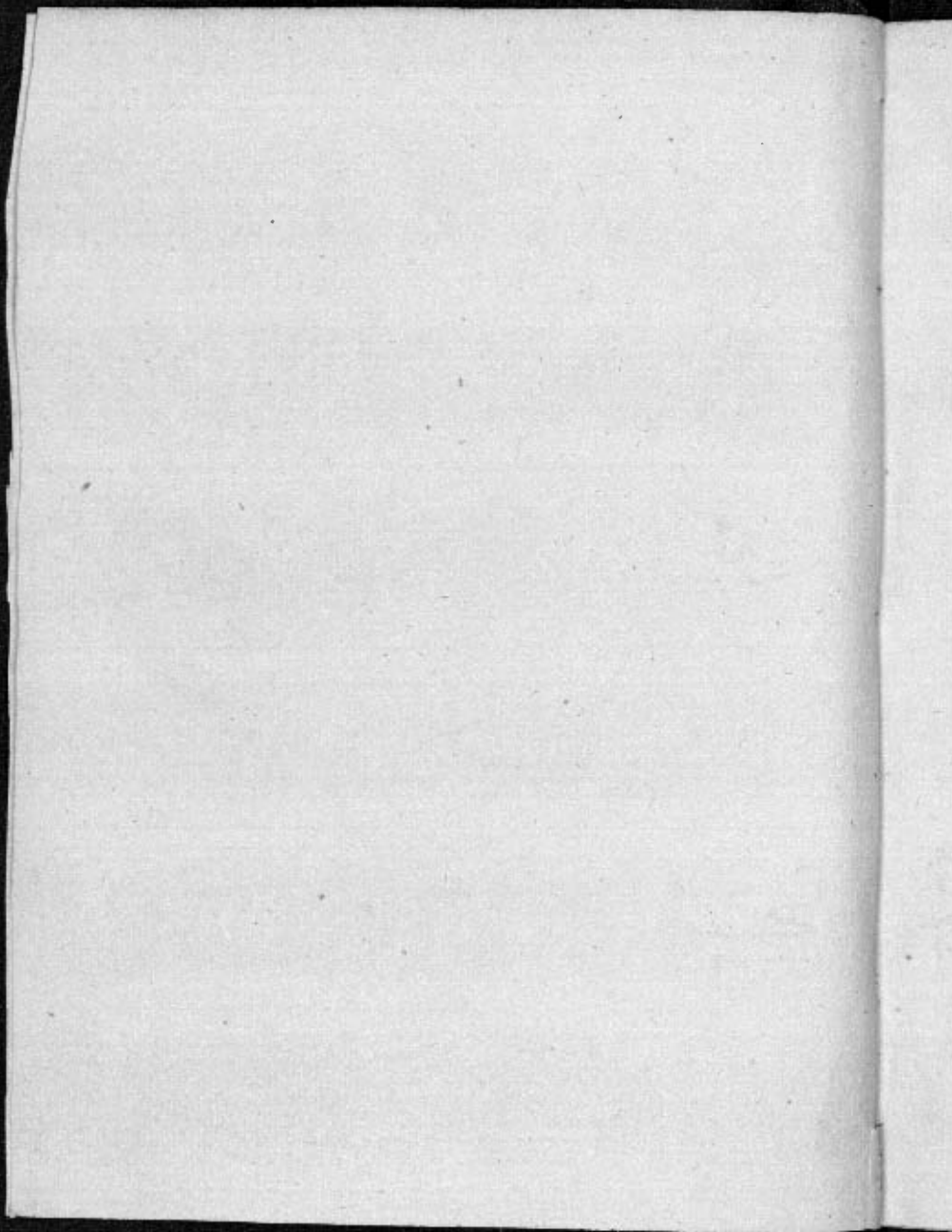
CONTRATACION DE SEVILLA

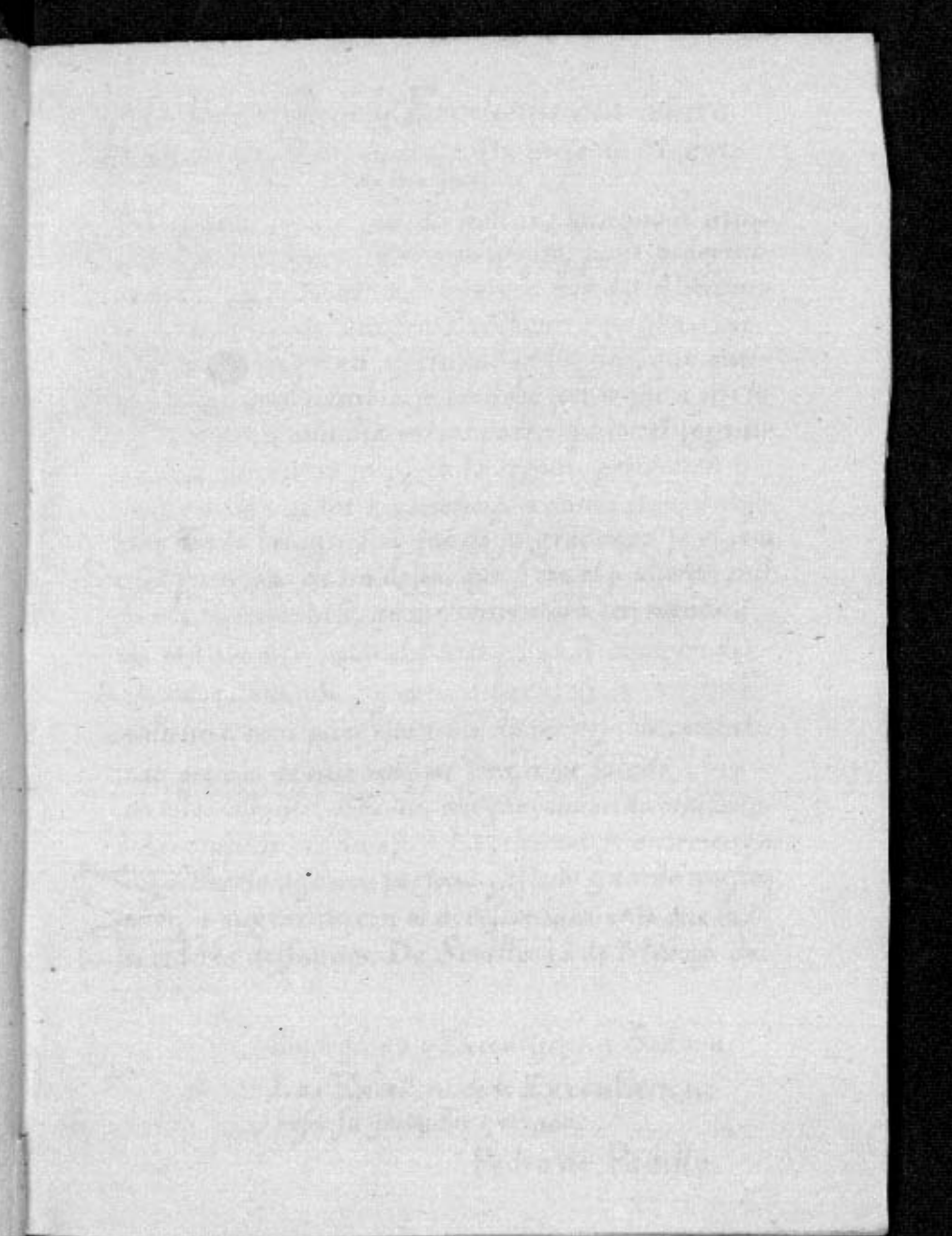
CONTRATACION DE SEVILLA

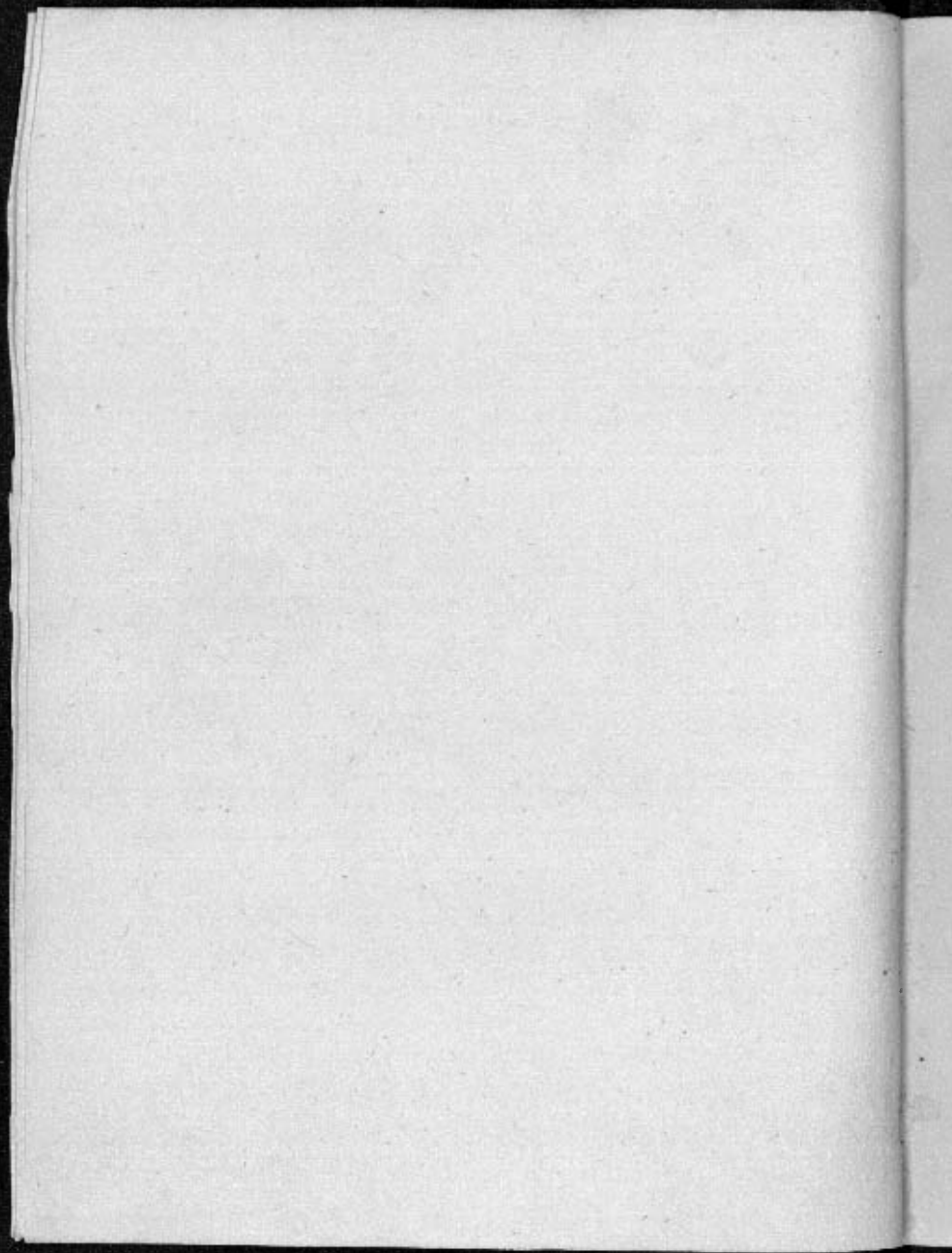
CONTRATACION DE SEVILLA

CONTRATACION DE SEVILLA









Ala *Ilustrissima* y *Excelentissima* Señora
Doña Anna de *Mendoça*, Duquesa de *Medina*
de *Rio Seco*.

Ninguna cosa è podido hallar (aunque à mucho que se procura) mas a proposito, para podermostarme agradecido a la merced que del Almirante mi Señor y de vuestra Excellencia rescibo, sino estas incultas, y bien afortunadas Poesias, que aunque el primer nombre se les debe por lo que à mi toca, la misma envidia no les podra quitar el segundo, pues lleuan de su parte la segura proteccion y amparo de vuestra Excelencia à quien suplico resciba con la benignidad que de su grandeza se espera essas prinicias de mi deseo, que si con el pudieran mis obras proporcionarse, no me contentara con menos q̄ con eternizar (à pesar del tiempo) la Real descendencia, valor admirable, y rara discreccion de vuestra Excellencia, mas pues esto no à de ser posible, auentado premio de mis trabajos sera, auer sacado à luz con ellos alguna niñeria, con que aliviando otras cansadas ocupaciones, vuestra Excelencia se entretenga. Cuya Excelentissima persona y estado guarde nuestro Señor, y aumente con el acrescentamiento que sus servidores desseamos. De Sevilla. 18. de Março de. 1582.

Ilustrissima y *Excentissima* Señora.
Las Excell. m. de v. Excellencia
besa su seruidor y criado.

Pedro de Padilla.

Die ...
...

...

...

Al Lector

Por acudir al deſſeo de algunos amigos ſaque los dias, paſſados a luz un libro intitulado Theſoro de varias Poefias, de cuyo titulo y orden ſe que no han faltado algunas enulaciones, condenando en lo primero por arrogancia lo que tan ſin ella ſe hizo, ſolo por huyr los nombres que tantos an dado a la diuerſidad de ſus Poefias, y en lo ſeguudo que es la ordenno ſe yo que, aya quien no ſepa quan poco haze al caſo en eſtos Cancioneros, donde es la variedad el principal ſubgeto, ſon que tengan determinado lugar las coſas muy de veras, y las que no lo ſon como en ſus obras lo han hecho muchos Autores Griegos y Latinos y en nueſtros tiempos Don Iuan Fernandez de Heredia y otros muchos que no hay para que traerlos a la memoria, y con ſer eſto aſi, e querido ſatisfacer a lo que e podido entender que ſe me o pone, y no es poca ſatisfaccion mia, ver que tan diferentes gustos reparen en tan pocas coſas, que venga todo ello a ſer queſtion de nombre, aunque eſtimo tanto el ſer docil y poco amigo de mi parecer, que obedeſciendo como ſi fuera juſta la paſada cenſura, e querido poner en manos de los diſcretos eſta ſegunda parte de mis obras con titulo tan humilde como lo es ſu dueño, ſon Eglogas Paſtoriles de diferentes ſubgetos y compoſturas, donde con verſos ſueltos, en lugar de Proſa van ligados los demas, que a diuerſas propoſitos ſe hicieron, ſolo pido que diſculpe mi voluntad con los que ſauen alguna parte de las imperfecciones que lleva, y a los que no ſaben tanto, que primero que me condenen ſe informen.



Fercetos de Sabriel de Arriaga.

Damas que sois del Mundo un Paraiso,
sabroso, y regalado acogimiento,
de Amor dulzura, discreccion, y aviso.

Do hallan los discretos su contento
porque en effecto sois gloria cifrada.
do hacen las virtudes aposento.

Por vosotras la fama es lebantada
de los que sabiamente os han amado
y por mil siglos vive eternizada.

Porque los raros versos que ha cantado
Petrarca, eternizando su memoria
el ser hermosa Laura lo ha causado.

Y al nombre de cien mil, que en larga historia
los ponen entre Dioses inmortales
quien sino las hermosas dieron gloria.

Y a Padilla, que va dando señales
de dejarlos a todos por el suelo,
mostrando fuerzas mas que naturales.

Quien pensais que le hace dar tal vuelo.
sino Silvia una dama mas hermosa
en la tierra, que Venus en el Cielo

Gallarda Silvia, Silvia venturosa,
do se quiso esmerar la Alma natura



haciendo una riqueza milagrosa.
Dandose quanto pudo en hermosura
y dandote tambien quien la cantase
en dulce y soberana compostura.
Y esto fue porque el mundo celebrase
tu perfeccion y nombre tan glorioso,
y que la que mas vale te invidiase
Pues tienes prisionero, al mas famoso
discipulo que tiene el Dios Apolo,
y por ser tuyo, el hombre mas dichoso
que se halla del uno al otro Polo.

EGLOGAS

PASTORILES,

de las obras de Pedro
de Padilla.



EGLOGA PRIMERA.

Albano. Florenio.



N vna fresca vega deleytosa.
Que la corriente pura christalina
Del Tajo, por diuersas partes baña
Y el fertil suelo varia mente viste
De verde yerua y olorosas flores.
Con tan gran abundancia que parece
El matizado, rico, y ancho llano,
De Zephiro, y de Flora proprio aluergue,
Porque la Haya, el Olmo, el Frexno, el Pino,
El Alamo, el Cipres, el verde Aliffo,
El Mirtho, el Sauze, y otros cien mil destos
Que a los rayos del sol niegan la entrada
Y sin que en ellos mano el arte ponga
Hazen acogimientos que combidan
Con sabrosa defensa, y con descanso
En medio de la siesta calurosa.

A.

A

Donde

E G L O G A

Donde no faltan ayes que entretengan
 Con alegre apazible, y dulce canto
 Ni el murmurar sabroso delas aguas
 Que por diuerfas partes van corriendo
 Y hazen intricado labyrintho
 Agradable ala vista y al oydo
 Alli con otros muchos que el ganado
 Apacentauan, apacienta el fuyo,
 El afligido y misero, de Albano
 Ausente de Iacinta su Pastora
 En cuyos ojos, otro tiempo via
 Su bien, su gloria, su descanso, y vida
 Boluiendo tan vfano y tan contento
 Que agena fuerte, a nayde la imbiadiara
 Porque quiso el Amor faborecerle
 Tanto, que enel hermoso y duro pecho
 Dela bella Iacinta desdeñosa
 Donde nunca jamas toco su llama,
 Con la dorada, y penetrante flecha
 El yelo del desden rompiendo, pudo
 Abrir camino, y disponer el passo
 De fuerte que por el, entrar pudiessen!
 Al alma los cuydados amorosos
 Y despues que acabo tan gran effeçto
 El despojo entrego desta victoria

Al pastor, que por fe ya lo tenía,
 Y por largos seruiçios, merecido
 Y así hizo que el alma libertada
 Solos estos cuydados acogiesse
 Durole este regalo muchos dias
 Conociendo en successos diferentes
 Que el exceso de Amor cendrado y puro
 Con que a Iacinta quiere, le pagauan
 Mas la fortuna que jamas consiente
 Que cosa en vn estado permanezca
 De las que a su mudança estan sujetas
 Puso enel coraçon de dos Pastores
 Rabiosa imbidia, dela suerte buena
 Que con Iacinta (el venturoso amante)
 Gozando estaua sin temor ninguno.
 Y desde a poco tiempo començaron
 A despertar las lenguas maliciosas
 Con algunas fingidas inuenciones
 Contra los dos amantes fabricadas
 Oponiendo a su trato, y fe senzilla
 Sin causa ni razon, varias chimeras
 Y en effecto passo tan adelante
 Aquel dañado intento, que no pudo
 La prebencion ser tanta, que dexasse
 De entender algo el Padre de Iacinta,

E G L O G A

Y mandale que al prado mas no salga
 Sin expressa licencia y orden suya,
 Considere quien sabe, de que fuerte
 Quedaria la tristissima Pastora
 Con lazo estrecho de obediencia atada,
 Y ardiendo el coraçon en biuo fuego,
 Albano salio al prado, y no la viendo
 Comiençan el temor y la sospecha
 Atrauar con el alma dura guerra,
 Y el coraçon, que delas desuenturas
 Es pronostico cierto de ordinario
 No dexo enesto, de hazer su officio.
 Y al fin despues que tuuo certidumbre
 Que hizo sus temores verdaderos,
 Y vio eclipsado el sol que le alumbrava
 (Mas hermoso a sus ojos que el del Cielo)
 Al furioso dolor la rienda suelta,
 Y en sus manos el sefo y vida pone,
 Y de copiosas lagrimas bañando
 El triste rostro, quando lugar dauan
 Ala turbada lengua, se lamenta
 Con razones tan tiernas, que las fieras,
 Y los peñascos duros, ablandara.
 Mas viendo que esto nada le aprouecha
 Y que es tan desdicho que no muere,

Despues de auer con mucha diligencia
Procurado saber lo que passaua
Por ver si era posible remediallo,
Enterado en el hecho, supo cierto
Que solo con su ausencia se podria
Reformar algo de tan gran desdicha,
Encomendando su remedio al tiempo
Que es medico famoso destos males.
Y ansi con esto al fin se determina
De partirse de alli sin dilatallo,
Pues en no lo haziendo era forçoso
Que a su causa Iacinta padeciesse,
Y fiando el ganado de vn amigo
De quien seguro y satisfecho estaua,
Vino aparar del Tajo ala ribera,
Y en aquel valle ameno y deleytoso
Assento con vn rico ganadero,
Do passaua la vida, apacentando
Las mansas Ouejuelas en los prados
Y el alma, fatigada y affligida
Entre cuydados, y memorias tristes,
Viendo alli con los ojos del desseo
El rostro celestial de su Pastora,
Y teniendo por suerte muy dichosa
Que en el regalo, de su pensamiento

Le quisiessse librar Amor la paga,
 Hasta que con el tiempo se pudiesse
 Descubrir a su mal, algun remedio,
 Y assi por aliuuarle algunas vezes
 Andaua el triste, al son de su aluedrio
 El ayre importunando, con sus queexas
 Y hallandose solo vna mañana
 Al tiempo que ya el Sol, con sus saetas
 Encendidas, el Mundo amenazaua,
 Haziendo retirar a los pastores
 Del calor excessiuo, sus manadas
 A los lugares frescos y sombrios,
 Con vna voz suaue y lastimera
 A cantar començo desta manera.

G Anado mio, que ya dela pastura,
 deste hermoso valle, mas contento,
 deueys de andar que yo de mi ventura.
 Y harto de pascer, con paso lento,
 buscando vas el agua, clara, y fria,
 bien descuydado del ardor que siento.
 En tanto que la luz del claro dia,
 hazia el Poniente sigue su jornada,
 al Alameda os yd, verde, y sombría.
 Andad vn poco a priessa mi manada,

que

que el Cielo fuerça, ya a tomar descanso,
y amenaza la fiesta su llegada.

Con orden y concierto, en pos del manso
os podreys a cercar al valle ombrio,
que este arroyo diuide, fresco, y manso.

Mientras que con el triste canto mio,
se conciertan las aguas, murmurado,
y estas ojas, que mueue el viento frio.

Y reys ganado mio despuntando,
el verde prado, lleno de mil flores,
vnas pasciendo, y otras reseruando.

Y yo pues que naci para dolores,
dolores cantare, que me han nacido,
de aquellos dichosísimos faouores,

Por quien a tal extremo soy venido,
que el mal ageno, y mis desconfianças,
y la memoria de aquel bien perdido.

El fundamento de mis confianças,
echan por tierra, do sepultan luego,
mis dulçes, mal logradas esperanças.

Sin ti lacinta el Alma en viuo fuego,
se me esta (por momentos) abrafando,
y este prado con lagrimas le riego.

Entretengo la vida suspirando,
y con tormentos tan desesperados,

E G L O G A

viuo siempre, la muerte desseando.
 Si algun aliuio tienen mis cuydados
 es la memoria (y essa me atormenta)
 que es regalo de amantes desdichados.
 Sin ti ya del viuir no hago cuenta,
 porque no ay mal, q̄ esta alma no fatigue,
 solo Amor (por milagro) me sustenta.
 Siempre mi pensamiento alla te sigue,
 y buelto a mi, te forma tan al viuo,
 que en vn punto me alegra, y me persegue.
 Porque el regalo y gloria que recibo,
 de ver tu hermosura aquel momento,
 despues lo pago con dolor esquiuo.
 Porque juntos mi mal y el tuyo siento,
 y del auerte visto, y de no verte,
 nace Pastora todo mi tormento.
 Con tu vista, mejore Amor mi suerte,
 aunque luego en dexando de mirarte,
 corte la Parca el hilo, y me de muerte.
 So la vna cosa quiero assegurararte,
 que ausencia, el tiempo, la fortuna, el hado,
 para que ya te oluide no son parte.
 Y si a caso de ti fuere olvidado,
 que no te olvidare, viue segura
 hasta que sea de vida despojada.

Que esto merece, y mas tu hermosura,
y yo espero que amor à de valerme
trocando en gloria tanta desventura.

Y al fin con esperança entretenerme
podre señora, en mal tan riguroso
de que viendo tus ojos he de verme.

Pues passado el eclipso tenebroso
queda el Sol, a la vista de qualquiera,
mas claro, mas fulgente, y mas hermoso,

Y assi espero yo ver desta manera
mi claro Sol, que agora esta eclipfado
facar los rayos de su lumbre fuera;

Y sin cuerpo interpuesto, ni nublado
eneste coraçon hazer su efecto,
que desaluz diuina despojado
a desventuras biue tan sujeto.

C Onesto puso fin al triste canto,
Que si con su desdicha le midiera
Mil años que cantar, no le faltara.
Y desde a poco espacio, caminando
Oyo vna boz, que luego la conoce,
Y bolviendo los ojos, vio que assoma
Florenio por encima de vn recuesto
El ganado siguiendo à largo passo,
B Y que

E G L O G A

Y que viene cantando dulcemente
 Quexoso de Lisenia su pastora,
 Y del tyrano Amor, y la Fortuna,
 Estos versos, compuestos de su mano.

Bien me podre quejar de mi ventura
 Aunq̄ parezca mucho atreuimiéto,
 pues nunca de su parte me aslégura
 para mi mal, aliuio de vn momento,
 y quando mas de veras se procura
 por no morir a manos del tormento,
 vengo à las de vn esquiuo defengaño,
 q̄ en lugar de remedio, es mayor daño.

Que furia Celestial, que tyrania,
 que dios, o que razon, q̄ ley consiente,
 que se pague vna fec como la mia
 con rigor de tan aspero accidente;
 que para darme vida y alegria
 halle Lisenia tanto inconuiniente,
 y nunca aya lugar de remediarme
 auindole en qualquiera, de matarme.

Quien pudiera creer, q̄ mi cuydado
 (en quien es imposible auer mudáça)
 de verse tan necessitado

y tan

y tan rendido a la desconfianza,
 que ymaginar no ose, en tal estado,
 que me podre valer de la esperanza
 de quien huye las noches, y los dias,
 el rostro a mis querellas, por ser mias.

De Albano interrópio la vista luego
 El agradable, triste y dulce canto,
 Porque verle, fue causa que Florenio
 Cerrasse con la llaue del silencio,
 La lengua ya cansada de quexarse.
 Y dando a su ganado, mayor priessa
 En llegando se à Albano, le saluda
 Y vn abraço le à dado muy estrecho
 Y viendole tan flaco, y amarillo,
 Mouido à compalsion de la fatiga
 Con que le ymaginaua atormentado,
 muy en particular, saber dessea
 Si alguna suerte nueua de disgusto
 Al amado pastor, tiene affligido,
 Y asì de entender esto desseoso
 Aunque necesitado de consuelo,
 (Por poder al amigo darle en algo)
 Con grã instancia, la ocasion pregũta
 Del palido color, y la tristeza,
 Y de aquel macilento rostro flaco,

E G L O G A

Albano niega el aspero accidente
 Que tantas cosas juntas confessauan;
 Y al fin lo que acabar conel se pudo
 Mientras a la floresta se acercaron,
 Fue dezir, que el esquiuo mal de ausencia
 Le tiene así affligido desta suerte,
 Mas era el detenerse, y recatarse,
 Para el desseo de Florenio espuelas:
 Y por esto despues que recogieron
 Sus manadas, aparte que de Apollo
 No les pueda el calor hazer ofensa,
 De nueuo determina importunalle,
 Para que de sus males en confuso
 No le de cuenta, si no muy distinta,
 Y comenzando aquella diligencia
 Salio con su desigño a pocos lances,
 Porque es a vn pecho noble y comedido
 Forçoso, que le vença vn porfiado,
 Mas por no le dar cuenta de principio,
 De su desdicha y misero subcesso,
 Sino dezir le vna pequeña parte
 Con alguna manera de cubierta,
 Sentandose a la sombra de vn Aliso
 A Florenio, el Rabel templado pide,
 Y con esto a su canto dio principio.

ES tan fiero el dolor, y tan esquiuo
 que estoy Florenio amigo, padeciédo
 que cō la menor pena que recibo
 auia forçoso de viuir muriendo,
 y aunque es nueuo milagro ver q̄ viuo
 ya con vida tan triste, mas me offiendo
 porque es penosa carga, y deffabrida,
 quando falta ventura larga vida,
 la Parca endurecida,
 con oluidarme, quiere
 que imbidie yo el tormento del que muere,
 y acaben mi paciencia
 Fortuna ingrata, Amor, y mal de ausencia,

Vime vn tiempo tan rico y prosperado
 que nadie tuuo fuerte como aquella
 mas ya muerto al plazer, biuo al cuydado,
 me tiene el hado, y mi contraria estrella
 y sanar deste mal, sera escusado
 sin la que haze a la beldad mas bella,
 porque remedio à mal tan inhumano
 solo puede esperarse de su mano
 y este, pidole en vano
 porque mi dolor fuerte
 me tiene condenado à triste muerte,

E G L O G A

y firma la sentencia
 Fortuna ingrata, Amor, y mal de ausencia,

Validò de Fortuna y su priuança
 estuue en lo mas alto de su rueda,
 que hizo luego de aquel bien mudança
 para estar en los males firme y queda
 sin dejar ocasion, que de sperança
 para mi bien aprouechar me pueda
 y Amor quiere que el Alma me atormente
 ver de mis ojos la que adoro ausente,
 y este dolor presente
 que nunca haze pausa
 es ocasion que en mi prueuen sin causa
 su furiosa violencia

Fortuna ingrata, Amor, y mal de ausencia

Hasta que buelua yo a tener presentes
 las luzes, que lo son desta Almà y Vida
 seran mis ojos tristes viuas fuentes
 y amarga como acibar mi comida
 y con estos mortales accidentes
 el Alma sin ventura combatida
 viuirà sin descanso ni sosiego
 derramando en suspiros viuo fuego

y yo

y yo rendido y ciego
 siguiendo mis engaños
 llegarè donde hagan de sus daños
 la vltimà experiencia
 Fortuna ingrata, Amor, y mal de ausencia.

SI con la lengua el llanto dispensara
 Prosiguiera el Pastor muy adelantè
 Con la demostracion de sus dolores
 Alguna parte dellos aliuuando,
 Con desfogar el pecho, dando cuenta
 A tal amigo de sus desuenturas,
 Quel mal comunicado menos duele,
 Mas no pudo valerse deste aliuio
 Porque el dolor furioso cierra el passò
 A las palabras con que descubria
 Los sentimientos de aquel Alma triste
 Consuela le Florenio, lastimado
 De verle à tanto estrechò reduzi do
 Y como los exemplos persuade n
 Mejor que las palabras muy cõ-puestas
 Atinò luego con la mejor traça
 Para que los consuelos admitiessè,
 Diciendole que no se congoxasse
 En tanto estremo que quitasse al tièpo

E G L O G A

Y a la esperanza el medio de velle
 Y que seria posible, si escuchasse
 Atentamente vn poco el mal ageno
 El suyo no juzgar, tan excessiuo
 Albano con instancia le conjura
 Y pide por la cosa que mas ama
 Quel dolor q̄ padece no le encubra,
 Pues en ley de amistad no se permite
 Y podra con aquello darle gusto
 No porque holgarà con sus pasiones;
 Si no, porque tendra como dessea,
 Oca sion de pagar el sentimiento
 Que a nostro de su mal, con otro tanto,
 Florem io no se escusa de hazello,
 Que por no reventar, como lo haze
 De artiller ia, la pieça reforçada,
 Que hallan do a la boca impedimento
 Con que salir no pueda la pelota,
 Para hazer el ordinario efecto,
 Buela por cien mil partes en pedaços
 Ansi por mostrar algo de su pena
 Començo desta suerte à declaralla .

C On yelo se enciende, la llama que abraza,
 al Alma que traygo cerrada en el pecho,
 descuy-

descuydo me abiuu, y el mal es sin tassa
 que el mucho cuydado contino me à hecho,
 acojo mi daño, rehufo el prouecho,
 y estoy en el fuego, temblando de frio,
 y solo me haze viuir satisfecho
 por ser cuyo soy, dexar de ser mio,

Son los regalos, desden, y desuio,
 con que muriendo sustento la vida,
 y estoy tan vfano con mi desuario
 que nunca es del Alma Razon acogida,
 memorias me acaban, de la que me oluida,
 y figo, a quien huye sin causa de verme
 y huelgo de amar con fee sin medida
 a quien me lo paga con aborrecerme.

Aliuios fingidos para entretenerme
 son los regalos que amor quiere darme,
 y quien (como espero) pudiera valerme
 regala su gusto con desesperarme,
 cien mil cosas prueuan à desengañarme,
 mas yo desengaño, de nadie le admito,
 que quanto pretende y procura dañarme
 de industria parece que lo solicitò.

Mi bien es tassado, mi mal infinito,
 la fee sin medida, ninguna esperança,
 lo mucho que siruo, parece delito
 mirada la paga que dello se alcança,
 tormenta furiosa, de mar sin bonança,
 con viento de tristes suspiros mouida,
 enfados, disgustos, y desconfiança,
 con q̄ es por mométos el alma offendida

Con vna falsa promessa fingida,
 dilatan la cura de mi sentimiento,
 porque se acabe primero la vida
 que tenga remedio la pena que siento,
 y estando tan cierto de mi perdimiento
 adoro mis daños, porque los dessea
 Lisenia, y de aqueste dichoso tormento
 el premio es que huelgue q̄ yo le posea.

Y sin la vida primero me vea
 que mude opinion, por ser maltratado,
 que como la gloria de verla posea,
 me paga, y de nueuo le quedo obligado,
 este es Albano querido, el estado,
 que a darme la muerte contino porfia
 y bien se, que nunca tan firme cuydado,

amor

amor a pagado con tal tyrania .

Dexando de cantar, al pastor buelue,
Y dixo le, zagal bien auras visto
Que tienes compañeros en la pena,
Y que podran quexarse de Fortuna
Con mayor ocasió que tu te queexas,
Que si viues ausente, desse daño
La Memoria te basta por consuelo,
De la que sabes con tan gran certeza
Que si la quieres bien, eres querido,
Y puede la Sperança entretcnerte
Que no es peqño aliuió de los males,
Y tal que como yo le possyera
De los desdenes, y las sinrazones
Agradecido siempre me most rara.
Mas quiso el cielo que me falte todo,
Y la muerte tambien, porq̄ no pueda
Entre penas tan varias consolarme;
Porque si tu por gran descáso juzgas
Gozar de la presençia desseada
De aq̄lla a quié el Alma esta rendida,
Eso a mi me atormenta y me da muerte,
Que aunque â de ser forçoso confessarte
Que es de mis ojos dulce Parayso

Mirar

E G L O G A

Mirar la hermosura de Lisenia
Es tanta la pensión de aquella gloria,
Y tiene tantos males por descuento,
Que solamente sirve aquel regalo
Que se goza con ver tan gran extremo
Para dar à entender al Alma triste
Que no à de esperar verse libertada,
Y esto fuera de cansò regalado
Si alguna vez, aquellos ojos bellos
(Aluerge de desdenes rigurosos)
Boluiera con Piedad, a ver los mios
Dos viuas fuentes por su causa hechos,
Si no que es tan esquiua, que parece
Que con darme disgusto se regala,
Mirà si està sera bastante causa
Para no dar a nadie la ver taja
En padecer, y amar, pues perseuero
En viuir tan contento de mis daños.
Albano estuuvo atento a sus razones
Y luego desta fuerte le replica,
Ay querido Florenio que bien sabes
Retratar con palabras tus dolores
Y a todos los del mundo preferillos;
Pues hago te saber, q̄ aunque no sepa
Dar yo tan buena cuenta de los mios,

En sa-

En saberlos sentir, ninguno tiene
La tierra, a quien ventaja reconozca,
Y la misma razon porque tu juzgas
Mi mal por tolerable, y antepones
A tan graue passion, otra qualquiera,
Es el mayor tormento que padezco,
Porque como es a todos manifesto,
Donde puede llegar la defuentera
(Quando alargarse quiera lo posible)
Es, a hazer caer de vn buen estado
Al que le tuuo alegre y venturoso,
Y saber el que ama que le quieren,
Si no tiene presente lo que adora,
La pena por momentos acrecienta :
Y mas quando se tiene incertidumbre
Que tendra lo que espera buen subcesso.
Estas y otras razones, estoy cierto
Que pudiera traer a consequencia
Para mostrarte que mi pena excede
A todas las que amando se padecen,
Mas porque ya del Sol la mayor fuerça
Me parece Florenio que es passada,
Y que con apazible mouimiento
Nos esta combidando el ayre fresco
Para que vamos luego, y de las sombras

El ganado lleuemos, donde pueda
 Apacentarse como lo acostumbra,
 Serà muy bien que mas no se dilate
 Pues nos podremos yr en compañía
 Hasta que sea forçoso el apartarnos
 Florenio luego en esto se conforma,
 Y saliendo los dos, con sus manadas,
 Para poder en algo entretenerse
 Albano canto a questo cantarcillo:

DE muy costosa experiencia
 tengo vn cierto desengaño,
 que es imposible auer daño
 que se yguale al mal de ausencia.

Quien ama, y ausente viue
 de todo el bien que tenia
 nueuo dolor cada dia,
 y nueua muerte recibe,
 y à me hecho mal tamaño
 que sepa de cierta sciencia,
 que es imposible auer daño
 q̄ se yguale al mal de ausencia.

Ausencia, es Mar de disgustos

do con la passada gloria
 atormenta la memoria
 el alma, y turba sus gustos,
 y a dolor ques tan estraño
 no se halla resistencia,
 ques imposible auer daño
 que se yguale al mal de ausencia,

No ay mal, ni defabrimiento
 quel ausente no padezca
 ni gusto que se le offrezca
 si no para mas tormento,
 y yo se que no es engaño,
 porque hallo en mi dolencia
 que es imposible auer daño
 que se yguale al mal de ausencia.

Sin ver, como vn tiempo vi
 fer mi alma entretenida
 no se cosa mas perdida
 que la vida para mi,
 qualquiera plazer estraño,
 y entiendo con euidencia
 ques imposible auer daño
 que se yguale al mal de ausencia.

En

E N acabando su cantar Albano
 Le parecio à Florenio que seria
 Dexar de responder injusta cosa ,
 Porque se entendera si no lo haze
 Que de aquellas razones conuencido
 Mudaua de opinion,y confirmaua
 Conel silencio,la de su contrario ,
 Que porque a esto no se persuada
 La boz entona,y estos versos canta.

L A pena que en mi se encierra
 de todas es la mayor,
 porque me hazen la guerra
 Desden,Oluido,y Amor,

Tanta y tal es mi passion
 que no ay quien dezir la pueda ,
 pues à ymaginarla queda
 corta,la ymaginacion.
 Y del viuir me destierra
 la fuerça deste dolor ,
 porque me hazen la guerra
 Desden,Oluido,y Amor .

Hazerme mil sinrazones
 En
 Fortuna,

Fortuna, no es cosa nueva,
 que soy toque, donde prucua
 lo fino de sus Passiones,
 y qualquier dellas, me atierra
 con excessiuo furor,
 porque me hazen la guerra
 Desden, Oluido, y Amor,

Es tan dura esta batalla
 que no pienso escapar della,
 porque son tres a vencella
 y vno solo, a sustentalla,
 y mi desuentura, cierra,
 todo el passo del fauor,
 quando me hazen la guerra
 Desden, Oluido, y Amor.

P Vso con esto fin a sus razones
 Porque llegaron donde fue forçoso
 Partirse cada qual con su manada,
 Y dejando acordado que se viesse
 Para dar en sus males algun corte,
 Despues de darse vn muy estrecho abraço
 Se despiden sintiendolo en el Alma,
 Resta agora saber, qual dellos yua

E G L O G I A

Con mayor ocasion de estar penado:
 Yo me contento enestò solamente
 Con auer apuntado las razones
 Que fundan la opinion de entrambas partes,
 Mas no quiero perderme de atreuido
 Pronunciando sentencia eneste caso,
 Si no escusar, dexando lo indeciso
 La nota de mi poco entendimiento,
 Y dar à los ingenios leuantados
 Ocasion de mostrarfe, ventilando
 Està dificultad con varios medios
 Supliendo los defetos que hallaren
 En la imperfecta disposicion della.

E G L O G A S E G V N D A .

Liberio. Alcino .



Vádo del Sol la bella anüciadora
 de su querido viejo Titan dexa
 La dulce y regalada compañía,
 Se salé d' su aluergue dos pastores
 Que Liberio y Alcino se llamauan
 A hazer el officio acostumbrado
 De apacentar sus mansas Quejuelas

En la verde ribera de Pisuerga,
 Caudaloso, apazible, y fresco rio,
 Y entre los dos tratando varias cosas,
 Alcino, a quien Amor vn tiempo quiso
 Faborecer de fuerte, que imbidiauan
 Su priuança los muy fauorecidos,
 Y despues, sin mas causa que su antojo
 (Natural condicion de vn niño ciego)
 En premio y galardon de sus seruicios
 Le quitò de su bien, y su descanso,
 La dulce possession y la esperança,
 Dexando enel rauiosa infernal pena:
 A Liberio pregunta, si le daua
 Cuydado del amor, passion alguna,
 Porque su indignacion era de fuerte
 Conel Tyrano Dios, que no quisiera
 Que su seruicio nadie professara,
 Liberio tiernamente suspirando
 Le dize, no es possible que yo dexé
 Alcino de hazer lo que me pides,
 Pues que las leyes de amistad ordenan
 Que esté al amigo descubierto el pecho
 En los bienes, y males que se offrezcan
 Yo estoy rendido, al yugo que amor pone
 En los mas libertados coraçones,

E G L O G A 2

Y en esta subjeccion sabrosa viuo
 Mas vfano, y con mas contentamiento,
 Que estando el alma libre jamas tuue.
 Se que tengo ocasion de no estar triste,
 Que aunque de veras no me persuado
 A creer que mi fee, senzilla y pura,
 Con otra tal se paga (que es sospecha
 Que nunca falta a los que tanto quieren)
 No me puedo quejar de la Fortuna,
 Porque con mil indicios mi Pastora
 Me muestra que no soy aborrecido,
 Y a mis querellas, sin enfado adierte;
 Y siempre que se ofrece alguna junta
 A los de mas Pastores me prefiere,
 Y esto me tiene tan alegre y rico
 Que con nadie de todos los que viuen,
 El estado que tengo trocaria.
 Estuuo Alcino atento a las razones
 Que de Liberio el Alma le descubren
 Y aunque siente la fuya tiernamente
 Ver la resolucion con que professa
 El vando y opinion de su enemigo
 No quiso a lo contrario persuadirle
 Hasta ver tiempo y ocasion mas buena,
 Porque los pensamientos amorosos

Procurar

Procurar enfrenallos con violencia,
Y poner en razon sus mouimientos
Es herralles la cura, y sin prouecho
Perder el tiempo, y dar al Fuego leña,
Porque destos cuydados el exceso
Quando Amor en su punto les à puesto,
Es como la corriente arrebatada
De algun impetuoso y hondo rio,
Cuya furia no ay cosa que resista
Y desta misma fuerte los que aman,
Los mas sanos consejos atropellan,
Sin que temer del daño los detenga,
Y por esta razon, suspende Alcino
Lo que dessea dezirle, porque aguarda
Mejor comodidad para hazello,
Y así le pide, solo que le diga
Que causa tiene de celebrar tanto
El fauor y merced que Amor le haze,
Y al punto que le hizo esta demanda,
Llegauan a la fuente de los Olmos
Y dexando el Ganado que paciesse,
Del Prado, la menuda yerua verde,
Liberio su rabel adereçando
A celebrar la causa de sus daños,
(Mostrando se al Amor agradescido)

E G L O G A

Comiença luego, y estos versos canta

A Mor el mal que me as hecho
 no se con que agradecerte
 por ser de tan alta suerte
 que apenas cabe en mi pecho
 ello à sido
 viendome tan desualido
 darme (porque es tu contento)
 tan honrado pensamiento
 sin auerlo merecido,
 deuio ser
 para mostrar tu poder
 a donde puede llegar
 querer tanto leuantar
 vn tan baxo merecer,
 que allegado
 a tan venturoso estado
 que mirando lo que fuy
 no hallo valor en mi
 si no es el que tu me as dado,
 y es locura
 pensar que pueda ventura
 sobre la tierra, dar mas,
 porque aqui llega el compas

de

de quanto bien assegura,
 tu me diste
 amor, quanto dar pudiste,
 y esta gloria imensa fuera
 si el tiempo no me pudiera
 baxar de do me subiste,
 que no temo
 ver mi vida en tal extremo,
 ni reparo en ser tratado
 tan mal, que este condenado
 en tus Galeras al remo,
 solo siento
 que aya de acabar contento
 para mi tan sin medida
 que gozalle larga vida
 fuera tenelle vn momento,
 que otro miedo
 se bien que tener no puedo
 pues adoro vna muger
 que solo en dexarse ver
 pagado y contento quedo,
 su blancura
 es como la nieue pura,
 sus cabellos son de oro,
 y sus ojos el thesoro

de toda la hermosura,
 en su boca
 ay tal riqueza, q̄ es poca
 la de las indias conella,
 y es la boz que sale della,
 quien los pesares apoca,
 fon sus manos
 las que rindé los tyranos
 del amor en qualquier parte
 y fon con las que reparte
 los bienes mas soberanos,
 su cordura,
 su gala, y desemboltura,
 su discrecion, su recato,
 su valor, y su buen trato,
 querer dezillo, es locura,
 solo creo
 que en el bien que en ella veo
 con mil ventajas està
 quanto en las demas podrà
 satisfazer el desso,
 enmudecè
 ver lo mucho que merece,
 y lo que mas ay que ver
 es que en efeto es muger
 y que

y que en nada le parece,
 y así quando
 mi fee, ni verme penando,
 no puedan enternecella
 en fee de morir por ella
 huelgo de morir amando,
 porque tiene
 quanto agrada y entretiene
 sin azar, y sin defecto
 y en belleza lo perfecto
 que desde el cielo nos viene,
 y ocasiones
 para amorosas passiones
 en quantas amor me daua
 a pocos lances hallaua
 notables imperfectiones,
 mas en esta
 tal perfection, esta puesta
 que a quien supo contéplalla
 todo lo que no es amalla
 enfada, cansa, y molesta,
 y así è dado
 en adorar mi cuydado
 llamando tiempo perdido
 el que sin desculpa a sido

EGLOGA

en otras cosas gastado,
 y no quiero
 de quanto quise primero
 ni aun admitir la memoria
 porque fue sombra de gloria
 y este el gusto verdadero.

Con esto su cantar Liberio acaba
 De immenso regozijo el alma llena,
 Con el recuerdo de la que le tiene
 Rendido, aprisionado, y satisfecho,
 Mas Alcino aquel gusto le interrompe
 Diciendole, querido y dulce amigo
 El cielo me es testigo que aunque huelgo
 De verte tan alegre y tan vfano
 Con esse pensamiento que amor quiso
 Esculpir de su mano en tus entrañas,
 Por otra parte el alma me entristece
 En vn tan intricado labyrintho
 Ver la tuya encerrada, y que no puede
 El hilo de Ariadna socorrerte,
 Que es la prudencia de los muy expertos,
 Que a mi me saca à luz, auiendo muerto
 El fiero Minotauro monstruoso
 Que fue mi pensamiento enamorado.

Con

Con que el alma impedida en su discurso
La parte racional desamparando
Siguió el antojo ciego del desso,
Teniendo por grandissima ventura
Verse colgada de speranças vanas
Y trayda del miedo y la sospecha,
Del plazer, al pesar, cansada y loca,
Teniendo el mal por bien, y dando escusas
A los engaños y las sinrazones,
Y temeroso de que no subceda
Por ti lo que yo se quan caro cuesta,
Y de vn largo seruicio lo que importa,
El premio que los ciegos táto precian,
Holgaria por lo mucho que te deuo,
Que pudieses al alma vn defensivo
Con que el calor del amoroso fuego
No penetrasse tanto, que no fuesen
Sin fruto los remedios despues desto:
Porque no tiene cura el mal que causa
Si faltan a su daño prebenciones
(Que muy pocos aciertan a hazellas)
Porque siendo verdad cierta, y segura
Que del alma esta enfermo el que bien ama,
Como trae de regalo la cubierta,
Y son las ocasiones tan sabrosas

Que

Que causan el dolor, no se procuran
 En comenzando el daño los remedios,
 Y si vna vez se arrayga y se confirma,
 Es como el mal que de locura nace
 Que puesto que los locos le padecen
 Nunca llegan jamas a conocelle:
 Y es por ventura quando alguno sana,
 Y en ser vno de aquellos yo la tuue,
 Y àssi nadie podra de Cirujano
 Seruir a los demas en estos males
 Como yo, porque fueron las heridas
 Las mejores que dieron a ninguno,
 Y quando por milagro sane dellas
 Los versos que compuse celebrando
 Tan rico estado, y tan alegre suerte,
 Oye Liberio, do veras al biuo
 Del que te agrada tanto, los efectos
 Y tomando el rabel, al viento esparze
 La boz sonora, y estos versos dize.

AL engañoso amor fiero tyrano
 que en dura subjección à detenido
 esta alma triste lamentando en vano.
 Turbandome el sosiego, y el sentido
 sus plumas en mis lagrimas bañando,
 alegre

alegre con mi mal y entretenido:
Ya le voy de mi pecho desterrando
de fuerte que a de ser forçoso agora
andar otra posada mendigando,
Razon es ya en mi almà la señora
que al descubierta muestra la locura
que tanto tiempo fue su poseedora,
De mis manos quitò la prision dura
y de los ojos desatò la venda
que suele desatarse por ventura,
Dado me à luz con que el engañò entienda
de aqueste encantador que es tan astuto
que no ay quien sus cautelas comprehèda.
Haze me que le niegue aquel tributo
que largamente sin razon le è dado
como a Rey poderoso y absoluto.
Ya entiendo aquel error con que engañado
de sus promessas tanto tiempo è sido,
y el fuego en que me vi tan abrasado.
Ya conozco el veneno que è beuido
con que tuue turbado el pensamiento,
y anduue de mi mal agradecido.
Y solo ymaginar me da tormento
los versos que è gastado en su alabança,
y en celebrar mi triste sentimiento.

E G L O G A

No procuru regalo, ni priuança,
 ni temo tu poder fingido, y vano,
 ni quiero mas fiar de tu speranza.
 Monarcha de martyrios inhumano,
 inuentor de suspiros, y del daño
 que perturba el sosiego y bien humano,
 Oraculo de embustes, y de engaño,
 camino del error, y desventura,
 padrastro del plazer duro y extraño,
 Barca donde nauiega la locura,
 prision cruel, infierno tenebroso,
 templo dela traycion, fee q̄ no dura,
 Rey de disgustos, muerte del reposo,
 Monstruo cruel de la naturaleza,
 Breuage deslabrido y ponçoñoso,
 Sierpe que de las flores, la belleza,
 cubierta tiene para darnos muerte,
 bestial furor, exemplo de torpeza.
 Amor, no Amor, sino enemigo fuerte,
 desreglado apetito, que no ay cosa
 que tu desorden, y tu mal concierte.
 Labyrintho subtil, pasión furiosa,
 nido de embustes, mal contagioso,
 dulce Syrena, falsa y engañoso,
 Que te sirue jamas tener reposo.

fin

sin vida viue, y con la vida muere,
hecho vn Protheo, de formas abundoso,
Porque tu voluntad, como lo quiere
le transforma, y le muda en vn momento
haziendo le, que espere, y desespere.

Ciegos los ojos del entendimiento
y vna prision obscura y deffabrida
al Alma fueles dar por aposento.

En tus daños no ay tassa ni medida,
y tanto, en offendernos te desuelas
como si en nuestro mal fuesse tu vida,

Acobardas, animas, ardes, y elas,
hazes paz en vn punto, y mueues guerra,
y consuelas en otro, y desconsuelas.

Tu condicion, tan baxo trato encierra
que el embuste, mentira, y fingimiento,
enella sola albergan en la tierra.

Y si nos das algun contentamiento
es solo, porque auendolo perdido
se sienta mas la fuerça del tormento.

Lo que en tu vana escuela es aprendido
son fingidas palabras, y trayciones,
de quien tu solo el inuentor as sido.

Y escreuir en el Agua sin razones,
que nadie como tu sabe hazellas

EGLOGA

en reteniendo el gusto en dar pasiones,
 Que el fruto que se coge despues dellas
 es el remordimiento de Consciencia
 del tiempo mal gastado en padecellas.
 Que si das algun bien, es apariencia
 es sombra, es inuencion, es frenesia,
 (y yo è hecho a mi costa la experiencia.)
 Porque turba tu error la Fantasia
 y vn Chaos alli de confusion renueuas
 con mil varios efectos cada dia.
 Que a quien te sirue, con diuersas prueuas
 alteras por momentos la bonança
 de los regalos falsos con que ceuas.
 Sucles desesperar con esperança,
 y del contento mas asegurado
 sacar disgustos, y desconfiança.
 Llenas de miedo el pecho mas osado,
 y al mas cotiarde, hazes animoso
 y sin respecto, al mas considerado,
 No consientes momento de reposo
 en el que sin defenfa te à rendido
 vn coraçon gallardo y generoso,
 Despierto le destruyes, y dormido,
 la luz le offende, y la tiniebla obscura
 y enfada le el Silencio, y el ruydo.

El murmurar del agua y su frescura,
 el bosque, el monte, el prado, y la ribera,
 y del cielo la traça y hermosura.
 Nadie sabra dezir de que manera
 llenas el mundo, cauteloso ciego,
 de confusos milagros donde quiera.
 Vno se yela en medio de tu fuego,
 y otro por vna lagrima fingida
 te da la libertad, y el Alma luego,
 Y otro por adorar a quien le oluida
 seguir a quien le huye, y da tormento,
 por oras pone en condicion la vida,
 Y querer ygualar al sentimiento
 con que a tantos offendes, las razones,
 sera el mar agotar, medir el viento,
 Porque son tus cuydados; y passiones
 tus lastimas; angustias, y dolores,
 y de penar tus varias inuenciones,
 Mas que la Primavera tiene flotes,
 y olas con la tormenta, el mar ayrado,
 y el Firmamento, viuos resplandores.
 Y pues que desto tan defengañado
 me tiene la experiencia, y el tormento,
 queda te Amor, de ociosidad criado.
 A Dios, penoso y triste pensamiento,

E G L O G A

Sospechas, ansias, lagrimas, recelo,
 y quexas, que à perder se lleuò el viento:
 Y pues de tal naufragio quiso el cielo
 que ver pudiesse el Alma libertada
 con segura speranza de consuelo:
 En tu templo, Razon quede colgada
 la ropa mal enxuta que è sacado
 de aquella fiera tempestad passada,
 Y yo, pues que te soy tan obligado
 quedarè mientras biua en tu seruicio,
 que quien fue por tu mano libertado
 esto te deue, y mas, en sacrificio.

Estuuò a su pesar Liberio atento
 Porque es muy ordinario del que tiene
 La voluntad resuelta en vna cosa
 Canfarse los consejos que la impiden
 Aunque le este muy bien el aceptallos
 Como suelen canfarse los enfermos
 Con los que e sus antojos les estrechan,
 Y así para que Alcino se dexasse
 De canfar, en tratar de persuadille
 Auiendo de sacar tan poco fruto,
 Quiso mostrarle que seria imposible
 Hazerle ya mudar de prosupuesto,

Y por defengañarle le comiença
 A responder con estos versos luego,

Aunque desden furioso acelerado
 sin causa me atormente y me perfiga,
 y aunque estè con mi fuego mas elado
 el pecho de la dulce mi enemiga,
 y aunque no se agradezca mi cuydado,
 y sus antojos la que adoro figa,
 y la entretenga solo mi tormento,
 en mi fee ay para todo sufrimiento.

Quando falte del todo la sperança
 al Alma triste, y mi querer ofenda,
 quando seguro puerto, ni bonança
 halle jamas del modo que pretenda,
 quando me acabe la desconfiança,
 y con vn nueuo ardor mi pecho encienda,
 quien me da muerte, y vida al mal que sienta,
 en mi fee, ay para todo sufrimiento.

Por tanta voluntad, si se me diere
 ingratitud, y defamor esquiivo,
 y si el dolor de suerte me pusiere
 que solo por milagro quede viivo,

y si por lo que amare y padeciere
 con soberuio rigor, tirano aliuio,
 me dieren vn perpetuo descontento,
 en mi fee, ay para todo sufrimiento.

Si no valieren para ser creydo
 tantos seruicios, y tan gran firmeza,
 y si se me pagaren con oluido
 las muestras de amor puro, y su fineza,
 y si por lo que tengo merecido
 me dieren sequedades, y aspereza,
 sin descanso, ni aliuio, de vn momento
 en mi fee, ay para todo sufrimiento.

Si la que tanto quiero se offendiere
 de que la mire, y le cansare el verme
 y a otros, con alegre rostro viere,
 solo por disgustarme, y offenderme,
 y si tantas verdades no quisiere
 creer, por no obligarse à socorrerme,
 y llamarè mi pena fingimiento,
 en mi fee ay para todo sufrimiento.

Mi querer, y penar, son en extremo,
 y ni puedo olvidar, ni verme sano,
 y así

y assi ningun subcesso malo temo
 de quantos cause mal tan inhumano,
 y si me viere condenado al remo
 por tan hermosa y tá gallarda mano,
 como le aya de dar contentamiento
 en mi fee ay para todo sufrimiento.

Alcino quando vio determinado
 con tal resolucion al que creya
 que sus cōsejos de opinion mudaran,
 no tratarle mas dello determina,
 porque conoce q̄ enel ayre siembra,
 y en chico vaso, el mar cerrar intenta,
 mas por entretenerse mientras Phebo
 daua licencia que de alli partiessen,
 el Rabel tomo y a Liberio canta
 aquestos versos libres engendrados
 de justa indignacion, y desden fiero.

SI yo jamas la libertad perdiere
 por aq̄l ciego dios q̄ el Alma inflama
 quanto meca de vaer me desespero.
 Y Si mas los antojos de mi dama
 me tuviéren alegre, o con querella,
 augmente se con lagrimas mi llama,

E G L O G A

- Y si mas a belleza como aquella
 dexare yo triumphar de mis despojos
 la que adore, sea cruda como bella.
- Y si mas me affligiere, por sus ojos,
 mis suspiros augmenten su crueza
 y veala yo burlar de mis enojos.
- Y quando menos tenga de firmeza,
 el alma tenga yo mas enlazada
 con lazos de durissima estrechez.
- Y quando mas de mi fuere adorada
 con mayores desdenes me atormente,
 y estè de mi enemigo aficionada.
- Y quando de mis males me lamente,
 mis querellas la pongan, como aquellos
 que enfordece del Nilo la corriente.
- Y enmi, quando llegar quisiere a vellos
 hagan del Basilitico ponçoñoso
 el efecto cruel sus ojos bellos.
- Y no falte jamas temor celoso
 con que muriendo, viua en tal estado
 que de Syfipho, y Tyzio, este embidioso.
- Paguen con sinrazones mi cuydado,
 quando no tenga por dichosa suerte
 el dulce, venturoso, libre estado.
- Y contra mi le esfuerçen de tal suerte

el pode

el poderoso cielo, y la Fortuna
 que por mas daño, no me den la muerte.
 Y del modo que viue en la laguna
 el desdichado Tantaló, me vea
 • sin speranza de remedio alguna
 Y exemplo de desdicha al mundo sea
 si buscare jamas contentamiento
 en cosa humana quel amor possea.
 Libre quiero gozar de mi contento,
 sin dar por breue risa, eterno llanto,
 hecho esclauo de vn triste pensamiento,
 Con libertad me huelgo, parlo, y canto,
 burlando me de ver desuanecidos
 los que vn graue dolor estiman tanto
 que por el dan el Alma y los sentidos.

Poniendo fin al indignado canto
 Se leuantan los dos, y recogiendo
 Del espacioso llano sus manadas,
 Antes que Phebo el mundo despojasse
 Escondiendo su luz de la riqueza
 Que cada dia Parece que renueua,
 Se bueluen al aluérque acostumbrado:
 Y para sentir menos el camino
 Acuerdan de acordar los instrumentos,

y cada qual conforme a lo que siente el
 y va glosando vn verso que compuso,
 y es el que para si Liberio escoge.

No hallo sin amar dichoso estado.

Y otro Alcino señala por sujeto.

Llamo solo al que es libre venturoso:

Y Liberio con esto dio principio.

Liberio.

Siempre que se me ofrece al pensamiento
 el gusto de que goza el que bien ama,
 la dulçura, el regalo, y el contento
 que da Amor a las Almas con su llama,
 y el bien sin tassa con q̄ en vn momẽto
 se enriquece de mano de su dama
 el que de veras quiere, y es amado,
 No hallo sin amar dichoso estado.

Alcino.

Yo auiendo visto, que el Amor tyrano
 a los que à prometido mas fauores,
 quãdo ya intentan su defenſa en vano
 los sustenta de angustias y dolores,
 y que nunca reciben de su mano
 si no desesperados disfauores

biuie-

biuicndo sin descanso y sin reposo,
 Llamo solo al que es libre venturoso.

Liberio.

Pues yo considerando atentamente
 la gloria del que ama, si es querido,
 y en la vista de vn sol resplandeciente
 biue muy a su gusto entretenido,
 sin que le offenda, canse, ni atormente,
 desden, recelo, de amor, ni oluido,
 viendo alli tanto bien asegurado,
 No hallo sin amar dichoso estado.

Alcino,

Yo despues dessa dulce, alegre vida
 considerando, el fiero mortal daño
 con q̄ el Alma en vn punto es offendida
 de vn áspero y terrible desengaño,
 y que de ver mudança no temida
 y el lugar de verdad, lleno de engaño,
 se desespera con ardor furioso
 Llamo solo al que es libre venturoso.

Liberio.

Yo en medio dessas penas desiguales
 rebueluo y miro, los contentamientos
 que siruiendo zagalas principales
 da el Amor a quien ama por mométos,

Alcino

D 5 y que

y que truecan la pena de los males
 en gloria, los honrados pensamiéto,
 y en esto viendo tanto bien cifrado,
 No hallo sin amor dichoso estado.

Alcino.

Yo, de otra parte bien considerando,
 que en las altas empresas valerosas
 esta mayor peligro amenazando
 y es lo mas cierto, en suertes tan dudosas,
 y que suele baxarse despeñando
 el que emprender à osado grandes cosas,
 (aunque en el intentallas sea dichoso)

Llamo solo al que es libre venturoso.

Liberio.

Yo sin ver esso, aquella gloria viendo,
 que el alma goza, siempre contemplando
 la que le tiene en dulce fuego ardiendo,
 ninguna otra ventura deseando
 y que cada momento descubriendo
 bellezas nuevas, que le esten ceuando
 el ardor, y el regalo, es augmentado
 No hallo sin amor dichoso estado.

Alcino.

Yo, y imaginó despues, quando se llega
 à ver vn alma triste enamorada

D. 2. 1. 1. 1.

que su

que su desseo, y libertad entrega
 à quien todo este bien estima en nada,
 y que si quiso ayer, mañana niega,
 phantastica, soberuia, y confiada,
 conel que es mas humilde y amoroso.
 Llamo solo al que es libre venturoso.

Liberio.

Yo, tambien miro, que agradable cosa
 es ver despues a subjeccion rendida
 la que de ser esquiua y desdenosa
 sustentaua el regalo de su vida,
 y viendo humilde, mansa, y amorosa
 la que fue tan tyranna, y desabrida
 y el rigor, en dulçura transformado
 No hallo sin amar dicho so estado

Liberio.

Y afsi quien tuuo el cielo por amigo
 y de mano de amor fue regalado,
 diga, como quien es dello testigo
 No hallo sin amor dicho so estado.

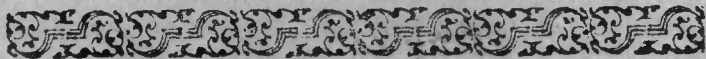
Alcino .

Y yo por que me fue tan enemigo,
 que siempre en mis offensas a mostrado
 su poder absoluto, y riguroso,
 Llamo solo al que es libre venturoso.

Y aca-

E G L O G A

Y acabando los dos este Colloquio
 Se les acabo el dia, y la jornada,
 Y acordando entre si q̄ al mesmo puesto
 De la hermosa fuente christalina
 Bueluan a verse, quando sus cavallos
 Saque del mar el hijo de la Tona,
 Sentado sobre el Carro luminoso
 Que fabrico Vulcano, descubriendo
 De su saber los vltimos extremos.
 Allí, el vno del otro se despiden
 Con harto diferentes penlamientos,
 Porque Alcino le lleva de entregarle
 En las manos del dulce y blando sueño,
 Para passar la noche con descanso,
 Mas liberio al contrario desseaua,
 De sus ocupaciones verse libre
 Solo para tener la noche toda
 El Alma entretenida en los cuydados
 que son su gloria, su descanso y vida.



Egloga

E G L O G A T E R C E R A .

Fontano.

Clarenia.



La sombra de vn pino que miraua
 sus ramos enel agua Christalina
 de vn ancho, caudaloso, y fresco rio,
 sobre la verde yerua recostado
 mirando las ouejas que apacienta
 como deslustran aquel valle ameno,
 entresacando las hermosas flores,
 Fontano el cuydadoso estaua vn dia,
 la celestial belleza contemplando
 de aquella hermosissima pastora
 a quien el ciego arquero hizo dueño
 de el Alma, dela vida, y sus despojos
 (sin ocasion ningunà despreciados)
 o alménos no tambien agracidos
 como fuera razon, y el pastor pobre
 en medio del desden, y el aspereza
 el rigor, el enfado, y el disgusto,
 las lagrimas, el fuego, los suspiros
 de su fee acrisolando los quilates,
 estaua de ordinario entretenido
 con

Con solo el gusto de su pensamiento.
 Y auiendo alli de tiempo algun espacio
 Gastado en esto, con su dulce lyra
 Acordando la boz, tras vn suspiro
 Mensajero del mal que el alma siente,
 Con estos versos parte del publica.

DE mi ventura que xoso
 de quien me agrauia contento
 de mi remedio dubdoso
 mas no de mi perdimiento.

Las alas que me an nascido
 que ventura quiso darme
 las de la hormiga an sido
 que entiendo que me an subido
 donde es fuerça despeñarme

Que en estar bien empleado
 aunque è sido tan dichoso
 viuo tan desconfiado
 que estoy en tan buen estado
 De mi ventura que xoso

Y si della tengo queixa,
 no fue porque anduuo falta
 en dar

en darme lo que me dexa,
 si no por que me aconseja
 que siga empresa tan alta.
 Pues obligarme a esperar
 de tanto merecimiento
 remedio de mi penar,
 fue solo enseñarme a estar
 de quien me agrauia contento.

Y no es mucho que lo este,
 pues la causa de mi mal
 es de suerte que no se,
 si faltan ojos de fee
 quien hallara cosa ygual:

Y aunque es gloria sin medida
 ver que soy tan venturoso
 y que no ay mas bien que pida,
 è de andar toda la vida
 de mi remedio dubdoso.

Porque cierta confiança
 con tan poco merecer
 ni aun por ventura se alcança,
 y es penar sin esperança
 el bien que puedo tener,

Y aun

Y aunque el esperar despido
 aprueuo mi sentimiento
 por ser tal, q̄ estoy corrido
 del tiempo sin el perdido,
 mas no de mi perdimiêto.

Fontano, el agradable canto dexa,
 Porque llego vna boz a sus oydos
 Que oyendola, su dueño reconoce,
 Y boluiendo los ojos, vîo à Clarenia
 Que por entre los arboles sombrîos
 Cantando sale, con tan buen donayre
 Tal gracia, tal dulçura, y melodia,
 Que en torno, alegra la ribera toda,
 Y el veloz curso al fresco viento enfrena,
 Escuchando estos versos que cantaua.

Procurò prenderme
 el ciego Cupido
 y antes de vencerme
 le dexè vencido.

Creyo en vn momento
 poner en prision
 este coraçon

de su

de su ley esento,
 y vino à offenderme
 muy apercebido
 y antes de vencerme
 le dexe vencido.

Tentò el arco fuerte
 por ver si venia
 como conuenia
 para darme muerte,
 yo por guarecerme
 tan mañosa è sido
 q̄ antes de vencerme
 le dexe vencido.

No vino derecha
 porque dio al foflayo
 del mortal desmayo
 la primera flecha,
 y el penso tenerme
 como à pretendido,
 y antes de vencerme
 le dexe vencido.

Vile desarmado

COB E y

y en breue contienda
 le quitè la venda
 con que boluio atado,
 porque solo verme
 le quito el sentido:
 y antes de vencerme
 le dexè vencido.

El pastor miserable, y congoxoso
 Començo a diuertirse del tormento
 Con que le fatigaua su cuydado,
 Y el entretenimiento que le llega
 De pastora tan bella, y tan discreta,
 Entre el dolor, y el Alma, treguas pufo,
 Y en los ojos mostrando el regozijo
 Que siente el coraçon de su llegada,
 La recibe, y saluda, cortesmente,
 Y al lugar buelué do Fontano estaua,
 Y en acabando algunas ceremonias
 Que se suelen hazer de cumplimiêto,
 Esto al zagal Clarenia le pregunta,
 Si es verdad, q̄ abrafado tiene el pecho
 Con encendido, y amoroso fuego,
 Del modo que la fama lo publica:
 Fontano le responde que no quiere

Con prolixo discurso fatigalla
 Pues de su fec, y su pena, no podria
 Sin esto referir la menor parte,
 Mas pide le que vn poco le estè atenta
 Si de su mal, saber la causa quiere,
 Y al son de vna suaue y dulce lyra
 Començo desta suerte a descubrillo.

DEtenga vn poco el gran señor de Delo
 de sus cauallos el furioso brio,
 cesse del viento, el presuroso buelo,
 y enfrene su corriente el ancho rio,
 y con serenidad, atento el cielo
 estè, al sabroso y dulce canto mio
 que mostrara la mas dichosa llama
 que encendio Amor, y celebro la fama,

De dos lumbreras soberanas, bellas
 có que està el mundo rico, el cielo vfano
 por auer puesto, como en cifra en ellas
 toda la perfeccion del ser humano,
 llegaron a mi Alma las centellas,
 (a cuya fuerça se resiste en vano)
 y deshaziendo el yelo del oluido,
 fue en su lugar, de Amor fuego encédido

E G L O I G A M E T
30
Conel me dexò vfanò, y satisfecho,
mi suerte viendo tan enriquecida
que en vn tan baxo, y tan humilde pecho,
su llâma celestial fuesse encendida,
y por auerme tanta merced hecho
que jamas fue de nadie merecida
el Alma en sacrificio le di luego
que abrasar quiso con su dulce fuego.

Conella siruio Amor a mi Dantea,
quando la tuuo en su crisol cendrada,
porque no es bien que el de, ni ella posea
cosa de imperfecciones afeada,
fue indigna de tal dueño la presea
a su valor immenso comparada,
mas quien la dio, y su fee tan peregrina,
la hizo de tan alto dueño digna.

Viue captiua, con mayor contento
que nadie en libertad à posseydo,
y yo sin ella con mi pensamiento
mas bien que nunca estuue entretenido,
que estè ocupa del alma el aposento,
y el retrato que en el tiene esculpido
de mi Dantea el Amor, que lo imposible
haze

haze tan llano, facil, y posible.

Alli veo mi descanso, vida, y gloria,
 mi regalo, mi gusto, mi riqueza,
 mi bien, y mi speranza, y mi victoria,
 y de la tierra la mayor belleza,
 q̄ a puesto ya entredicho a la memoria
 para que lo demas con estrañeza
 trate, y no acoja si no solo aquello
 que sin embidia el Sol no puede vello.

La gloria es esta que por fee merezco,
 y el venturoso aliuio de mi pena,
 rico thesofo con que me enriquezco,
 de modo que no imbidio fuerte agena,
 bié sin ygal, que viendo le enmudezco
 y todos mis sentidos en agena,
 satisfacion sabrosa de mis males
 y luz de las lumbreras celestiales.

A su modo disponga la Fortuna
 lo que quisiere en estas pretensiones,
 y quite sin jamas darme ninguna
 todas las venturosas ocasiones,
 y quanto está debaxo de la Luna



E G L O G A

inuentè contra mi nueuas paffiones,
 que quando todo desta suerte fea
 yo fere como è sido de Dantea.

Auiendo a la pregunta de Clarenia
 Fontano con aquèllo fatisfecho,
 Y aliuiado fu pena, dando cuenta
 De la caufa que tiene de fufrilla,
 Y de viuir conella muy contento,
 Alegrementè la gentil pastora
 Enel pufo los ojos, (que pudieran
 Hazer arder vn yelo, y nacer flores
 En medio del inuierno deffabrido)
 Y començo a dezirle, no te affixa
 Fontano amigo, tantò effe deffeo
 Que las defconfianças te destruyan,
 Y tu cierras el paffo a tu remedio
 Quitádo al tièpo el hordinario officio
 Pues que fera hazello inufta cofa,
 En esta pretension auiendo hecho
 Todo lo que es poffible de tu parte,
 Y lo mas principal, que es auer puefto
 En vn tan buen lugar los pensamiètos
 Que as de tener forçofo de tu pena,
Quantos

Quantos la causa sepan, imbidiosos,
Y pues no desmerecen tus seruicios,
Y tanta voluntad como conoce
De ti cada momento tu Dantea
Que a tus queexas alguna vez aduierta
Pon el subcesso en manos de ventura
Que como note falte la firmeza
No tienes que temer, si no prosigue
El comenzado intento, q̄ yo entiêdo
(Aunq̄ nunca lo supe de experiencia)
Que si a vezes es necio el porfiado
En esto lo serà quien no porfia,
Que cõ seruir y amar todo se alcãça;
Y pues no tengo mas que acõsejarte
Solo quiero me pagues el consejo
Con no te disgustar de entretenerme
El rato que nos queda de la siesta
Contádo me de Amor algũ subcesso,
De los mas agradables que supieres.
Y aunq̄ se que es cansada mi demãda
Porq̄ amador, enfermo, y pleyteante,
(Segun dizẽ algunos que lo entiêde)
En no tratando su negocio proprio,
Qualquiera digresion q̄ del se haga
Los disgusta, los cansa, y los offende,

con todo quiero darten porfiarte
 a trueco de mi gusto, que no dexes
 de hazer sin excusa lo que pido.
 Fontano por mostrar lo que desseaba
 darle plazer en esto, no responde
 la merced que le haze agradeciendo,
 y por no gastar tiempo en otras cosas
 a cumplir su mandado asi comiença

EN vna hermosa vega
 fertil, espaciosa y llana
 que del Tajo caudaloso
 por muchas partes regada
 pasto para los ganados
 en grande abundancia daua,
 de muy hermosas pastoras
 a esta causa frequentada
 y de loçanos pastores
 de quien eran festejadas
 entre las que alli salian
 que el ganado apacentauan
 Gila tambien acudia
 vna pastora loçana
 como los cielos hermosa
 y mas libre que Diana

a quien

a quien Montano queria
 como a la vida y el Alma,
 y con ser tan maltratado
 que jamas le oyo palabra
 que le pudiesse ofrecer
 de algun remedio esperaçã
 por ser conel mas esquiua
 quando mas importunada
 enel mar de su desseo
 contra viento nauegaua
 porque quié ama de veras
 muy tarde se defengaña
 antes los inconuinientes
 y desdenes de la dama
 ordinariamente siruen
 de espuelas al que bié ama,
 y descanfo, ni contento
 no permiten que le aya
 en vn triste coraçon
 que cõ tal fuego se abrafa
 Montano con su tormêto,
 como nunca descanfaua
 porque no ay despertador
 como el cuydado del Alma
 mas que otras vezes solia

E G L O G A

madrugando vna mañana
solo por ver el lugar
donde Gila repastaua
que coneste aliuio solo
el triste se consolaua,
fingiendo entretenimiêto
con que vn rato descansaua .
y al tiempo que el Sol salia
con su cabeça dorada
a Gila vio que venia
sola, en pos de su manada
tan hermosa que pudiera
fer de Venus embidiada,
las madexas de Oro fino
tendidas a las espaldas
y a manera de Corona
sobre ellas vna guirnalda
hecha de hermosas flores
que por premio le fue dada
de auer baylado mejor
que Menga la celebrada,
y aunque pudiera venir
marchita, por ser passada
vna tarde, y vna noche
que nunca fue refrescada,

des-

desde el punto que la pufo
enel lugar donde estaua
quedo fresca y olorosa
como quando fue cortada,
viene la gentil pastora
en su trage muy galana,
porque lleuaua vestida
vna polida çamarra
hecha toda de girones
azul, blanca, y encarnada,
que nunca la corte tuuo
jamas tan hermosa gala:
viene en mangas de camisa
que a la nieue despreciauan
muy justas a las muñecas
con dos trenças delicadas
labradas las lechuguillas
de Azul, y seda de Grana
con que las alabastrinas
manos, se hermosteauan,
y eran de la misma suerte
las que su cuello cercauan,
la vasquiña azul traya
tan luzida y aseada
tan y equal, y tan redonda,

y con

y con tal gracia plegada,
 que no pudiera auer cosa
 mas bella para mirada,
 lleua çapatas azules
 con dos cintas encarnadas,
 y eran de Grana las medias
 con gran cuydado tyradas,
 y el Cayado era de Azebo
 que la pastora lleuaua,
 y vn çurron al lado yzquierdo
 sobre la hermosa espalda
 que fue hecho de la piel
 de vna Cordera manchada,
 y desta fuerte venia
 la bella y gentil zagala
 lleuando el Alma y los ojos
 tras si de quien la miraua,
 y de Montano el primero
 que contemplando la citaua
 desseoso de tener
 segun lo que le agradaua
 cien mil Almas que rendille
 y con que poder amalla,
 que para que su pafsion
 fuesse mas desesperada

con vna boz tan suaua
 que tierra, y Cielo alegraua
 a cantar a su aluedrio
 esta Cancion començaua.

Con solo el ganado
 biuo, y me entretengo
 que sin el no tengo
 quien me de cuydado.

Este es el contento
 que me a satisfecho,
 que al fin es prouecho
 y entretenimiento,
 con el voy y vengo
 por mi gusto al prado,
 y sin el no tengo
 quien me de cuydado.

Yo con la ventura
 tuue el padre Alcalde
 pues gozo de balde
 tanta hermosura,
 libre me sostengo
 y en tan buen estado

que

que

E G L O G A R I A
que en el n unca tengo
quien me de cuydado.

No me da mal rato
el tyranno ciego
porque de su fuego
viuo con recato,
sus daños preuengo,
y a me aprouechado,
tanto, que no tengo
quien me de cuydado.

De pastoras veo
las mas estimadas
ciegas, y abraçadas,
con este desseo,
de algunas me vengo,
de otras me à peñado,
aunque el Alma tengo
libre de cuydado.

Con gracia, y boz q̄ arder de Amor hazia
quanto ver la podia,
la pastor a cantando
su gusto y libertad, yua mostrando

tan gallarda, loçana, apuesta, y bella
que al mesmo Amor enamorarà vella.

Montano, su belleza contemplaua,
y el ayre que lleuaua
que de nueuo encendia
la llama que en su pecho se escódia,
y quáto mas la estaua, el pastor viédo
tanto mas el ardor yua creciendo.

Muere se por hablalla, y no se atreue,
y quando el passo muere
con animo, y denuedo
a dezir su dolor, turba le el miedo,
y mostrar no pudiendo sus passiones,
en lagrimas conuierte las razones.

Amor q̄ le dio el mal, hallo el remedio
y supo dar vn medio
con que le satisfizo,
y fue que se hizieffe en contradizo,
con ella, y su rabel adereçando
salieffe en el, su pena publicando.

Saco de un çurró luego el instrumêto

y en-

y encomendando al viento
 que lleue sus querellas
 a la presencia de la causa dellas
 con vna boz suauely lastimera
 a cantar començo desta manera.

TAn rendido a Gila estoy;
 que otro cuydado q̄ venga
 ya no tengo a do le tenga.

Sin este, si Amor quisiessse
 darme el bien que puede dar,
 yo no ymagino lugar
 en que tener le pudicessse,
 que como de Gila soy:
 bien que sin ella me venga
 ya no tengo a do le tenga.

Es de suerte la fee mia,
 que estando sin esperança,
 ni en mi cuydado ay mudança
 ni consiente compañia:
 y assi ningunade doy
 que la que mas me conuenga
 ya no tengo a do la tenga.

Por el verde prado
salio el enamorado pastorcillo
la causa de su pena descubriendo,
y auiendo contentado
a Gila el apazible cantarçillo
se estaua con oyrlle entreteniendo.

Y mas bien acogido
que en otras ocasiones ser solia
alli de la pastora fue Montano,
que con el sonido
de la boz amorosa disponia
el pecho mas que todos inhumano.

Llegaron a la fuente
de los verdes Alifos, y dexando
el ganado pacer a su aluedrio,
a mirar la corriente
del agua que passaua murmurando
a pagar su tributo al ancho rio.

Asentaronse, luego
y alli de la pastora importunado
boluio a templar Montano el instrumento,
y mostrando el fuego

E G L O G A

que estaua en sus entrañas encerrado
 assi solto la boz al fresco viento.

DUlcissima pastora,
 retrato de la misma hermosura,
 vida del que te adora
 Norte de la ventura,
 tanto como hermosa, esquiua y dura.

Porque no à de ser parte
 a templar el rigor de tu dureza,
 quererte, y adorarte,
 con tamaña firmeza
 que las parejas corre a tu belleza.

Aunque yo no merezco
 de tan bella pastora ser querido,
 lo que quiero, y padezco,
 lo tiene merecido
 que de tal fee, no es paga tanto oluido.

Mil desengaños tienes
 desta mi fee senzilla y verdadera,
 pues que son tus desdenes
 el toque do pudiera

descu-

descubrir los defectos que tuuiera,

No passés adelante
có offenderme tanto y maltratarme,
pues no sera bastante
ningun mal a mudarme,
y tu ganaras poco en acabarme.

Con tus serenos ojos
destierra de mi Alma los nublados,
no acaben mis enojos
tan dichosos cuydados
como los que de ti fueron causados.

Y solamente espero
en premio y galardó de mi cuydado,
que de ve rque te quiero
no muestres mas enfado
que yo me doy con esso por pagado.

Gila estuuó atenta oyendo
quanto Montano dezia,
en su semblante leyendo
mas que dezir le podia.

Y aunque jamas acogida
en su pecho, Amor hallò,
por el pastor se la dio
de su mal enternecida.

Que la fec tan verdadera
que del pudo conocer
era para enternecer
el coraçon de vna fiera.

Y assi templado el Rabel
que detuvo el ayre oyllo
le canto este cantarcillo
con mucho donayre encl.

YA estaras contento
tyranno Cupido
con ver tu rendido
pecho tan exempto.

Tu poder se esfuerça
tanto en offenderme
que no tengo fuerça
para defenderme,
ya auras conseguido

tu passado intento,
 con ver tu rendido
 pecho tan esento.

Aunque satisfaga
 tu gusto es a prueua,
 no haras que haga
 cosa que no deua,
 que andara medido
 tanto el pensamiento
 que el pecho rendido
 te parezca exempto.

Con esto puso fin al dulce canto
 la pastora que tanto tiempo auia,
 que del Amor reya, y se burlaua
 Montano la miraua, no creyendo
 lo q̄ le estaua oyendo, y vergoçosa
 la pastora hermosa, de entendello
 quedo su rostro bello, como el cielo
 quando el señor de Delo, refulgente
 bordádo el roxo Oriete, se descubre
 lo mas q̄ puede encubre, tãto daño
 Montano el defengaño, tan sabroso
 de rostro vergoçoso, conociendo,

le dize, yo no entiendo, Gila amada
 porque te desagrada, auerme dado
 lo que es a mi cuydado, tan deuido
 tu valor offendido, aqui no queda
 pagas en la moneda, que te pago
 reparas el estrago, que hiziste
 al Alma que rendiste, con tus ojos
 aliuias mis enojos, dasme vida
 con que seras seruida, miétras viua
 dexas de ser esquiua, y desdeñosa
 q̄ a muger tan hermosa, no cōuiente
 no quies que en vano pene, por amarte
 y pones de tu parte, solo aquello
 que dexar de hazello, te offendiera
 porque si yo muriera, que disculpa
 pudieras dessa culpa, dar al cielo
 sabiendo el limpio zelo, con q̄ espero
 de Amor tan verdadero, justa paga
 tu recato no haga, tan de officio
 vltimo sacrificio, de Montano
 mira q̄ esta en tu mano, mi contento
 no muestres sentimiento, de lo dicho
 fino pon entredicho, a lo passado
 y pues de mi cuydado, as entendido
 que tengo merecido que me quieras
 passa

passa con muchas veras, adelante
que ocasion es bastante, la fee mia
no turbe mi alegria, mas el velo
con que cubres el cielo, dessa cara
pues no es bien ser auara, de las cosas
que tan maravillosas, en ti vemos
oluida esos extremos, libertados
paga de mis cuydados, vna parte
con solo no estrañarte, de mirarme
no huygas de escucharme, do te viere
manda me si pudiere, hazer cosa
que a ti te sea gustosa, pues con esso
pagaras el exceso, de quererte
mejoraras mi fuerte, y mi ventura
y pues no se auentura, en ello nada
esta Alma enamorada, te lastime
que no ay cosa q̄ estime, sin amarte
y para no cansarte, solo pido
que esto que te pedido, me concedas
pues no aura con q̄ puedas, escufarte.
holgado è de escucharte, la pastora
le respondio, y agora, satisfecho
yras, cõ que en mi pecho, se tea dado
lugar, donde llegado, no a ninguno
vamonos de confuno, y su manada

cada qual retirada a la floresta
 la calurosa siesta, passaremos
 y pues que nos veremos, cada dia
 viue con alegria, confiado
 que serás bien pagado, de tu penaza
 có que yo quede agena, de deshóra
 q̄ quiero mas mi honra, q̄ mi gusto
 y esto, pues es tan justo, el tuyo sea
 alli viene Dantea, y Nemoroso,
 vamonos con reposo, a lo que digo,
 y tu viue contento, pues conmigo
 nadie fue, ni sera, tan venturoso.

Y con esto se partieron
 a recoger el ganado
 a la hermosa floresta
 por aliuiarle del daño
 que le pudiera hazer
 el Sol por auer llegado
 al punto de medio dia
 con calor demasiado
 y despues que le tuuieron
 a su gusto acomodado
 para entretener el tiempo
 como lo an acostumbrado

entre los frescos Alifos
parde vn christalino y manso
arroyo que alli corria,
cuyas aguas murmurando
con apazible ruydo
siempre estauan combidando
a los que del Sol ardiente
buscassen fresco reparo,
con otros muchos pastores
vinieron Gila y Montano,
y quando se vuieron todos
los de aquel valle juntado,
varios entretenimientos
para su gusto buscando
vnos jugauan al Ruexo,
y otros tirauan el canto,
y otros de su ligereza
dauan indicio saltando,
y con lucha porfiada
sus fuerças exercitando,
dan otros contentamiento
a los que estauan mirando,
otros corren sobre apuesta
hasta vn puesto señalado,
quedando el que era vencido

corrido, y desalentado,
 otros al son plazerero
 de vn Caramillo baylando,
 regozijauan la fiesta
 y alegrauan todo el prado,
 otros al dulce sonido
 de vn Rabel adereçado,
 conforme a lo que sentian
 del amoroso cuydado,
 con sonora boz publican
 su gloria o pena cantando,
 otros dizen con los ojos
 lo que no pueden hablando,
 porque Amor turba la lengua
 y acobarda al mas osado,
 otros para deslumbrar
 los que andauan procurando
 de cogerlos en el hurto
 del amoroso cuydado
 a las que menos querian
 hablauan con mas regalo,
 otros con dezir sus penas
 las estauan aliuiando,
 y aunque no bien acogidos
 contentos de auer hablado,

otros estauan beuiendo
el veneno regalado
que por los ojos se beue
y enel Alma haze el daño,
y el dolor que no publican
lo sienten en mayor grado,
porque el fuego mas abraza
quando esta mas encerrado,
otros que ya estauan fuera
de aquel vando enamorado
tratauan de la pastura
y gouierno del ganado,
y quando el calor de Phebo
sintieron ya moderado
y que el Zefiro mouia
de los arboles del campo,
las menudas verdes hojas
y las aguas encrespando
de la hermosa corriente
de aquel rio fresco y manso
se descompuso la junta
y cada qual su ganado
a donde pascer pudieffe
con passo lento lleuando,
quando ya el Carro del Sol

porque

enel

en el mar se yua bañando
 se bueluen como solian
 al aluergue acostumbrado,
 y Gila va muy contenta
 por auer dado a Montano
 sperança con que pueda
 viuir con algun descanso,
 porque de su Amor tenia
 manifesto desengaño,
 y no ay pecho tan exempto
 que sabiendo que es amado
 no lo agradezca y lo pague
 por no parecer tyranno,
 y aunque la pastora entiende
 que solo con lo que à dado
 estaua Amor satisfecho
 y Montano bien pagado,
 el pensamiento, de officio,
 sin ser della reparado
 yua, so color de amigo
 el coraçon abrasando,
 que para ladron de casa
 no vale ningun reparo,
 y muy costosa experiencia
 hizo luego deste daño,

porque

porque saliendo otro dia
 como los demas al prado
 con vna gentil pastora
 vio a Montano estar hablando,
 y sintiolo de tal suerte
 que vio su bien acabado
 porque entendio ser de veras
 lo que començo burlando.
 quando Montano la vido,
 la bella Delia dexando,
 salio alegre a recibirla
 y auiendo la saludado,
 quando Delia se aparto,
 Gila su Rabel templando
 este cantar al pastor
 le dize con rostro ayrado.

PAstor lisongero
 engañoso amigo,
 quita que no quiero
 que burles conmigo.

Sabes en presencia
 fingirte abrafado,
 y a vn hora de ausencia

te hallo

E G L O G A

te hallo mudado,
 si amor verdadero
 no dura contigo,
 quita que no quiero
 que burles conmigo.

Este desengaño
 quiero agradecerte
 que con no creerte
 no me haras daño,
 y el fauor primero
 que te di maldigo,
 quita que no quiero
 que burles conmigo.

No valdran razones
 ya para mouerme,
 ni fingir passiones
 para enternecerme,
 porque este postrero
 desengaño figo,
 quita que no quiero
 que burles conmigo.

No trates de amarme

ni

ni cures de verme,
 porque regalarme
 ferà endurecerme,
 y porque ya espero
 hazer lo que digo,
 quita que no quiero
 que burles conmigo.

Gila con esto acabando
 la desdenosa cancion
 dexò elado el coraçon
 del q̄ la estaua escuchando,

Y fue venturosa suerte
 con pena tan desmedida
 no auer dexado la vida
 en las manos de la muerte.

Porque dolor no temido
 y en vn pecho disculpado,
 hara que el mas esforçado
 quede fuera de sentido.

Quiere el pobre disculparse
 viendo sin culpa offenderse,
 mas

E G L O G A

mas no puede rehazerse
para hablar, y quexarse.

Vec su vida que se apoca
con penas desesperadas,
y que se quedan eladas
las palabras en la boca.

Esfuerça se mu y en vano
para dezir su dolor,
mas no puede, que el temor
le ganò el juego de mano.

Mas de la suerte que pudo
a Gila que así le culpa
le començo a dar disculpa
con vn hablar casi mudo.

SI jamas me passò por pensamiento
zagala disgustarte,
ni querer otro bien si no quererte,
y si entretenimiento
no fue para esperararte
con Delia estar alli de aquella suerte,
(que nunca lo estuuiera)

En tu desgracia, y disfauor yo muera,

Si estas de que te adoro tan segura,
 porque te as offendido

Gila de vn accidente tan liuiano,
 y si de hermosura

agena, te as temido,
 mira la desse rostro soberano
 que al punto que otra quiera,
 en tu desgracia y disfauor yo muera.

Y si a caso de Delia ymaginara
 no ferte muy amiga,

o que viendola uiera de canfarte,
 si a hablarle llegara

tu desden me perfiga
 tãto que a remediarme no seas parte,

y si verla quisiera
 en tu desgracia y disfauor yo muera,

Acuerdate q̄ esta Alma Gila es tuya
 y que en si no consiente

cosa que no le venga de tu mano,
 y si de cosa luya

ausente, ni presente

si no es de ti, jamas trata Montano,
 ni quiere, ni pudiera,
 en tu desgracia y disfauor, yo muera.

Si quieres darme por lo que no è hecho
 tormento tan rauioso
 que a nadie sea poss ible remediarme,
 con tus manos mi pecho
 abre, que muy dichoso
 fere, si las ocupas en matarme,
 y el morir no sintiera
 si en tu desgracia, y disfauor no fuera.

Acabo el pastor con esto
 la disculpa començada
 dexando de su opinion
 a Gila vn poco mudada,
 porque las viuas razones
 que le mostrauan el Alma
 en que Montano la tiene
 al natural retratada,
 y los tristes accidentes
 que en el semblante mostraua,
 pudieron tanto con ella
 que el disgusto se acabara

antes

antes de partir de alli,
 si Celia no lo estoruara,
 vna hermosa pastora,
 y de Gila muy amada,
 que en viendola se fue a ella
 sin escuchar mas palabra
 al affligido pastor
 que se le arrancaua el Alma,
 à Celia, Gila saluda,
 y ella con amor la abraça,
 y desde a muy poco tiempo
 le vio que estaua enfadada,
 y como muger discreta
 y del Amor lastimada,
 en ella conocio luego
 la pafsion enamorada,
 que no ay ninguno que sepa
 tenerla disimulada,
 mas por ver lo que hazia
 no quiso dezirle nada,
 hasta que las dos estando
 parde vna fuente sentadas,
 como la vido tan triste
 y que le encubre la causa
 de vn çurron que alli traya

vn pulido Rabel saca, y a questa Cancion a Gila
con mucho donayre canta.

Gila conmigo no andeys
falsa, ni de cumplimiento,
que os entiendo el pensamiento
como vos que le teneys.

Esta es la cosa mas cierta
que se sabe del querer
que entre amigas no a de aver
pena, ni gloria encubierta,
y assi ver lo que hazey
me da mucho descontento,
que os entiendo el pensamiento
como vos que le teneys.

El dolor que al Alma toca
no le encubrays, que la vista
à conocido en la lista
todo el daño de la toca,
no ay porque disimuleys
(cõ quien os ama) el tormento,
que os entiendo el pensamiento

como

como vos que lo teneys.

No es el silencio buen medio
 para sanar tal herida,
 que se acabará la vida
 antes que llegue el remedio,
 declaraos, que en mi tendreys
 quien os procure contento,
 que os entiendo el pensamiento,
 como vos que le teneys.

Bien holgara la pastora
 de no auer sido entendida
 porque auiendo professado
 ser libre toda la vida,
 parecele grande affrenta
 verse tan presto rendida,
 y vergonçosa, y turbada
 a Celia no respondia,
 que como de su passion
 tanta experiencia tenia
 le dize, Gila hermosa
 no ay porque estar affligida
 de ver al yugo amoroso
 la ceruiz libre, rendida,

pues otras que mas lo fueron
 estan oy mas offendidas
 porque no ay humana fuerça
 que el tyranno Amor no rinda
 que a quien mas se le defiende
 con mas tormento castiga,
 di zagala quien es causa
 de que estes tan deffabrida,
 y si es buena la ocasion
 no te ahogue essa fatiga,
 si no el remedio a mi cargo
 dexa pues que soy tu amiga :
 no le quiso responder
 tan al descubierto Gila,
 si no templando el Rabel
 que alli consigo traya,
 con triste boz y suaue
 desta suerte respondia.

LA libertad y el contento
 pastora ya le perdi,
 y es mi zagal de otras ciento
 quiriendole mas que a mi.

Aunque pensara morir

encubriera mi fatiga
 mas a quien es tan amiga
 forçoso se à de dezir,
 y Amor sabe lo que siento
 pastora de verme así
 y a mi zagal de otras ciento
 queriendole mas que a mi.

Es el ingrato Montano
 el que forço mi querer
 y de mi puedes creer
 que no fue mas en mi mano
 mas en efecto le di
 possession del pensamiento,
 y entièdo que es de otras ciento
 queriendole mas que a mi.

Està mañana saliendo
 el ganado a repastar
 con Delia le vide estar
 solo burlando y riendo
 juzga tu Celia por ti
 si es justo mi sentimiento,
 pues mi zagal es de otras ciento
 queriendole mas que a mi.

Quedo suspenſa con eſto
 la paſtora enamorada
 y con vn tierno ſuſpiro
 la triſte Cancion acaba,
 Celia de ver ſu diſguſto
 por ocaſion tan liuiana
 le echo los braços al cuello
 y començo a regalalla
 y con ſemblante amoroso
 para poder conſolalla,
 le dize, Gila querida
 no eſteys tan apañionada
 que del mal que os atormenta
 muy preſto ſereys curada,
 que no es tan grande ſu fuerça
 como a vos ſe os antojaua,
 bien pareceys primeriza
 en la amorosa batalla
 que el ruydo ſolamente
 de los golpes os deſmaya,
 animo, gentil paſtora
 no eſteys tan acobardada,
 que el antojo que os offende
 a la fin no ſera nada,
 yo quiero ſer la tercera

que estas amistades haga
 porque no puedo creer
 que tá mal Montano os paga,
 porque se que à mucho tiempo
 que muy de veras os ama,
 y se lo que à de sentir
 de ver que estays enojada,
 porque sin culpa no muera
 dad licencia que le traya
 a vuestra presencia luego
 porque le oyays reportada
 Gila callando consiente
 en lo que Celia ordenaúa
 porque no duran enojos
 en los que de veras aman,
 antes pequeños disgustos
 fuelen atizar la llama,
 y Celia viendo que en esto
 a Gila contento daua
 se fue a buscar a Montano
 que desesperado estaua
 y dandole de su bien
 assegurada esperança
 le traxo en su compañía
 y a Gila le presentaua

y hechas las amistades,
 por confirmallas en gracia,
 de que seran para en vno
 tomo a los dos la palabra,
 y el pastor de a poco tiempo
 a su padre la demanda,
 y casandose con ella
 cumplio lo que deseava.

Quedo Clarenia satisfecha tanto
 Del agradable cuento, que promete,
 En recompensa de tan gran regalo,
 Buscar el otro dia a su Dañeza
 Y seruirle con ella de tercera,
 (Indigno officio de tan pocos años
 Y de tan peregrina hermosura)
 Y mostrarle quan poca razon tiene
 De ser escassa tanto en los fauores.
 Fontano arrodillado, le agradecemos
 La merced, y fauor no merecido
 Que le haze, ofreciendo de velle
 Con su pastora, porque justamente
 Y con mucha razon, se persuade
 Que para tan discreta medianera
 Seria poco, lo muy dificultoso,

Y con

Y con esto Clarenia a su ganado
 Se fue, y quedo Fontano muy contento,
 Del prospero subcesso de aquel dia,
 Y como de ordinario acostumbraua
 Recoge la manada, y a su aluerגיע
 Boluiendo solo, a reposar la noche
 Vfano de hallarse en tal estado,
 Estos versos esparze al viento frio.

Q Vanto mas arde mi llama
 biuo menos lastimado,
 que si no soy bien amado
 basta ser el que mas ama,

Con tal ocasion padezco
 que quando mas pena siento
 a quien causa mi tormento
 mas de veras le agradezco,
 y viuo menos penado
 quando mas Amor me inflama,
 que sino soy bien amado
 basta ser el que mas ama.

Nunca mucho costo poco,
 y por tan gran hermosura

no tendre por desventura
 ni morir, ni quedar loco,
 y en esto quedo pagado
 (en fee de ser tal mi dama,)
 que si no soy bien amado,
 basta ser el que mas ama.

Si no fuere tan dichoso
 que merezca el bien que pido,
 bien se que en estar perdido
 nadie fue tan venturoso,
 y en premio de mi cuydado
 dexare al fin esta fama,
 que si no soy bien amado,
 basta ser el que mas ama.



E G L O G A Q V A R T A.

Siluano.

Vandalino.



L tiempo que las claras luzes bellas
 Del transparente, y estrellado cielo
 Reconociendo a la mayor lúbrera
 Sus centellofos rayos escondian,
 Porque ya enel Oriente, el charo hermano
 De la triforme Diosa, se descubre,
 Y con varios matizes le bordaua,
 Siluano, (a quien el hijo de la Diosa
 Que los passos de Apollo siempre sigue
 Y va mudando con el puestto el nembre)
 Con su fuego abrasado le tenia,
 Y rendido a la fuerça del desseo
 El Coraçon, y el Alma enagenada
 De los regalos que otro tiempo tuuo,
 Sale con su ganado a la ribera
 De Thormes, caudaloso rio, diuino,
 Y por no dar lugar al pensamiento,
 (Verdugo de las Almas affligidas)
 Que renouasse de sus ansias tristes
 La Memoria que tanto le atormenta,

Vien

Viendose solo, para diuertirse
 Y no esperar la fuerça impetuosa
 De las olas del mar de su cuydado,
 Que con la soledad es ordinario
 Augmentarse, anegando sin reparo
 Vn coraçon cansado y affligido,
 En tanto que hallaua compañia
 De algun pastor amigo, que pudicse
 Entretenerle como desseaua,
 Al fresco viento, (porque alli no tiene
 Otro que le escuchasse) desta suerte,
 El estremo en que viue padeciendo,
 Con estos versos a mostrar comiença
 A quien de propria mano gloria hizo.

DE yelo nace mi llama,
 Ved el mal que Amor me à hecho
 que tengo de fuego el pecho,
 y alli de Nieue la Dama.

Mi tormento, y mi querer
 y la causa dello es tal,
 que an alargado el poder
 Amor, y el ciclo, en hazer
 dos extremos sin ygual:

el vno fue disponer
 tanta belleza en mi dama,
 y ved si el otro es de ver,
 que siendo imposible fer,
 de yelo nace mi llama.

Busco para atormentarme
 los dos contrarios mayores
 Amor, no por acabarme,
 si no para sustentarme
 por milagro en mis dolores,
 y con yelo, y fuego vnido
 (contra razon y derecho)
 huelga de verme offendido
 por lo bien que le è seruido
 Ved el mal que Amor me à hecho.

Y enel pretende mostrar
 a mi costa, y su aluedrio,
 la pena que sabe dar,
 y a donde puede llegar
 el gran sufrimiento mio:
 y ansi por cosa de espanto
 muestra que no estoy deshecho;
 en lagrimas con el llanto,

ò con

ò con fuego, pues à tanto
 que tengo de fuego el pecho.
 y dentro del, encerrada
 la que mi muerte procura,
 que de nieue fabricada
 queda, sin ser deselada
 piedra de Alabastro dura,
 obra de Amor milagrosa
 es ver, que el fuego que inflama
 y consume qualquier cosa,
 dentro en mi pecho reposa
 y alli, de Nieue la dama.

De a poco espacio, que a su canto puso
 Fin el pastor, boluio de nueuo al Alma
 A dexarse llevar de sus fatigas,
 Mas quiso la fortuna socorrerle
 (Mouida a compasion de su tormento). Y
 Con vn pastor, llamado Vandalino
 El mas bien entendido, y mas loçano,
 Mas agradable, y de mejor persona,
 Que en la fresca ribera apacentaua:
 Que le vio vn tiempo, alegre, vfano, y rico;
 Del Dios vendado en la mayor priuença,
 Y abundante de bienes amorosos,

Que trocar su desdicha despues pudo
En tristeza, y en llanto, miserable;
Por mano de la dura Parcha fiera
De la infernal morada triste Diósa,
Y de Clotho, y de Lachesis, hermana,
Cortando el hilo de la dulce vida
A Flabia, hermosíssima pastora,
De quien amado fue, y a quien amaua
Tanto, que encarecerse no es posible,
Y así como fue golpe de a dos manos
El que le dio con esto la Fortuna,
Y tanto mal, es malo de encubrirse,
En el rostro, que es viuo sobrescripto
Donde el Alma descubre lo que siente,
Mostraua el affligido pastor pobre
Los lexos del dolor, y algunas sombras
De aquel ansia rauiosa y excessiua
Quel coraçon estaua padeciendo,
Y desde a poco rato leuantando
Los ojos, que la carga congoxosa
Del tormento. el peñar, y la tristeza
Le lleuaua inclinados a la tierra,
Vio del pastor Siluano a poco trecho
El rebaño, que al puesto que el camina
Lleuaua endereçado su viaje,

H Y af-

E G L O G A .

Y así, dándose vn poco de mas prissa
 Breuemente le alcança, y le saluda
 Con las demonstraciones de contento
 Que se hazen despues de alguna ausencia
 Llegando a verle, dos amigos tales,
 Y en auiendo passado el alborozo
 Que causaua el Amor, y el regozijo,
 Considerando mas atentamente
 De Vandalino el rostro, vio Siluano
 La mudança tan triste, que procura
 Sacando fuerças de flaqueza el dueño
 Encubrir por no darle pesadumbre,
 Y enternecido en verle de tal suerte,
 Le pide por la pura ley sinzera
 Del amistad, que con estrecho nudo
 Las Almas de los dos aradas tiene,
 Que el dolor que le offende le descubra
 Pues no puede auer cosa que lo impida,
 Y es obra de enemigo de si mismo
 Estrañar de los males el remedio
 Y hazer caso de honra el encubrillos.
 Vandalino entendida su demanda,
 No quiso del cubcesso lamentable
 Dar a Syluano cuenta de principio,
 Porque no quiere tanto lastimalle,

Y por

Y porque si hazerlo pretendiera
La fuerça del dolor, no le dexara,
Y a esta causa, en discreta y breue suma
La muerte le conto de su pastora;
Y alguna parte del dolor que siente:
Y pidele que mas no le importune
Con pedirle que desto mas le diga,
Y para preuenir con algun modo
A la importunidad, con que Siluan o
En ello replicandole, podria
Causar nueuo dolor, su Rabel pide
Y no por alegrarse, que no tiene
En el Alma lugar donde cupiesse
Plazer, ni aliuio, de su desconuelo:
Sino porque se augmente su tristeza
Que es ordinaria cosa hazer esto
La musica en las Almas affligidas,
Y assi tras vnas tristes consonancias,
Aquestos versos que a la muerte hizo
De Flauia su pastora, que mouieran
A terneza las furias moradoras
De la region tristissima y obscura,
Con vna ronca boz cantando dize.

Quien busca manifesto del engaño
 paraver que en la tierra no ay contento,
 fino Tragedias tristes de vn engaño
 cuyo fin, es eterno sentimiento,
 porque huya la fuerça de su daño
 y buelba sobre si con nueuo aliento,
 mire bien que el valor, linage, y suerte,
 al fin para en las manos de la muerte.

Como to do lo rinde y atropèlla
 sin tener compafsion jamas de nada,
 a priuado de vida a vna donzella
 entre todas las bellas estremada,
 el valor acabo tambien con ella,
 murio moça, hermosa, y mal lograda,
 Atropos, dexò al mundo lastimado,
 quando corto el estambre delicado.

Auiendo hecho golpe tan violento
 la muerte echo la Espada de la mano,
 prouocada de vn tierno sentimiento
 por la offensa del rostro soberano,
 y si cupiera en ella mudamiento
 del effecto a mortales inhumano,
 al sangriento exercicio no tornara.

y a nin-

y a ninguno jamas vida quitara.

Pues la muerte cruel, acerba, y dura,
 en su efecto da muestra defusada
 de Azero serà el Alma que procura
 no quedar de pensallo lastimada,
 porque de tierna edad, en sepultura
 ver vna rosa, sin sazon cortada,
 basta de compasion causar señales
 en las terribles furias infernales.

Antes que la cubriessse mortal velo
 inmortal a los ojos parecia,
 porque representaua, Angel del cielo
 en los extremos todos que tenia,
 y ahora en el terreno, duro suelo
 a los gusanos haze compania
 la belleza, que tanto satisfizo
 a quien la vio, y al mesmo que la hizo.

Murio con ella toda la riqueza,
 que el mundo de bellezas poseya
 el donayre, la gala, y gentileza,
 el ser, la discrecion, y gallardia,
 refucito en su muerte la tristeza,

y cerrose la puerta al alegría,
 murio el Amor, que desto lastimado
 rópio el Arco, y las Flechas a dexado.

Ella pago la deuda, y el tributo
 que deuen a la tierra los mortales,
 con su muerte cubrio de triste luto
 muchas de las lumbreras celestiales,
 de hóbrenò à quedado rostro enxuto:
 y las aues lo sienten, y animales,
 los Satyros, los Faunos, y Siluanos,
 sacrifican sus rostros a las manos.

Del modo que estaria el alto Cielo
 sin el Sol, que sustenta lo criado,
 dessa misma manera queda el suelo
 sin este Sol, que muerte le a quitado,
 en toda parte ay pena, y desconuelo,
 en llanto triste todo esta ocupado,
 mas no llega la fuerça del sentido
 à ygualar el dolor, con lo perdido.

Acabo Vandalino el llanto triste,
 Y aunque Siluano consolarle quiso
 No fue posible, porque ya llegauan:

Don-

Donde les fue forçoso el apartarse
 A buscar pasto para sus manadas,
 Dela ribera el menos agostado,
 Y assi los dos partieron, con acuerdo
 Que en el soto se bueluan a ver luego
 Delos frescos Alisos, que adornauan
 Con su belleza la hermosa orilla
 Del sossegado, y vagaroso rio,
 Y al punto que boluieron a juntarse,
 Siluano por cumplir con lo que deue
 A la ley de amistad, y de criança,
 Despues de assegurar a Vandalino
 Que siente su disgusto en mayor grado,
 Que si de cosa suya propria fuera,
 Quiriendo con razones persuadille
 Que moderasse el tierno sentimiento,
 Y que su mucha discrecion hiziesse
 Para no se acabar, lo que de officio
 Suele hazer el tiempo en casos tales,
 El pastor affligido, corto el passo
 A la cansada persuasion, pidiendo
 A Siluano que mas no se fatigue,
 En buscar modos para encare celle
 La parte que le alcança de su pena,
 Porque siendole amigo, estaua cierto

E G L O G A

Que à de sentir con el sus desuenturas,
 Y que tras esto aduierta, que no puede
 Aliuiarse tan presto mal tamaño,
 Y que hazer instancia en consolalle
 Era como al enfermo darle purga
 Sin auerle dispuesto los humores,
 Y que si algun aliuiio darle quiere
 Le cuente luego, para diuertille
 De su ymaginacion, alguna cosa
 De las que le an passado aquellos dias
 Que de su vista le à tenido ausente,
 Y Siluano queriendo complazelle
 Su Rabel adereça, y desta suerte
 Dize de sus cuydados el principio.

EN nueuo ser me hallo transformado,
 Y el Alma que tenia
 que a la parte mortal, vida le daua,
 trocò el Amor, al bien de mi cuydado,
 que haze el mismo effecto que hazia
 la que vn tiempo mi vida sustentaua,
 pues lo que el Alma daua
 esso me da mi pensamiento agora,
 con solo ymaginar en mi pastora
 y en esta nueua vida

nueua suerte de gloria esta escondida,
 por ser la que yo adoro
 lustre del Mundo, y su mayor theforo.

Amor biue por ella, y yo soy viuo
 por quien el Amor viue,
 que otra vida no hallo con que viua,
 y es de suerte la gloria que recibo
 que no se yo en la tierra quien recibe
 riqueza en que tamaña se reciba,
 que la passion esquiua
 parte no puede ser a perturballa
 pues la que es causa della, no se halla
 si no mostrando el cielo
 su poder infinito al baxo fuelo,
 con tan gran estrañeza
 como la ay en su angelica belleza.

Della tengo el viuir, y moriria
 si vn punto descuydasse
 desta ymaginacion el pensamiento,
 el Alma le entreguè que poseya,
 y para que sin ella no acabasse
 el ciego Dios me à püesto qual me siento
 sin el Alma contento,

E G L O G A

y por fe en mi pastora conuertido,
 tan otro del que antes auia sido
 que no se conocerme,
 mirad si supo Amor enriquecerme,
 pues me dio por señora
 la que la luz del Sol turba y desdora.

Enel Inuierno, dulce Primavera
 hazen aquellos ojos
 que son de hermosura vn parayso,
 el Soto, el Monte, el Prado, dondequiera
 le offrescen hermosísimos despojos
 si su vista les toca de improuiso,
 y al Cypres, y el Aliso,
 si los mira, renueua la frescura,
 que solo el resplandor de su figura
 da vida donde toca,
 y darla desta suerte, cosa es poca,
 pues de mi, solo vn dia
 que estè bien se auentasse, moriria.

Este querido amigo, es el estado
 en que agora me veo,
 y antes sin vida, que sin el me vea,
 porque con tal desseo

que

quedare bien pagado
 y tendra el Alma quanto bien dessea,
 hasta que deste cuerpo desasida
 passe de la mortal à eterna vida.

Entretuuu conesto largo rato
 Siluano, a su querido Vandalino,
 Que por quedar del todo satisfecho
 Despues de auerle dicho que holgaua
 De verle entretenido tan agusto,
 Le pregunta si fue la hermosura
 Principal ocasion de auer querido
 Subjetar la cerbiz, exempta y libre
 De subjecion, al graue y duro peso,
 Porque no es prenda hermosura sola,
 Si el auiso, y valor, no le acompañan
 Para determinarse a dar por ella
 La dulce libertad, el Alma, y vida,
 Syluano entonces, por satisfazelle
 Y boluiendo por si, poder mostrarle
 Lo mucho que merece su pastora,
 Y la razon que de seruir la tiene
 Con esto a su pregunta le responde.

E G L O G A

EL ciego Dios que en mi su fuerça prueua
 Esta mi lengua mueua, mal limada
 para que sea loada, qual conuiene
 la belleza que tiene, mas extremos
 que en los mortales vemos, repartidos
 y a su vista rendidos, los que an sido
 del fuero de Cupido, libertados
 agora regalados, y contentos
 con sabrosos tormentos, de su mano
 porque el mal inhumano, duro y fuerte
 en descanso conuierte, su memoria
 trueca su vista en gloria, los enojos
 y descubren sus ojos, a la tierra
 lo mas raro que encierra, todo el cielo
 con que se a hecho el suelo, vello y rico
 a quien yo sacrificio, mis cuydados
 y Versos mal limados, y grosseros
 indignos mensageros, de su fama
 que el valor de tal dama, como excede
 a quanto ver se puede, tratar dello
 queriendo encarecello, es agrauiallo
 y el que mas leuantallo, pretendiere
 quando bolando fuere, muy contento
 de tal merecimiento, y hermosura
 la lumbre clara y pura, con su fuego

â de tocarle luego, y abrasadas
las alas confiadas, del desseo
dexarà por tropheo de su muerte
la venturosa suerte, de auer sido
por tal causa perdido, y despeñado
que el hermano sagrado, de las nueue
a mirar no se atreue, la belleza
que con tal estrañeza, le auerguença
porque de do comiença, su carrera
hasta que de la Sphera, al mesmo punto
buelue mirando junto, lo que à sido
al mundo repartido, delas cosas
que el cielo da preciosas, y estremadas
las mas auentajadas, remirando
a comparar llegando, la que adoro
conel mayor thesoro, que a hallado
buelue desengañado, que esta enella
la belleza mas bella, y el auiso
de Amor el parayso, y de la Diosa
que la red cautelosa, de Vulcano
con Marte soberano, cogio vn dia
la dulce compañia, regalada
de tres gracias formada, la primera
que a voluntad sincera el Alma inclina
llamaron Eufrosina, y la segunda

agradable y jocunda, que el donayre
 la gracia, y el buen ayre, al Alma embia
 es llamada Thalia, y la tercera
 que autoridad entera, honesta y graue
 sola repartir sabe, fue nombrada
 Aglaya, que estimada, siempre à sido
 por ser enriquecido, el don que ofrece
 el Sol no resplandece, como aquella
 que las gracias enella, juntas veo
 y quanto del desseo, es demandado
 que en el hermoso prado, y la ribera
 la dulce primavera, tantas flores
 no esparze de colores, diferentes
 como causa accidentes, con su vista
 esta que Amor conquista, alegra el cielo
 y a todas las del suelo, su presencia
 haze la diferencia, en cosas bellas
 que a menudas centellas, viuo fuego
 y aunque altere el solsiego, y de fatiga
 a dar el Alma obliga, con haz ello
 turba su rostro bello, de manera
 la vista de qualquiera, que mirada
 del Aguila sagrada, ser no puede
 y a todas tanto excede, su luz bella
 que miradas con ella, las famosas

corridas y embidiosas, an de verse
y podra conocerse, del que viere
los ojos con que hiere, a questa Diosa
que la que mas hermosa, alli se offrezca
de que mejor parezca, à de seruille
que no ay quien no se humille, a su grádeza
pues la naturaleza, con espanto
de auer podido tanto, quando mira
tal extremo se admira, porque halla
que si quiere emendalla, no ay en ella
cosa que no sea bella, rica, y rara
hermosa y graue cara, do se enfrena
con Magestad serena, el pensamiento
mas loco, mas esento, y liberto do
el talle ahidalgado, el Alma pura
aluergue de cordura, y virtud sancta
en ella todo espanta, y enmudece
el menor bien que ofrece, qualquier lengua
porque alli nada mengua, todo sobra
marauillosa obra, y venturoso
el que en fuego amoroso, consumido
por su ocasion à sido, y desdichado
el ciego Dios vendado, pues no puede
ver lo que tanto excede, al bien mas alto
y estando desto salto, yo no hallo

E G L O G A

de que pueda imbidiallo, que mas quiero
 morir del mal que muero, por tal mano
 que el Arco soberano, Aljaua, y Flechas
 con que en el múdo ay hechas, táticas pruevas
 Musa donde me llevas, remontado
 pues que serà escusado, ingenio y arte
 dezir la menor parte, de las cosas
 ricas marauilloſas, no halladas
 que en ſi tiene çifradas, mi pastora
 que el Alma que le adora, ſolo entiende
 y el bien que comprehende, como es tanto
 ya del groſſero canto, corta el hilo
 porque tan baxo eſtilo, es imposible
 que diga lo poſſible, y a eſta cauſa
 hara la final pauſa, aqui la pluma
 y ſolo dira en ſuma, que no ay coſa
 que ſe yguala a mi diosa, en lo criado
 ſi no la fee y cuydado, que yo tengo
 con que uiuo, deſcanſo, y me entre tengo .

No quiere Vandalino contentarſe
 Con eſta informacion, porque deſſea
 Entender mas de veras el ſubceſſo
 Que Siluano de induſtria detenia
 Por mejor diuertirle de ſu pena,

Mas

Mas por no le cansar con dilatallo
 Se ofrece de contarle lo que passa
 Si le estuuiesse atento, y Vandalino
 El atencion que pide le promete
 Afsegurando que le dara enello
 Todo el cõtentamiento dela tierra,
 Y conesto Siluano sus amores
 Comiença a referir desta manera.

EL hijo de la noche mas amado,
 hermano del Silécio y del reposo,
 y entredicho sabroso del cuydado,
 Ocupaua mi cuerpo congoxoso
 a tiempo que la luz de las estrellas
 no la escurece Phebo luminoso.
 Y al Alma desuelada en mis querellas
 vna esquadra le fue representada
 de armadas hermosísimas dõzellas
 Y desnudando cada qual su espada
 mouieron con estraña ligereza
 a dexarla, de libre aprisionada,
 Eran la Castidad, y la Belleza,
 acompañadas de la Gallardia,
 las de mayor valor y fortaleza:
 Y tras de aquellas tres, vi que venian
 I el bué

E G L O G A

el buen donayre, el raro entendimiento,
 gracia, gala, valor, y cortesia,
 A mi se acercan todas, y al momento
 me vi con vn estrecho nudo atadò
 tejido de esperança, y de contento,
 Y estando desto yo marauillado
 vi entrar vna belleza peregrina
 a la qual prisionero fui entregado,
 Y dixeron me, a cosa tan diuina
 para ser mas que nadie venturoso
 rinde la libertad, y el Alma inclina.
 Yo mirando aquel rostro milagroso
 quedè suspenso, atonito, eleuado,
 y con mi vencimiento victorioso,
 Y ante sus pies bellissimos postrado
 le di como captiuo la obediencia,
 para nunca jamas mudar estado.
 Y bolui a las que estauan en presencia,
 a preguntar el nombre desta Diosa
 juzgando mas que humana su apariencia.
 Y dellas respondio la mas hermosa,
 Syluia se llama a questa Ninpha bella
 por quien oy es la tierra venturosa,
 A todas nos gouierna sola ella
 es nuastra reyna, y nuestra defensora,
y es

y es todo nuestro bien obedecella,
De su rostro la luz, al Sol desdora
y a ti à querido Amor enriquecerte,
haziendote su esclauo desde agora,
Y pues tambien podras entretenerte
ocupate en seruilla, y regalalla
que aura mil imbidiosos de tu suerte, }
Quanto pedir se puede, aqui se halla
y el mal que padecieres desseando
veras trocado en gloria con miralla,
Tu gastaras las horas, celebrando
aquella celestial, rara belleza
que agora estan tus ojos contemplando,
Y aunque es tan desmedida su grandeza
no te acobarde, que su cortesia
hara que no desprecie tu baxeza.
Y tan alto subjecto, cada dia
dara nueua ocasion a tu renombre
si dieres tu en seguir esta porfia.
Que Syluia holgarà, de ver su nombre
tan leuantado al cielo, que su gloria
quedàdo eternizada, el mundo asombre, }
Y a ti se te dara desta victoria
tan rica parte, que jamas oluido
la tenga para siempre, en tu memoria,

E G L O G A.

Yo que me vi con bien no merecido
 de mano del Amor tan regalado
 mostre me quanto pude agradecido,
 Offreciendo, que a principe jurado
 con mayor fee ninguno seruiria,
 que yo a mi Siluia, ni con mas cuydado,
 Y quando estas finezas ofrecia
 viendo en mi suerte, caso tan estraño,
 esto conmigo mismo referia.

Dulce mal, dulce guerra, dulce engaño,
 dulce lazo de Amor, dulce esperança,
 dulce prision, sabroso y dulce daño,

Dulce llama, y dicha la confiança,
 dulce penar, que nunca sera graue
 al Alma que tan dulce pena alcança,

Señales dulces, dulce Norte, y Naue,
 llevada por el mar del pensamiento
 con viento de Sperança tan suaua,

Dulces palabras, dulce acogimiento,
 y ocasion dulce de morir amando
 por tal belleza, y tal merecimiento,

Dulce manera de dezir callando,
 cosas que puedan encender vn yelo
 y dulce vida estarlas contemplando,

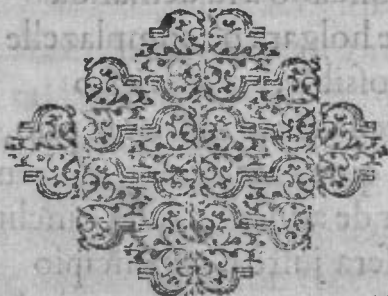
Dulce causa de verse con recelo,

dulce

dulce hazer al Alma, noche y día,
 espejo de aquel rostro que es del cielo.
 Dulces promessas, dulce propheta,
 que del mayor thesoro, y bien terreno,
 offresce tanta parte al Alma mia.
 Dulce cuydado, de riquezas lleno
 que hazes que me oluide de ser mio
 por lo mucho que gano en ser ageno.
 Y al dezir esto, puse tanto brio
 que de aquel dulce sueño despertando
 vi, de Amor quan en vano me confio
 pues nunca me da bien sino soñando.

Aun no quedo con esto satisfecho
 El pastor, y de nueuo le importuna
 Que por termino y fin de su desseo
 Del modo que la vio la vez primera
 Encomiende a la lengua el retratalla,
 Respondele Siluano a su demanda
 Que siempre holgara de complazelle
 En todo lo posible, y mas en esto
 Donde interessa tanto gusto proprio,
 Porque para quien ama, no ay ninguno
 Como tratar de aquello a que se inclina,
 Mas que no sera justo dar principio

28 E G L O G A
A subceso tan largo, conotiendo
La priesa con que Apollo camitaua
A bañar en las aguas del Peniente
Los fogosos caballos que le lleuan,
Y que los altos montes se cubrian
Conel sombroso manto de la noche,
Y el importuno canto de sabrido
De las Gigarras, ya no ressonaua,
Y assi de acuerdo el cuento reseruando
A mejor ocasion, cada qual parte
A juntar su manada, y por que tienen
Diferentes moradas, no pudieron
Dexar a poco trecho de apartarse,
Contra su voluntad, porque quisieran
Que tarde tan sabrosa no acabara,
Y prometiendo la siguiente verse
De alli se van los dos a sus cabañas,
Guiados de la luz de las estrellas.



EGLOGA QVINTA.

Vandalino. Siluano.

PAssado auia la noche tenebrosa
 Por el camino obscuro su carrera,
 Y la rosada Aurora se mostraua
 En el balcon hermoso del Oriente
 Despertando los hombres, y animales,
 A los acostumbrados exercicios,
 Y las aues pintadas y parleras
 A saludar cantando el nueuo dia,
 Quando salen Siluano, y Vandalino
 Empos de sus Ouejas, ala parte
 Do quedo concertado que se viesien,
 Y ala sombra de vn pino se assentaron
 Los dos pastores y Siluano luego
 Prosiguio con el cuento començado
 Diciendo a su querido Vandalino,
 Sabras pastor que por dicha suerte
 Quando mi Silvia vi la vez primera
 Fue por intercession de Camerino
 Vn apuesto zagal, de los pastores
 Del caudaloso Henares gran mi amigo,

E G L O G A

De raro ingenio, y de gentil persona,
 Que lleuando me a ver vnas zagalas,
 Entellas vi la luz diuina y pura
 Del rostro milagroso a quien imbidian
 Las lumbreras del Cielo mas hermosas,
 Y como el que del Sol esta mirando
 Los clarissimos rayos, se deslumbrava
 Y quanto vee despues parece obscuro,
 Así turbado yo, suspenso, y ciego,
 Quede viendo el thesoro de belleza
 Con que el Amor y el mundo se enriquecen
 Y quanto en las demas despues miraua
 Imperfecto y sin lustre parecia,
 Y al fin lo que dezirte puedo en suma
 Es, que di por el gusto de miralla
 La libertad, y el Alma sin reparo,
 Y con ser esto quanto darle pude
 Aun no me pareció que le pagaua
 Del bien que recebi, la menor parte,
 Y despues que allí vn rato me entretuue
 Pidieron me, que alguna cosa nueua
 Que a mi me diesse gusto les cantasse,
 Y yo por descubrir algo del fuego
 Que estaua mis entrañas abraçando,
 No esperè que comprassen con desseo

Cosa que auia de ser tan de mi gusto,
 Ya cinco agenos versos muy sabidos
 Acordando vna Lira cante luego
 En estando me atentós, esta glosa.

D Espues q̄ mi vista os vido
 del Amor me vi cercado
 en sola fee sostenido
 de sperança descuydado
 de poder ser socorrido,

Pintò la diuina mano
 en vn bello mortal velo
 para riqueza del suelo
 esse rostro soberano,
 que es vn retrato del Cielo,
 y del, lo muy escondido
 que solo fue concedido
 a los ojos del desseo,
 con los del Alma le veo
 despues que mi vista os vido.

Y no vere hermosura
 si la Angelica no viesse
 que como la vuestra fuesse,

ni me puede dar ventura
 mayor bié aunq̄ quisiéssse
 y desto defengañado
 solte la rienda al cuydado
 sin mirar lo que hazia
 y quando menos
 del Amor me vi cercado.

Cercome para préderme,
 mas no fuera menester
 que contra vuestro poder
 no quisiera defenderme
 ni lo pudiera hazer,
 fuy sin defensa rendido
 y no saquè otro partido
 si no la gloria de veros
 questa me obliga a q̄rerós
 en sola fee sostenido.

Y ella sola es ocasion
 de que no me desesperé,
 y quádo por vos muriere
 basta la satisfacion
 del q̄ bien amádo muere,
 y desta suerte è quedado

fatisfe-

fatis fecho de mi estado,
que ymaginando q̄ os quiero
me da vida ver que muerdo
de sperança descuydado.



Que si de vos esperara
cosa que po sible fuera
en esto solo perdiera
quanto gusto se declara
con no ser dessa manera,
y està vfano mi sentido
de verme tan bien perdido,
y con tan justa razon
que nunca espere ocasion
de poder ser socorrido.

Con grandes muestras de contentamiento
Fue de todos la glosa celebrada,
Y mucho mas de Siluia, porque supo
En mis ojos leer, y en las mudanças
Del rostro las passiones mas al viuo
Que la turbada lengua dezir pudo,
Y boluiendose a mi, con mas donayre
(Que humano entédimiento comprehéde)
Me dixo, yo Siluano holgaria

EGLOGA.

Que a mi contemplacion vn villancico
 De agradable sonada se cantasse,
 Y yo sin responder, al mesmo punto
 Porque desta obediencia conociesse
 Que el Alma, y Coraçon, se la auian dado
 Le començe a cantar en esta forma.

DE rostro tan milagroso
 y cõdicion tan esquiua
 quien sera aquel q̃ no biua
 enamorado y medroso.

En vos estos dos estremos
 de belleza y condicion
 todos confieffan que son
 los mayores que sabemos,
 que si la vista captiua
 haze el desden riguroso
 al mas discreto que viua
 enamorado y medroso.

Vuestra cõdicion cõdena
 a muerte, y el rostro es tal
 como la vista real
 que vista, libra de pena,

pues

pues de rostro tan hermoso
y condicion tan altiua
quien sera aquel q̄ no biua
enamorado y medroso.

La paga de regalo tan pequeño
Fue tan auentajada, que pudieran
Por ser de tanta estima, solo en ella
Librarse muchos años de seruicio,
Porque en el tiempo que cantando estuue
Nunca Siluia quito de mi los ojos,
Que ablandaran vn pecho de Diamante
Y hizieran arder la Nieue fria,
Quise dexar con esto el instrumento
Pero Roselia no lo permitiend
(Vna gentil pastora gran amiga
De Siluia, y su parienta muy cercana)
Por su gusto, y a instancia de las otras
Que de acuerdo con ella lo quisieron,
Me mando, que primero que dexasse
La sonora Lira, les dixesse
Si aficionado estaua, y de que talle
Era, la que rendido me tenia,
Yo no pudiendo rehusar la suerte,
Quise cumplir con este Villancico

Lo que en nombre de todas me mandaua.

ES tan loçana, y tan bella
 a la q̄ Amor me rindio,
 quel cielo jamas formo
 bellezã que no este enella.

Todo quanto el cielo en cubre
 de su belleza mas pura
 en sola esta hermosura
 se manifiesta y descubre,
 y el Amor biue por ella
 y muero de amores yo,
 porque el cielo no formo
 belleza que no este enella.

Todo quanto a todas dieron
 que fuesse bello, y perfecto
 en solo aqueste sujeto
 con mil ventajas pusieron,
 y quien dio el Alma por vella
 con mucha deuda quedo,
 quel cielo jamas formo
 belleza que no este enella.

Es

Es imposible miralla
 y dexalla de offender,
 porque en llegandola a ver
 es forçoso de flealla,
 y aunque esto fèra offendella
 dare por desculpa yo,
 que el Cielo jamas formo
 belleza que no este enella.

Gala, Donayre, y auiso,
 desenboltura, y recato,
 gracias, valor, y buen trato,
 y en belleza vn parayso,
 diosele al mundo conella
 y esto nos certificò
 quel Cielo jamas formò
 belleza que no este enella.

Tiene mi mal ocasion
 tan buena, que su memoria
 trueca en regozijo y gloria
 la pena del coraçon,
 todo mi bien nace della,
 porque alli mi vista vio,
 que el Cielo jamas formo

belle-

E G L O G A

belleza que no este en ella.

Parecioles muy bien el Villancico
 Porque guardando el rostro a mi pastora
 Sin descubrir su nombre, di respuesta
 A la astuta pregunta cautelosa
 De Roselia, y con esso juntamente
 Mostre quan satisfecho, y rico estaua
 De auer sabido (con razon) perderme,
 (Que es la mas alta suerte de ventura
 Quen los bienes de Amor puede hallarse,)
 Que quien honradamente no se emplea
 Es forçoso que pierda la esperança
 Amando, de qualquiera buen subcesso,
 Que no le puede auer, quando la causa
 Del daño, no es de suerte que con ella
 Pueda quien se perdiere, disculparse
 Quando la empresa menos bien subceda.
 Y ansi todas con gran contentamiento
 Luego que fue acabado, dispensaron
 Conmigo, que dexando el exercicio
 Que serles agradable parecia,
 Aliuiasse el cansaño recebido
 Con escuchar a Lesbia la pastora
 Quen buenas gracias, y gallardo talle

Que

Que vuo pocas yguales en su tiempo,
 Holgue con esto mas delo posible
 Porque estando en oyrla entretenidas
 Y de mis pretensiones descuydadas,
 (Porque ningun lugar auia podido
 Tener en ellas desto la sospecha)
 Ami gusto pudieffe yo entre tanto
 Hazer algunos hurtos con la vista
 En los despojos de mi Syluia bella,
 Que delos gustos que en Amor se gozan
 No ay regalo que a este se compare
 Cumpliose como quise mi desseo
 Porque Lesbia sin ser importunada
 Al son de su Rabel comenzo luego
 A cantar estos versos dulcemente.

Zagal pues eres discreto
 no te desuanezca Amor
 que no te he de dar fauor
 sino fueres muy secreto.

Esto es hablarte de veras
 si conmigo as de medrar
 en no sabiendo callar
 no holgare que me quieras

E G L O G A

y aunque me ponga en aprieto
 por tu ocasion el dolor
 de mi no tendras fauor
 sino fueres muy secreto.

Yo para mi no lo dubdo
 que si miras como cuerdo
 lo que en declararte pierdo
 que aprenderas a ser mudo,
 solo a esto ten respeto
 pues andas mi seruidor
 que no te he de dar fauor
 sino fueres muy secreto.

No imagino mal si pienso
 que no sera mala fuerte
 tomar el bien de quererte
 con esta carga de censo,
 y mas que en ley de perfecto
 galan, y buen amador,
 en dandote algun fauor
 te obligan a ser secreto.

Bien entiendes que no es justo
 ni digno de consentir

que

que venga yo a permitir
mi desonra por tu gusto
y nolo es esto en efecto
entre gente de valor
ni yo te he de dar fauor
sino fueres muy secreto.

Es de juyzio mal sano
pensar que a quien descubrieres
los fauores que tuuieres
no te tendra por liuiano
guarda solo este precepto
y no temas disfauor
que no te he de dar fauor
sino fueres muy secreto.

En todo el tiempo que el cantar sabroso
Regalò y entretuuò las pastoras
De entrambos ojos hize yo vna lengua
Con que a Siluia mostre sin ser notado
Algunos amorosos sentimientos
Descubriédole el Alma donde estauan
Y aun que al principio fueron acogidas
Estas demostraciones tibiamente
Y con vna entereza, y compostura

E G L O G A

Digna de aquel valor marauilloſo
 A mis deſembolturas puſo freno,
 Deſpues quando con miedo de enojalla
 Vio que los ojos enel ſuelo puſe
 Quedando como fuera de ſentido
 Sin acuerdo de mi conel ſemblante
 Tan triſte que vna furia enterneciera
 Moderando la ſuya vi que alçaua
 Los dos luzeros para darme vida,
 Y deſterrar del Alma los nublados
 Porque no ymaginando que la via
 En mi roſtro los puſo enternecida
 De verme por ſu cauſa ental eſtremo,
 Y largo eſpacio alli los entretubo
 Y ami en la gloria que dezir no puedo,
 Y deſde a vn poco eſtando deſcuydada
 Mi coraçon de nueuo rehaziendo,
 Fue de mi ſalteada en eſta obra,
 Y matizando el roſtro chriſtallino
 Con el rojo color dela verguença,
 Peſandole de auerme dado mueſtras
 En que fundar pudiesſe mi Sperança
 A Leſbia le boluio que ya dexaua
 El acordado canto ſonoroſo
 Con grande admiracion de los que auia
 Teniendo

Tenido alli suspensos con oyrla,
Y encareciendo mucho aquel extremo
De donayre que el cielo darle quiso,
Lesbia le respondio, Siluia hermosa
Aunque es mucha merced la que recibo
Con entender que satisfecha os dexa
El pequeño seruicio que os è hecho
Tambien sospecho que es lisongearme
Encarecer vos tanto suerte agena
De gracioso donayre y hermosura
Porque se que se os dio con larga mano
Todo el bien que es posible dessearse
Y entre otras cosas boz tan agradable
Que el Alma se entretiene con oyros,
Dela misma manera que en miraros,
Y afsi os suplico, que si con vos vale
Intercesion humilde de vna amiga,
Y tenello comprado con desseo
Que vn poco me canteys, en compania
De Camerino que segun me dizen
Con vuestra boz se acuerda diestramente.
Siluia para mostrar que su llaneza
Hera con su valor proporcionada
Pidio al Pastor q̄ acuerde vn instrumento
Y en versos alternados començaron

E G L O G A

A cantar juntos este villancico.

Silvia.

V Ate bié de Amor Zagal
o tratate con desden.

Came rino.

Entodo me va tambien
que del bien re celo el mal.

Dime si Amor fauorefce
como deue tu esperança,
fino temiera mudança
quanto le pido me ofresce,
nueua cosa me parece
que Amor quiera hazer tal,
en todo me va tambien
que del bien resclo el mal.

Na die à sido tan dichoso
en quantos an bienamado,
si viuiera asegurado
ninguno mas vétuoso?
puesde que estastemeroso?
de que es muy clara señal,
el yrme en todo tambien
de venirme luego el mal.

Teniendo tanta ventura
 di que te puede ofender,
 Temer que se à de perder
 porque no ay cosa segura,
 porcierto que esa es locura
 que yo nola è visto y qual
 dexar de gozar el bien,
 por solo temer el mal.

Dime Zagal que sintieras
 no siendo fauorescido,
 perder el bien posseido
 se ha de sentir mas de veras;
 tu no alcanças lo que speras
 con ventaja principal
 si, pero vame tambien
 que del bien rezelo el mal

No à de temer cosa alguna
 el que tanto bien alcança,
 es muy cierta la mudança
 en tiempo, Amor, y Fortuna,
 y aunque agora no ay ninguna
 de que yo haga caudal
 se ya, que no dura el bien

E G L O G A

y del bien recelo el mal.

Quanto gusto en la tierra se ymagina,
 Conque el sentido, y Alma se regalen
 Fuera de poca estima, comparado
 Alque alli los presentes recibieron
 Oyendo aquella rara boz del cielo
 Que por entre Rubis, y blancas Perlas
 Aquel Angel hermoso en forma humana
 Encomendaua al apacible viento
 Con tanta suauidad que suspendiera
 (Como de Thracia el musico famoso)
 No solo mi dolor, sino las penas
 Que en la infernal morada se padecen
 Y auiendose acabado tanto gusto,
 La Citara en la mano me pusieron
 Para que alguna cosa les cantasse
 De aquel raro contento milagroso
 Que entretubo suspensos y elevados
 El Coraçon, el Alma y los sentidos
 Y yo mostrando el soberano efecto
 Que en mi, cosa tan nueva he cho auia
 Le comence a mostrar desta manera,

Auiendo ya nauegado

tanto tiempo ingrato Amor
 por el mar de mi cuydado
 con vientos de disfauor
 ofendido y destroçado,
 solamente por mostrar
 que gustas del daño mio
 no me consientes llegar
 donde puedes renouar
 las xarcias deste nauio.

Que sin Ancora, ni Entena
 la vela al arbol atada
 tu rigor manda y ordena
 que haga nueva jornada
 para darme nueva pena,
 y quando espere contento
 con verme desembarcado
 forçada de aduerso viento
 buelue mi naue de asiento
 a començar lo passado

Que desferuicios te è hecho
 que merezcan tanto mal
 que estando ya tan deshecho
 no quieras viendome tal

tenerte por satisfecho, y así oquais omar
 llegarme a vista de tierra
 sin dexarme tomar puerto
 y alli me doblas la guerra
 y es el mal que me destierra
 quien anda con mas concierto,

Y que podre nauegar
 sola vn hora nolo creo
 porque en medio dela mar
 vn risco de lexos veo
 a donde voy a parar,
 y este daño no temiera
 si se espera bonança
 mas anda el mar de manera
 que ya solo el bien se espera
 que con la muerte se alcanza.

Y por si a caso escapare
 deste risco, Amor ordena
 que porque mi mal no pare
 cante luego vna Sirená
 de quien nadame répare,
 y estoy tan fuera de mí
 solo con auerla oydo

que

que no he de passar de alli
 porque con hazerlo assi
 quedare menos perdido.

Y estando al morir cercano
 conel mal aque me ofresco
 estoy conel tan vfano
 que entiendo que no merezco
 loque en padecerle gano,
 y assi pretendiendo Amor
 destruyrme y anegarme
 me à hecho tanto fauor
 que no le diera mayor
 si quisiera remediarme.

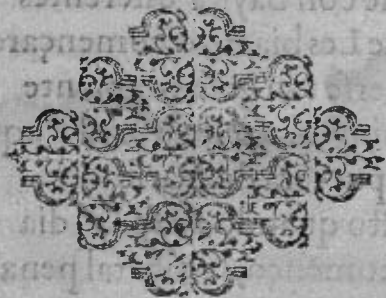
De acuerdo todos quando yo fin puse
 Al començado canto determinan
 En tanto que la noche se acercaua
 De alegrarse con bayles diferentes
 Y al son que Lesbia hizo començaron
 A entretenerse tan gallardamente
 Que otra ninguna fiesta viendo aquella
 En la tierra pudiera dessearse
 Acabose esto quando acabo el dia
 Y en mi se començo, la mortal pena

Que

EGLOGA

Que no a de tener fin, hasta que se acabe
 Del cuerpo triste el Alma desahada
 Y a su cabaña cada qual voluendo
 Considerad querido Vandalino
 Qual quedaria el pobre de Siluano
 Ardiendo el coraçon en llama viua
 Y de su vida y su regalo ausente
 Y porque el Sol se alexa, y abra en esto
 Hasta boluer a vernos, en que pueda
 Bien el imaginar hazer su officio
 Aqui quede por agora el cuento
 Suspenso en este punto pues mañana
 Mas comoda ocasion nos dara el tiempo
 Para poder con gusto proseguille
 Y assi con este acuerdo se partieron
 Los dos pastores a passar la noche.

EGLO



E G L O G A S E X T A.

Lucenio.

Iansenia.

Cinthio.

Cesarina.

Liberino.

Vandalino.

Vádo el ruuio pastor que en torno ciñe
 Q Dela frente sagrada el lauro verde,
 Sus dorados cabellos esparcia
 Cielo y tierra con ellos ilustrando
 Se sale el afligido Vandalino
 De su Cabaña, en busca de Siluano
 Deseoso de oyr que fin tuuieron
 Los amores de Siluia començados
 Y llegado alo alto de vn recuesto
 Vio tres pastores, que con sus manadas
 Baxan al verde llano a passo lento,
 Y apresurando el fuyo, los alcança
 Y desde a poco trecho reconoce
 Que son, Lucenio, Cinthio, y Liberino,
 En amistad conformes y diuersos
 En opinion, estado, y en ventura

Y vio

E G L O G A

Y vio que en aquel punto començauan
 Cada vno conforme alo que siente
 A cantar estos versos, que fue oyendo
 Tan de cerca que pudo percibillos.

(to

Lucenio. No tiene Amor q̄ darme mas cōté

Cintio, Ni dio pena jamas como la mia

Liberino. Ni como yo ningūo viue exempro

Luc, Amor desta Alma es vida y alegria

Cin. Para mi es muerte y pena del infierno

Lib. Y para mi donayre y burleria

Luc. Es de mi vida el norte y el gouierno

Cin. Y dela mia perdicion y engaño

Lib. Yo no se su verano ni su inuierno

Luc, Cosa suya jamas me hizo daño

Cin. Ni ami dexo ninguna de ofenderme

Lib. Pues yo de todas burlo y las estraño

Luc. Yo gane lo possible con perderme

Cin. Yo nunca ei pero ya poder cobrar me

Lib. Ni yo en essa locura entretenerme

Luc. Los mas contentos p̄den inuidiarme

Cin. Y dolerse de mi los mas penados

Lib. Y ami los que son cuerdos y mitarme

Luc. No ay gloria para mi sin mis cuydados

Cin. Ni para mi doler como los mios

Lib

- Lib. Ni gustos para mi tan estragados
Luc. Alientame el Amor con nueuos brios
Cin. Ami con defueltas me acouarda
Lib. Y ami me assombra ver sus desuorios
Luc. Nunca bien que le pido jamas tarda
Cin. De quantos yo pedi ninguno llega
Lib. De mi ni bien ni mal fuyo se aguarda
Luc. Ninguna suerte buena se me niega
Cin. No dexo de acertar ninguna mala
Lib. Ni yo como los dos vi cosa ciega
Luc. Con larga mano siempre me regala
Cin. Ami con essa misma me atormenta
Lib. En mi ni golpe acierta ni señala
Luc. Los fauores que tengo son sin cuenta,
Cin. No ay numeros que basten amis males
Lib. Ami ninguno deessos me atormenta
Luc. Que bien ay sin Amor en los mortales
Cin. Que mal ay que no venga por su mano
Lib. Yo se bien libertad lo que tu vales
Luc. Hidalgo haze Amor al mas villano
Cin. Tambien haze al Illustre ser pechero
Lib. Yo solo se por nueuas que es Tyrano
Luc. Sin Amor no ay descanso verdadero
Cin. Nunca le tuue del fino fingido
Lib. Yo fingido ni cierto no le quiero.

Luc.

E G L O G A

Luc. Yo estoy qual nadie estuuo enriçcido
 Cin; Yo pobre de consuelo y esperança,
 Lib. Yo con burlar de Amor entretenido
 Porque del, sino es mal, nada se alcança

Llegose quando vuieron acabado
 A saldarlos y con ellos baja
 Al prado herboso, donde encomendaron
 La guarda del ganado a los mastines
 Y a entretenerse entraron ala fuente
 De los Cipreses, cerca dela orilla
 Que las delgadas ondas presurosas
 Alli del Tajo caudoloso enfrena
 Do hallaron sentadas dos pastoras
 Faltas de libertad, y de contento
 Como ricas de gracia y hermosura
 Que en sendos acorados instrumentos
 Tañendo estauan y la menor dellas
 Que Iancenja por nombre se dezia
 Aficionada del pastor Islenio
 Hijo de Thesiphon, vn ganadero
 El mas rico que el Tajo frequentaua,
 Gallardo moço, que entre muchos era
 Digno de ser querido por su talle
 Y por cierta ocasion le fue forçoso

Hazer

Hazer ausencia de los ojos bellos
 De su lansenia, con que el Amor quiso
 Rendille de manera, que mirallos
 Por su descanso, y gloria, siempre tuuo:
 Y como la pastora le pagaua
 En la moneda misma, para ella
 Era cada momento de tardança
 Vn siglo de perpetuo desconuelo,
 Y con temores y desconfianças
 El Alma enamorada combatida
 No hallaua momento de reposo,
 Que es ordinaria cosa quien bien ama
 Nunca se assegurar estando ausente.
 Y al tiempo que llegauan los pastores
 Vieron como lansenia començaua
 A cantar vna glosa, y escondidos
 Entre las verdes matas, escucharon
 Los versos de la glosa, que estos eran.
DE celos y mal de ausencia
 Dan echado dos la suerte,
 y à celos cupo Paciencia,
 y al mal de ausencia, la Muerte.
 Quiso el Amor inuentar
 vn genero de tormento

EGLOGA

que si le quisiessse dar
 no llegasse el sufrimiento
 donde el pudieffe llegar,
 y començo a disponer
 vna y otra diferencia
 de modos de padecer
 y al fin le vino à hazer
 de Celos y mal de Ausencia.

Y por ver el desengaño
 desta su nueva palsion
 quiso por termino extraño
 hazer en mi coraçon
 la prueua de tanto daño,
 y teniendo me cercada
 par de contrarios tan fuerte
 antes de ser acabada
 sobre mi vida cansada
 an echado dos la fuerte.

Y con que pueda sanar
 no se halla ningun medio,
 que si vn mal quieren curar
 para el otro no ay remedio
 con que poder escapar,

y aun

y aunque es trabajo escusado
 quieren hazer experiencia,
 y en mal tan desatinado
 de los medios que an hallado
 a Celos cupo Paciencia:

Aunque remedio bastante
 deste mal no puede auer
 que en siendo perseuerante
 basta para deshazer
 vn Coraçon de Diamante,
 Así que en tan gran abismo
 de dolor, para que acierte
 cada qual consigo mismo,
 de à Celos el Paraxismo
 Y el mal de ausencia la muerte

En acabando la gentil pastora
 El agradable canto, començaron
 Los ojos bellos à hazer su officio
 Que la memoria del pastor ausente
 La dilacion del tiempo en su tornada,
 Temer de algun subceso desdichado,
 Y sospechas de oluido, y de mudança,
 El affligido Coraçon tenian.

Tan estrechado, que su aliuio solo
 Eran lagrimas tristes, y suspiros.
 Lo mesmo haze Orphinia la pastora
 Que alli con ella estaua en compañia
 Porque Maltesio, a quien amaua tanto
 Que oluidaua el ganado, y a si misma
 Por no faltar vn punto a su memoria,
 Le pagaua tan mal que en trueco desto
 Despues de algunas grandes suarazones
 (Indigna paga de vna fee tan pura)
 Con fiero y riguroso desengaño
 Echo el sello el ingrato à su dureza,
 Diciendole que pierda la esperança,
 Si la tiene, de alguna cosa suya
 Porque con el, ninguna fera parte
 A que mude opinion jamas en esto,
 Y la pastora sin ventura, viendo
 Resolucion tan braua, en quien deuiera
 Tenerla para siempre de adoralla,
 Hizo se toda quanta fuerza pudo
 Para defarraygar del tierno pecho
 La mal pagada fee, mas procurase
 En vano este remedio, porque luego
 De aquella justa indignacion que tuuo
 Con que fingirse libre algunos dias,

Rompio el Amor la presa conuirtiendo
La libertad fingida , en llanto triste.
Y ansi despues que sin Iansenia puso
A su cantar, Orphinia desta suerte
Comiença el luyo, al son de su instrumento.

A que viue mas triste y affligida
Lsi algun consuelo de su mal dessea
con que pueda viuir entretenida
mi rostro mire, y estos versos lea,
que es obra de mi daño produzida
para que en ella todo el mundo vea
del que llaman Amor, las sinrazones
y Abreuiado su infierno en mis pasiones.

Vimevn tiempo tan bien afortunada
que es el mayor dolor q̄ agora siento
por la gloria perdida y acabada
reboluer con sotsiego el pensamiêto
porque de tanto biê no queda nada,
sino el desesperado sentimiento
que ca usa, en el que tuuo mas vêtura
la memoria del bien que no le dura.

Con piedra blanca, si conte algũ dia

E G L O G A.

alguna buena suerte que tuuiesse,
 fue tributo al quitar, el alegría
 que Fortuna ordeno que poseyefse
 ya son mis bienes todos de folia,
 y como si al Amor le entretuuiesse
 mi mal, afsi le augmenta y le renueua
 haziédo enesto de sus fuerças prueua.

Si por ferle rebelde me offendiera,
 esta mesma razon lo disculpara,
 y yo que xarme desto no pudiera
 quando con mas dolor me atormétara,
 mas dar por vna fee tan verdadera
 y tan sin ocasión pena tan rara,
 no es efecto de Amor, sino mi fuerte,
 que à buscado estos medios ami muerte.

Soy como enfermo, que en el mal vsado
 menos fatiga que al principio siente,
 mas queda de viuir desconfiado
 si se augmenta el dolor por accidente,
 y afsi del mal q̄ Amor me auia causado
 sufriera el aspereza facilmente
 si vn defengaño no sobre viniera
 que es ya forçoso q̄ a sus manos muera.

Todos

Todos juntos salieron los pastores
 Quando las dos el triste canto dexar no
 Mostrando no auer nada del oydo,
 Por no las ofender con el disgusto
 Que recibir pudieran, entendiendolos
 Que su encubierta pena se sabia,
 Y ellas fingiendo alegre rostro, hazen
 A todos agradable acogimiento
 Y despues que ala sombra se assentaron
 Delos verdes Cipreses, Vandalino
 Dize que sera bien, para quel dia
 Sin entretenimiento no se passe,
 Que Lucenio, Iansenia, y Cesarina,
 Y Cinthio, alguna cosa propusiesse
 Cada qual de por si, de tal manera
 Que con dificultad se determine
 Y que en esto presida Liberino
 Determinando como se le ofrezca
 Lo mas dudoso en las dificultades
 Parecio lo propuesto bien a todos
 Y el comun parecer fue, que Lucenio
 Comience a proponer y asi lo hizo
 Dando principio a su razon con esto.

L 489 Estando

E Stando solo vn dia
 en varios penfamiétos ocupado,
 con que el Amor tenia
 mi Coraçon cansado
 de guſto y libertad enagenado.

En vn pueſto eſcondido
 q̄ ſe hazia de vn ſoto en la freſcura
 quedè vn rato dormido
 por aliuiar la dura
 penoſa carga, de mi deſventura.

Y en medio del ſoſiego
 cõ que alli ſe aliuiava mi quebrãto,
 me despertaron lugo
 (no ſin algun eſpanto)
 ſuſpiros tiernos y vn piadoſo llanto.

Y para ver quien hera
 el que tan tiernamente ſe quexaua
 de vna mata frontera
 me cubri que alli eſtaua
 por deſcubrir mejor lo q̄ buſcaua.

y vn nueuo parayſo

vi, lleno de tristezas congoxosas
 debaxo de vn Aliso ,
 y otras matas vmbrosas
 en dos pastoras, como el Sol hermosas .

Estuuelas mirando
 en su belleza el Alma entreteniendo
 y los ojos llorando,
 y el coraçon sintiendo
 parte del mal que estauan padesciendo.

Oyrse no Podian
 muchas de las razones que hablauan
 que al punto que salian
 del Alma donde estauan
 en agua de los ojos se anegauan.

Y al fin determinado,
 porque las conosciã y las trataua ,
 quise de su cuydado
 saber lo que causaua
 pena tan triste, y confusion tan braua.

Y saliendo del puesto
 do estuue para verlas escondido

fuy conellas tan presto
 que ninguna me vido
 hasta q̄ fuy de entrambas **conocido**

Quedaron vergonçofas
 al suelo las mexillas inclinadas,
 como purpureas rosas
 y por ellas sembradas
 gran numero de Perlas mal quajadas

Dissimular quisieron
 conmigo, mas en vano lo intentaron
 porque sus ojos fueron
 los que alli confessaron
 lo que por no poder no me negaron.

Dixeles como auia
 oydo largo espacio sus querellas,
 y que agrauio seria
 querer de mi escondellas
 si fuesse parte enel remedio dellas.

El importuno ruego
 hizo, que sin que nada se encubriera
 me descubriessen luego

su pena lastimera
que vna dellas conto, desta manera.

Sabras Lucenio amigo
q̄ siendo largo tiempo importunada
del Amor, enemigo
de vida descansada,
no le correspondi jamas en nada.

Y quando muy segura
estaua de su arco, y de su fuego
para mas desventura
me quito el niño ciego
la libertad del Alma, y el sosiego.

Fuy de vn pastor querida
cō tal firmeza, y cō tan grã cuydado
regalada, y seruida,
que el pecho libertado
de yelo, quedo en fuego, transformado.

Siguio su compañia
otro zagal, siruiendo esta pastora,
que del Amor se via
soberuia triumphadora,

y agora

y agora, como yo suspira y llora,

Con puro Amor pudieron
obligar las q̄ siēpre del burlaron,
y tan queridos fueron
que quanto dessearon
de nuestras volūtades grangearō.

Con titulo de Esposo
goze de mi pastora algunos dias,
(Ay Amor engañoso
y como me fingias
firmeza en tā mudables alegrías.)

No hizo esta mudança
falta de firme Amor, si no Fortuna
que en la mayor bonança
sin excepcion ninguna
es a los mas dichosos importuna.

Y así por vn extraño
subcesso, desta Diosã, braua y dura
con cierto desengaño
vi luego en mi ventura
quã cerca esta del biē la desuētura

Por

Porque el pastor querido
de quien amada fuy tan tiernamente
de verme despedido
fue por tal accidente
que no le espero ver eternamente.

Y ansí defesperada
viuo, de ver la vida en que viuia
la fee multiplicada
que a mi zagal tenia,
y menguado el descanso y alegría.

Y esta gentil pastora,
a quien Fortuna ingrata no à dexado
que goze hasta agora
del bien que à desheado
por quien el Coraçon tiene abrafado.

De la mesma manera
viue sin esperança de consuelo,
porque gozar no espera
del que permitio el Cielo
que escogiesse entre todos los del suelo.

Y quando mas procura
en efecto

E G L O G A

en efecto poner lo que dessea,
 haze su desventura
 que nunca jamas vea
 ni tiempo, ni lugar, para que sea.

Y quando fauorece
 la Tierra y Cielo, menos tal intento
 su desfiar mas crece
 sin quitar vn momento
 desta sollicitud al pensamiento.

Porque tras lo vedado
 va nuestra inclinacion, sin hazer pausa,
 Y esto que os è contado
 es Licenio la causa
 que este nuestro dolor y llanto causa.

Dexad de consolarnos
 porque en efecto es tiempo mal gastado,
 y aqui solas dexarnos
 sera mas acertado,
 pues no ay consuelo en mal desesperado.

Yo por darles contento,
 viendo que con razones no podria

aliuia

aliuiar su tormento,
hize lo que pedia
y a mi pesar dexé su compañía.

Resta agora, discreto Liberino
Que vuestro entendimiento satisfaga
(Como yo espero, en esto mi deseo)
Que es saber, qual de aquellas dos pastoras
Tiene mas ocasion de lastimarse,
Porque a mi las razones que se ofrecen
Por vna y otra parte me an tenido
Dubdoso sin osar determinarme.
Oye le atentamente Liberino,
Y a la propuesta dubda assi responde.
No se puede negar que el dolor fuesse
Excelesiuo en las dos, auiendo sido
Causado de subcesso tan estraño,
Pero considerando lo que siente
En las aduersidades el que estuuó
A la prosperidad acostumbrado,
Parece que sera mayor la pena
De la que tiene su pastor ausente
Sin esperança de poder cobrarle,
Que el bié que en possession jamas à estado
Podrassé desseñar, mas no fatiga

E G L O G A

El Alma tanto, solo aquel desso,
 Como perder la posesion dichosa
 Con que se goza lo que bien se quiere
 Y este es el parecer que en esto tengo
 No dexo Liberino satisfecho,
 Al dubdoso pastor, que no queriendo
 Conformarse con el, assi replica.
 Cosa es a todos manifesta y clara,
 Que quien alcança aquello que desso
 Podra menos quejarse de Fortuna,
 Y mas causa tendra de estar contento
 Quel triste que padesce dessoando
 Lo que nunca goza, y se le permite,
 Y tras esto en Amor no se yo cosa
 Tan facil de olvidarfe como aquella
 Que ya no ay esperança de gozerfe:
 Mas es dolor sin tassa, ni medida
 Hallarse dos conformes voluntades
 Para nunca llegar lo que pretenden
 Al dessoado fin que se procura,
 Que aqui tienen lugar los pensamientos,
 Las ansias, los cuydados, y congoos,
 Porque en dos diferentes Coraçones
 Permanecer no pueden los dessos,
 Mas quando se conforman dessoando

(Por

Sin que se llegue al cabo lo que intentan,
No es como el suyo, el infernal tormento
Quel miserable Tantalo padece:
Y ansi con mas razon entiendo y creo
Que siente mas dolor quien cosa espera
Posible de alcançarse, y no la goza
(Por las que de ordinario solo impiden)
Que no el que llora ya sin esperança
De boluer a cobrar el bien perdido,
Entretuuo con gusto los oyentes
La replica discreta de Lucenio,
A quien assi responde Liberino,
Ingenioso pastor, aunque auays dado
Muestras de muy agudo entendimiento
Opinion mal segura defendiendo,
Quiero satisfazeros breuemente
En lo que auays traydo a consequencia
Para hazer mejor vuestra prouança
Y quiero que aduirtays, que assi podria
Oluidarse el dolor que se padece
Por la cosa impidida y deseada,
Como aquel que se siente quando falta
La Esperança enel bien de todo punto,
Porque es proprio del tiempo hazer esto
En las desconfiadas ocasiones,

E G L O G A

Aunque el comun prouerbio nos enseña
 Que quien ama de veras nunca oluida,
 Mas en effecto vemos que le queda
 Ala que tiene su pastor presente
 Esperança que pueda entretenella,
 Creyendo que podra llegar vn dia
 Despues de tantos males en que puedan
 Tener sus pretensiones buen subcesso ,
 Y por esta razon, y otras algunas
 Que pudiera traer sino cansaran ,
 El mismo voto que al principio tengo
 No replico Lucenio, ni quisieran
 Los que estauan alli, que lo hiziera,
 Por no hazer processo en infinito,
 Y assi pidieron todos a Iansenia
 Que su dificultad luego proponga
 La qual sin dilacion, assi comiença
 Con estraño donayre a proponella.

Solo por vuestro seruicio
 obedezco la sentencia
 y se bien que esta obediencia
 valdra mas que el sacrificio.

Y aun

Y aunque aya de ser notada
de falta de discrecion
os propondre vna question
que ami me fue preguntada .

Yo tengo vna grande amiga
de tal belleza y valor
que en su Aldea, no ay pastor
que no la sirua y la siga.

Mas es tan esquiua y dura
que a ninguno quiere bien,
porque a sido su desden
mayor que su hermosura.

Y del que mas se desuela
viue con menos cuydado,
y con el mas abrasado
mas enfadada, se yela.

Y no le aprouecha nada
porque muger tan hermosa
es, quando mas desdeno sa
de todos mas deseada.

EGLOGA

Y el amor, y la estrañeza,
crecen alli, cada dia
porque en ellos, es porfia
y en ella, naturaleza.

Yo por lo bié que la quiero
le aconsejo que no sea
con quien su gusto dessea
de coraçon tan seuero.

Y es porque estoy temerosa
que tras tanta sanidad
le subceda enfermedad
de sanar dificultosa.

Y destos incouenientes
es bien librar vna amiga
quien sabe como castiga
Amor los desobedientes.

Y mis consejos en ella
de tal manera an obrado
que en efecto è grangeado
lo que ninguno con ella.

Y es

Y es que haga de su gusto
 alguna correspondencia,
 moderando la violencia
 del riguroso disgusto.

Y que señale vn pastor
 de quien se dexe seruir,
 y a quien huelgue de acudir
 con ordinario fauor.

Tengo la ya conuertida
 mas esta indeterminada,
 porque voluntad forçada
 no ay cosa que no la impida.

Propusome tres pastores
 muy dignos todos de amar,
 y dexome el señalar
 à qual à de dar fauores.

Es el vno hazendado
 de fuerte que à muchos años
 que dos muy grandes rebaños
 no tienen tanto ganado.

EGLOGA.

Es el otro muy loçano
muy gallardo, y muy apuesto
bello de persona, y gesto
y de condicion humano,

Es mas discreto el tercero
y de seso mas profundo
que bien tallado el segundo
y hazendado el primero.

Yo no se determinarme,
y temo tanto el herrar
que por mejor acertar
è querido aconsejarme,

Y pues tan a tiempo vino
oy, el poderlo saber
el que tengo de escoger
me aconseje Liberino:

La buena gracia con que de Iansenia
Esta breue demanda se propuso
Agradò tanto, que para dexalla
Enlo que a demandado, satisfecha
El pastor a quien toca, respondelle

Le dixo, no se yo pastora hermosa
Teniendo vos tan buen entendimiento
Porque difficultays tan facil cosa,
Siendo a todos notorio, y manifesto
Que quanto de vna dama se pretende
(Auiendo de querer, y ser querida)
Es hazer election, de quien acierte
A guardalle su honra, y despues desto
Sepa con discrecion tratar las cosas
Conque dura el Amor, y se acrecienta,
Y pues esto el discreto solo puede
Tratarlo, como es justo que se trate,
Por sola esta razon podra escogerse
Siendo a todos los otros preferido.
Este fue el parecer de Liberino.
Conel qual la pastora no conforma,
Y assi le respondio, pastor no quiero
Negarte, que es el fin que se pretende
El que an propuesto agora tus razones,
Y para conseguille, ningun medio
Ay a mi parecer sobre la tierra
Que a la riqueza prospera se yguale,
Porque esta puede, y haze quanto quiere,
Y enella estan los neruios de la honra,
Y el seguro fosiiego de la vida,

E G L O G A

Acompañala siempre el alegría,
 La magnanimidad, y la grandeza,
 Triumpha de todo el hombre que la tiene,
 Y por ella es querido, y respectado,
 Haze illustre la obscura descendencia,
 Y es dueño de los animos de todos,
 Que no ay quien no le sirua y obedezca,
 Y el discreto le agrada, y entretiene,
 Y aprueua quanto dize, y quanto haze,
 Porque de su fauor quiere valerse,
 Que en los ojos del mundo, ya no luzen
 Discrecion, y virtudes con pobreza.
 Mira bien Liberino, si estas cosas
 Podran ser ocasion para que el rico
 Anteponerse al mas discreto pueda,
 Y si mi voto enesto à de tomarse,
 Las buenas gracias, y la hermosura,
 La fortaleza, y la gentil persona,
 Mas que la discrecion, an de quererse,
 Porque quantos de Amor an declarado
 El proprio ser, afirman que es desseo
 De gozar la belleza, que se à visto
 Perfecta en la persona que se ama,
 Y siendo esto assi verdad, no se yo cosa
 Mas digna de estimarse, que la misma

En

En quien esta de Amor el fundamento,
 Y en efecto experiencia nos enseña
 En lo que bien se quiere, quanto agrada
 La buena gracia, y la gentil presencia,
 Porque los ojos, son ventanas biuas
 Por donde entran al Alma los regalos,
 Y aquestos no se ceuan en las cosas
 De corporal belleza despojadas,
 Y por esta razon, hasta que vea
 Algunas en contrario, que me obliguen
 A mudar opinion, sera la mia
 Que el discreto no deue preferirse,
 Satisfizo Iansenia summamente
 A todos los pastores que escuchauan
 (No sin admiracion) lo que propuso.
 Y Liberino, que es a quien importa
 (Por su reputacion) satisfazerla
 Le respondio, Pastora yo confieso
 Que siempre la riqueza puede, y vale
 Y tendra buen lugar en qualquier parte,
 Y que la hermosura y gentileza
 Dulcemente los ojos entretengan,
 No se puede negar de ningun modo:
 Solo no esta en razon, que se ymagine
 Que sean prendas tan dignas de estimarse.

E G L O G A

Como la discrecion, que es el thesoro
 Adonde esta encerrado, y recogido
 El mayor bien que tienen los mortales,
 No sujeto à mudança de Fortuna,
 Como lo an sido siempre las riquezas
 Que ella quita y reparte, por su mano,
 Si no immortal, porque es potencia **propria**
 Del Alma que no muere, ni se acaba.
 Y tras esto, que gusto ay en la tierra
 Que entretenga, regale, y satisfaga,
 Como la discrecion, que al hombre haze
 Ser humilde, apazible, y fauorido,
 De quantos le conocen, y le tratan:
 Lo que no tiene vn rico, siendo necio,
 Porque con el fauor de la Fortuna
 Entronizado, haze se absoluto,
 Y quiere que sea ley quanto dispone
 A todos los demas, no auiendo en ello
 Sino vna disparada impertinencia:
 Siguen le (no por el) los que le siguen,
 Si no por el prouecho que pretenden
 Auer para sus propios interesses,
 Porque si faltan estos, no ay ninguno
 Que desde à dos momentos le conozca
 Y assi gentil pastora me parece,

Que

Que no es bien preferir a los discretos
Los que por su riqueza son queridos,
Pues con la discrecion, esso se alcança
Y todo lo demas que se dessea,
Y al fin no puede el tiempo contra ella,
Ni cosa la consume, ni la estraga,
Como a la gentileza y hermosura,
Que qualquier accidente la deslustra,
Y es flor que en vn momento se marchita,
Y huye como sombra, y se deshaze,
Y no puedo creer Ianfenia hermosa,
Que no os aya enfadado algunas vezes
La confiança, de vn pastor gallardo
Que imagina que nadie le merece,
Y que la Diosa Venus, es indigna
De que buelua los ojos a miralla:
Y entendiendo vos esto, yo no puedo
Creer que quitareys, al que es discreto,
La ventura que Amor por vuestra mano
Le puede dar, haziendo que le valga
Y faborezca mucho, la que a sido
Hasta agora, de Amor exempta y libre.
Obedece Ianfenia la sentencia,
Y dando se por bien aconsejada
Puso luego silencio a su contienda;

E G L O G A

Y Cesarina viendo que aguardauan,
 Callando todos, que ella propusiesse
 Por no perder el tiempo, así lo hizo.

L Iberino, pastor bien fortunado
 en ser del fuero del Amor exempto,
 que como libre ya, y desengañado
 burlas de sus engaños muy contento,
 pues tan libre de ser apasionado
 está a nuestras dudas oy atento,
 esta resuelve agora, breuemente,
 con esse ingenio raro y excellente.

Estando yo assentada el otro dia
 debaxo de vn Cipres sobre las flores,
 llegaron à hazerme compañía
 (viendo que estaua sola) dos pastores,
 y mientras el calor no permitia
 si no escuchar los dulces Ruyseñores,
 (después de auer passado algunas cosas)
 de pasiones trataron amorosas.

Porque si del Amor la llama toca
 al Alma, ya abrasada la entretiene,
 quando la vida el gran dolor apoca

que el

quel affligido Coraçon foftiene,
 aquello es lo primero que ala boca
 en qualquier ocaſion, acude, y viene,
 y aſi los dos, trataron la materia
 conforme alas ganancias de ſu feria.

Ambos eſtauan del Amor heridos
 y con tentos de verſe apañionados,
 que amando, ſiempre ſon los mas perdidos
 los que a ſu parecer eſtan medrados,
 con vn dolor ſe hallan ofendidos
 aunque diuerſamente aficionades
 por ſer la calidad muy diferente
 que cauſaua en los dos, tal accidente.

El vno dellos muere por Siluana
 hija de vn caudaloſo ganadero
 que en linage, y riqueza, ſe la gana
 a quantos por aqui tienen a pero,
 es la paſtora bella, muy loçana,
 y ſu valor, de muchos el primero,
 y aſi eſtaua el paſtor con ſu cuydado
 rico, vſano, contento, y regalado.

La llama ardiente con que ſe abraſaua

el ſe

E G L O G A.

el segundo pastor, que mas dichosa
 su suerte, que ninguna reputaua,
 y su prision y pena mas gustosa,
 Leandra la encendia, y augmentaua,
 pastora humilde, pero inuy hermosa,
 tan discreta, gentil, y tan galana,
 y de tanto valor, como Siluana.

Cada qual de las dos encarecia
 la causa de su mal, en summo grado,
 porque el vno del otro pretendia
 la ventaja de estar bien empleado,
 y aunque durò gran rato la porfia
 no quedò lo propuesto aueriguado,
 porque para prouar sus opiniones
 fue copioso el caudal de sus razones.

Partieron se de alli sin conformarse
 quando Phebo enel mar quiso esconderse,
 porque no saben de opinion mudarse
 los que piensan que aciertan a perderse.
 Y pues aqui ay lugar de declararse,
 la mejoría, justa cosa es verse,
 del estado en que viuen tan contentos
 los dos con tan diuersos pensamientos.

Las pastoras en todo eran yguales,
 fino en la calidad, y la riqueza,
 y de la mesma suerte los zagales,
 porque de Amor se entienda la estrañeza,
 ambos entretenidos con sus males,
 ricos de discrecion, y de firmeza,
 agora Liberino, solo resta
 oyr de vos en esto le respuesta :

No gastò mucho tiempo ymaginando
 El discreto pastor lo que diria,
 Para satisfazer à Cesarina,
 Y sin mas prebencion, à respondido.
 Gentil pastora, el animo del hombre
 Es de naturaleza tan perfecta,
 Que en muchas cosas corre las parejas
 Con los sagrados Angeles del cielo,
 Y así le es proprio, amar lo mas perfecto
 Porque tiene con ello semejança,
 Y por esta razon, desprecia y huye,
 Las cosas imperfectas de ordinario,
 Y por la mesma, deue anteponerse
 Para ser mas de veras desseada
 Siempre de dos pastoras la mas noble,
 Y tras esso el vulgar prouerbio dize

Que

G L C G A

Que vale mucho mas vn buen deſſeo,
 Que eſtar en poſſeſſion de algunas coſas
 A quien falta valor que las quilate.
 No quiere Ceſarina que ſe acabe
 Con tan breue reſpueſta ſu diſputa,
 Y para dar mas guſto a los oyentes
 En moſtrar de ſu ingenio la biueza
 Le replica diziendo, bien ſe ſabe
 Que todos quantos viuen en la tierra
 Querran de los trabajos los menores,
 Y que el contento es mas, teniendo menos
 Occaſion de peſar, que le perturbe,
 Y ami, eſtas dos razones me conuencen
 A que la menos noble ſe procure,
 Porque a de coſtar menos grangealla,
 Y no ſon tantos los inconuenientes
 Que ſe pueden ſeguir en poſſeella,
 Y al fin lo que ſe ama, ſi ſe trata
 Quanto mas ſe frequenta, mas ſe quiere,
 Y deſpues deſto eſta muy en la mano
 Que vna paſtora noble, rica, y bella,
 Menos precie el Amor, y los ſeruicios,
 De vn paſtor pobre, quando mas procure,
 En amalla y ſeruilla, de ſuclarse,
 Lo que en la menos noble no ſubcede:

Porq̃

Porque se holgara de ser amada
De vn pastor valeroso, bello, y rico,
Y siendo ambas yguales, como dixè
En talle, discrecion, y hermosura,
No ay porque ymaginar que de mas gusto
La de mas calidad, que la de menos,
Y por esto es mi voto, que se deue
Solicitar de entrambas, la postrera.
Muy engañada estays, pastora hermosa
En lo que aueys querido persuadirnos
Respondio Liberino, y es la causa
De vuestro engaño, no estar aduertida
Ser propria condicion del Amor fino
Desflear mas amar, quando mas ama,
Y en las dificultades augmentarse,
Y desto es prueua manifiesta y clara
Ver que a quien ama, quando mas padece
Su fee se afina en medio del tormento,
Y el dolor la rehaze, y multiplica,
Y otro prouerbio antiguo nos enseña,
Que lo que cuesta mas, en mas se estima,
Y el plazer con trabajos granjeado
Es de mas gusto para quien lo goza,
Porque vedado el bien, mas se desflea,
Y en la dificultad està la gloria,

E G L O G A

Y solo emprenden, lo dificultoso
Los animos gallardos, y perfectos
Porque es obra de amantes perezosos
Huyr el rostro a las dificultades
Que tienen las honradas pretensiones,
Y lo que cuesta poco si se pierde
No afflige el coraçon verlo perdido,
Ni el quererlo de veras permanece,
Como en las cosas que se grangearon
A costa de las Almas, y las vidas,
Y hazer imposible que se agrade
De los seruicios de vn pastor humilde,
Y de su Amor senzillo, y verdadero,
La mas noble pastora, y mas discreta,
Es no considerar, quan proprio effecto
Es del Amor juntar esos extremos,
Y no mirar tambien que vn pecho noble
A bien amar se obliga facilmente,
Que el agradecimiento es vna cosa
En que mas la nobleza se descubre,
Y asì soy de opinion, que no se ame
De veras la muger que no la tenga,
Pues el que se perdiere bien perdido
Siempre tendrà en los ojos de los hombres
La causa de su daño por desculpa.

Callò conesto, y Cesarina quiso
 Viendo que ya la siesta se acabaua
 No replicar, porque lugar tuuiesse
 Cynthio de proponer alguna cosa
 Tal como se esperaua de su ingenio,
 El qual en viendo atentos los oyentes
 Asi comiença a proponer su dubda.
SAliendo a repastar el otro dia
 como otras muchas vezes, mi ganado,
 con sola mi desdicha en compañía.
 Despues de auerle pasto procurado
 cerca del rio, eneste valle vmbroso
 de los que pude el menos agostado,
 Retirarme à llorar me fue forçoso,
 que no daua lugar a menos que esto
 el dolor que padezco riguroso.
 Y a la sombra de vn verde Sauze puesto
 comence el ordinario triste llanto
 que el sentimiento en mi tenia dispuesto,
 Y alli despues de auer llorado tanto
 que lagrimas faltaron a mis ojos,
 por auer dado tantas que fue espanto.
 No sufriendo descanso mis enojos
 me fuy por la ribera passeando
 dexando me llevar de mis antojos,

E G L O G A

Y vi que dos pastores, acordando
 cada qual vn Rabel que alli tenia
 para cantar, se estauan ensayando,
 Y oy, que el vno al otro le dezia,
 presto veras pastor como tu pena
 no puede compararse con la mia.
 Estame atento que con larga vena
 offrecera el dolor, nueuas razones,
 para dezir el mal que Amor ordena;
 Que en mi son de manera sus pasiones
 que dellas la menor, auria deshecho
 muchos, y muy sufridos coraçones,
 Y con ser tal el daño que me à hecho,
 y la paciencia con que lo è sufrido,
 aun no està de offenderme satisfecho:
 Y no auierendole assi nadie seruido,
 ninguno se vio mas desesperado
 de premio, por seruiçios merecido.
 Siempre, de mi pastora maltratado
 fuy despues que la siruo, que mirarme
 aun no me da por paga del cuydado,
 Y de quererla, sin morir mudarme
 yo se que no serà, porque es forçoso
 sin enestos pensamientos acabarme.
 Tu mal aunque es tan brauo y riguroso

tiene

tiene para descuento muchas cosas
 con que podras tener algun reposo,
 Porque al fin tus passiones rigurosas
 solpechas son, y pueden acabarse,
 aunque agora se muestren tan furiosas,
 Que vn celoso, podra desengañarse
 y con esso auer fin su sentimiento,
 pero nunca mi mal podra curarse.
 Oyeme vn poco, y mudaras intento
 de lo que entre los dos se a porfiado
 sobre la diferencia del tormento,
 Y luego en el Rabel dulce, acordado,
 començo a referir desta manera
 el mal que por amar, Amor le à dado,
 que al Àspide mas duro enterneciera.

COn tan extraordinario sentimiento
 rigor tan fiero, y tan desesperado,
 jamas fue de amoroso pensamiento
 Coraçon como el mio, atormentado,
 consuelo no ay, que aliuie mi tormento
 pues la que tan sin culpa me le à dado
 es tan esquiua, desdeñosa, y fiera
 que por no me valer, quiere que muera.

E G L O G A

No se sabe dolor que no padezca
 esta Alma triste, del Amor captiua,
 ni fee, que en tal firmeza permanezca,
 y menos premio espere, ni reciba,
 no ay padecer, ni amar, que se agradezca
 de la que siempre à sido tan esquiua,
 que no quiere que viua, ni acabarme,
 por no fauorecerme, ni matarme,

No an sido diligencias de prouecho
 para sanar del mal que me atormenta,
 porque ninguna cosa que aya hecho
 a la que siruo, agrada, ni contenta,
 endurecela el fuego de mi pecho,
 y con mi subjection, es mas exempta,
 mi voluntad la offende, y mi fatiga,
 quando merece mas, menos obliga.

Nunca tras la tormenta, vi bonança
 en el mar do nauego, sin descanso,
 ni lamas tuue vn hora confiança
 de verle para mi, seguro y manso,
 y con estar mi fee sin esperança,
 nunca de padecer, y amar, me canso,
 porque mi vida faltará primero

que

que en mi se acabe amor tan verdadero.

De ingratitud, y del Amor cercado
estoy a tanto estrecho reduzido,
que descuydos, abiuau mi cuydado,
y adoro, quando más aborrecido,
mi fee no muda, ser tan mal tratado,
ni contra mi memoria, puede oluido
que entre contrarios, viuo, y me sustento
hecho vn infierno, de immortal tormento.

Y este, fuera mi gloria, y alegría,
si por satisfacion de mis enojos
mereciera yo ver en algun dia
menos ayrados, tan hermosos ojos,
mas primero que acabe su porfia,
la muerte à de triumphar de mis despojos.
y alegre morire, con saber cierto
que me à de querer bien, despues de muerto.

Acabò de Cantar el pastor triste,
Con vn tierno su spiro que mostraua,
El aspero dolor duro, excessiuo,
Que el despreciado coraçon sentia,
Y el otro compañero al mismo punto

E G L O G A

Para mostrarle, quanto mas padece
 Amando aquel que celos atormentan.
 Aunque esté en possession de lo que ama
 Que aquel, à quien jamas fec, ni seruicios
 Le pudieron valer, para que fuesse
 De la que quiso, bien fauorecido:
 Templando su Rabel, al fresco viento
 Encomendo estos versos, que yo estuue
 Con gran gusto escuchando atentamente,

El Dios, alado, y ciego
 si acaso afflige con algun tormento,
 aliuia el daño luego
 con vn contentamiento
 que sirue a mil pesares, por descuento.

Mas el dolor furioso
 que offende sin remedio el Alma mia,
 es el Temor Celoso,
 y ciega Fantasia
 con que ni tengo vida, ni alegria.

Con el regalo, y gusto
 que suele ser aliuio en los dolores,
se aumenta mi disgusto,

y van

y van los sinfaores
creciendo, como crecen los fauores.

Quando podria holgarme
se renueua la fuerça de mi llanto,
y quando assegurarame
ninguno teme tanto,
que es confusion del Reyno del espanto.

Es furia infernal esta
que lagrimas no pueden ablandalla,
ni diligencia presta
vale para dexalla,
que do quiera que estoy alli se halla.

No ay Medico que acierte
de aqueste mal pestifero la cura,
porque si no es la muerte
medicina segura
no la dio el cielo, a tanta desventura.

Porque esta del reposo
es pestilencia, y muerte de sperança,
y vn mar tempenstuoso,
donde nunca se alcança

E G L O G A

momento asegurado de bonança.

Es ponçoñosa fiera
que ofende mas, al mas apercebido,
y es en la Primavera
Inuierno dessabrido,
que turba con sus nublos el sentido,

Es vn breuaje amargo
que se mezcla de Amor en los dulçores,
martirio fuerte y largo
do se encierran dolores
que truecan en tormento los fauores.

Es viento riguroso
que destruye de amor flores, y fructo,
tiranno poderoso
(tan fiero y absoluto)
que solo quiere llanto por tributo.

Enfadados, y desdenes,
(si el Alma deste mal no es ofendida)
son amorosos bienes,
y ocasion escogida
de que la fee se augmente sin medida.

Mas

Mas quando se aposenta
 este mal en el Alma y se rehaze
 el regalo atormenta,
 y el bien no satisface,
 y es sin medida el daño que le haze.

Y como yo le siento
 nadie sera posible que le sienta,
 porque es el pensamiento
 quel mal me representa
 monstruo q̄ de mi sangre se apacienta.

A su parecer pone
 injustas leyes al entendimiento,
 y gouierna y dispone
 mi triste sentimiento
 conforme a su querer cada momento.

Huelga de que padezca
 vn mal, que ymaginallo es estrañeza
 y haze que aborrezca
 las gracias y belleza
 de la que es mi bien todo, y mi riqueza.

La rara hermosura

que

que con tal nouedad, el mundo admira
 causa mi desventura,
 y es penetrante vira
 con que me passa el pecho quien la mira

Auarienta y escassa,
 tanto la querria ver de sus despojos,
 que boluiesse con tassa
 (si no es a dar enojos)
 al cielo, las lumbreras de sus ojos,

Desamo de tal suerte
 a todos los que llegan a hablalla
 que les desseo la muerte
 porque pienso, en miralla
 que se an de enamorar, o enamoralla.

Con ver el Sol me offendo,
 medroso, y maginando que por vella
 tanto rayo esparziendo
 va, de su lumbrre bella
 vencido como yo, de amores della.

La tierra donde tocan
 sus bellos pies, y el ayre del aliento,
 mi vida

mi vida y sefo apocando
de imbidia del contento
que estan gozando por aquel momento

Del agua con que laua
sus blancas manos, imbidioso muero,
qualquier cosa me acaba,
con todo desespero,
mal nunca visto, desusado, y fiero.

De ver que se entretiene
con el Espejo, vn rato contemplando
las bellezas que tiene,
me estoy desesperando
mil cosas en mi daño sospechando.

Porque luego imagino
que viendo la beldad, y la blancura
del rostro christalino,
conoce mi locura,
y està burlando de mi desventura.

El sueño que le cierra
los dulces ojos, tieneme offendido
porque me haze guerra

EGLOGA.

quitando le el sentido
para que mi dolor ponga en oluido.

La sombra me fatiga
de su gallardo cuerpo, y me da espáto,
porque como la figa
ymagino entre tanto
q̄ son dos, porque celos pueden tanto.

Si haze alguna cosa
de nouedad conmigo, en regalarme,
aunque me sea gustosa
pienso que es engañarme
y que es para mejor assegurarame.

Contento viuiria
con solo vn bié que el cielo me hiziesse
que la pastora mia
a nadie pareciesse
hermosa, sino à mi, quando la viesse.

Mas hago sin prouecho
esta demanda, porque el cielo en ella
tan gran extremo a hecho,
que viendola tan bella,

quisie

quisiera nuevos ojos para vella.

No se de que me valga
pues que de los remedios que ya intento
ninguno ay con que salga,
que nunca mi tormento
haze treguas conmigo de vn momento.

Y no ay fuerça tan fuerte
que a esta fiera cruel embraucida
le pueda dar la muerte,
que es Hydria, que rompida
vna cabeça, siete cobran vida.

Es fuente de cuydados,
Harpia infaciable con cien ojos,
para mi bien cerrados,
y para mis enojos
Argos, de luz no tuuo mas despojos.

Y el graue mal que siento
imaginar que el tiempo à de curallo
es desuahecimiento,
que envez de remediallo
sirue de entretenello, y augmentallo.

Y as

E G L O G A

Y así viuo en estado,
 que de cosa ninguna satisfecho
 ando desesperado
 Sísifho, y Ticio hecho,
 porq̄ otro nueuo infierno està en mi pecho.

COnesto, cada qual della propuso
 La diferencia de su sentimiento,
 Y yo, sin que me viesse bolui luego
 A donde auia dexado mi manada,
 Deseo saber qual dellos, mas offensa
 De su passion, amando rescibia.
 Dispuso a la respuesta Liberino
 La presta lengua, y dixole lo cierto
 Que en esso puede auer, y lo que creo
 Que està mas en razon, es que el celoso
 Siente mas pena que el aborrecido,
 Porque a este, el Amor, y la Sperança,
 Pueden valelle, y la condicion propria
 De todas las mugerès, que es mudar se
 Con gran facilidad en sus intentos,
 Queriendo con immenso amor mañana
 Lo que ayer en extremo aborrecian.
 Mas la passion celosa, quando à hecho
 Dentro del Coraçon assiento firme

No ay

No ay humano remedio que la cure,
 Ni consuelo que vn punto la modere,
 Y assi de quanto amando se padece
 El ansia mas cruel sin dubda es esta.
 No sigue el parecer de Liberino
 Cintio, ni la respuesta le parece
 Que a satisfecho bien a su demanda,
 Y assi le dize, no se como puede
 Determinarse vuestro entendimiento
 Con tal resolucion en este caso,
 Porque el celoso, en sola vn ora puede
 (Teniendo en posesion lo que desea)
 Descontar, con regalo tan dichoso
 Todo quanto padezca en muchos dias,
 Y llegando despues los defengaños
 A mostrarle que todos sus temores
 Fueron inciertos, que dolor tan fiero
 Aura, que à este regalo se compare.
 Mas el que en amoroso fuego ardiendo
 Siente su desfechar mas encendido,
 Quando mas de remedio desespera,
 Porque se à de creer que nadie viva
 Sobre la tierra, mas atormentado:
 Pues es mejor gozar el bien temiendo
 Que estar deseado en llanto deseando.

Despues de auer oydo Liberino
 Lo que contra su voto Cintio alega
 Le respondió, pastor ninguna cota
 El folsiego del Alma mas impide
 Que los tristes cuydados congoxosos,
 Y que sean mas los que el celoso tiene,
 Que no el que desamado siue, y ama,
 Muestra lo claramente la experiencia.
 Porque este, solo atiende a la conquista
 De vn libre coraçon, que por ventura
 Se finge tan esquiuo, porque quiere
 Certificarse de lo que es querido,
 Y asegurado desto se podria
 Boluer en poco espacio tan de cera
 Como fue abparecer, de Marmor duro.
 Mas del que esta celoso, los cuydados
 Son infinitos, por que sollicita
 Lo que es mas imposible hazer facil,
 Poniendo leyes magnas a los ojos,
 Las manos, y los pies, y el movimiento,
 De la que quiere bien, y juntamente
 Iuzga sus pensamientos, y palabras,
 (Las mas en daño suyo interpretando)
 Porque se persuade, que bien ellas
 Doblezes engañosos, y cubiertas,

Con que se dize a los que está presentes
 Alguna cosa que offender le pueda,
 Que el celoso, no piensa q' ay ninguno
 Que por la que el se muere no se abraza
 Y por dezirlo todo breuemente
 Monstruos, Peces, y fieras, y hóbres, aues
 La Luna, el Sol, el Ayre, el mar, la tierra,
 Los estrellados Cielos. y el Abismo,
 Todo le offende, y le desafosiega,
 Sin que los desengaños le aprouechen
 Porque si vee à su dama recatada,
 Piença que es artificio de que usa
 Por que le vee con ella cuydadofo,
 Y si de lo que busca, halla a caso
 Lo que auer procurado no quisiera
 Que dolor como aquel puede sentirse
 Y si entendeys que pueden moderarse
 Con verse dueño della, estos disgustos
 Es opinion a la verdad contraria,
 Porque antes le atormenta el bien q' goza
 Creyendo que otro de la mesma suerte
 O le podra tener, o le a tenido,
 Y si la que bien quiere le regala
 Por engañarle piensa que le haze
 Y en viédo que esta triste, luego es llano

El sospechar que del no se contenta,
 Y algun nueuo cuydado la entristece,
 Y asi es la vida mas desesperada
 La que el celoso tiene, que se puede
 Ymagnar, de todos los que viuen
 Y por estas razones yo no puedo
 Dexar de persuadirme, que su pena
 Se deue preferir, a la que siente
 El que desconfiado, si rue y quiere,
 Porque podra esperar, q Amor le pague
 Como a vezes lo a hecho, lo seruido,
 Mostrando en tal effecto su grandeza:
 Quel impetu del viento riguroso
 Suele arrancar mas presto las Enzinas,
 Que las delgadas cañas que se inclinan.
 Puso se sin honesto a la contienda,
 Y porque se acercaua ya la hora
 De boluer al Aprisco sus manadas,
 Se fue cada qual dellos muy contento
 A recoger la faya, y Vandalino
 Hizo tambien lo mesmo, de scoso
 De verse con Syluano al otro dia
 Por informarse del, que causa tuuo
 De no salir al puestto concertado.

E G L O G A , S E P T I M A .

Vandalino.

Siluano.



L dulce sueño, que es de la fatiga
 Delos mortales el mayor aliuio,
 Del animo quietud, y de la vida
 Humana, principal y mayor parte,
 Sabroso ensaye, do el morir se aprende:
 Ya por la eburnea puerta se auia entrado
 Huyendo de la luz de la mañana
 Al obscuro aposento donde viue,
 Llevando se el sosiego en compañía.
 Quando Siluano desde su Cabaña
 En busca se salio de Vandalino,
 Por disculpar la falta que le hizo
 El dia passado, no saliendo a verle,
 Y llegando del Tajo a la Ribera
 Vio dos pastoras q̄ cantando estauan
 Assentadas orilla de vna fuente
 Estos versos con boz, sonora y dulce.

S On esos ojos hermosos
 Infierno ò gloria de amor

O 3 Quando

EGLOGA

quando los bolueys Leonor
alegres o desdenosos.

Son esos luzeros bellos
Alma con que amor respira
y las flechas con que tira
son rayos dela luz dellos
con estos haze fauor
o da tormentos raiuosos
quando los bolueys Leonor
alegres o desdenosos.

Quanto de mal ò de bien
en su Reyno el amor tiene
quáto có gloria entretiene
o atormenta con desden:
nadie lo muestra mejor
que esos ojos milagrosos
quando los bolueys Leonor
alegres o desdenosos.

No admite su hermosura
humana comparacion,
ni la tiene, la pafsion
que su desden asegura

Y nadie

y nadie da tal dolor
 ni contentos tan sabrosos
 quando los bolueys Leonor
 alegres ò desdeñosos.

Holgò mucho Siluano de escuchallas,
 Y de hallar tan buena compañía
 Con que poder vn rato entretenerse
 Hasta que alli acudiesse Vandalino,
 Y llegádo a la fuente, fue de entrambas
 Con gran contentamiento recibido,
 Y auiendo ya parlado largo rato
 Vna dellas, q̄ Albania se llamaua,
 Le pidio que cantasse alguna cosa,
 Celebrando a su Siluia (q̄ ya entre ellos
 Eran estos Amores muy sabidos)
 No se escusa el pastor de hazer esto,
 Porque para hazer lo que da gusto
 Qualquiera persuasion ligera, basta,
 Y tomando vn Rabel que alli le dieron
 Con esto, de las dos el ruego cumple.

Cancion.

S**I** buscays nueua vida
 por immortal memoria

○ 4 a don-

E G L O G A

a donde se asegure la victoria
 del tiempo, con la forma enriquecida,
 y nueva suerte de riqueza y gloria:
 oyd, versos atreuidos
 con nuevo ardor y spiritu regidos,
 celebrad el valor y hermosura
 de la que os puede dar fama segura.

Aunque es impresa digna
 de lengua mas limada,
 cantar de vna belleza desusada
 tan rara, singular y peregrina
 y de ninguno al justo celebrada,
 grandeza como aquella
 basta tener valor para emprendella,
 siendo solo de pecho generoso
 acometer lo mas dificultoso.

Buscad nuevos primores,
 para cosa tan nueva
 y que tan gran ventaja a todo lleua
 en las cosas mas bellas y mejores
 con que el mundo se ilustra, y se renueua,
 eternizà vna cara
 con que la vida y gusto se repara

y vale tanto, a quien la mira y trata
que comprada con Almas, es barata.

Rostro donde esta biua
vna encarnada nieue
que bellezas del cielo, mana y llucue,
y es aluergue, en q̄ Amor nos mate y biua
y mil despojos de las almas lleue,
y al que se le defienda,
con esta nieue, el Coraçon encienda
con tanta fuerça, que conuierta luego
el pecho mas elado en biuo fuego.

Del admirable Oro
ò suelto, o recogido,
ante quien Febo queda obscurecido:
del bello resplandor y del thesoro
de aquellos lazos, donde esta abscondido
Amor, y con que ata
las Almas, que aprisiona, y no rescata.
que lengua aura, que dignamente cante
que su renombre el cielo no leuante,

Aquellos rayos claros
de sus ojos hermosos,

E G L O G A

que effectos hazen tan marauillosos
 siempre que de mirar no son avaros,
 fino apazibles, mansos, y amorosos,
 no tiene bien la tierra
 digno de comparar, al q̄ se encierra
 de nueua y soberana luz enellos
 ni verdadero gusto, si no es vellos.

A la facion que vemos,
 que aparta las hermosas
 mexillas dos, y las purpureas rosas,
 (soberanos rarissimos estremos)
 a cuya sombra estan las poderosas
 armas que el Amor tiene
 con que su reyno rige, y entretiene,
 que cosa podra verse que ygal sea,
 en quanto ciñe el mar, y el Sol rodea.

Enel Coral mas fino
 las Perlas engastadas,
 de Rubies hermosissimos cercadas,
 (singular muestra del poder diuino)
 no ay cosa con que siendo cóparadas
 no queden offendidas,
 porque del cielo fueron escogidas,

para

para mostrar vnida la riqueza
que à repartido la naturaleza.

Burlarà de Fortuna,
aquel entendimiento
que con mas leuantado pensamiento
celebre, la blanquissima coluna
que es de aq̃lla cabeça firme assiento,
do vemos tantas cosas
con rara nouedad marauillosas.
que a quiẽ mas cõsidera, mas espãta,
ver en cosa mortal, belleza tanta.

De amorosas costumbres,
yras, y fortalezas,
defengaños, regalos, y durezas ,
cuydados, ruegos, daños, mãsedúbres
desdenes, y descuydos, y tibiezas,
el que cantar quisiere
aqui podra hallar quanto pidiere,
en esta donde està lo mas perfecto ,
y a quiẽ el mismo Amor viue sujeto ,

Aqui se ven subjectas
las grandes libertades

E G L O G A

y a vna voluntad, mil voluntades
 de aquellas que jamas estan quietas,
 y venfe, mal creydas, mil verdades
 de presos coraçones,
 y mal pagadas muchas afficiones,
 que con ellas, pudiera grangearse
 quanto bien del Amor puede esperarse.

Aqui todo es rodeos
 de mil contrarias fuertes,
 todo robos, incendios, todo ruertes,
 triumphos, y victorias, y tropheos,
 ganados a pesar de los mas fuertes:
 que mi Siluia conquista
 con rayos soberanos de su vista,
 que nadie los mirò, que no perdiessse
 toda la libertad que possyessse.

Cancion grossera, y pobre de razones,
 de puro Amor nacida,
 A Siluia os yd, por quien teneys la vida,
 y dalde estos borrones
 de su hermoso rostro soberano,
 hechos de viua fee, con tosca mano.

En

EN acabando su cancion Siluano
 Boluiendo el rostro, vio q̄ Vandalino
 Donde estauan, se acerca presuroso,
 Y despedido de las dos pastoras,
 Salio con gran contento a recebille,
 Y despues de contalle breuemente
 La causa de no auer podido verle,
 Se fueron juntos a buscar vn puesto
 A donde sin auer quien les ocupe
 Lo comenzado proseguir pudieffen.
 Y de vnos Myrthos a la fresca sombra
 Sentadose los dos, dixo Siluano.
 Passaron Vandalino muchos dias
 Despues de aquella junta, que no pude
 Ver a mi Siluia, sino muy de passo,
 Mas no por esto, el fuego que encédieró
 Sus ojos, en mi Alma se apagaua,
 Que la ymaginacion, como la vista
 Primero le encendio, le entretenia,
 Y quando mas faltaua la sperança
 Enel desseo, hallaua fuerça nueua,
 Que no fue parte, verme tan indigno
 Para tratar de empresa tan difficil,
 Ni de Siluia el valor immenso, pudo
 Acobardar el animo que estaua.

Aunque rendido, con mayores bríos
 Que ninguno alcáçò quádo mas libre,
 Y mas fauorecido de Fortuna:
 Porque dificultades no refrenan
 Del firme Amor, la fuerça poderosa,
 Y ansi, con ver yo tantas conjuradas
 Contra mi pensamiento, a pesar dellas
 Me dispuse, a seguir mis pretensiones,
 Y à no morir, callando tanta pena,
 Sin que la causa della la entendiesse
 Porque con esto, y có que todos vieran
 La gran razon que de perderme tuue,
 Muriera muy contento, y embidiaran
 Mi suerte, los mas bien afortunados,
 Y estando à esto ya determinado,
 Fauorecio Ventura mi partido
 Con ocasion, conforme a mi desseo,
 Porque vna tarde vi que Silvia estaua
 Entretenida con vnas pastoras
 De quien fuy conocido, y me llamaron,
 Mostrando gran plazer con mi venida,
 Y yo, con el mayor que jamas tuue
 Me llegue donde estauan de alborozo
 El Alma llena, y el color mudado,
 Temblando el coraçó, y el cuerpo todo,

De verme en la presencia soberana
 De aquella que jamas tuuo segunda
 En auiso, donayre, y hermosura,
 Y despues que en el cielo de su rostro
 Vi por algun espacio, quanta gloria
 El Amor pudo dar, y el Mundo tiene:
 Vna de las pastoras que alli estaua
 De rara discrecion, y hermosura,
 Libia llamada, tan estrecha amiga
 De Siluia, que el Amor a entrambos cuerpos
 Hizo que vn Alma sola gouernasse:
 A quien yo (por saber lo) hecho auia
 Secretaria fiel de mis pasciones,
 Me pidio que la Cithara templasse
 Y que cantando, las entretuiesse
 Porque lo estauan todas desseando,
 Y yo sin replicar, obedeciendo
 Cantè la glosa destes versos luego.

AMOR si quieres matarme
 no me pienso deffender
 si no solo agradecer
 que te acuerdes de acabarme
 Quando entendi que olvidado
 tyranno

tyranno Amor me tenias,
 enel coraçon cansado
 Siento el fuego renouado
 con que a matar me porfias.
 Y sin causa, ni razon
 pues gustas de atormentarme
 ya tienes buena ocasion
 de acabar tu prentension
 Amor si quieres matarme.
 Para el fin de tu porfia
 as hallado el mejor medio,
 y yo para el Alma mia
 lo fumo del alegria
 con este mal sin remedio
 Porque la causa que tiene
 es de tan gran merefcer
 que del dolor que me ordene
 (con ver que à matar me viene)
 no me pienso defender.

Pues quando el mal inhumano
 me acabe de destruyr,
 con acabar por tal mano
 es tal la gloria que gaño
 que

que vale mas que el vivir.

Y auer querido mostrar
en esto Amor tu poder,
es fauor tan singular
que no se puede pagar
si no solo agradecer.

Porque tan alta ventura
no cabe en merecimiento,
y aun para el bié que asegura
el mal que se me procura
no hallo encarecimiento.

Y así sera injusta cosa
Amor de ti lamentarme,
pues es vida venturosa
con ocasion tan dichosa
q̄ te acuerdes de acabarme.

Hizieron con la glosa muy gran fiesta
Las pastoras, y Siluia mas que todas
La celebrò, con grandes alabanças,
Dexando con esto tan contento,
Que con dezir que no podra dezirse
Quedara menos mal encarecido.
Quise dexar la Cithara con esto

E G L O G A

Para que vna pastora de las quatro
 Que Iulia era su nóbre, nos cantasse
 Alguna cosa (con la boz que todos
 Celebrauan por cosa peregrina)
 Mas no quiso aceptar, sin q̄ primero
 Le dixesse, quien era le que auia
 Escogido del Alma por señora,
 Y el buen ò mal estado que gozaua
 Y no hallando medio descaparme
 Vue de obedecer su mandamiento,
 Y deste modo comence a cumplille.

ES tan buena la ocasion
 que dio Amor al mal q̄ sientto
 que con ver mi perdicion
 no puede en mi coraçon
 caber arrepentimiento.

Muerome por mis enojos,
 adero mis propios daños
 gouiernan me mis antojos,
 y a la vista de los ojos
 hago quinientos engaños.

No espero hasta que muera

de

dexar de ser prisionero
 que si esperar lo pudiera
 mi p a stora se offendiera
 y la fe con que la quiero.

Es mi descanso miralla
 aunque me abra so con vella,
 no me atreuo a desfealla
 porque para merecella
 ningun remedio se ha lla:

Con su presencia respiro
 viuo, descanso, y aliento,
 y aunque en no la viendo espiro
 me pesa quando suspiro
 porque es aliuio al tormento,

Tanto el Alma satisfago
 quando la contemplo, y veo
 que si despues cuenta hago
 con quanto siruo no pago
 el bien que en verla posseo

Son tantas las ocasiones
 conque viuo, y muero vfano

E G L O G A

que alegre con mis pasiones
 quiero mas sus sinrazones
 que el descanso de otra mano.

Y con pena tan notoria
 pienso amando entretenerme
 porque no es pequeña gloria
 que me acoja en su memoria
 si quiera para offenderme.

Que pena que assi recrea
 no es discrecion estrañalla
 pues por esquiua que sea
 como la causa se vea
 es muy para cobdicialla.

No me valgo de esperança
 que a lo que no puede ser
 la fuerza suya no alcança,
 y en esta desconfiança
 se aumenta mas mi querer.

Y no se contentamiento
 que tanto me satisfaga,
 como padecer tormento

por quien en mi pensamiento
me quiera librar la paga.

Quando la obligacion en que me puso
Acabe de pagar a la pastora,
La Cithara tomo, y vn villancico
Cortado al justo de su sentimiento
Con sonora boz cantando dixo.

LA Sperança que tenia
del bien que Amor me dio
Fortuna me la quito
porque con ella biuia.

De Sperança tan dichosa
me seca las tiernas Flores
que de tan ricos fauores
deue de estar embidiosa,
y por esto el alegria
que mi penar merecio,
Fortuna me la quito
porque con ella biuia.

Ciega, y sorda, a mis passiones
por seguir su condicion

EGLOGA

jamás perdona ocasión
 de hazerme sin razones,
 y en premio dela fe mia
 la paga q̄ amor hallò,
 fortuna me la quitò
 por que con ella viuia.

Quando mas cierto remedio
 de mi mal pude esperar
 quiso fortuna quitar,
 quanto pudiera ser medio
 que en esto su tirania
 y su mudança mostrò,
 pues de officio me quitò
 la vida con que via.

En dando fin al agradable canto
 Mas digno de alabança y más perfecto
 Que se pudiera oyr en aquel arte,
 El rostro buelue a Iberia la pastora,
 Diciendo, no es razon bella zagala
 Que os holgueys tã de balde, a nuestra costa,
 Cantadnos vna letra por mi vida
 De las que vos soleys cantar a solas,
 Que assi sea mi salud qual me parescen.

rehufo

Rehusò esta Obediencia, quanto pudo,
 La pastora, diciendo que esto era
 Solo querer hazer donayre della,
 Y al fin no le valiendo las escusas
 la Cithara tomo, y esto les canta.

Quié se pierde bien perdido
 sabe de Amores muy poco
 si quando menos querido
 no diere muestras de loco.

El que à sabido emplear
 de manera el pensamiento
 que enel se puede librar
 la paga de su tormento,
 no merece andar valido
 con Amor mucho ni poco,
 si quando menos querido
 no diere muestras de loco.

Todo el gusto se assegura
 con poner bien el cuydado
 que despues està en ventura
 el ser bien ò mal tratado,
 y el que la viere tenido

en perderse vale poco
 si quando menos querido
 no diere muestras de loco.

Ningun regalo merece
 quando la ocasion es buena
 quien ama, sino enloquece
 con la Gloria de su pena,
 y el que tan dichoso a sido
 estimarse tiene en poco,
 si quando menos querido
 no diere muestras de loco.

En viendo Libia que acabaua Iberia
 De dar sin a su canto, de la mano
 La Cithara le quita, que no quiso
 Dexarse importunar, y con la gracia
 Mas desembuelta que dezir se puede,
 Boluio riendo el rostro aquella parte
 Donde yo estaua, y estos versos dixo.

Silvano pues que subir
 quereys donde nadie alcança
 determinaos a sufrir
 tormento sin esperança.

pues

Pues osfastes emprender
 vna empresa tan dubdosa
 disponeos a qualquier cosa
 que os pudiere subceder,
 y si la aueys de seguir
 sin que enesso aya mudáça
 determinaos a sufrir
 tormento sin esperança.

Reportaos q̄ vays perdido
 por que el bien q̄ pretédeys
 muy ciego estays sino veys
 que nadie lo à merecido,
 y pues quereys conseguir
 sin meritos tal priuança,
 determinaos à sufrir
 tormento sin esperança

Mirad que el atreuimiento
 con que seguís tal porfia
 Siluano, no es bizzarria,
 sino desuaneamiento,
 y pues amar y seruir
 no os aseguran bonança
 determinaos a sufrir

tormento sin speranza.

En todo el tiempo que las tres Pastoras
 Cantaron cada qual su villancico,
 En mi Alma el Amor adereçando
 Estuuo para Siluia el aposento,
 Porque del Coraçon quiso mudalla
 Al lugar que ella sola merecia,
 Y de do no saldra, mientras la Parcha
 El hilo de mi vida no cortare,
 Fauoreciome mucho con mirarme
 Mas amigablemente que otras vezes,
 Y con no me mostrar que desgustaua
 De que con tal cuydado la mirasse,
 Que con este fauor no mereçido
 El Amor quiso començar la paga
 A mi fee, y mis passiones tan deuida
 Y porque fuesse tal este contento
 Que mas que dessecar no me quedasse,
 A instancia de su Libia regalada
 El sonoro Alegre Rabel toma,
 Y con la boz formada en Parayso
 A cantar començo Celestialmente.

Muy mal se puede encubrir
 el Amor, en quien le tiene
 que como el Coraçon pene
 los ojos lo an de dezir.

El fuego que al Alma toca
 y enel coraçon se encubre
 por los ojos se descubre
 aunque le cierran la boca,
 y con llorar o reyr
 o mirar quando conuiene
 la pena que el Alma tiene
 forçoso la an de dezir.

Delas dulces llamas bellas
 encendidas de afficion
 suben desde el coraçon
 a los ojos las centellas,
 y estas suelen descubrir
 todo el mal que amor ordene
 que como el coraçon pene
 los ojos lo an de dezir.

La piedra del toque son
 para el oro que se encubre

E G L O G A

a donde el Alma descubre
 los quilates de aficion,
 y alli muestra sin mentir
 la pena, ò gloria que tiene,
 que como el coraçon pene,
 los ojos lo an de dezir.

Despues de auer las Almas regalado
 Con aquel armonia soberana,
 Boluiendo a mi los ojos que humanaran
 El rigor delas furias infernales,
 Me mando por remate de la fiesta,
 Que vn nuevo Villancico les cantasse,
 Lo qual yo hize luego, señalando
 Este que a mi proposito hazia.

Penfamiétos q̄ aguardays
 subidos en tal altura
 pues q̄ no es parte ventura
 a dar lo que desseays.

De que sirue auenturaros
 siendo tan cierto perder os,
 ò que aprouecha poner os
 do no podreys conseruaros

en el

en el

en el altura en que estays
 no espereys cosa segura
 pues que no es parte ventura
 a dar lo que desseays.

Sin ventura y merecer
 no se yo quien se aventura,
 siendo la mayor locura
 que nadie puede hazer,
 vosotros no la sigays
 pues lo que el Alma procura,
 no lo podra dar ventura
 del modo que desseays.

Si lo hazeys por gozar
 la gloria de auer llegado
 al mas venturoso estado
 que se puede dessear,
 despues quando lo perdays
 sera mayor la tristura,
 pues que no es parte ventura
 a dar lo que desseays.

Luego que le acabè, Siluia me dixo,
 holgaria de saber Siluano amigo

Quien os haze viuir desconfiado,
 Y yo le respondi, pastora hermosa
 Mi poco merecer, y ver que tengo
 Puestos los pensamientos en el Cielo,
 Cierto el dolor, dubdosa la speranza,
 Y hechas mil costosas esperiencias
 De mi desdicha, en lo que mas desseo,
 Y aunque es mi fee de suerte que podria
 Fundar en ella algunas confianças,
 Temese todo, donde no ay ventura,
 Que al desdichado no ay razon q̄ valga,
 Esta muy en razon, Siluia responde,
 Que quien ama de veras desconfie
 Mas no que desespere, que es ofensa
 Que se haze al Amor y alo que puede
 Pero dezidme, sabe la Pastora
 Por quien estays assi, vño cuydado
 Bien entiendo Pastora que lo entiende
 Le respondi, pues basta auerme visto
 Aunque yo a declararme no me atreua
 Porel temor que tengo de enojalla,
 Y segun lo que dizen las razones
 De vuestro Villancico, alli veria
 Descubierto mi mal (si quiso velle)
 Podra ser (dixo Siluia) auello visto,

Y que sabiendo que es a causa fuya.
Y vn pastor como vos, quien lo padece,
Huelgue de no estrañar el remediallo ,
Y por esto no es bien desesperaros,
Si no seguir amando essa porfia
Pues solo sabe amar quien persevera,
Y no me dixo mas, porque cortaron
Yberia, y Iulia, el hilo que texendo
Estaua de mi bien, la rica tela
Y dejando alas tres, fuyme con Libia,
Que en estremo holgo con el colloquio
En que Siluia conmigo se entretuuvo,
Y conociendo yo de aquel contento
Lo que darme le en todo desseaua,
Saque vna carta, y puse la en su mano
Pidiendole que a Siluia se la diese,
Holgo de recibirla, y prometome
De hazerme con Siluia buen officio
En qualquier cosa que le encomendasse
Y por no dar lugar ala sospecha
Que pudieran tener, de vernos juntos
Las otras dos Pastoras, fuese luego
A donde estauan, y de a poco rato
A requerir se fueron sus manadas,
Y porque me parece, que lo mismo

Sera

E G L O G A

Sera bien que nosotros oy hagamos,
 Estad me Vandalino vn poco atento
 En tanto que os refiero de memoria
 La Carta que di a Libia, que no quiero
 Dexarla entre renglones, porq̄ entiendo
 Que es cosa cō q̄ aueys de entreteneros,
 Y agradeciendo mucho Vandalino
 Que le quiera hazer a quel regalo
 Començo à referirla, deste modo.

Mi buena suerte, bella Siluia quiso
 obligarme a cuydado tan dichoso
 quando yo mas andaua sobre auiso.
 Y aunque de recatado, y temeroso,
 è dilatado tanto el escreuirte,
 que de mi suffrimièto estoy quexoso.
 Ya es fuerça, començar a descubrirte
 la pura y limpia fee con que te amo
 y el desseo que tengo de seruirte.
 Con tu fuego respiro, enel me inflamo
 y puede tanto auerte conocido,
 que a mi por solo amarte, me desamo.
 Y si gusto de verme tan perdido
 es por imaginar que huelgas dello,
 y por ver lo que gano en que aya sido:

Faltá

Faltan palabras, con que agradecello,
 como en tu rostro, sobran ocasiones
 con que rendir a quántos pueden vello
 Y anse de agradescer tus sinrazones,
 tus Yras, tus desdenes, y tu engaño,
 mas que en otras, las firmes afficiones.
 Y assi podras, con cierto desengaño
 creer desta Alma tuya, Siluia mia,
 que no tiene mas Gloria que su daño,
 El punto sea bendito, el mes, y el dia,
 en que escogi tan rico pensamiento,
 que de todos los otros me desuia,
 Tu suerte miro, y tu merecimiento,
 y despues, considero el poco mio,
 indigno de aspirar a lo que intento.
 Pareceme vnas vezes desuario,
 y otras fundo en mi fe, la confiança,
 que de nueuo me alienta y me da brio
 Combatenme, el temor, y la Sperança,
 vna assegura, y otro desafia,
 que esperar, sin temor, nadye lo alcáça
 Al esperar, vna razon me guia
 y es creer q̄ en vn pecho generoso
 no a de faltar piedad y cortesia,
 Y no con menos causa estoy medroso,

E G L O G A

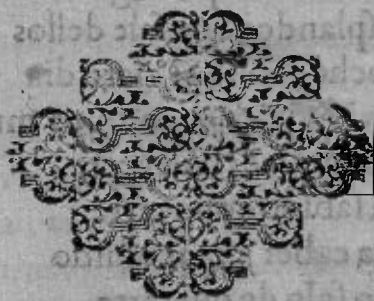
porque si consideras la riqueza
 de tu ser y valor, marauilloso,
 En mi, despreciarás, esta baxeza
 que como poluo, al cielo se levanta
 con el ayre arrogante, de simpleza,
 Y aunque esto el Coraçon cuytado espanta,
 manda Amor que no dexede quererte,
 que suya es osadia, y fuerça tanta.
 Y en parte huelgo con mi pobre suerte,
 por no venir a dar en la locura
 de pensar que es posible merecerte
 Fiar quiero el subcesso de ventura,
 y en estas pretensiones no valerme
 demas que de auer sido tu hechura.
 Pues no ganando nada de perderme
 no es posible, que quieras acabarme,
 sino para seruirte rehazarme,
 Facilmente podras alimentarme,
 que pues tu vista, sirue de alimento
 el mas acomodado a sustentarme,
 Con qualquier apazible mouimiento
 de vn sabroso mirar, menos escaso,
 y con vn agradable acogimiento,
 Trocaras en descanso el mal que passo,
 y ún nota de infamia, ò falta tuya,

mitigaras el fuego en que me abraço,
 Si mas pretendo, el cielo me destruya
 y mi fec, si otro premio de ti spera
 quanto me à de valer todo me huya.
 Y sabe amor, que si viuir pudiera
 sin estos alimentos que apercibo,
 por no cansarte no los pretendiera,
 Mas es verte, la vida con que viuo,
 y no es posible que vn momento viua
 sin la Gloria que viendote recibo,
 Bien se que el fuego con mirar se abiuua
 mas à truco de verte, no reparo
 en daño que se tema o se reciba
 Aguila quiero ser, que del Sol claro
 a truco de mirar los rayos bellos
 dexa quemar las plumas sin reparo
 Sen lazos de mi Alma tus cabellos,
 y tus ojos la luz con que se guia,
 y el viuo resplandor que sale dellos
 Sin ti, me es noche escura el claro dia
 sin ti, no ay vida, porque todo es muerte,
 y destierro comun del Alegria,
 En Alma que à sabido conocerte
 nunca podra caber jamas oluido
 ni gusto, sino solo de quererte,

E G L O G A

Y pues que Phenix del Amor è sido,
 para poder amar como merece
 el bien que tedio el cielo enriquecido
 Mira lo que a tu causa se padesce
 Y socorre en el passo postrimero
 a quien el Alma y Coraçon te ofrece,
 Y si te offende ver que por ti muero
 inuenta nueuas suertes de tormento
 con que pagar Amor tan verdadero
 que si lo quieres tu, yo me contento.

Acabada la carta por que vieron
 Que juntamente se acabaua el dia
 Se leuataron ambos para yrse,
 A sus cabañas, mas quedo primero,
 Entrellos acordado que se viesse
 La mañana siguiente en aquel puestro.



EGLOGA OCTAVA

Siluano.

Vandalino



L bello hermano de la blanca Luna
 Del espumoso mar auia sacado
 La ruuia hermosissima cabeça,
 Quando Siluano, al puesto concertado
 Sale a buscar al triste Vandalino,
 Y para diuertir el pensamiento,
 De algunas cosas que le congoxauan
 Configo a solas, estos versos canta.

PAra mi teneys vos mano
 falso Amor, segun yo ve o
 mas no para quien desseo,

Que ganareys de abrafarme
 destruyrme, y deshazirme
 q̄ gloria es vuestra perderme
 Amor, y desesperarme,
 fuerças ay para matarme
 porq̄ en seruiros me empleo
 mas no para quien desseo.

E G L O G A

Contra mi son las passiones
 los tormentos, las injurias,
 las brauezas, y las furias,
 los fuegos, y las prisiones,
 contra mi las prebenciones
 de los males que posseo,
 mas no para quien desseo,

Contra la que siempre a sido
 rebelde a vuestra grandeza
 no mostrays la Fortaleza
 con que yo soy offendido,
 manos ay, para vn rendido
 que ofendelle es caso feo
 mas no para quien desseo,

Como me tratays a mi
 tratad la que es tan exempta
 de vuestra ley, que sustenta
 contra vos vando por si:
 poder abra contra mi
 que ni huyo, ni peleo,
 mas no para quien desseo.

Y llegando al lugar donde solia
 Su ganado pacer, solo le dexa
 Y a los vmbrosos Mirthos donde piensa
 Que vandalino deue de esperarle
 Los passos presurosos encamina,
 Y llegando ala fuente delas Hayas,
 Vio sentados estar en torno della
 Quatro Pastores conocidos suyos
 El mesio, Fulvio, Syrio, y Lerineo,
 Con sendos Instrumentos en las manos
 En que cantar querian, sobre apuesta
 Cada qual vna glosa que compuso,
 Hechas a diferentes ocasiones,
 Y cran los quatro precios q̄ apostauan
 Vn pintado çurron, y vn Rabel nueuo,
 Vn Mastin brauo, y vn gentil Carne ro,
 Diestro ya enel gouierno del ganado,
 Y luego que a Siluano reconocen
 Contra su voluntad le detuieron,
 Para que diese el premio de su mano
 A quien dellos mejor le merecieste.
 No le valio dezir que no podia
 En ninguna manera detenerse,
 Por que le importunaron de manera
 Que aceptando, pidio que breuemente

EGLOGA

Se cantassen las glosas, por que el pueda
 Dando su parecer partirse luego,
 Holgaron todos dello, y assi Elmefio
 Propuso dela suya el fundamento.

TAl me veo en tal fatiga
 sin reparo q̄ me guarde
 defamparado cobarde
 no ay mal q̄ no me persiga
 ni bien que nollegue tarde.

ElTiempo Amor yFortuna
 Temor, y desconfiança,
 no dexan cosa ninguna
 que pueda ser oportuna
 para acabar mi Sperança.

Ya su intento es acabado
 y la vida es mi enemiga,
 y en tan miserable estado,
 como hombre desesperado
 tal me veo en tal fatiga.

Pordonde pienso valerme
 en pena y miseria tanta

mas

mas cierto voy à perderme
que del poluo se leuanta
algo que pueda ofenderme.

Combatido siempre soy
ala mañana y la tarde
y por do quiera que voy,
con tanto enemigo, estoy
sin reparo que me guarde.

Y no quiero repararme,
porque mi mal es de suerte
que por mas atormétarme
se conierta con la muerte
que se oluide de matarme.

Y como tanto penar
no ay fuerça ya q̄ le aguarde
todo me quiere dexar
y assi è venido aquedar
desamparado cobarde.

Mas como no lo è de ser
si quanto viue me offende?
y la que tenia poder

EGLOGA 100

bastante a me defender
 es quié menos me defiende.

De las ofensas de Amor
 contra mi solo es la liga
 y an dádo en este primor,
 por que no acabe el dolor
 no ay mal q̄ no me persiga.

Y de compasión mouidos
 si por aliuio a mis daños
 vienen remedios perdidos
 son como los defengaños
 que fueron tarde venidos,

Y para el mal de que muero
 que es fuego q̄ siempre arde
 del modo que yo le espero
 no ay remedio verda dero
 ni bien que no llegue tarde.

No quiso Fulvio que por causa suya
 Siluano solo vn punto se detenga
 Y assi los versos que glosado auia
 Cantando, a referir luego comienza

Zagala duerme a buē sueño
 Zdescansa y mira por ti
 y ten por cierto de mi
 que jamas tédre otro dueño.

Zagala que en dar pasión
 a mi vida eres cruel,
 antes haran diuision
 mi alma, y mi coraçon
 que tu falgas della y del,
 Si recelas deste Amor,
 sabe que por tu valor
 a todas por ti desdeño,
 no tengas ningun temor,
 Zagala duerme a buen sueño.

Es tan firme mi querer,
 y tan puesto en su lugar
 con tal fuerça, y con tal ser,
 que Amor le pudo poner.
 Mas no le puede quitar,
 no ayyor quíe poder trocarte
 ni yo quíero, ni soy parte
 que para tuyo naci
 dexa esse cuydado a parte

descása

EGLOGA

descansa y mira por ti,

Si algun pastor te dixere
que este tu zagal suspira,
que se affige, pena, y muere
por otra, y que no te quiere,
no le creas, que es mentira,
Si dize que no pretende
mi coraçon, ni se estiende
a mas de quererte a ti
esto cree, a questo entiende,
y ten por cierto de mi.

Yo no se ver otra cosa
ni querer si no quererte,
y mi Alma congoxosa
esta del tiempo quexosa
que estuuo sin conocerte,
Y con este amor tan puro
tendras carta de seguro,
y mi palabra te empeño
y a fe de quien soy te juro
q̄ jamas tendre otro dueño.

Tan poco Sirio quiso perder tiempo

No cantando su glosa, y al momento
 Que acabo de cantar Fuluio la fuya,
 Hizo lo mesmo, y estos versos dixo.

O los que tal muerte days,
 có que me mireys, matadme
 y en siendo muerto miradme
 porque el viuir me boluays.

De vuestros ojos centellas
 salen siempre que mirays,
 y enciendese vn fuego dellas
 pastora con que abrafays
 a quantos pudieron vellas,
 Y aunque la vida quitays
 es la llama tan suaua
 con que mirando matays
 que es venturoso el que sabe
 ojos, que tal muerte days.

Que encienden pechos d'eyclo
 essas lumbreras, es cierto
 y que enriquecen el suelo
 y que puedé al q'an muerto
 renouar vida y consuelo,

Yal

E G L O G A

y al que vuestro fuego inflame
 pues à de ser tan dichoso,
 dulces ojos abraçadme,
 y aunque altereys mi reposo
 con que me mireys, matadme.

Suben porel ayre al Cielo
 suspiros, de los que an sido
 tan sin ventura enel suelo
 que en tal fuego consumido
 no vieron su mortal velo,
 diuinos ojos quitadme
 Alma y vida si quereys,
 con matarme regalame,
 que quiero que me mateys
 y en siendo muerto miradme.

Con las partes de luz bellas
 que al Amor hazen tal guerra
 que muere de Amores dellas,
 y al cielo van de la tierra
 y en llegando son estrellas,
 bien se que la muerte days,
 y el gusto que auceys de darme
 si mirando me acabays,

mucra

muera, y bolued amirarme,
 porque el viuir me boluays.

No tardo Lerineo en dar principio
 A cantar el subjecto de su glosa
 Y las razones que sobre el compuso,
 Porque como su suerte fue postrera,
 Quiso lisongear al que juzgaua
 Con darse mayor priessa que los otros,
 Y estos versos cantando le propone.

NO soy mio como nuestro
 ni vuestro, ni delos dos,
 vuestro por no querer vos,
 ni mio, por que soy vuestro.

Ved quales mi desuario
 q̄ prueuo à esforçarme en vano
 como el que se finge sano,
 dando à entender q̄ soy mio
 libre contento, y vfano.
 D. spues para en inuencion
 del furor de la passion,
 por que viendose tan vuestro
 dize el triste coraçon

E G L O G A

no soy mio como nuestro.

Quiere ponerse el Amor
 en cuenta con mi porfia,
 y dize, mi phantasia,
 sino la doy, del dolor
 no ay en mi otra cosa mia,
 otro mal me affige agora,
 y otra fatiga se llora
 en el Alma, do estays vos,
 que ni soy mio señora
 ni vuestro, ni delas dos.

Ni vuestro no suena bien,
 que se ofende Amor en ello,
 y aunque el quisiesse hazello
 no tiene poder, con quien
 no puede dexar de sello.
 Y a questo que digo aqui
 que el ser de todos perdi
 vuestro, y mio, y de los dos
 asse de entender assi
 vuestro, por no querer vos.

Queda conformado pues
 que

que ni soy de cada vno,
 ni delos dos de confuno
 porque dizen que quien es
 de muchos, es de ninguno,

Esto claro esta de ver,
 mas tan poco puedo ser
 por las razones q̄ nuestro
 vuestro, sin vuestro querer,
 ni mio, porque soy vuestro.

Con auer escuchado a tentamente
 Las quatro glosas, el Pastor Siluano,
 Aunque era de aquel arte gran Maestro
 Fue tanto el artificio que vio enellas
 Que determina, no determinarse,
 A dar sentencia, sin auer las visto
 Con mas cuydado, y con mayor espacio
 Y por esto a pedido a los Pastores
 Que se las den escriptas otro dia
 Para que el vencedor se premiaffe,
 Holgaron dello todos, y tuuieron
 Esta resolucion por acertada,
 Y quedando con ella satisfechos,
 Fue Siluano a buscar a Vandalino

R encl

E G L O G A

Al lugar donde sabe que le espera,
 Enel qual le hallo solo, cantando
 Vn triste villancico que compuso
 Ala memoria que le perseguia,
 Representando al Alma su pastora
 Biua, como otro tiempo la gozaua,
 Y antes de saludarle, vn poco estuuu
 Las palabras oyendo, que estas eran,

NO tengo ya del plazer
 fino solo el acordarme
 que seruirá para darme
 mas causa de entristecer.

Agradable compañía
 me fue la ymaginacion
 quando estaua el Coraçon
 no tan falto de alegría
 y agora viene a cansarme
 con lo que no puedo auer
 fino solo para darme
 mas causa de entristecer,

Mi alma triste no siente
 verse agena de contento,
 fino ver que el pensamiento
 perdido

perdido lo represente
 y no para remediarme
 por que ya no puede ser
 sino solo para darme
 mas causa de entristecer.

Remedio en tá triste suerte
 no se qual pueda esperar
 sino el que podria hallar
 en las manos dela muerte,
 y esta, no quiere acabarme
 que al fin me podria valer
 y oluidame para darme
 mas causa de entristecer.

Con grandes muestras de contentamiento,
 Llego Siluano, donde Vandalino
 Dela misma manera le rescibe,
 Que para vn triste coraçon, no ay cosa
 Como la compañia, quando agrada,
 Y auriendole contado la contienda
 De los quatro pastores, boluio al cuento
 Que de su Siluia estaua començado,
 Y dixo as de saber pastor, que Libia
 Mostro a Siluia mi carta, y fue de suerte
 Su enfado, que no quiso recebilla,

EGLOGA

Solamente acabo Libia conella
 Que la quisiessse oyr, y la respuesta
 Que le dio, fue dezir que me dixesse
 De su parte, que aquel atreuimiento
 No hiziesse otra vez, y que enfrenasse
 Con seso, el pensamiento y el desseo,
 Porque seria conella perder tiempo
 Tratar de veras estas pretensiones,
 Y que siruiesse a queste desengaño
 Para escufar las muestras, y palabras,
 Con que ya en la ribera se entendia
 De todos los Pastores, qual andaua,
 Y que sino holgaua de ofendella
 Oluidasse su nombre para siempre,
 Diome Libia vna tarde la respuesta,
 Y qual podria quedar, si aueys amado,
 No es menester cansarme en referillo,
 Quedo pegada al paladar mi lengua,
 Y aunque no pude responder palabra
 Con lagrimas mis ojos respoudieron,
 Y Libia enternecida con mi llanto
 Fue forçoso dexar mi compañia
 Y quando ya me dio lugar la pena
 A lastimarme, comence con Siluia
 Como si alli presente la tuuiera,

dizien

Diciendole pastora, tanta ofensa
 Hize yo en ofrecerte en sacrificio
 El Alma, el coraçon, y el pensamiento
 En quererlo por tuyo, que perdieras?
 Pues otra paga no pedia por ello
 Sino saber que tu lo auias querido,
 Mas aunque de acogerlo te desprecias
 Forçoso a tu pesar a de ser tuyo
 Que no quede, Señor de cosa mia,
 Al punto que mis ojos te miraron,
 Y quando tu crueza me quitare
 Lo que fee tan senzilla me asegura
 En medio del rigor de tus desdenes,
 Y en todas las mudanças de Fortuna
 Estare con mi mal, contento, y quedo,
 Desesperado, y nunca arrepentido,
 Que mas à de poder lo que te quiero
 Que tu desden ayrado, y riguroso,
 Que desde agora, a celebrar comiença
 Las visperas solemnes de mi muerte
 Quede con esto asì, y aquella noche
 Como no pudo el regalado sueño
 Cerrar mis ojos, porque nunca duermo
 El que combate amor con sus cuydados
 Al auerme mandado que muricisse

E G L O G A

Mi dolor, y la causa del callando,
 Esta cancion compuse que de Siluia
 Vino despues a ser muy estimada.

Triste de mi que muero, y no me atreuo,
 Temiendo mayor mal à declararme,
 Ni a descubrir con queexas mi cuydado,
 Dexo el hablar si alguna vez lo prueuo,
 Que solo ha de seruir para dañarme
 Buscar algun consuelo en tal estado,
 Tiene me acouardado
 Verme como me veo,
 Sin que vna hora me valga la esperança
 Estraña mal audança,
 Que me acabe el desseo,
 Y la ocasion del mal con que peleo,
 Porque en dezilla dexe de aliuialle
 An me mandado que la encubre y calle.

Puse en tan buen lugar mis pensamientos
 Que a penas desde el suelo los diuiso
 Si bien con ojos de Aguyla los miro,
 Estan ellos gloriosos y contentos
 Oluidados de mi en su Parayso
 Ardo, de pura imbidia yo y lospiro,

y de

Y de su bien me admiro
Viendome a mi cuyrado,
Despues de auerlos leuantado al Cielo
En el profundo suelo,
Amando, desamando,
De libertad y feso despojado,
Y del todo perdida la esperança
Que podra en mi dolor auer mudança.

Despues de mil tropheos y despojos
Que con el testimonio de mi sangre
Tiene guardados el Amor oy dia,
Con dos diuinos, amorosos ojos
Me haze nueva guerra a fuego y sangre,
Y no resisto yo, porque seria
Temeraria osadia
Y esfuerço loco y vano,
Pues contra el Cielo y mi Pastora hermosa
No ay fuerça poderosa,
Solo morire vfano
Y honrado, de ser muerto con tal mano,
Que sino se desprecia de matarme,
Bien podran los que viuen imbidarme.

Fuera descanso, y vida, mi tormento,

EGLOGA

si solo me otorgara la ventura
 poder dezir al mundo por quien muero,
 su raro y soberano entendimiento,
 su estremado valor su hermosura,
 sujeto no de estilo tan grossero,
 y pues delo que quiero
 tan atrasado quedo
 pudieffes yo dezir, si quiera vna ora,
 enemiga y señora
 libre de vuestro miedo,
 esta passion que ya sufrir no puedo
 por ser tan dura, tan esquiua y fuerte
 que tomaria por menos mal la muerte,

Mas ya que quiero yo señora mia,
 morir antes callando que enojaros,
 y tener tan secreto vn viuo fuego,
 temo que al fin, mis ojos algun dia
 como defenfrenados en miraros
 causaran que qualquiera entienda luego
 que vos soys mi fofsiego,
 sin que yo tenga culpa
 pues me lleuays con tan oculta fuerça
 do vuestro ser, me fuerça,
 y esta sola disculpa

Que tanto (si os ofendo) me disculpa
 No quereys admitir, con fer la cosa
 Al alma que os adora mas forçosa.

Vuestro valor dezid como consiente
 Que muera quien os ama y si esto quiere,
 Porque estorbar quereys, como imbidiosa
 Que mi vida se acabe honradamente,
 La causa publicando porque muere
 Pues con esto sera tan venturosa,
 Y aunque es la muerte honrosa
 Por seruiros en esto,
 Callare mi passion y vuestro nombre
 Y no temays que os nombre,
 Que quando todo el resto
 Se perdiere en tan alto profupuesto,
 Pierdase lo possible y no se diga
 Quien fue por adorarla mi enemiga.

Triste cancion que fuystes engendada
 En medio del silencio de mis males,
 Por aliuio del alma desualida
 Essas mudas señales,
 Presentad, a quien nunca hizo nada
 Que no fuesse en offensa de mi vida,

E G L O G A

Y es conmigo tan fiera
 Que manda y quiere, que callando muera,

Despues de a quel recado tan esquiuo
 Que dexarme con vida fue milagro,
 Crescio el desden en Siluia de manera
 Que entre algunas Pastoras, quando a caso
 La puede ver (que fueron muchas vezes)
 Iamas alço los ojos a mirarme,
 Trayendome con esto tan perdido
 Que estuue a pique de perder el seso,
 Y viendome de tanto mal cercado
 Sin que razon, ni fuerça me valiesse,
 Quise hazer los vltimos esfuerços
 Y boluer a escriuirla, suplicando
 Que al menos el mirarme no estrañasse,
 Pues que con maltratarme no podria
 De amarla solo vn punto diuertirme,

Y sobre este proposito le hize
 Esta Cancion, que Libia de mi parte
 Le dio en su mano propria, y della supe,
 Que auia holgado mucho de leella,
 En cuya hermosura
 Gallarda Siluia mia,

El Cielo tantos bienes arhesora,
Que el gusto y alegria
Y el bien que da ventura,
Solo le goza el alma que te adora,
A mi buelue señora
Essos ojos hermosos,
Y veras en mi pecho
El estrago que an hecho
Tus deidenes ayrados, rigurosos,
Hazme agora si quiera
Este solo fauor antes que muera.

No pido mucho en esto
Auiendo ya llegado
Por tu ocasion al passo postrimero,
Sigue tu profupuesto
Si esta determinado,
Que muera yo por ti del mal que muero,
Mas que me mires, quiero,
Si suplicallo es parte
Y no querras mirarme,
Porque sabes que es darme
Nueva vida, que sirua de cansarte
Mirame ya si quieres,
Y acabame despues quando quisieres.

E G L O G A

Pues para no quererte
 Tan poca parte an sido
 Desdenes, disfauor, y defengaños,
 No deues offenderte
 De mi, pues no he venido
 Por sola mi election a tantos daños:
 A males tan estraños,
 Dispuso la fortuna
 Esta alma que rendiste,
 Do siempre conociste
 Firmeza y fe, qual nunca fue ninguna,
 Aunque su recompensa
 No es de firmeza y fe, sino de offensa,

Faltome la ventura
 Que suele ser el medio,
 Con que el amor leuanta vn desualido,
 Y almas pobre assegura
 No pensado remedio
 Y adonde no merece es admitido,
 A mi no me ha valido
 (Porque fui desdichado)
 Voluntad, y seruicio,
 Que si con buen officio
 La ventura no acude, es escusado,

Que

que con nada merezca
el que sin dicha a bien amar se ofrezca.

Y assi Pastora, yela
el fuego que me abraza
esse pecho, y mi llanto lo endurece,
y para que te duela
vn mal en que no ay ta ffa
medio ninguno del amor se ofrece,
contigo desmerece
la fineza mas fina
de amorosa porfia,
que solo por ser mia
te ofende, canfa, enfada, y amohina,
y hazes burla della
porque jamas pensaste agradecella.

Y effos ojos hermosos
de tantos embidiados
porel sin par milagro que ay en ellos,
afables, y amorosos,
blandos y regalados,
se muestran siépre a quantos pueden vellos;
yo solo fuy conellos
tan falto de ventura

que

EGLOGA

que siempre que los veo
 escrita en ellos leo
 la sentencia de muerte braua y dura,
 que contra mi esta dada,
 por esta condicion desamorada.

Eres de gallardia,
 de valor y llaneza,
 exemplo al mundo, tan marauilloso,
 que en ti la cortesia,
 la gracia y gentileza,
 estan (como en su centro) con reposo
 y el hado riguroso
 a hecho que conmigo
 fuesse tan deldeñosa
 esquiua, y rigurosa,
 y que me trates tan como a enemigo,
 que con razon espanta
 ver en tu condicion mudança tanta.

Asi que de mi ofensa
 lo que se aura ganado
 es perder opinion tan estimada,
 por que la recompensa,
 con que de su cuydado
 se diera esta Alma tuya por pagada.

jamas offendio en nada.
 a tu merecimiento,
 y se tan verdadera
 pagar se me pudiera
 no mas que con vn buen acogimiento,
 que aun esse no è tenido
 en premio y galardon de lo seruido.

Cancion a Siluia os yd, y si quisiere
 Con quereros leer, fauorecerme
 que no sera pequeña marauilla,
 dezilde quando os viere,
 que por mucho que huelge de offenderme
 huelgo yo mas de amalla y de seruilla.

Desde questa cancion llego a sus manos
 Començo amoderar el aspereza,
 Ya no es trañarse tanto de mirarme,
 Y si en alguna junta se hallaua
 A donde yo estuuiesse, me pedia
 Siempre, que alguna cosa le cantasse,
 Y yo andaua con esto tan contento
 Que no trocara tan dichoso estado
 Con los mas venturosos dela tierra
 Y vn dia estando Libia y el a solas.

llegueme

E G L O G A

Llegueme a donde estauan, y no viendo
 Ningun camino para declararme
 Y dezirle mi mal al descubierto,
 Que se perdiessse la ocasion no quise
 De poderle mostrar alguna parte
 Del miserable estado de mi vida,
 Y vna Lira templando dixee en ella
 Estos versos, que al viuo le mostraron
 Mi pafsion, y firmeza, y sus deluios.

AY en todo lo criado
 subcelsiuo mudamiento
 fino es enel mal que siento
 q̄esta siempre en vn estado.

Ala belleza que vieron
 enessos diuinos ojos,
 estos mios, los despojos
 mas principales rindieron.

Dexando enessa prision
 de vuestro rigor ayrado
 rendido y aprisionado
 el mas libre coraçon.

Con

Con tan desdichada suerte
 que ningun remedio espera
 sino es el que dar le quiera,
 de lastimada la muerte.

Que para no remediarme
 con mi ruego se endurece,
 y contra razon parece
 que se oluida de matarme,

y solo porque mas pene
 quando mas la llamo huye,
 porque no sigue y destruye
 sino al que mas dicha tiene.

En vos quando me rendi
 vi mil gracias, mil amores,
 mil vellezas, mil primores,
 mas mi dolor no le vi.

Que en la gloria que gozaua
 quando vuestro rostro via,
 no me parescio que auia
 sino aquel bien que miraua.
 Fuy como el Pastor cansado

E G L O G A O

que entre las flores tendido
 fue de la Sierpe offendido
 de que estaua descuydado,

Pero todo el mal que siento
 con esta pena tan rara,
 no es nada, si se compara
 a vuestro merecimiento.

No os canseys de destruyrme
 si os offende mi querer,
 que en esto supe offendernos
 mas no sabre arrepentirme.

Quando voy tan de vencida
 que a la muerte me auezino
 viendo esse rostro diuino
 bueluo a cobrar nueva vida.

Que del dolor inhumano
 que me causan mis enojos
 en boluiendo a mi los ojos
 me dexays del todo sano.
 No me consentis que acabe
 de vna vez el padescer,

porque le quereys hazer
con la dilacion mas graue.

Regalaysme con mirarme
holgays os de entretenerme,
para despues offenderme
con mayor pena y matarme.

Paga por cierto cruel
indigna de esse valor,
y no de vida al dolor,
de mi coraçon fiel.

Que de todo quanto quiso
despedido y olvidado,
de solo vuestro cuydado
a hecho su Parayso.

Y de fe tan sin medida
viendos tan sin ocasion,
contra vuestra condicion
ser tan desagradescida.

La muerte proçuro y sigo
y no me daria petar,

fino por ver acabar
 tan dulce pena conmigo.

Fueron de Siluia alegremente oydas
 Estas razones, y con vn semblante
 Risueño, alegre humano, y apazible,
 Me dixo, mucho deue la Pastora
 A vuestra voluntad, si tan de veras
 Como lo publicays es verdad esso,
 Estan respondi, que de fe humana
 Ninguna puede ser de mas quillares,
 Como el daño que en ella se publica
 Es el mayor que ymaginar se puede,
 Por ser proporcionado con su causa,
 Que en la tierra no ay cosa como ella,
 Preguntome reyendo: es muy hermosa
 Parecece con vos estrañamente
 Le respondi, y a esto me replica,
 Desso entiendo que es poco vuestro daño,
 Y que no han menester vuestras amigas
 Andar muy cuydadolas del remedio,
 Por esso entiendo yo que no le tiene
 Le replique, pues cosa que os parezca
 Sin remedio a de ser el mal que cause
 Si la que le a causado no le cura,

No gastemos tan mal el tiempo dixo,
Y pues tanto dezis que me parezco
A la Pastora que rendido os tiene,
Muy bien podre pedir os en su nombre
Que nos canteys agora los amores
De vn Pastor Sayagues, porque me an dicho
Que son todo el donayre de la tierra,
Y pues ay tiempo y ocasion tan buena
Para no lo escusar, holgare mucho
Que no os canse, con esto entretenerme,
Poca necesidad Siluia hermosa
Le dixen, teneys vos para mandarme,
De quereros valer de otra ninguna
Pues conmigo no la ay que pueda tanto,
Y es deuda al valor vuestro muy deuida
Que os siruan todos, y se precien dello,
Y yo mas, pues è sido tan dichoso
Que os ayays acordado de mandarme,
Y asì lo que mandays cumplir luego
Aduirtiendovos primero, que en Sayago
Sucedio en mi presencia sin ser visto,
Esto que agora tengo de cantaros,
Y acordando la Lira, hize al prado
Testigo con mi voz de los amores
Que se me auia mandado que cantasse,

EGLOGA

dando principio desta suerte a ellos.
 Saliendo Toribio vn dia
 con sus ouejas al prado,
 offendido y delgustado
 porque Olalla no queria,
 acoger bien su cuydado.
 Viola orilla de la fuente
 a los alifos vezina,
 y en viendola determina
 de dezirle el accidente
 con que su querer se afina.
 Acercose adonde estaua
 pidiendo que no se altere
 y viendo que no aguardaua,
 le dixo porque tan braua
 mal aya quien malla quiere.
 Y para lo que procura
 por no perder ocasion
 detuuvo por el çurron,
 a la que prision tan dura
 le puso en el coraçon.
 Y en començandose a ver
 del temor desocupado
 su tormento y su querer
 le començo a proponer,

temblando como azogado.

Yo no engemino tu rehortimiento
 porque es conmigo tan regorguyñado,
 que con tal sopitez cada momento
 que percuro habrarte meas dexado,
 ni yo se que dimuño es el que siento
 que me tiene contigo aquillotado
 de suerte, que oluidarte no podira
 con herme mil cordojos cada dia.

Por ti me hallo ende bre, y afregido,
 seco, chupado, sin color, maganto,
 mi ganado sin guarda desmarrido,
 que es marauilla ver que viua tanto,
 y tu porhidia tiene consomido
 de suerte mi prazer que ya no canto
 ni taño mi Rabel, ni haylo en corro,
 que amurado me tienes, y modorro.

Nunca Mastin tomorun entre puertas
 que que de qual me tienes destroydo,
 ni Loba, entre las mata s encubiertas
 jamas Cabrito tanto aperse guydo,
 y a vn mes q̄ de mis ojos las compuertas

EGLOSA.

cerrar el brando sueño no a podido,
 que eres porque te quiero, mi enemiga
 aspera, mucho mas que vna hortiga.

Hera el Saygues discreto
 y de cosas naturales,
 para descubrir sus males
 hallo el camino perfecto,
 y no aquel algarauia
 de Musas y de Poesia,
 que del parnasso descende
 que ni la dama la entiende
 ni la sabe el que la embia.

No ay nadie que no sepa en el Aldea
 la tierra por hidia da , que me tienes
 y pasmalos, el ver que hirme sea
 tanto mi coraçon a tus baybenes,
 (Toribia, que tu sabes que no es fea)
 me demanda, teniendo assaz de bienes,
 mas yo remusgo dello, que contigo
 asmo que me cortorum ellombrigo.

Los manantiales todos deste Prado
 no rebosan mas agua que yo lloro,
 y no se vio Zagal tan despechado,

como

como yo, que me tienes hecho vn Moro,
parece que de herme andar penado
as de ganar algun Pinjante doro,
no se que tendeliñas, ni que haze
en tu pro mi pesar, que ansi te apraze.

Mas de quarenta y quatro Quarentenas
de vezes mas que a mi se que te quiero,
y tanto, que rehurto de mis penas
solo con ver la Burra de tu Apero,
tus Cabras solas me parescen buenas,
y tu Mastin bragado es el primero
que haze al desánbrido, traydor Lobo.,
respingar de las matas dellescobo.

De su querer y su pena
le daua quenta el Pastor,
con el language que amor
en su tosca lengua ordena,
y como el fuego amoroso
enamorado y medroso,
tiene siempre el coraçon
tras el dolor y afficion
se muestra el Zagal çeloso.

Comigo estas fronzida, y capotuda,

E G L O G A.

y prazentera siempre con Llorente,
 si te pescudo algo o quedas muda
 y respondesle a el alegremente,
 hasta en baylar conmigo pones duda,
 que el di fante en el corro, yo y Vicente
 (estandotelo vn ora sopricando)
 quando saliste hue regorguyñando.

Yo te è visto habralle por semejas
 estando en Missa, desde la trebuna,
 y a mi si quiera verte no me dexas,
 porque verme te enhada, y enhortuna,
 donde el esta retoças, y trebejas,
 y conmigo jamas cosa ninguna,
 que me persigues con tu sobre cejo,
 mas que molcas en siesta perro viejo.

Ello va ya en conpetencia,
 y queriendo auentajarse
 es fuerça que de alabarse
 al Pastor se de licencia,
 que con grosseras razones
 mostrrara las ocasiones,
 que ay para ser preferido
 al otro fauorefcido

con tantas demostraciones.

Como yo no es Llorente aprefonado
ni tiene caradura tan rellena,
ni es en la siembra tan esprimentado
ni en su vida jamas Castro colmena,
nunca en la siega, hue Zagal chapado,
ni supo en la menguante Luna o llena
podar las viñas, ni cortar madera,
que ya huera razon que lo supiera.

En tener el ganado mas llozido
par diobre, que ninguno me la gana,
ni en otealle el pasto mas cenizado
ni entresquilalle con sazón la lana
mas que yo, del tempero no an sabido,
Martin chaparro, y Iuan de la solana,
que conosco en el Cielo maravillas
el carro, la bozina, y las cabrillas.

Y ose tañer la frauta, y tamborino,
y baylo el tordion, y las ganbetas,
mucho mijor que Pabros del Molino,
con ser gra baylador de castañetas,
y todos vierun, que a Pasqual del Pino
a dos mudanças de las çapatetas
le gane vna Cordera el otro dia

E G L O G A.

y vn cayado de azebo que traya.

Mijor que el Sacristan dizen que canto,
 quando esto endeliñado, de buen rejo
 y tu, Zagala viste, que el di santo
 mas apuesto sali que Iuan cornejo,
 luego la chueca, tiro mas el canto,
 que todos los Zagales, y el concejo
 por abile, me haze (aunque no quiero)
 ser Regidor del Pueblo y me leguero.

So mas trepado, y huerte, que el muleto,
 que de Mingo repollo compro el Cura
 y mas erguido, que tu Manso el prieto
 quando celoso dexa la Pastura,
 y el Domingo a Pasqual pus en aprieto
 en vna lucha por hidiada y dura,
 con ser de los Zagales deste Prado
 el mas perfontuoso, y fontoriado.

Despues de la fortaleza
 en que se halla sin par,
 le quiere el Pastor mostrar
 donde llega su riqueza,
 y tiene mucha razon

si quiere llevar la palma
 que esta el mundo de opinion,
 que esto solo habla al alma
 y al viento la discrecion.

El Cortijo Zagala todo es mio
 que esta enfomo del Val del azeytuno,
 y de yuso el Requesto, par del Rio,
 mejor vidueño tengo que ninguno,
 dos mil cabeças tengo de Cabrio,
 de ouejas mil, y veynte de vacuno,
 con que hago diez yuntas que me an hecho
 ogaño, cien anegas de varbecho.

Quando entendio que pudiera
 atraher a su opinion,
 a aquel duro coraçon
 de la suerte que quisiera,
 creyendo que a la riqueza
 la inclinaran sus antojos,
 ella baxando los ojos,
 a dexarle se adereza.

Porque tienen condicion
 las mugeres, que no ay cosa

que

EGLOGA

que les pueda ser gustola
 como les falte afficion,
 y assi hacienda y persona
 al Pastor no le valio,
 porque se fue y le dexo
 corrido como vna mona.

Con vn extraordinario regozijo
 Oy Siluia en el rustico language
 Del saygues Pastor enamorado
 Las finezas tan mal agradescidas,
 Y yo viendo que estaua tan contenta
 Y que seria posible que quisiese
 Rescebir vn papel que le traya,
 Acerqueme, do estaua, y humilmente
 Suplique le tomasse de mi mano,
 Hizolo sin escusa, prometiendome
 De embiarme con Libia la respuesta,
 Y porque venir vieron dos Pastoras
 A la parte do estauan, me mandaron
 Que solas por entonces las dexasse,
 Hizelo assi, con gran contentamiento
 De ver bien recogidos mis dessecos,
 Y en tanto que la luz nos da licencia
 De estar juntos a qui quiero dezirte

En

En breue de mi carta las razones,
 Que son aquestas sin faltar ninguna.

Rostro de Angel humanado,
 nieue que me abraza en fuego,
 cielo hermoso abreuiado
 adonde el Dios niño ciego
 es temido y adorado.
 Pues que tan cierta y segura
 estas ya de que te quiero,
 con fe tan senzilla y pura
 y que es el mal de que muero,
 ygal a tu hermosura.
 Modera el rigor Señora
 tiemple tu desden su furia
 que offender a quien te adora,
 no es grandeza, sino injuria,
 que tus extremos desdora.
 Mira que estoy en estado,
 a causa tuya, que siento
 el coraçon abrasado,
 y rendido el suffrimiento
 a la fuerça del cuydado.
 Las esperanças menguadas
 y el Alma triste offendida

con

E G L O G A

con penas desesperadas,
y para sola vna vida
mil muertes aparejadas.

No quieras que desespere
que es de mi fe injusta paga,
socorre al que por ti muere,
y de lastima se haga
si de amor no se hiziere.

De pena tan lastimera
no se dilate la curaz,
ni conmigo seas tan fiera
que por mayor desventura
a manos del tiempo muera.

Acabame de otra suerte
si huelgas de permitillo,
que a truco de complazerte
adorare yo el cuchillo
que me aya de dar la muerte.

Y si quieres darme vida
que gastar en tu seruido,
mira que voy de ventida

y que

y que me acaba de officio
el dolor dela herida.

Y que a este mal inhumano
con que me siento ab rasar
se busca remedio en vano,
si tu no lo quieres dar
como puedes de tu mano.

Tu valor muestra en valerme
y pues que tiempo y lugar
no falta para offenderme,
sino le dexas passar
le abra para socorrerme.

Y que a de obligarte, espero
a remediar mi passion,
ver que por amarte muero
y que es tuyo el coraçon
y el alma con que te quiero.

No vino la respuesta en muchos dias
Ni yo vià Siluia sino raras vezes,
Y essas con ceño y muestras de disgusto
Que la paciencia y vida me acabauan,

T

por

E G L O G A.

Por no saber la causa, que la pena
 Sientese menos precediendo culpa,
 Que quando no se sabe defespera,
 Y al fin despues topando a Libia sola
 Me comence a quejar de su cuydado,
 Y de la poca quenta que tenia
 Con hazerme amistad, y ella confusa
 Sabiendo el riguroso sentimiento
 Que me auia de causar nueua tan triste,
 Largo rato entretuuvo el responderme
 Queriendo en otras cosas diuertirme,
 Mas viendose despues importunada
 De modo que escusarse fue imposible,
 Me dixo, yo Siluano bien quisiera
 No disgustaros, con la pesadumbre
 Que mi respuesta os à de dar forçoso,
 Mas ya que a vuestro ruego no se escusa
 Que dexé de acudir, sabed que el dia
 Que a Siluia en mi presencia el papel distes,
 Holgo con el lo que dezir no puedo,
 Y queriendo el siguyente responderos
 Para escusarlo, no se de quien tuuo
 Siniestra informacion de la fe vuestra,
 Diciendo que era engaño y fingimiento,
 Y que no eran el tiempo y la fortuna

Mudables como vos, y que lo mismo
Que en apariencia le mostrays a ella,
(fingiendos derretido y abrasado)
Hazeys con todas las que de buen talle
En todos estos Prados apacientan,
Supieron os hazer tan mal officio
Con ella y de manera que resuelta,
A no veros jamas quando yo quise
Pedirle la respuesta, solo dixo
Dezilde que con lagrimas fingidas
Y con razones falsas y dobladas
Otras engañe que auenturen menos,
Porque a mi no podra, porque no pienso
Creelle ya jamas, y estoy segura
De que me quite el sueño cosa suya,
Y hauerme en responderos detenido
No fue descuydo, sino aguardar tiempo
De poder persuadille lo contrario
No me à sido posible, y ved tras esto
Para seruiros que mandays que haga,
Yo quede tal oyendo sus razones
Como al que estando preso, notifican
La sentencia de muerte el mismo dia
En que esperaua verse libertado.
Y quando con la lengua el dolor fiero

EGLOGA.

Dispenſar quifo (que tar do gran rato)
 Le respondi, Paſtor a eſtoy de ſuerte
 Que no ſiento que pueda reſponderos,
 Sino que a quien fortuna les contraria
 Ninguno trata ſino de offendelle,
 No quiero diſculpar lo que no è hecho
 Ni dezir de mi ſe lo que podria,
 Sino dexar al tiempo que lo haga
 Que a las verdades pone fuerça nueua
 Con que el Alma innoçente ſe diſculpa,
 Solo me da fatiga, que primero
 Que a Silvia llegue a queſte deſengaño
 Con que de mi firmeza ſe aſſegure,
 E de acabarme yo, porque el remedio
 Si ſe dilata mucho en mal agudo
 Es forçoſo el peligro del paciente,
 Y aſi ſolo os ſuplico por que lleue
 Algun conſuelo ſi el dolor me acaba,
 Que aqui los dos mañana nos veamos
 Porque a Silvia lleueys vñ papel mio,
 Prometiome ſin falta de hazello
 Y enterneſcida con mi ſentimiento
 Se partio donde eſtana ſu manada,
 Y porque me parece que las nueſtras
 Paſtor ſera y bien que ſe recoxan,

Que-

Quede para mañana reseruado
 El referir la carta, pues no ay tiempo
 Para quento tan largo en el que Apolio
 Dexa del dia, y con aquesto fueron
 Cada qual donde tiene sus ouejas,
 Y quando las vuieron recogido
 Parten con ellas al vsado aprisco
 Do passauan las noches con descanso.

E G L O G A N O N A .

Silvano. Camilo. Vandalino.

QVANDO el hermoso hijo de la tona
 Delas doradas puertas del Oriente
 Quitaua la nocturna cerradura,
 Paraque todos viessen la riqueza
 Que les tuuo escondida la tiniebla,
 En la admirable machina terrestre,
 El lecho pastoral Silvano dexa
 (Que es a los tristes campo de batalla)
 Y dexando aquel dia las ouejas
 A cargo de vn Zagal que las lleuasse
 A lo llano del rajo do pacieffen,
 El con las Cabras hazia el monte sale.

E G L O G A.

Donde auia de esperarle Vandalino,
 Y encima de vn Peñasco duro y frio
 Que sobre el fresco Tajo esta pendiente
 Aguardò largo rato al compañero,
 Y en este medio tiempo aquella parte
 El curioso Pastor Camilo arriba,
 Al passo caminando del ganado
 Y vna voz triste desde lexos oye,
 Que por entre lo hueco de las Peñas
 Hasta la mansedumbre de las aguas
 Resonando llegaua sordamente,
 Y al que cantaua no reconociendo,
 Hazia la parte do la voz venia,
 Se fue llegando por saber quien era,
 Y vio vna vanda de pelosas Cabras
 Paciendò desmandada y libremente
 Algunas de las; los humildes ramosos
 Sin curarse de mas porque hallauan
 Mantenimiento en ellos a su gusto,
 Y otras que en dos pies solos leuantadas
 Con gran dificultad las verdes hojas
 Sacauan de las Carças espinosas,
 Y algunas otras que por las estrechas
 Sendas, dificultades, y ariscadas,
 Se auian a los Peñascos empinado.

De donde estar colgadas parecian,
 Oyo dalli el Pastor atentamente
 La sonora voz que reconosce
 Ser de Siluano, y porque de alli puede
 Perceuir las razones que cantaua,
 Quiso las escuchar, compresupuesto
 De salir y hablarle en acabando,
 Y con todas sus fuerças persuadirle
 Que del amor de Siluia no curasse,
 Pues no podia sacar de aquel desseo
 Mayor ganancia que perder el tiempo,
 El feso, y el descanto de la vida,
 Y resuelto ya en esto, los oydos
 Para escuchar sus queexas apercibe
 Que esta fue la primera parte dellas.

Es vengança Pastora es porfian
 holgar de verme tan desesperado
 que pecho de Diamante Siluia mia
 mis lagrimas no vuieran ablandado
 entredicho tan largo al alegria
 dezid mi bien, q̄ culpa le à causado,
 quereys que muera: dadme vos la muerte
 que esta sera la mas dichosa suerte.

E G L O G A

Como es posible que tan gran dureça
 Encierre contra mi tan tierno pecho
 Dar a tal mansedumbre tal fiereça,
 Nouedad es que nunca el Cielo à hecho
 Tal cuydado, tal fe, tan gran firmeza
 No ser para amansaros de prouecho,
 Que puede ser descanso de mis ojos
 Sino que os entretienen mis enojos.

Si os offendo señora con quereròs
 No es en mi mano ya de dexar de amaròs
 Solo considerad que pude veròs
 Y que es forçoso en viendòs adoraròs,
 Valgan sospiros para enternesceròs
 Y tanta voluntad para obligaròs,
 Pues nadie tan fiel y tan perdido
 De quantos el amor os a rendido,
 Si solo con miraròs tengo vida
 En dexandòs de ver è de acabarme,
 Porque la causa del viuir perdida
 No podra fuerça humana sustentarme,
 Y aunque para mi es gloria sin medida
 Que os acordeys si quiera de matarme,
 En querer que no viua el que os adora
 Vuestro valor se offende y se desdora.

Ydolo

Y dolo mio de mi pensamiento,
 Soberano thesoro de velleza,
 Ymagen viua del contentamiento,
 Blason gallardo de naturaleza,
 De la gloria de amor dichoso asiento,
 Regalo de las Almas y riqueza,
 Que joyas de tan alto bien encierra
 Que la menor es lustre de la tierra.

Porque sin causa permitis que viua
 Rendida el alma a tal desconfiança,
 Porque conmigo siempre tan esquiua
 Sin que en esto jamas aya mudança,
 Porque tan rigurosa y tan altiua
 Que aun no pueda fiar de la esperança,
 Que el sustento de mi triste vida
 Y ala fe con que os amo tan de vida.

No permitays mis ojos soberanos
 Que se desden esquiua mas me offenda,
 Moderad los tormentos inhumanos
 Y al furioso rigor tened la rienda,
 No mas señora golpes de a dos manos
 Pues que no ay fuerça ya que me defienda,
 Ni mas con vn rendido tan ayrada

EGLOGA

que es dar a Moro muerto gran lançada.

Quando Camilo vio que ya dexaua
 a los riscos en silencio sossegado
 donde Siluano esta, se acerca luego
 y con rostro amigable le saluda,
 y despues que estuuieron ya asentados
 para cumplir Camilo con su intento
 le començo a dezir estas razones.

Cam. A gran rato que escuchando
 estoy tu mal congoxoso
 y las quexas y el quexoso
 me hazen venir llorando,
 porque oyrte lamentando
 de Siluia que te desdena,
 no se coraçon de peña
 que no puficisse muy blando.

Sil. Sin culpa amor te condena,
 no lo sabes bien, *ca.* si se,
Sil. por Dios no sabes, *ca.* affe,
 que alcanço toda tu pena,
Sil. de la que juzgas agena

es con exceso la mia,
ca. dexemos essa porfia
 que no es para nada buena.

Que aunq̃ estoy de tu prision
 libre con solo nombralla,
 me renueua la batalla
 que rindio mi coraçon,
sil. y quien de aquella passion
 te libro, *ca.* solo mi feso,
sil. no estauas de veras preso
 pues te valio la razon.

Tu fe no tuuo cimientto
 ni penetrò la herida,
 pues escapaste con la vida
 de tan furioso tormento,
 que por estar el que siento
 en fe y en razon fundado,
 quando viuo mas penado
 mucho menos me arrepieço.

ca. Si quando a Siluia primero
 miraste, quisieras vella,
 mas de passo nunca della
 que

E G L O G A

quedaras por prisionero
 mas causose compañero
 de la asistencia el dolor,
 que siempre à sido el amor
 niño manso, y viejo fiero.

Ocio de tu mal fue guya,
 y Siluia que de miralla
 nascio luego el dessealla
 y de los dos tu porfia,
 y en tu libre fantasia
 fueron sus vellos arreos,
 la vida de tus desseos
 que el amor desto se cria.

Cebote con esperança
 quando no estauas bien preso,
 y lo fino de tu seso
 vino a poner en balança,
 reforço la confiança
 la ymaginacion suaue,
 y tu la diste la llau
 de toda tu mal andança.

y gran daño es natural

causalle chico accidente
 y de vna pequeña fuente
 nacer vn Rio caudal
 que el descuydo causa el mal,
 porque con tiempo curada
 suele verse remediada
 vna herida mortal.

Y si tu quieres mirar
 a quel Alamo sombrío
 donde suele en el Estío
 el ganado reposar,
 quando pequeño arrancar
 bien le pudiera qualquiera
 pero ya esta de manera
 que no se podra intentar.

Y de los males de amor
 el principio es fin y medio,
 mas dilatando el remedio
 soliciallo es peor,
 quando siembra el Labrador
 espera despues contento,
 y tu siembras pensamiento
 de do cogeras dolor.

EGLOGA.

Aparta de amar las mientes,
 auisa y huye de aquesto
 que el que huyere mas presto
 es más sabio entre las gentes,
 aprende a mostrar los dientes
 de amor a la falsa gloria,
 que nos mata su memoria
 en estando della ausentes.

Porque no te defengañas
 de aqueste ciego peruerso,
 pues que todo el vniuerso
 esta lleno de sus mañas,
 destierra de las entrañas
 esse tyrano señor
 que promessas y fauor
 de su mano son patrañas.

sil. Tu piensas que as bien hablado,

ca. si por cierto, *Sil.* pues no as,

que muy engañado estas,

ca. como tu con tu cuydado,

sil. todo lo que as trabajado,

Camilo muy poco presta

porque con breue respuesta

descompondre lo fundado

Diste al ocio la ocasion
que tengo de estar perdido,
y yo se que entretenido
fuera la misma razon,
porque la gran perfeccion
de Siluia, solo por fama
pudiera encender la llama
que traygo en el coraçon.

Dizes que amor nasce y cresce
poco a poco, mas yo siento
que desto cada momento
lo contrario en mi parece
fino ay fe, su mal no enpece
si la ay no busca rodeo,
que junto nasce el desseo
y passion del que padesce.

Si el mal cresce no curado
a muchos cura no basta,
porque de la flecha el asta
las entrañas à passado,
y si el alamo criado

como

E G L O G A

como està agora nasciera,
de la misma suerte fuera
para ser mal arrancado.

Y si me soy homicida
adorando mis enojos,
ver de mi Siluia los ojos
es paga no merecida,
y aunque siento la herida
rigurosa braua, y fuerte,
tendre por mejor la muerte
que sano gozar de vida.

Quitar las mientes de Amor
no es obra de mi potencia
que no vale resistencia
de sieruo contra Señor,
y si vencio este dolor
los de mayor poderio,
sera muy gran desuario
oponerle vn Pastor.

Can. Del mal es mala señal
la mucha desconfiança
Sil. no à tenido mi esperança

hasta

hasta agora mas caudal,

Cam. curete oluido Zagal

Sil. es lo del sano y doliente,

Cam. solo quien su mal consiente

se puede dezir que es tal.

Sil. Conosco que tu buen zelo

te mueue a darme consejo

y ansi proponer te dexo

esse cansado consuelo,

porque esta preso en anzuelo

en medio de las entrañas,

y solo siruen tus mañas

de a viuar mi desconsuelo.

Cam. Quieres q̄ en estas contiendas

digalo que me parece,

que escusa nunca fallece

al que à pecado a sabiendas

tu te rindes y te prendas,

con seguyr tu deuaneo

porque dexas al desseo

sueeltas del todo las riendas.

Sil. Tal juyzio no hiziera

V

sino

E G L O G A.

sino el que esta sin passion,

ca. hablo conforme a razon

sil. no sino de talanquera,

ca. muestrote desta manera

el mal que se a de curar,

sil. Camilo el aconsejar

es facil para qualquiera.

Y a sentir tu lo que siento

vieras quan poco aprouecha

antes lastima y despecha

y multiplica el tormento,

Cam. es aun ciego entendimiento.

difficil lo muy ligero,

sil. por esso que dizes quiero

escucharte muy atento,

ca. Agora huelgo contigo

porque te quieres dexar,

tan de espacio aconsejar

de las razones que digo,

que a quien es de si enemigo

no ay remedio que assegure,

mas ya que quieres que te cure

veras como soy tu amigo.

No pienses que a de sanar
esse tu mal en vn punto,
porq̃ el mal que ya esta junto
de espacio se a de curar,
y la fatiga y pesar
los cuydados y dolores,
poco a poco son menores
hasta venir a faltar.

Quando alguna enfermedad
tenemos, conque asistencia,
medecinas, y abstinencia,
buscamos la sanidad
yo tengo por vanidad
no buscar, pues ay mil medios,
para el Alma los remedios
que curen su ceguedad.

Mira pues eres prudente
que siempre dolencias largas,
las curan cosas amargas
sin gusto para el doliente,
quien sanar quiere consiente
qualquier trabajosa cura,
que si no es desta hechura

E G L O G A

corre peligro el paciente.

Darante mucha passion
 los remedios que è de darte,
 con que podra ser quitarte
 la pena del coraçon,
 esfuercese tu razon
 porque tiro no se encare
 do voluntad le guyare
 ciega con el afficion.

Daña la gran diligencia
 en mal arraygado y viejo,
 y assi no es sano consejo
 el curarte con violencia
 esto requiere prudencia,
 que en males tan peligrosos
 no valen los presurosos
 y menguados de paciencia.

Huye de la ociosidad
 porque amorosos cuydados
 sino es en desocupados,
 no imprimen su liuiandad
 y si quieres libertad

no estes ocioso vn momento,
 porque el ciego pensamiento
 cresce con la soledad.

Pues no faltara ocasion
 con Zagales del lugar,
 podras correr, y saltar,
 y aliuieras tu pafsion,
 juega la chucca, y herreon,
 lucha con otros Pastores,
 y no con esos dolores
 que caufan tu perdicion.

Procura siempre alegria
 que quien lo prouò me dixo,
 que es gran cosa el riguzijo
 para aliuier tu porfia,
 acuda tu fantasia
 (sites de mas apetito)
 al Cordero, y al Cabrito
 que en el Rebaño se cria.

Con tiempo siembra tu haga
 echa en tu Viña retuertos,
 y para tu Huerta enxertos.



EGLOGA

procura de buena raça,
 salte a hablar a la plaça
 do nunca faltan bullicios,
 busca nuevos exercicios
 de la pesca y de la caça.

Con siñuelo, lazo, y losa,
 caça en el Monte sabido,
 mata el conejo a chillido
 y con perros la Raposa,
 y si quieres otra cosa
 toma en su tiempo Zorzales,
 y Sirgueros, y Pardales
 con la liga pegajosa.

Paxaros con oncijeras
 con reclamo Codornizes,
 con calderuelo Perdizes,
 de noche en las arroyeras,
 gaçapos en madrigueras
 y las liebres en la cama,
 y venados en la brama
 tras de las aguas primeras.

Y si con esto el cuydado

no pudieres aliviar
 sera muy bueno dexar
 por algun tiempo el ganado,
 y para ser bien curado
 alexate desta tierra,
 venciendo con otra guerra
 essa que el amor te à dado.

De quien de si te desuia
 haras muy bien si te alexas,
 y podra ser que tus queexas
 amansen por esta via,
 que para tu fantasia
 es el principal remedio,
 poner mucha tierra en medio
 y apartar la compañia.

La pena bien mes notoria
 que se rescibe al partir,
 y que mil vezes morir
 te à de hazer la memoria,
 vencerte mira que es gloria
 que te podra eternizar,
 y entienda que en esperar
 esta perder la victoria.

E G L O G A

Quando mas pena sintieres
 y que tu dolor no amansa,
 finge que Siluia te causa
 y que por otra te mueres,
 busca fingidos plazer
 con que andar enreñido,
 que estando tan preuenido
 tendras lo que pretendieres.

Destierra el ymaginar
 que en esto haze gran daño,
 no huyas el defengaño
 de quien te le quiera dar,
 procura remediar
 pues que te falta esperança,
 que en tanta desconfiança
 es locura porfiar.

De contemplar la figura
 de tu Siluia te retira,
 los defectos solos mira
 que tiene su compostura,
 quanto pudieres procura
 dar orden en tu desseo,
 porque con tu deuanco

Quero

V

no

no crezca tu desventura.

Ten repartido el cuydado
 porque tenga menos brio,
 que el mas caudaloso Rio
 diuidido es vadeado,
 vee Zagalas en el prado
 en los bayles y las bodas
 que entretenido con todas
 andaras mas aliuiado.

Y alguna veras tan bella
 y de tal merecimiento,
 que diuierda el pensamiento
 de quien causa tu querella,
 y aun para valer con ella
 es bien hazer lo que ruego,
 que de amor enciende el fuego
 de çelos vna centella.

Mira que es imperfeccion
 la mayor que puede ser,
 al gusto de vna muger
 sujetar el coraçon,
 porque todas ellas son

E G L O G A.

en mil cosas imperfectas,
 a sus pasiones sujetas
 sin ley, respecto, y razon,

sil. De lo mucho que as hablado
 Zagal cansado estaras,
 aunque yo lo quedo mas,
 de auerte tanto escuchado,
 y lo que as prouechado
 con esse consejo y ruego,
 es acrescentar el fuego
 con que me siento abrasado.

Y aunque me as dado señal
 que te duele mi morir,
 y que deues de sentir
 gran pena de verme tal,
 la intencion bueno Zagal
 puedo en esso agradescerte,
 mas quiero satisfazerte
 en lo que toca a mi mal.

Paraque pueda sanar
 mandasme no estar ocioso,
 sabiendo que no ay reposo

ni folsiego en bien amar,
 pero deuieras mirar
 que ay ociosos libertados,
 y presos mil ocupados
 que te podre señalar.

Cesar fumo Emperador
 Cleopatra que tal le tuuo,
 y por ella qual estuuo
 Marco Antonio y su valor,
 mas cuydadoso temor
 discordias y ocupaciones,
 ocupo sus coraçones
 pero rindiolos Amor.

Anibal el Africano
 tábien fue de amor herido,
 que sino fuera vencido
 venciera el pueblo Romano,
 Malsinila en Numidano
 le dio su fe y omenage,
 libertando con brebaje
 su muger de agena mano.

Olofernes con victoria

llegando

E G L O G A.

llegando a Ierusalem,
 Iudich lo hizo tambien
 que le quito vida y gloria,
 lera cansar la memoria
 dezir los muy ocupados,
 que amor tuuo sojuzgados
 y oy riene viuos la historia.

Quieres que busque alegria
 en el correr y saltar,
 y mandas me exercitar
 en Caça, y en Pesqueria,
 essa es vana fantasia,
 porque tal jurisdiccion
 es toda del coraçon
 a quien Siluia rige y guya.

Mandasme hazer ausencia
 y causalo no sentir,
 que entre partir y morir
 no ay ninguna diferencia,
 y yo se de cierta sciencia
 que la vida con que viuo,
 de mi Siluia la rescibo
 quando estoy en su presencia.

Y a dichos (sino me oluido)
 que en huyr esta el vencer
 no lo pudiendo hazer
 quien esta de amor herido,
 y es vn consejo perdido
 que no puede aprouechar
 sino solo de quitar
 la gloria de ser vencido.

Quando a Siluia llegue a ver
 dizelme que finja enfado,
 y que estoy aficionado
 y preso de otra muger,
 el que tal puede hazer
 es burla todo su daño,
 porque cautela ni engaño
 en amor no puede auer.

De xar la ymaginacion
 ni es posible ni yo quiero,
 por ser el mas verdadero
 alibio de mi passion,
 que mostrando la ocasion
 que tengo de padescer,
 viene a trocar en plazer

EGLOGA.

la pena del coraçon.

Pensar hallar cosa fea
 en mi Siluia es escusado,
 porque en ella esta cifrado
 todo el bien que se dessea,
 y aunque mil vezes la vea
 siempre hallo en su belleza,
 alguna nueua riqueza
 que de nuevo se dessea.

Dizesme para mostrarte
 curioso por esse modo,
 que suele sanar del todo
 cuydado que se reparte,
 mas el mio es de tal arte
 que puesto que se diuida
 me podra quitar la vina
 como de todo qualquier pte.

Ver otras Zagalas bellas
 no me puede aprouechar,
 fino solo de juzgar,
 los defetos que ay enellas,
 que lo mas cendrado dellas

a mi Siluia comparado,
 es comparar v ñublado
 a la luz de las Estrellas.

Inperfectas as llamado
 las mageres sin razon,
 siendo de mas perfection
 que todo lo que ay criado,
 y por lo que yo he juzgado
 que algun bié tengo perfecto,
 es porque viuo sujeto
 a lo mas auentajado.

Si el regalo del sentido
 es mirar bellos despojos,
 adonde tienen los ojos
 mas seguro esse partido,
 si de ingenio enriquecido
 lo mas fino pretendieres,
 a quien como a las mugeres
 esto les fue concedido.

Y dellas podre contar
 contra tu lengua proterua:
 a la famosa Minerua,

E G L O G A.

y Ceres que fue sin par,
 porque entrambas inuentar
 supieron en varias partes,
 la vna todas las Artes
 la otra arar, y sembrar,

Thamaris, y Marcia fueron
 de belleza singular,
 y en el Arte del Pintar
 las de su tiempo excedieron,
 Proba, y Hortensia, hizieron
 tal prueua de su Eloquencia,
 que del Senado en presencia
 muchas causas deffendieron,

De buena Philosophia
 Leoncio tanto alcanço,
 que en Atenas do viuió
 con Theofraastro competia,
 y en el arte de Poesia
 supo Cornifica, tanto,
 que admiraua con espanto
 a quien sus versos leya.

Las letras que agora son

delas

delas lenguas fundamento,
 fueron del entendimiento
 de Nicos trata inuencion,
 y con su gran discrecion
 Aragne, y Panphile, fueron
 las que el hylar descubrieron
 del Lino, y del Algodon.

Si buscas valor profundo
 de Europa mira el ren ombre,
 que à illustrado con su nombre
 la tercer parte del mundo,
 y pues en valor lo fundo
 a Marthesia, mira y calla,
 que Hercules fue a conquistalla
 con ser en el fin segundo.

De Thyserias aduino
 a Manthon, la hija mira
 que con hazañas admira
 a la Italia a donde vino,
 mira la madre de Nino
 con la astucia que Reynò,
 y los Reynos que gano
 con su valor peregrino.

E G L O I G A

Mira de Panthafilea
 reyna de las Amazonas,
 los thropheos y coronas
 en la Troyana pelea,
 y para que el mundo vea
 tu sin razon y malicia,
 de Camila y de Cornicia
 las grandes hazañas lea.

Si Ciro el Asia gano
 Tomiris Reyna estremada,
 fue despues tan esforçada
 que la vida le quito,
 duzientos mil le mato
 haziendo de si tal prueua,
 que quien lleuasse la nueua
 de los suyos no quedo.

De hazañas celebradas
 si la mayor saber quieres,
 de los Tinbras las mugeres
 no se queden olvidadas,
 que siendo desamparadas
 sus propios hijos mataron,
 y vna noche se ahorcaron

por no verse deshonradas.

De Zenotria podras ver
 aquel valor soberano,
 que se puso mano a mano
 contra el Romano poder,
 y con esfuerço y saber
 gano el Imperio de Oriente,
 y renombre entre la gente
 de castissima muger.

Mira los hechos estraños
 de la Emperatriz Yrene,
 que no ay parte do no suene
 la boz de casos tamaños,
 que por preuenir los daños
 de los comunes enojos,
 sacando al hijo los ojos
 tuuo el Imperio diez años.

De Ydoles podras mirar
 el astuto pecho fuerte,
 que de la paterna muerte
 se supo tambien pagar,
 que no pudiendo vengar

EGLOGA

esta offensa com o quiso
 con su valeroso auiso
 hizo a Hercules hylar.

Mira el honroso Tropheo
 de Dido la esclarecida,
 que quiso perder la vida
 por no offender a Sicheo,
 haz de la memoria empleo
 en Virginia, y en su Templo,
 de la castidad exemplo
 y freno para el desseo.

En Paulina podras ver
 el extremo de afficion,
 que al Maestro de Neron
 viuiendo supo tener,
 pues viendole fenescer
 quiso rasgando sus venas,
 con aquellas mismas penas
 la sangre y vida perder.

Mira el encendido pecho
 de Porcia, que muerto bruto
 dada la vida el tributo

que-

quedando ceniza hecho,
 y dexarte an satisfecho
 lexos de tus opiniones,
 los encendidos carbones
 con que fue todo deshecho.

Mira la fe verdadera
 de Penelope, y el daño,
 que preuino con su engaño
 mientras al marido espera,
 y en Lucrecia considera
 lo que su valor la fuerça,
 que offensa hecha por fuerça
 no la escusado que muera.

A Iulia mira espirando
 por auer visto el vestido,
 de Pompeo su marido
 viua sangre distilando,
 y buelue considerando
 como Hipermestra se atreue,
 (muertos los nouenta y nueue)
 a escapar el de su vando.

Mira el amor nunca oydo

EGLOGA.

con que Arthemisia viuia
 la seca cenisa fria
 del abrasado marido,
 y el sepulchro enriquecido
 donde muerto lo encerro,
 que tal no le celebros
 la fama ni el Sol le vido.

Saphos en musica fue
 la que tuuo tanta parte,
 que en el primor de aquel arte
 quien la yguallasse no se,
 de otras muchas no dire
 que en admirables extremos,
 famosas las conoscemos
 de quien la Historia da fe.

Y en nueſtros tiempos an ſido
 tales las que ſe an hallado,
 que alas del tiempo paſſado
 con ventaja an excedido,
 de cuyo valor ſubido
 raras grandezas dixera,
 ſi perderme no temiera
 en la empresa de atreuido.

Que

Que ay tantas cosas en ellas,
tan dignas de celebrar,
que procurarlas contar
sera contar las estrellas,
la opinion que tienes dellas
comiença luego a perder,
que tu saber y poder
no es destima contra ellas.

Y si lo que as visto aqui
no corrije tu estrañeza,
baste mirar la belleza
de la que me tiene ansi,
cuya viua luz en mi
a hecho tan gran efecto,
que si algo tuue perfecto,
por ella lo posseý.

Y mi palabra te empeño
que este dolor que sostengo,
es el bien todo que tengo
en fe de tener tal dueño,
y paresceme pequeño
para suyo, todo el mundo
y regalo sin segundo

EGLOGA.

aquel desden Zahareño.

Y por verdadero amigo
 si quieres assegurarame,
 no as de tratar de apartarme
 de aquesta impresa que figo
 que tendre por e nemigo
 al que mi penar condene,
 y vete porque alli viene
 Vandalio a hablar conmigo.

Viendo Camilo de quan poco fructo
 con Siluano auia sido sus razones,
 no quiere perder mas de las perdidas
 sino darle contento con dexalle,
 y con esto en llegando Vandalino
 se despidio de entrambos, y se buelue
 a sus ouejas que sin dueño andauan,
 y con esto quedaron los Pastores
 para su pretension de ocupados,
 y Siluano la carta prometida
 que a Libia dio para que a Silua diese,
 començo a referir desta manera.

Aunque no è de ser creydo

como

como mereſce mi fe,
 y por lo bien que os amè
 tanto defamor y oluido,
 contra razon ſe me de,
 y aunque me aya de acabar
 eſſe deſden Zahareño,
 por no dexaros de amar
 os podeys aſſegurar
 que jamas tendre otro dueño.

Podreys con eſſa eſtrañeza
 ſeguir tan dura porfia,
 pero ſabed Siluia mia
 que dudar de mi firmeza,
 (en ley de amor) Heregia
 y pues lo que mereſceys,
 conoſco, mi fe os empeno
 que ſin taſſa me offendeys,
 ſolo con que ymagineys
 que jamas tendre otro dueño.

Baſte amaros tan de veras
 para mudar de opinion,
 porque de otra pretenſion
 no ay ſino ſolas chimeras

E G L O G A:

de vuestra ymaginacion
 y sino es esto verdad,
 solo con enfado y ceño
 se pague mi voluntad,
 con ser de tal calidad
 que jamas tendre otro dueño.

Porque si le procurara
 tal como vos, no le vuiera,
 que os hizo Dios de manera
 que esta en sola vuestra cara,
 quanto en la tierra se espera,
 y pues para obedesceros
 es todo el mundo pequeño,
 a vos misma es offenderos.
 pensar (pues mereci veros)
 que jamas tendre otro dueño.

Dezir tras mil bizarras
 que a sueño suelto dormis,
 ya yo se que a muchos dias
 que descuydada viuis,
 de mis penas por ser mias
 y con entenderlo así,
 y que nos quitara el sueño

el acordaros de mi,
tan vuestro, soy, sere, y fuy,
que jamas tendre otro dueño.

No sera parte fortuna
disgustos, y sin razones,
ni otras muchas ocasiones
para que escoja ninguna,
con que aluiar mis passiones,
y pues quanto puede auer
por vos desprecio y desdño
puede tan firme querer,
obligaros a creher
que jamas tendre otro dueño.

Tuuieron tanta fuerza estas palabras,
Y la gran persuasion que de mi parte
Libia le hizo, por auerm e visto
Tan cerca de morir con su respuesta,
Que mudo de opinion, y en vna junta
De diuersos Zagales y Pastoras
Adonde Libia, y Siluia se hallaron,
Estando yo con la desconfiança
Que puede ymaginarle que tendria,
Quien rescibio tan aspero recado

E G L O G A

Leuantando los ojos, temeroso
 De algun encuentro, q̄ rompiendo el pecho
 Dexara el cuerpo triste sin la vida,
 Vi sereno mi Cielo y sus Estrellas,
 Benignamente Rayos esparizando
 De soberana luz, que desterraron
 Las obscuras tinieblas de mi Alma,
 Poniendome a peligro de acabarme,
 El subito plazer que tambien suele
 De improuiso matar, como la pena,
 Y auiendo en esta fiesta dos Pastores
 Cantado varias cosas, Falarino
 A mi contemplacion canto la Glosa
 De vn ordinario verso que ansi dize.

Puede lo que el Amor, si esta enojado.

Con los vientos el Mar enbrauescido,
 ni de furia infernal ardiente saña,
 ni exercito al assalto apercebido,
 ni armados Caualleros en campaña,
 ni voz comun de pueblo endurecido,
 ni de tyrano Rey soberuia estraña,
 ni fuego entre la poluora encerrado
 puede lo que el amor si esta enojado.

Del

Del Dios Marte la fuerça poderosa
 ni la esquiua inhumana duramuerte,
 ni la fiera del Mundo mas furiosa,
 ni llama que humedad en si conuierde,
 ni Serpiente cruel y ponçoñosa,
 ni de los Elementos el mas fuerte,
 ni Rayo de Vulcano fabricado
 puede lo que el amor, si esta enojado.

Acoffado Leon, Toro vencido,
 furiosa Culebrina disparada,
 Lebrél rabioso, Iauali herido,
 Onça hambrienta, y Aspide pisada
 Ayre, con pestilencia corrompido,
 ni belicosa gente amotinada,
 ni entre Corderos Lobo encarniçado
 puede lo que el amor si esta enojado.

La rueda variable de fortuna,
 ni la furia del tiempo acelerada
 las saetas de Apolo y de la Luna,
 y la guerra (de muerte tan amada)
 la desesperacion fiera importuna,
 ni quanto abita la infernal morada,
 ni Colera de Principe agrauiado

puede

EGLOGA.

puede lo que el amor si esta enojado.

En dexando el cantar Libia, queriendo
 començar desde luego en profecia
 a rehazer mis flacas esperanças,
 en mi puso los ojos, y comiença
 al son de su Rabel a cantar esto.

Zagal no desespereys
 que el amor hazer podra,
 que quien tanta pena os da
 os de con que os alegreys.

En tan aspera tormenta
 no perdays la confiança,
 que en la Naue de esperança
 podreys salir dessa affrenta,
 en el mal no desmayeys
 que essa fe merecera,
 que quien tanta pena os da
 os de con que os alegreys.

Moderad el triste llanto
 y procurese otro medio,
 pues no sirue de remedio

a vuestro

a vuestro mal llorar tanto
 y si el bien que pretendeys
 se à detenido, espera
 que quien tanta pena os da
 os de con que os alegrays.

No osã cobarde el temor
 q̃ os causan los disfauores,
 pues teneys por valedores
 la esperança y el Amor
 y mas vale que esperays
 (pues que tan bien os esta)
 que quien tanta pena os da
 os de con que os alegrays.

Con lo que la Pastora asseguraua
 en las breues razones de su canto,
 cobro mi coraçon aliento nuevo
 fuerça, las esperanças, vida el gusto,
 porque es en los que aman cierta cosa
 a qualquiera siñuelo del deſſeo,
 acudir siempre, males carmentados
 por muchos tiros que les ayan hecho,
 y auſi lo hize yo sin acordarme
 del paſſado cruel, amargo, trago,

E G L O G A

y porque Siluia se satisficiessse
de la firmeça y se con que la amaua
sin querer cosa mas que su cuydado,
tome luego el Rabel, y en estos versos
le comence a mostrar qual me tenia.

Tal estoy despues que os vi,
que de mi propio cuydado
ando tan enamorado
como narciso de si.

Aunque es mortal mi tormento
por ser vos la causa del
no puede el Alma sin el
assegurar su contento,
y el amor à hecho aqui
milagro de tan clarado,
que estoy del enamorado
como Narciso de si.

Quando os miro estoy en gloria
y estando de vos ausente
la tiene el Alma presente
pastora en vuestra memoria,
y deste bien que ay en mi

que

que solo me auceys dexado,
 ando tan enamorado
 como Narciso de si.

Apenas fue acabado el Villancico
 Quando me dixo Armenia la Pastora,
 Zagal yo à mucho tiempo que desseo
 Hallar quien essa historia de Narciso
 Supiessa con certteza referirme,
 Porque oyo tantas vezes esse nombre
 Que sera no saber quien fue su dueño
 Poca curiosidad, y gran descuydo,
 Y ansi por esta causa holgaria
 Que si teneys noticia deste hecho,
 Nos le conteys aqui, pues para ello
 Es el tiempo y lugar acomodado,
 Esto propuso Armenia y todos juntos
 Me pidieron despues que lo hiziesse,
 Yo de grado acete, por parecerme
 Que era bien a proposito la Historia,
 Para mostrar a Siluia, quan de veras
 Suele amor castigar los libertados,
 Y començando a dar principio al quento
 Barajole la suerte Vandalino,
 Y dixole, Siluano bien parece

E G L O G A

Que os fueron esos ratos agradables
 Pues tan gustosamente tratays dellos,
 Sin mirar que la noche sobreviene,
 Quedese el quento aqui para mañana
 Que holgare infinito de escuchalle,
 Y recojamos luego las manadas
 Que andaran por mil partes esparzidas,
 Y con esto los dos se levantaron
 Y a recoger sus cabras se partieron
 Y con ellas despues a sus Cabañas.

E G L O G A D E C I M A.

Vandalino Silvano.

LOS fogosos cauallos que quitaron
 Al atreuido hijo de Climene,
 La mal lograda vida que dio nombre
 Con su temprana muerte, al Mar salado,
 Sacauan en el carro luminoso
 Que Vulcano formo, la luz del dia,
 Quando con su ganado Vandalino
 Sale del tajo a la Ribera ymbrosa,
 Y en el camino para entretenerse
 Mientras que compañía se le offresca,

Menos

Menos cansada, que su pensamiento
A solas estos versos va cantando.

Desesperadas tristezas
ya no os temo,
pues è llegado al estremo
de las mayores cruizas.

Que me podreys ya hazer
con que me pueda enojár,
o que se podra offrescer
que tenga ya por passar,
vsad vuestras asperezas
que no os temo,
pues è llegado al estremo
de las mayores cruizas.

Aunque days ansias mortales
para nunca descansar,
an acertado a ser tales
que no me pueden matar,
y ansi vuestras estrañezas
no las temo,
pues è llegado al estremo
de las mayores cruizas.

Con esto se fue vn rato entretenido,
 Hasta que al fin liego con el ganado
 Donde pudo dexarle que paciesse
 Con libertad la fresca yerua verde,
 Y no creyendo que Siluano auia
 Tan temprano acudido con su Aperon,
 Quiso buscar lugar donde aguardalle,
 Y ansi se fue à cercando poco a poco
 Al nascimiento de vna clara fuente,
 Que con manso ruydo discurriendo
 Por entre las hermosas, varias flores,
 De vn fertil prado fresco y oloroso
 En pequeños espacios encubria,
 Diuerfas vezes, la corriente pura
 De las delgadas hondas cristalinas,
 Y entorne della como vna Corona,
 Estauan muchos Alamos sombríos,
 Sauzes entretexidos por los lados,
 A cuyos lisos troncos, enredada
 Se via subir la fresca verde yedra
 Y de las vides los ojos braços,
 Que a los rayos de Apolo defendian
 Tocar las aguas de la fuente clara,
 A este Sitio alegre, ameno, y raro,
 Acudiendose acercado. Vandalino

Oyo a Siluano que cantando estaua,
 A son de su Rabel vn Villancico
 Del qual eran aquestas las palabras.

Luzeros del cielo son
 Pastora, tus ojos bellos,
 y la luz que sale dellos
 fuego para el coraçon.

En cielo y tierra no vi
 cosa vella que tuuiesse
 perfeccion, que no estuuiesse
 con mil ventajas en ti,
 mas tus ojos, discrecion
 no ay que sepa encareçellos,
 que la luz que sale dellos
 es fuego del coraçon.

Llamar esse rostro cielo
 (por la belleza que encierra)
 no se yo cosa en la tierra
 que le venga mas à pelo,
 y su mayor perfeccion
 con esos luzeros bellos,
 y la luz que sale dellos

fuego para el coraçon.

A la Luna y las estrellas
 daua el Sol de luz despojos,
 mas agora de tus ojos
 la resciben, el y ellas,
 y humana comparacion
 no yguala el bien que ay en ellos,
 y la luz que sale dellos
 es fuego del coraçon.

Oyo con alegria el Pastor triste
 la cancion de Siluano, y entra luego
 donde fue alegremente rescibido,
 del regalo amigo que le espera,
 y auiendo ya los dos parlado vn poco
 el quento que dexaron entablado,
 boluio Siluano a començar de nuevo,
 diziendole Zagal, quando estuuieron
 atentos a escucharme los oyentes,
 el rostro boluio a Siluia y conociendo
 que tambien de lo mismo holgaria,
 endereçando a ella mi discurso
 le di luego principio desta suerte

Fabula de Narciso

GAllarda Siluia valerosa y bella
 En cuya soberana compostura
 El cielo, el arte, y la naturaleza,
 Descubrieron al mundo, los extremos
 Iamas comunicados a ninguna,
 Por quien el sacro Henares, invidiado
 Sera del Tajo, el Tigre, el Ystro, el Nilo,
 El Yndo, el Ganje, el Rodano, y el Betis,
 Quien sera sino vos, la que leuante
 El mal limado estilo, y rudo ingenio,
 Adonde por si solo no subiera,
 Que los muy leuantados pensamientos
 Y los altos conceptos celestiales
 A las almas de vos se comunican,
 Porque en la luz diuina deffos ojos
 Se miran, y se aprenden con miraros,
 Cosas del ser humano remontadas
 Fauorescedme vos, en esta empresa,
 Y pues tan vuestro soy, no se desprecie
 El valor que es honra deste siglo,
 (Por vos dichoso y bien afortunado)
 De enriquefcer mi pobre entendimiento,
 Y de fauorescerme, leuantando

E G L O G A

El alma a los primores escondidos,
 Para que yo disponga, escriue, y cante,
 Versos seguros del eterno oluido,
 Y en ellos el castigo riguroso
 Que amor suele hazer a quien desprecia,
 Como vos despreciays sus sacros fueros,
 Que desto el que traer quisiese exemplos
 De los tiempos presentes y passados
 Infinitos a passo hallaria,
 Porque Ariana, Siphyle, y Medea,
 La bella Anaxarete, Enon, y Phedra,
 Hizieron a su costa experiencia,
 De la cruel vengança rigurosa
 Que por defamoras hizo en ellas,
 El hijo de la Diosa que enriquece
 Y orna con su belleza el tercer cielo,
 Y aqui mas al proposito ninguno,
 Podra dar verdadero testimonio,
 Que el desdichado hijo de Cefiso
 Engendrado en las aguas cristalinas,
 A quien Narciso llaman comunmente,
 Que quanto fue a las Nimphas deldeñoso
 Tanto y mas fue el agrado de si mismo,
 Mas el amor en cuyo justo imperio
 Crueldad y soberuia nunca viue

Y es lo que mas le offende y desagrada,
Quiso hazer por vn camino estraño
Vn riguroso, y aspero castigo,
En este moço ingrato desdeñoso,
Cuya rara y diuina hermosura
Fue la mayor que se à comunicado
A ninguno jamas de los del suelo,
Despreciauan al oro sus cabellos,
Y la serena y espaciosa frente
El mas sereno cielo la inuidiaua
Los soberanos arcos de sus cejas
Eran los dos de Apolo, y de Cupido,
Purpureas rosas eran sus mexillas
Esparzidas por nieue no pisada,
La boca de Rubi, los dientes Perlas,
De alabastro las manos, y su talle,
Gentil, gallardo, en hiesto, y sin enmienda,
Mas quiso el hado y aspero destino
Que esta pintura celestial borrase
La desdichada mano de su suerte,
Porque el ciego Tiresias, consultado
Sobre el suceso del hermoso hijo,
A Cefiso su padre à respondido,
Que el hado le otorgaua larga vida
Mientras que su beldad no conoscieste,

EGLOGA. D

No se entendio el Oraculo sagrado,
 Hasta que el tiempo (que lo mas oculto
 A los ojos del mundo manifiesta)
 Hizo aquella verdad patente y clara,
 Y de la no entendida prophecía
 El triste moço desdichada püeua,
 Porque como la edad yua creciendo
 Enel, sin par belleza se augmentaua
 Tanto, que vista della qualquier parte
 Y a otra hermosura comparada
 La mas extraordinaria y peregrina
 De quantas en su tiempo se formaron,
 Era poner los rayos celestiales
 Del carretero de la luz hermoso
 Que las horas del tiempo diferencia,
 Con vn solo cabello de la aurora
 Del viejo Titan regalada esposa,
 Ve el abrasado monte de Sicilia
 Con menudas centellas, de la fragua
 De aquel que formo a Iupiter los rayos
 Contra los que quisieron oponerse
 A tanta magestad, siendo mortales,
 Al fin era la misma hermosura
 Cifrada en vn sujeto milagroso
 Que fue de libertades pestilencia,

Por el, la limpia virginal verguença
Tan agradable al cielo y a la tierra
Sabroso cebo, de los que a rendido
El hijo de la sacra Citharea,
Rompido el blanco velo casto y puro,
Sin consideracion y sin recato
Lo que es mas de estimar auenturaua
Y el tierno pecho que el ardiente fuego,
A quien por eslabon sirue el desso,
Y es belleza la yesca adose enciende,
Nunca jamas toco ni hizo offensa,
Inaduertidamente salteado
De aquel desapiadado Vasilisco,
El nombre del amor (que apenas supo)
Con humilde respecto reuerencia
Y sin las desta condicion y fuerte,
Quantas otras castissimas matronas
Con fuerte nudo conjugal asidas,
Oy ya del por la muerte desatadas,
Que sin violar jamas el casto lecho,
Ni offender punto las cenizas frias,
El amoroso incendiò resistieron
Con animo tan fuerte, que pusieran
Por no poner en condicion lo honra
En discrimen las almas y la vida,

E G L O G A

Con la luz pura de los ojos bellos
 De aquel tyrano moço deslumbradas,
 En poder del parlero vulgo vano,
 (Que ninguno respecta ni perdona)
 Las ricas prendas del honor pusieron,
 Mas el que las bellissimas donzellas
 (Del Jardin del amor gallardas flores)
 A quien naturalmente mas dessecan
 Los vencidos de amor, huye y desprecia
 Que podra y imaginarse que haria,
 Con las que vviessen pucto los despojos
 De mas estima y gusto en otras manos,
 De si solo se agrada, porque entiende
 Que belleza, y valor, es sin segundo,
 Y ansi desprecia y huye a quien le sigue
 Con mas velocidad, que la corriente
 Furiosa del arroyo cristalino,
 Dexa el altura del excelso monte,
 Burla de quien le adora, y no le mueuen
 A tener compassion de las que offende
 Los ardientes sopiros, que pudieran
 El fuego transformar la misma nieue,
 Ni el agua que sus bellos ojos vierten
 Con que vn marmol de Paro se ablandara
 Y aquel ingrato extremo a tanto llega,
 Que

Que le offenden y cansan file miran,
 Y a sus querellas tapa los oydos
 Como Serpiente, a bozes de conjuro,
 Las miserables Nimphas se lamentan
 Del Cielo, porque vn Aspide tan fiero
 Quiso esconder en flores tan hermosas,
 Y quexanse de amor, porque permite
 Que este tyrano, rico de despojos
 De humildes y rendidos coraçones,
 Soberuio triumphe, y con desden altiuo
 Sus leyes y su fuego menosprecie,
 Demandanle vengança de su offensa,
 Y para despertarle mas la yra
 Hazen aquel negocio caso de honra,
 Diciendo que si dexa sin castigo
 Vn delito tan graue, por momentos
 Abra quien de su mando se rebele,
 Representanle el mal que las destruye
 Pidenle que sus ruegos justos oya,
 Y el cumplimiento dellos no dilate
 Pues que tiene poder para hazello,
 Acuerdanle que no es tan poderoso
 El enemigo, que su valor pueda
 Hazer al arco fuerte resistencia,
 Que al Padre omnipotente de los Dioses

Hijo

E G L O G A.

Hijo del gran Saturno, y de Cibile,
 Al rojo Apolo, y belicoso Marte,
 De sujeccion el duro yugo puso,
 Esto dizen por Montes, y por Valles,
 Las desdichadas, a los sordos vientos,
 Hechos fuentes de lagrimas los ojos,
 Y offendidas de ver que no se acaban,
 Siguenle algunas dellas, preueniendo
 Los blandos ruegos, y palabras dulces,
 Que en viendole presente le podria
 Dezir para humanar su desden fiero,
 Y mostrar sus passiones, tan al vivo
 Como las siente el alma y las padece,
 Mas en llegando a la presencia bella
 Del mancebo cruel, como hermoso,
 Todo quanto enseñar pudo el desseo,
 Con vn temor elado se reprime
 Dentro del coraçon, y se recoge,
 De suerte, que a la lengua no permite
 Hazer demostracion del encubierto,
 Fuego que esta abrasando sus entrañas:
 Y en medio del ardor, eladas quedan
 En el color del rostro, descubriendo
 La pena que tan mal sabe dezirse
 La esquadra sigue destas Nimphas bellas,

Hijo

Con

Con la misma passion herida el Alma,
 Vna gallarda Nimpha, que en su tiempo
 No tuuo quien corrieffe las parejas
 Con ella, en hermosura, y en auiso,
 Y juntaronse alli los dos extremos,
 De suerte, que el vno el Pastor frigio
 Mudara parecer, como la viera,
 Puesta en oposicion de las tres Diosas,
 Y con muy justa causa, por mas bella
 Entregar le pudiera la Mançana,
 Que puso fuego al Ylion famoso,
 Y costo (con mortales assechanças)
 De Griegos y Troyanos tantas vidas,
 Y en el otro, el diuino mensagero
 De los supremos Dioses, que a su cargo
 Tienen la producion, sustento y vida,
 De quanto el ancho mundo en si contiene,
 (Con la ser de Eloquencia primer dueño) uo
 La tuuo por segunda en los mortales,
 Porque nunca jamas piso la tierra
 Nimpha que en gracia y en hablar suaua
 Con gran parte y gualar se le pudieffe,
 Ni se espera, que el gran ojo del Cielo
 Pueda hallar, en todo quanto mira
 A quien la comparar sin offendella,

EGLOGA

Hecho fue desta Ninpha el propio nombre,
 Y el que agora se tiene que la fama,
 Celebra del Antartico, Acalisto,
 Por el marauilloso y raro effeto
 De la boz (que otro tiempo tuuo entera)
 Y el sabroso hablar tan agradable,
 Tan regalado y dulce, que la pena
 Que al alma dar pudieron los cuydados,
 (Quando fueran mas graues y enojosos)
 Oyrle entretuiera, y aliuiaua,
 Y ansi por su belleza Peregrina,
 Y por la affable, y eloquente lengua
 De Nimphas, de Siluanos, y Pastores,
 Era tenuta siempre en gran estima,
 Mas la misma ocasion porque estimarse
 Pudo de los que entonces la tratauan,
 Fue la que destruyo de todo punto
 Su vida su quietud, y su descanso,
 Porque del Dios Supremo (que a su padre
 Quito la possession del ancho Reyno,
 Y fue causa que a Italia decendiesse,
 En la qual tuuo a Iano por amparo)
 La querida muger, y hermana Iuno,
 Celosa (como siempre) del que a tantas
 Engañò con mudar diuersas formas,

Por

Por cogerle en el hurto con alguna
De las hermosas Nimphas, procuraua
Con incesable, y summa diligencia,
No perder ocasion, ni dexar medio,
Que en esta pretension no le pusiessse,
Mas Echo, que aduertida estaua desto
Por complazer a Iupiter en algo,
Y escusar de los dos las disensiones,
Siempre q̄ pudo ser de algun prouecho
Con vn dulce hablar sabrosamente
A la celosa Iuno entretenia,
Que despues aduertida del engaño,
Y affrentada de ver, las muchas vezes
Que con aquel astucia tan aguda
Suspender pudo el fin de su desseo,
Determinose a darle desta culpa
Extraordinaria y regurosa pena,
Poniendo a sus palabras entredicho
Tal, que nunca pudiesse dar principio
A ninguna razon, sino que oyendo
Las que digan los otros, ella tenga
Tan solamente vn replicar confuso
De la boz en los vltimos acentos,
La miserable Nimpha que la yra
De la celestial Diosa comprehende,

EGLOGA

Antes que de sus ojos se alexasse,
 Humilde a los sagrados pies se inclina,
 Y abriendo (a demandar merced) los labi
 Formar palabra no le fue posible,
 Mas en tal punto, lo que destas falta
 Con lagrimas ardientes suplir quiere,
 Paraque de su mal se condolieffe
 Viendola de su culpa arrepentirse
 La sancta Diosa, mas llego muy tarde
 El llanto triste, y arrepentimiento,
 Porque Iuno se parte presurosa,
 Del castigo que à hecho muy contenta
 La desdichada Echo que se halla
 En tanta desventura, y dolor tanto,
 No sabe que hazerse, ni do vaya,
 Pues boluer a las Nimphas compañeras
 A de ser para mas atormentarse,
 Mueuese de do esta con passo enfermo,
 Huyendo de las gentes el concurso,
 Y partese a buscar lugares solos
 En los Valles humbrosos y montañas,
 Y en las concauidades de los Riscos
 Donde solo se acabe poco a poco,
 Y alli callando viue, y apacienta
 El alma de dolor, teniendo envidia

De aquellos que jamas vida tuuieron,
 Subcedio a caso, que en vn bosque vn dia
 (Llorando como siempre su desdicha)
 Oydo de caçadores gran ruydo,
 Que pressurosos donde esta se acercan
 Siguyendo vn fiero Iauali cerdoso,
 Ella quiere huyr por no ser vista,
 Y en tanto que à hazerlo se adereça
 Rebuelue por su mal las luzes bellas,
 Y en el diuino rostro de Narciso
 (Sin poder escusallo) las detiene,
 Atenta mira el Sol de aquella cara,
 Y no pudiendo ver con asistencia
 Los rayos soberanos de su lumbre
 La vista (a su pesar) de verle aparta
 Solo por vn momento arrehazella,
 Y boluer algo menos deslumbrada
 Auer aquel milagro sin segundo,
 (Que nadie pudo verle sin espanto)
 Officio quiere hazer de Mariposa
 La Nimpha sin ventura, contemplando
 La luz diuina a quien el alma acerca
 De do no partira sin abrafarse,
 Porque ella misma al fuego se dispone,
 Mirando aquel angelico semblante

E G L O G A.

Que el coraçon le abraça, y no le siente
 Porque de sí olvidada, con la gloria
 Que rescibe mirando el bien que via,
 No repara en el daño que lo haze
 El veneno cruel, que esta beuiendo
 Con tan sabroso gusto por los ojos,
 Al fin se halla tal en poco espacio
 Que de la libertad el alma siente,
 Como de boz la lengua despojada,
 No quiere ya esconderse, ni partirse,
 Que del viuir primero se partiera
 Que de aquel q̄ con lazos tan estrechos
 Le tiene atada el alma y los sentidos,
 Siguele adonde va sin perder passo,
 Y en este medio tiempo al cielo pide,
 (Bañado el rostro en lagrimas ardientes)
 Que de su sentimiento con dolido
 La ya perdida boz le restituya,
 Y aunque esto para siempre no le otorgue
 Al menos, por vn rato le conceda
 Que alçado de la lengua el entredicho
 Pueda (qual otro tiempo hazer pudo)
 Despertar la piedad, que en aquel pecho
 De piedra dura sepultada estaua,
 Mas viendo quan en vano se fatiga

Se afflige, se consume, y se delhaze,
 Y el mal (que a su pesar) callando encubre
 En su rostro se muestra descubierta,
 Do pudieran leerse mas al biuo
 Los tiernos amorosos pensamientos
 Que los mostrara con su boz primeto,
 Muere la sin ventura, desseando
 Que por aquellas perlas Orientales,
 A quien seruia de caxa, el mas precioso
 Rubi, que entre las venas de la tierra
 Nadie de los mortales hallar pudo,
 Saliessse vna razon (fuesse qualquiera)
 Porque la postrer parte repitiendo
 Pudiessse desfogar la llama biua
 Que le estaua abrasando las entrañas,
 Pues no lo puede hazer con otro medio,
 Quiso el amor cumplirle aquel desseo,
 (Aunque a su parescer fue muy a caso)
 Que jamas ay sin este suerte buena
 En todos los negocios que amor traça,
 Y fue, que el pie poniendo en vna mata
 Inaduertidamente rumor hizo
 Que de Narciso en las orejas toca,
 Y hazele que buelua cuydadoso
 A mirar a la vna y otra parte,

EGLOGA

Y començo a dezir, ay aqui alguno,
 Y la Nimpha ay alguno, le responde,
 Causole aquel parlar gran marauilla
 Que no entiende la boz de adonde sale,
 Y buelue a remirar atentamente
 Lo que à mirado, y por certificarle
 De lo que puede ser, los labios bellos
 Segunda vez abriendo le pregunta,
 Quien eres, donde estas que no te veo,
 Te veo, la Nimpha bella le replica
 Causaron con razon al moço espanto
 Las palabras sin dueño que esta oyendo,
 Y rebuelue a mirar diuersas vezes
 Entorno de si el monte convezino,
 Y a quien tan encubierto le hablaua,
 Le dize, ven aca, y Echo le buelue
 Con otro, ven aca, respuesta luego
 Y el, despues de mirar si algo descubre
 Buelue a dezir, se cierto que te oyo,
 Y no conosco mas, ni se quien eres,
 Y aun no era bien salida de su boca
 Esta razon postrera, quando dixo,
 (Se quien eres) la Nimpha enamorada
 El desseoso de saber el resto
 De tan raro subcesso, y tan extraño,

Le dize a mi te ven, y estemos juntos,
Y con presteza estraña la donzella
Estemos juntos, le responde y sale
Mas presurosa, que del arco fuerte
Vibrado salir suele la saeta,
Y mas ganosa de juntar su rostro
Con el del hermosísimo mancebo,
Que el cieruo de hallar la fuente clara
Quando mas caluroso la dessea,
Sucediole al reues lo que ymagina
Quando se descubrio (porque no estaua
Su desdicha cansada de offendella)
Y ansi en el punto que los braços tiende
Para enlazar aquel gailardo cuello,
Como la verde yedra al Olmo enlaza,
El, mas saluaje desdeñoso esquiuo,
Que fiera perseguyda de los perros,
Mas ayrado y cruel que la serpiente
Offendida, y pisada, del pie duro,
Estraña los ábraços amorosos,
Y huye de la Nimpha, y la desecha,
Con la inhumanidad y villanía
Que si uiera salido a darle muerte,
No me canses le dize, no te amo,
Y ella, te amo, respondiendole a firma,

E G L O G A

Y esto con dureza de diamante,
Y con vna infernal rauiosa furia
Le responde, ni ver ni amar te quiero,
Y ella (tras vn suspiro lastimoso)
Con el, amar te quiero, dio respuesta
Al fin Narciso su presencia dexa,
Con la velocidad que en el verano
Va encendida cometa por el ayre,
Dexandose llevar de antojos locos
Adonde le encamina su destino,
Paraque fuesse raro y solo exemplo,
Su desastrado fin a los ingratos,
Qual quedaria la Nimpha considere
El que se à visto amando despreciado,
Sin poder olvidar a quien lo haze,
Sus ojos baxa, y de la ardiente fragua
Que esta en su coraçon, saca suspiros
Tan fogosos que el ayre claro encienden,
Y como el medio de poder quejarse
Faltandole la lengua, le faltaua,
Tan tiernos eran sus lamentos mudos,
Que de la misma suerte que el de Tracia
Para cobrar la amada compañera
Con el suaue son de sus acentos,
Y con el instrumento sonoro,

Que

(Que las piedras, los arboles, las fieras
 Tras si lleuaua, con oculta fuerça)
 Pudo mouer del reyno del espanro
 Aquel trifauce Can, que dio a Piritto
 (Querido compañero de Teseo,
 Sin.valelle su esfuerço) muerte fiera
 Detuuu la corriente presurosa
 De la Laguna Estigia, y Lago Auerno,
 Y de las fieras infernales furias
 Aquel furor indomito aplacando,
 Hizo alli de Yxion parar la rueda,
 Y fofsegar la piedra de Sififho,
 Y al Buytre carnifcero, que de Ticio
 Rompe continuo las entrañas tiernas,
 Suspendio el exercicio sanguynoso
 Y a Tantaló, la hambre que le aquexa
 Teniendo las mançanas a la boca,
 Y hizo a las hermanas que dexaffen
 De fatigarse en vano, trabajando
 Por llenar de agua clara el hondo pozo,
 Y pudo tanto, que Pluton le hizo
 Gracioso don de la querida esposa
 (Que faliendo perdio por impaciente)
 Esto, y mas con su llanto doloroso,
 Y con fofpiros triftes grangeara

E G L O G A

Echo la sin ventura, sino fuera
 Con aquel nueuo infierno de crueza
 (Mas duro de ablandar que el Cancerbero
 Y las hermanas negras mal peynadas)
 Quisiera darse muerte, mas no puede,
 Que aun no le dexo el cielo este remedio,
 Todo le falta, nada le aprouecha,
 Y assi misma desprecia y aboresce,
 Y para que ninguno ver la pueda
 Huye el sereno, y busca el ayre obscuro
 Que todo quanto mira la auerguença
 Por parescerle, que le daua en rostro,
 Con la desden boltura deshonesta
 De ciego, y excessiuo amor causada,
 Y al fin de vn gran peñasco, en vna cueba
 Vino a parar, y contemplando a solas
 El affrentoso rescebido vltraje
 Quando le faltan lagrimas, que aliuien
 El sentimiento triste con sus manos
 El rostro celestial hyere y destroça,
 Y esparze por la tierra los cabellos
 Que del oro mas fino se burlauan,
 Y con verse offendida, y despreciada,
 La llama que le abraça el pecho tierno
 Va por momentos, con mayor violencia

Cresciendo sin reparo, ni esperança,
Que la podra tener eternamente,
Porque de puro amor, condicion propia
Que en medio del desden, y del enfado,
Del menosprecio, y de las sin razones,
Se augmente, se rehaga, y multiplique,
Viendose pues de tanto mal cercada
Sin fuerça ni razon que la defienda,
Quiso acogerse al vltimo refugio,
Y estas razones dize entre si misma,
O tu, que de la machina del mundo
Tienes el cetro, el mando, y el gouierno,
Y que con infalible prouidencia
Siempre conforme a tu querer dispones
Las cosas todas que te estan sujetas,
A cuya vista, nada se le esconde,
Ni el aparente bien jamas engaña,
Ni del oluido puede la tiniebla
Cubrir de las offensas la memoria
Paraque sin castigo justo queden,
Buelue los ojos a mi desventura,
Y si ja mas humilde ruego à sido
Parte para hazer, que tu justicia
A executar su furia se açelere
En el que contra si la prouocado,

E G L O G A

Agora es tiempo, de mostrar que sabes
 Con furioso rigor administralla,
 Y sabes (pues que todo te es presente)
 La insufrible arrogancia de Narciso
 Y aquella ingratitude fiera inhumana
 Que en aquel duro coraçon se anida,
 Y visto auras tambien la poca estima
 Que de Amadriades haze y, de Napeas,
 Y que esta de si mismo tan contento
 Que a Venus, y a Minerva tiene en poco,
 Haz que la propia estimacion que adora
 (Por quien oy viuen tantas offendidas)
 Passe tan adelante, que le quiten
 La vida, los amores de si mismo,
 Porque no viua en paz, essento, y libre,
 El que a tantas a hecho tanta guerra,
 Y almenos quede a las que padescemos
 Por su ocasion este contento solo,
 Que es ver que muere del dolor que causa,
 Y a ti sagrado Iupiter suplico,
 Que si algun tiempo fueron mis seruicios
 A tus diuinos ojos agradables,
 Del amoroso infierno en que padesco
 Saques mi coraçon, porque no sea
 Eterno mi dolor, y yo no pueda

llamar

Llamarte injusto, porque me das vida
En quien estan mil muertes abreviadas,
Y dexas en quietud y con descanso.
Viuir al que las causa por momentos
Esto dezia la Nimpha desdichada
Con el alma (que alli de lengua sirue)
Y el cielo sancto, que demandas tales
Nunca fuele dexar de concedellas,
Quiso que ya sin culpa mas no pene,
Y ansi como dio fin a sus querellas,
Del natural calor priuar se siente
Y elarsele la sangre de las venas,
Y aquel hermoso cuerpo delicado
Siente que se resfria y endurece
Hasta quedar en piedra conuertido,
Quedando viua en el, la boz antigua
Con que replica siempre las palabras
Que de otras lenguas toman su principio,
Y luego que de Iupiter fue hecha
Tan singular merced, a la que estaua
Muriendo en vida, con diuersas muertes,
El poderoso amor que si dilata
Y entretiene la pena de las culpas
Que contra su grandeza se cometen,
Lamas no las oluida, ni perdona,

E G L O G A.

Antes lo que suspende el castigallas
 Con mas graue castigo recompensa,
 Esperaua ocasion, para vengarse
 De aquel moço cruel, tyrano, altiuo,
 Que tan al descubierto, sin respecto
 De sus flechas y fuego se burlaua,
 Y al fin la hallo tal, qual conuenia
 Para tan exemplar, y duro effecto,
 Porque saliendo a caça vna mañana
 El hermoso Narciso, quando Phebo
 Llegaua al punto ya de medio dia,
 Y con sus encendidos rayos bellos
 De calurosa luz lleuaua el mundo,
 Con tanto ecesso, que sin abrasarse
 No fuera parte nadie a resistille,
 Y assi con su ganado los Pastores
 Estauan retirados a las sombras,
 Las aues a los nidos, y a sus cueuas
 Los varios y diuersos animales,
 Todo estaua en las manos del silencio,
 Sino era la Cigarra, que interrompe
 Con bozes importunas el sosiego,
 A este punto, cansado de la caça
 Vencido del calor, Narciso busca
 Algun fresco lugar acomodado

Para

Para poder en el passar la siesta,
Mostrole su desdicha, vn valle vmbroso
Lleno de frescas matas, y arboleda,
(Agradable reparo a las saetas
Del roxo Apolo) porque de vna parte
Estaua vn alto risco, y al pie deste
Entre dos viuas peñas vna fuente,
Adornada, sin arte de artificio,
Tan raro que parece que fue hecha
Por mano de la misma marauilla,
Aquella en que Diana se bañaua
Quando Acteon su cuerpo vio desnudo,
Y fue por ello en ciervo transformado,
No se yguale con esta fuente bella,
Que nunca de los rusticos Pastores
Ni de ganado suyo fue enturbiada,
Tiene al contorno vn prado fresco ameno
Con Platanos, Cipreses, y Laureles,
Adornado y compuesto de manera
Que deffienden el agua limpia y pura
Que nunca el Sol la offenda ni la toque,
Pintan los lados dela dulce fuente
De flores hermosissimas sin quento,
Los diuersos matizes, y colores,
Con el morado y blanco, las violetas,

Y con

E G L O G A

Y con el de la purpura las rosas,
Con blanco y amarillo el açucena,
Y el hermoso clauel con roxo y blanco,
Destas con otras muchas flores bellas
(Que parece que tienen competencia
Sobre la hermosura entre si misma)
Vna parte, en la fuente se miraua,
Y otras en vn arroyo cristalino
Que de la misma sale, murmurando
Se estan riyendo con el agua clara,
Que regando aquel llano variamente
En el haze inmortal la primavera,
Y con sabroso y regalado, aluerque
Estaua a todas partes conbidando
A qualquier passagero que llegara,
Como Narciso en aquel eiempo llega,
Offendido del Sol, y del cansancio,
Y de la sed, que a estos acompaña
Y es la que suele dar mayor fatiga,
Y ansi el moço gentil por aliuialla
Y despues entregar al blando sueño
El cuerpo fatigado de la caça,
La cuerda firme al arco fuerte afloxa
Y de si los agudos dardos echa,
Y aliuiasse del peso del Aljaua,

por

Por llegar a beuer sin enbaraço
El agua (que apagar la sed con ella)
No le à de costar menos que la vida,
Porque dentro escondido, el ciego Arquero,
Cansado de sufrir sus libertades,
Al punto que los bellos labios puso
Sobre el dulce liquor, con vna flecha
Dorada, el duro pecho le traspassa,
Haziendo con poder marauilloso
Que aquel alma rebelde, do no cupo
Amoroso cuydado, ni desseo,
Sinò desden, enfado, y menosprecio,
(De las que aborrescidas le adoraron)
Agora de vna sombra se enamore,
Y el agua en viuo fuego se conuierta,
Con que tocado el coraçon de yelo,
Le salga por los ojos buelto en agua,
Y el medio, con que amor esto dispuso
(Para mostrar al mundo lo que puede,
Quando ya esta resuelto de vengarse)
Fue la misma belleza, con que auia
Hecho el mancebo ingrato tal estrago,
En las que por miralle le rendieron,
La libertad, y el alma sin defensa,
Y así en el punto que las aguas vido

E G L O G A.

Y dentro dellas, la diuina ymagen
 De su admirable y rara hermosura,
 No de sombra insensible le parece
 Sino palpable y soberana forma,
 Y dexado llevar de aquel engaño,
 Con vna admiracion que le suspende
 Mira, de aquel que alli se representa
 Los cabellos de oro, y le parece
 Que en darles este nombre los agrauia,
 Sino que del Sol mismo se quitaron
 Y en aquella cabeça los pusieron,
 Y despues que algun tiempo gasto en esto
 Los ojos hermosísimos contempla,
 Iuzgando que la luz comunicada
 De Apolo, a las estrellas y la luna,
 Destos diuinos ojos, el primero,
 La tomo toda para repartilla,
 Alaba las mexillas delicadas,
 Y de color bellísimo encarnado
 La mezcla soberana que ay en ellas,
 Repara despues desto, contemplando
 En la hermosa boca, el açuçena,
 El marmol el marfily blanca nieue,
 El coral fino, y el rubi sin precio,
 De los ardientes labios en que juzga
 que

Que amor, sus penetrantes flechas tiempla,
Sale fuera de si, viendo el extremo
A quien no le parece que se yguala
Mortal belleza (y la que es diuina
No Pienfa en comparalla que se alargá)
Asi mismo se alaba, por si muere,
Sin hazer sobre aquello mas discurso,
Ni examinar si es falsa, o verdadera
La causa de aquel nueuo rendimiento,
Su voluntad el mismo desenfrena
Y da de las espuelas al desseo,
Que furioso corriendo, le despeña
Entre los riscos de su desiuario,
Porque mirando sus effectos propios
Representados en la sombra vana
Que a sus ojos el agua clara offresce,
De lo que en ella esta se persuade
Que le acoge y regala tiernamente,
Y con amor reciproco le paga,
Porque a sus mouimientos corresponde
Con regaladas muestras de blandura
Y ansi mouido de esperança loca,
Haziendo de su engaño certidumbre,
El rostro inclina, para dar vn beso,
A la diuina ymagen que leuanta

EGLOGA

El fuyo (al parecer) para lo mismo,
 Mas en lugar del dulce beso ardiente,
 Saca en la boca, vn soruo de agua fria,
 Aquel desuanescido y loco amante,
 Que con el mouimiento que auia hecho
 Turbando el agua clara, ver no pudo
 La ymagen bella, y piensa que le huye,
 Y ambos las manos por tenerla tiende,
 Y con lo que procura detenella
 Mucho mas de su vista se ahuyenta,
 El no sabe que haga, o que se quiera,
 Que lo que busca, y tiene, no lo halla,
 Y en vn instante alli lo pierde, y cobra,
 Da mas fe a sus engaños cada punto,
 Y aquella priuacion de nuevo augmenta
 La fuerça del desseo que le offende
 Y que le à reduzido a tanto estrecho,
 Si de copioso llanto el rostro baña
 O le adorna de alegres accidentes
 En el que esta mirando ve lo mismo,
 Y aquello le asegura y certifica
 Que solo vn fuego a entrambos los abraça,
 Y alentando con tal correspondencia
 Le mira, y ruega que a sus males ponga
 El remedio que solo darle puede,

Mas

Mas viendo como nada le responde
Sino con las reciprocas señales,
Abre al llanto la puerta y contemplando
Muy en particular la bella ymagen
Que juzga en cada parte por diuina,
Al agua clara suspirando dize,
Purissimo cristal, onda sagrada,
A quien acoges dentro de tu seno
Que a mismo de mi me à despojado,
Turbè tu claridad yo por ventura,
O destrocè las plantas que en ti miran
Como en espejo, sus floridos ramos,
O las flores que adornan tus orillas,
O hize, que no diesse tu corriente
A este hermoso valle su tributo,
Que offensas en tu daño tengo hechas,
Que llegando contigo a recrearme
Y a moderar la sed que me offendia,
Contra tu propia natural costumbre
Estas en viuo fuego conuertida,
Que à puesto nueua sed a mis desseos,
Y otro ardor en el alma, que no creo
Que podra moderarse sin mi muerte,
Ansi del agua se lamenta y quexa
El desdichado amante, no mirando

E G L O G A.

Que del traslado que contempla y mira
 El propio original tiene consigo,
 Y que en tanto que alli se detuviere
 No es posible que vn punto se le aparte,
 Va de vn engaño en otro por momentos
 Acrescentando la esperança vana,
 Que le ciega, entretiene, y desespera,
 Y boluiendo los ojos hechos fuentes,
 Al verde llano, y bosque conuezino,
 Esparze al fresco viento mil querellas
 Con tierno y doloroso sentimiento,
 (Bastante à de tener de Phebo el curso
 Y enternescer las piedras que le escuchan)
 Y que xase del cielo, y de la tierra,
 Porque permiten que el amor le offenda
 Con tan extraordinaria y nueua pena
 Y en medio destas queexas lastimeras
 El que junto le abraza, y yela el pecho
 Que sale de la fuente se le antoja,
 Y a largo passo hazia el monte sube,
 Siguele el engañado amante loco,
 Y despues aduirtiendo que se engaña
 Buelue a la fuente, con vn ansia estrema:
 Y hallandole en ella se enternescer
 Y con nueuo dolor, llora y sospira,

Y Amor viendole ansí para llegarle
Del mal que puede dar al postrer punto,
Con mayor atencion quiere que aduierta.
A los viuos afectos del que mira,
Y viendolos cortados con los suyos
Al justo sin ninguna diferencia,
La nube de horror passado rompe,
Y quedando el engaño sin cubierta
Pudo el conoscimiento propio darle
Ocaſion, que pudiera ser bastante
A remediar su mal, sino le vuicra
Penetrado del alma lo mas viuo,
Mas como el desengaño no fue parte
A poner en razon su desconcierto
El mal se renouo con el remedio,
Y resuelto a seguyr su desuorio
Conſigo mismo desta suerte habla,
Ya conoſco y entiendo claramente
Que es mi propia belleza la que adoro,
Y que la luz que de mi rostro sale
Es la misma que turba mi ſentido,
Y que yo enciendo el fue go en q̄ me abraſo,
Y ſoy el que es amado, y el que ama,
No ſe que medio en tanto mal eſcoja,
Porque en mi tengo quanto pido y quiero,

E G L O G A

Y mi propia riqueza me enpobrece,
 Otorgarame el cielo pues que huelga
 Con esta mi temprana muerte tanto
 Que de otro nueuo cuerpo me vistiera,
 Dexando con mi forma propia el mio,
 Paraque auiendo en ambos vn desseo
 Pudiera ser posible, lo que agora
 En vn mismo sujeto ser no puede,
 Y aunque siento acabarme y deshazerme
 En medio de mis tiernos verdes años,
 Es lo que mas me offende que muriendo
 A de acabar conmigo, quien me tiene
 (Sin que consejo me defienda y valga)
 Contra las leyes de razon, sujeto
 Al rigor de tamaña desventura,
 Y acabando consigo estas razones
 A las aguas mortíferas conuierte
 El soberano, angelico, semblante,
 Y el fingido Narciso remirando
 Queriendo le tocar, turba las ondas
 Que el rostro amado con aquello encubren,
 Y con este accidente ardiendo en yra,
 Sin ser parte el auerle conofcido
 Para poderde aquello desuialle,
 Como la luz que adora se le esconde

El bello, delicado, y tierno pecho,
Sin ninguna piedad hyere y offende,
De todo punto y à perdido el seso,
Y muerta la esperança con que viue,
Y viuo el sentimiento, que le haze
Suffrir nueuos tormentos defusados,
Hecho de amor vn abreuiado infierno,
Al fin ni come, duerme, ni reposa,
Y de su pensamiento no se aparta
Y poco a poco tanto el vigor pierde,
Que el rostro milagroso, do pusieron
Tan gran cuydado para componelle
El arte, el cielo, y la naturaleza,
Para aluergue de muerte se dispone,
Porque el fiero ardentissimo desseo
El coraçon que estaua ya encendido
Comiença a derretir y a distilalle,
Por los hermosos ojos, de la suerte
Que el metal inflamado se distila,
Mengua el color hermoso de su cara
Y el viuo resplandor, de las lumbreras
Que sujetaron tantas libertades,
Y al punto que el hermoso cuerpo dexa
Sin aliento vi tal, entre las flores,
Con flaca y vil boz, a quien le acaba

EGLOGA.

Dize quedate en paz, y Echo responde,
 (Que alli estaua presente al duro caso)
 Con dolor excelsiuo, aquello mismo,
 Supieron el tristissimo subcesso
 Las conuezinas Nimphas, y Pastores,
 Y baxaron llorando amargamente
 A dar al cuerpo honrada Sepultura
 Y buscandole orilla de la fuente,
 Y en muchas partes de aquel valle humbr oso
 No le pueden hallar, y estando desto
 Con sobrada razon marauillados
 Comiençan a mirar con mas cuydado,
 Y entre las flores tiernas, olorosas,
 Vna hallaron, nunca jamas vista
 De amarillo color, ceñida entorno
 De blancas hojas, tan luzida y bella
 Que el semblante parece que renueua,
 Del hermoso mancebo sin ventura,
 Y creyendo sin duda que en aquella
 Transformado estuuiesse, començaron
 Con tierno sentimiento las Exequias
 Del amado Narciso, y la flor suya
 Con lagrimas copiosamente bañan,
 Y auiendo el exercicio doloroso
 (Despues de largo rato) suspendido

De penosa tristeza acompañados
Se fueron cada qual a su morada,
Asi acabo el gentil gallardo moço
Despreciador del amoroso fuego,
Dexando con su muerte raro exemplo
De lo poco que vale arrepentirse,
Con desdenes teniendo y libertades
Al amor indignado justamente.

Acabada la Historia, començaron
Con nuevas fuertes de encarecimiento
A celebrarla todos grandemente,
Y desde a poco rato llego Libia
Hazia adonde yo estaua muy contenta,
Y me dixo Pastor no puedo darte
Porque nos falta tiempo, la respuesta
Del papel venturoso que me diste,
Con las solenidades que quisiera,
Solo quiero dezirte que dilates
El coraçon cansado, desterrando
Del y del alma, la desconfiança,
Porque si quieres bien, eres querido
Y de parte de Siluia, yo te offresco
El buen acogimiento que desseas,
Y los fauores que hazer se puedan

V N D E C I M A.

En que reputacion no se auenture,
 Y a Dios te queda, porque no es posible
 Detenerme aqui mas sin que se note
 Qual yo quede, querido Vandalino
 Tu mucha discrecion lo considere
 Que no osare fiarlo de la lengua,
 Solo podre dezir, que con el tiempo
 Hize desta verdad mil esperiencias,
 Pero ninguna dellas que pudieffe
 Assegurar en nada mi desseo,
 Porque con ser de Siluia regalado
 Y preferido a todos los Pastores,
 Fue siempre de manera su recato
 Que jamas pude auer vn papel suyo,
 Ni rescebi fauor que no tuuieffe
 Solo en sus ojos la librança hecha,
 Tanto que a este proposito compuse
 Esta letrilla, que le cante vn dia,
 Y aqui hare lo mismo, porque veas
 Quan conforme al sujeto se dispuso,
 Y templando el Rabel, la canto luego,
 ¶ Por no tener compassion
 Pastora de mis enojos,
 la piedad del coraçon,
 Echays fuera por los ojos.

Con tiernas demostraciones
de que os duele mi tormento
escufays el sentimiento
tan deuido a mis pasiones,
y estrañando la ocasion
de auenturar mas despojos
la piedad del coraçon
echays fuera por los ojos.

Solo pudo essa estrañeza
mostraros mi desventura,
que contamaña blandura
tenga el pecho tal dureza,
y nunca en tal inuencion
dieron huñanos antojos,
que endurefza el coraçon
la terneza de los ojos.

Y con ser esto siempre como è dicho,
Andaua tan contento con mi fuerte
Que por otra ninguna la trocara,
Porque en viendo de Siluia la presençia
En regalo mi pena transformando,
De nuevo amas amarla me obligaua,
Este bien me entretuuu muchos dias

En

E G L O G A

En vna descanfada, alegre vida,
 Ajustados trayendo mis deseos
 Al tassado poder de mi ventura,
 Mas como en el fauor que amor nos haze
 Falta seguridad, porque se passa
 Tan ligero que el viento no le alcanza,
 Conjurado despues con la fortuna
 Quitaronme los dos, el que gozaua
 Para poderme dar (como me dieron)
 Largo dolor, por breues passatiempos,
 Pues al punto que menos lo temia
 Me des a credito de tal manera
 Con Siluia vna Pastora deuda suya,
 Que se determino de no hazerme
 La merced y regalo que otras vezes,
 Sin preceder mas culpa, que el intento
 Inuidioso, y cruel, de la que quiso
 Solo por sus antojos destruyrme,
 Conoscilo de Siluia en el mirarme
 Con ceño, con enfado, y estrañeza
 Y aunque no ymagine que fuera tanto
 Luego toco en el alma la sospecha,
 Que quien tiene mas bien del que merefce
 Qualquiera cosa le entristefce y turba,
 Llego el rigor a tanto, que vna tarde

Que-

Queriendome informar que era la causa
Dela furiosa subita mudança,
Llegue a hablar a Siluia, y deidiosa
Mas que vna fiera Hircana, nunca quiso
Repar vn momento, y al partirse
Me dixo rebolviendo el rostro ayrado
No quiero que me hable ni me vea
Pastor tan arrogante mientras viua,
La raiosa, mortal, fiera, respuesta,
Me dexo tan atonito, qual suele
Quedar el labrador, que vio a sus ojos
El pressuroso y encendido rayo
Hazer pedaços la robusta enzina,
Y sin poderle responder palabra
La vi partir, dexandome su enojo,
Tan rendido al dolor, que me acabara
Al mismo punto, si el estar sin culpa
No me diera ocasion de no matarme,
Hasta saber que causa auia tenido
De mostrarse de mi tan offendida,
Passe con este aliuo algunos dias,
Aunque tan triste, que el dolor de officio
Me yua consumiendolo poco a poco,
Y porque me parece que ya es hora
De que el ganado beua y se recoja

VNDECIMA.

Do el calor de la fiesta no le offenda,
 Sera muy bien que vamos luego a ello,
 Y boluamos aqui, porque se pueda
 Poner oy fin del todo a nuestro quento,
 Parefciole lo mismo a Vandalino,
 Y con esto partio cada qual dellos
 A poner en efecto lo acordado.

EGLOGA VNDECIMA.

Vandalino. Siluano.

QVANDO el hermoso celestial arquero
 Que en tanta obligacion al mundo puso,
 Dando la muerte al gran Piton, ser Serpiente,
 Llegaua al punto de la media sphaera
 En que esta de la luz la fuente viua,
 Se boluieron Siluano y Vandalino,
 Auiendo retirado sus manadas
 Al lugar do primero estauan juntos,
 Y de nueuo Siluano atando el hilo
 De su discurso, que le auia cortado
 La ocupacion forçosa que tuuieron
 Boluiendose al amado compañero,
 Le dixo, fue Pastor tanta la pena

Con

Con que me hazia guerra el pensamiento
 Aquellos tristes congoxosos dias,
 Que no ay lengua que pueda encarefcello
 Y estandome vna tarde lamentando
 De Siluia, del Amor, y de mi fuerte,
 Cerca del rio, al Val de la mimbrera
 Oyome Libia, y a escuchar se puso
 Los versos que cantaua que estos eran.

Muera yo defamado
 y nadie fauoresca cosa mia,
 pues Siluia me à quitado
 sin causa en solo vn dia
 la vida, y el descanso, y alegria.



Mortales yeruas pazca
 mi ganado, y salobres aguas beua
 ni cabrito del nasca,
 ni rinda leche nueua
 porque en mi daño todos hagan prueua.

Del quiero ya el cuydado
 perder, pues que de mi no lo è tenido,
 que mal fera ganado
 guardado y defendido

EGLOGA

de tan triste Pastor y tan perdido,

Acabo mi contento
 mi Pastora cruel con sus mudanças,
 Y ase lleuado el viento
 las vanas confianças
 nascidas de engañosas esperanças,

Morir es mejor suerte
 al que remedio de su mal no espera,
 pues al fin con la muerte
 descansara si quiera
 quien no lo puede hazer de otra manera.

Es loco por mil modos
 el que espera en muger hallar firmeza,
 viendo que saben todos
 que su mayor nobleza
 es ser mudables por naturaleza.

Y assi quien mas alcança
 de la que muy rendida se le offresce,
 fera vana esperança
 que ciega y enloquesce,
 Y luego como sombra desparesce.

Ardien

Ardiendo en viua llama
me dexa, vn coraçon hecho de yelo,
que solo me defama
porque vee que en el suelo
no ay bien sin el que importe a mi consuelo,

Estos sauzes sombrìos,
lo saben bien y sabelo este prado,
si caudalosos Rios
los ojos sean tornado
por donde beuio el Alma mi cuydado.

Saben si me aborresco
por verme en la desgracia que me veo,
y saben que merezco
mas bien del que poseo
aunque acabarme con razon desseo.

El coraçon del pecho
donde nunca jamas cupo sosiego
carbon esta ya hecho,
y el de mi Siluia es fuego
con que se à de hazer ceniza luego.

En falsas mãos puse.

EGLOGA.

la fe, la vida, el gusto, y el reposo,
 y aunque el amor se escuse
 del trato cauteloso
 tambien me fue traydor y mentiroso.

No se de que valerme
 pues por quien viue, huelga de matarme,
 sin poder oponerme
 cosa de que culparme,
 y tras esto esforçoso no quezarme.

Muerte solo podria
 acabar ya del todo mi querella
 librando el alma mia,
 de las manos de aquella
 que hizo el cielo, cruda, como bella.

Tomado me à la pena
 estrecha quenta de mi bien passado,
 y a muerte me condena,
 por auer tanto amado,
 a quien con desamor me lo à pagado.

La fuerça del tormento
 me haze que de bozes al oluido,

Mas luego me arrepiento
 porque remedio pido
 con que tengo de ser mas offendido.

Mejor sera ponerme
 en manos del dolor, determinado
 a nunca defenderme.
 pues con esso è pagado
 a Siluia, y al amor, y a mi cuydado.

Llegose do yo estaua quando vibo
 Que acabauan mis queexas la Pastora
 Y diome quenta del subcesso todo,
 Diciendome quien era la Zagala
 Que en desgracia de Siluia me auia puesto,
 Mostrome con exemplos y razones
 Ser gran baxeza, amando tan de veras
 A couardar el animo, cerrando
 El passo a los remedios que da el tiempo
 (Y sin esperar tanto) el amor mismo
 Y pidiome tambien, que no tratasse
 De acabarme, primero que de Siluia
 Estuuiesse en reuista condenado,
 Respondile yo a esto, Libia amiga
 Mal se sustenta carga tan pesada

EGLOGA

Como yo traygo sin perder la vida,
 Y pues que Siluia quiere que la pierda
 Su voluntad se cumpla, que no siento
 Paraque pueda serme de prouecho
 Si tengo de viuir en su desgracia,
 Mejor es acabar, que el mal que tengo
 Siempre lo recele, no por offensa
 Que aya hecho jamas, que no la hize:
 Sino porque el amante verdadero
 Siempre goza con miedo los fauores,
 Como aquel combidado del tyrano
 Que via continuo sobre si pendiente
 De vn fragil hilo la tajante espada,
 Y no pronosticauan mis temores
 Menos que la verdad, que ya se à visto,
 No se trate mas desso Libia dixo,
 Sino dexadme aqui, que yo os prometo
 Que aueys de ver milagros breuemente,
 Y en pago de lo mucho que pretendo
 Hazer por vos, cantad alguna cosa
 Que sobre este proposito ayas hecho,
 Si tengo muchas dixe, y dellas quiero
 Cantaros vna que me satisfaze,
 Glosando vn verisio, y otra pienso daros
 Que a Siluia le mostreys, paraque vea

En que estado me à puesto su estrañeza,
 Diome su fe y palabra la Pastora
 De llevarla, y hazerle que alomenos
 La oyesse, no queriendo rescebilla,
 Cobre con tal promessa fuerça nueva
 Para poder cumplir lo que mandaua,
 Y comence a cantar la Glosa luego
 Deste ordinario verso tan sabido.

Quan poco dura vn alegria.

(?)

Passa bolando el bien, y muy de asiento
 al Alma triste offenden los cuydados,
 Que no le representa el pensamiento
 Sinò bienes perdidos y acabados,
 Y tienen tan rendido el sufrimiento
 Pesares en mi daño conjurados,
 Que a mi costa, me enseña su porfia,
 Quan poco tiempo dura vn alegria.

Si se entretienen otros de esperança
 A mi me sirue desesperarme,
 Y aunque con firme amor todo se alcança
 Yo solo alcanço medios de acabarme,
 Y si alguna dichosa confiança

E G L O G A

el alma finge para sustentarme,
 luego muestra vn pesar que la desuia
 quan poco tiempo dura vn alegria.

Todo quanto procuro sale incierto
 que nunca vn desdichado en nada acierta,
 siempre esta el passo a mi dolor abierto
 y cerrada continuo al bien la puerta,
 si alguna cosa con amor concierto
 desventura la aparta y desconcierta,
 y se por experiencia cada dia
 quan poco tiempo dura vn alegria.

Verme tan pobre, y tan menesteroso
 desde el Cielo al Abismo derribado,
 quando pudiera ser del mas dichoso
 por muchas ocasiones embidiado,
 ver que fuy mas que nadie venturoso,
 y agora mas que todos desdichado,
 retrato es, do se muestra al alma mia
 quan poco tiempo dura vn alegria.

Entre tuuela vn rato con mis quexas,
 y al tiempo que de mi quiso partirse
 renouo su promessa, y con mi carta

se fue a buscar a Siluia, y lo que en ella
se contenia es esto formalmente

Cancion,

La vida se me passa ymaginando
remedios a mi mal, y son perdidas
las experiencias de salud que è hecho,
siento las fuerças al dolor rendidas
y que mi suffrimiento va acabando
y amor no esta en mi daño satisfecho,
focorro de prouecho
aunque darle pudiera la esperança,
es ya desconfiança
la que tiene el Alcaçar de mi vida,
y alli reconocida
por due ño y por señora, no consiente
que se aliuie tan aspero accidente.

Solo ver que no muero es lo que siento,
pues el viuir no puede aprouecharme
para lo que otro tiempo me seruia,
quando el fuego en q̄ amor quiso abrafarme,
causò tierno amoroso sentimiento
en vn pecho de helada nieue fria,
mas ya que la se mia
y el Alma que le dado en sacrificio,

EGLOGA

a cuenta de seruicio
 no lo quiere poner, y de mi llama
 fe burla y me defama,
 (offendida de amor tan verdadero)
 por no desesperarme morir quiero.

Oluido no es posible remediarme
 ni yo quiero remedio desta suerte,
 aunque con el la vida entretuiera
 no à de curar mi mal sino la muerte,
 y sera mi descanso el acabarme
 por darle gusto a la que me es tan fiera,
 ay fe tan verdadera
 que si siento el morir, es por dexarte
 y ver ansi acabarte,
 a manos de vn esquiuo defengaño
 que qualquier otro daño,
 con que sirviendo a Siluia, yo acabara
 aunque fuera la muerte me alegrara.

Cierrense con eterna noche obscura
 estos cansados ojos, que te vieron
 algun tiempo doler de mis dolores,
 ingrata Siluia, pues que no valieron
 contigo tanto amor y fe tan pura
 y echaste

y echaste par el suelo fructo y flores,
y los ricos fauores
con que esta Alma rendida regalaste
en desamar trocaste,
conuirtiendo en cenizas desdeñosas
las centellas lustrosas,
del amoroso fuego en que fingiste
con quel elado pecho me encendiste.

Tu sin razon me acaba, y muero vfano
con que sino es amarte, no se culpa
de que me ayas podido hazer cargo,
y se que no es posible auer disculpa
deste mal riguroso, è inhumano
con que mandas que muera sin embargo,
y que amor a su cargo
à de tomar este vengança mia
que tan gran tyrania
vsada con el mas sincero amigo
dexalla sin castigo,
no esta en razon, y el Cielo justo y santo
que lo pagues hare con otro tanto.

A Siluia ve cancion y no le pidas
remedio de mi mal, que no le quiero

pues

EGLOGA

Pues que mi vida no le satisfaze
 Solo le di que muero,
 Y quando de sus ojos te despidas
 Dile que es bien que mire lo que haze.

Esta vio Siluia, y desde a poco tiempo
 Defengañada de que la engañaron
 En lo que contra mí le refirieron,
 Començo a condolerse de los males
 Que a su causa entendio que padescia,
 Y vna tarde que ya mi sufrimiento
 Estaua en el raiolo sin postremo,
 Y yo muy cerca de desperarme,
 Libia lleo cargada de esperanças,
 Como suelen venir las Carauelas
 De auiso, antes q̄ lleguen las Armadas,
 Diome saluoconduto, y buelta franca,
 De la muerte cruel, para la vida,
 Diciendome que a Siluia le pesaua
 De auerme sin razon tan mal tratado,
 Pero que me ofrecia en reconpensa
 Vna firmeza tan segura y cierta,
 Como mi fe y mis obras merecian,
 Di a Libia mil abraços por la nueua,
 Y fue mucho, al Amor no dar el seso

En

En albricias de bien tan desmedido,
 Porque desde aquel dia, siempre tuue
 Contados a medida del desseo
 Los publicos fauores que antes desto
 Solian ser tan medidos y tassados,
 Y vna mañana, estando Siluia a caso
 Con Libia, y la Pastora que la quiso
 Poner sin ocasion tan mal conmigo,
 Para darle a entender, quan poca parte
 Fueron sus assechanças en mi daño,
 En mandandome Siluia que cantasse,
 Lo comence a hazer con estos versos.

Las amorosas lazadas
 que en tanto estrecho pusieron
 mi coraçon, porque fueron
 de mano de Siluia dadas,
 afloxaron
 algo, porque se juntaron
 a descomponer mi bien
 el desamor, y desden,
 y algunos que me invidiaron.

Mas no à sido
 todo el poder que an tenido

E G L O G A

Parte para desatallas,
 Pudieron solo afloxallas
 Mas rompellas no an podido,
 Que de suerte
 Con robusta mano fuerte
 Las buelue a amor a cerrar,
 Que no podran afloxar
 Sino las corte la muerte,
 Y el tormento
 La pena y el sentimiento,
 Que me da mayor passion,
 Por tener tal ocasion
 Paresce que no le siento,
 Que enriqueze
 Al alma que lo padesce,
 Qualquiera sombra de gloria
 Que la vista, o la memoria,
 Para descansar le offresce,
 Y con esto
 Entredicho tendra puesto
 El descuydo, y el oluido,
 En mi coraçon rendido
 Para solo amar disPuesto
 Maltratarme
 Podra fortuna, y lleuarme

Hasta

Hasta el passo postrimero
Mas de querer como quiero
Es imposible mudarme,
Quien impida
Vn amor tan sin medida
Yo se que no à de hallarse,
Aunque den en conjurarse
Mil gentes contra mi vida,
Mis verdades
En el mar de nouedades
Y en las ondas de mudança,
Descubriran la assechança
De enemigas voluntades,
Y algun dia
Esta limpia verdad mia
Podra con mi Siluia tanto
Que en risa trueque mi llanto,
Y el disgusto en alegria
Y ni dinose de suerte cõmi canto
La Paltora cruel, que determina
Con sola esta ocasion, y su malicia,
De poner mal conmigo, los que a cargo
Tenian la guarda de mi Siluia bella,
Diziendo que era cosa muy notada
El fauor y merced que me hazia,

Y que

E G L O G A

Y que como la honra estan de vidrio
 Qualquiera golpezito muy pequeño,
 La suele atormentar, sino la rompe
 Y que deuián poner remedio en ello,
 No por auer auido cosa alguna
 En offensa de Siluia hasta entonces,
 Sino para quitar las ocasiones
 Porque de vna centella muy pequeña
 Encenderse gran fuego es ordinario,
 Y las lenguas parleras, maldizientes,
 Hazen de qualquier cosa mil discursos
 Contrarios a la honra, batizando
 Con nombre de verdades sus atajos,
 Solas estas razones fueron parte,
 Para que à Siluia le mandassen luego
 Que mudasse majada y compañía,
 Y dieronle por guarda vna Pastora
 Que era el retrato de la misma enuidia,
 Acerte yo à saber lo que passaua
 Despues de auer estado muchos dias
 Con la razon que vees penado y triste,
 Mas quando supe que era tan de veras
 Coméçome el desseo a dar mas priessa,
 Y a enflaquecer el cuerpo cuydadoso,
 De suerte, que entendi con acabarme
acabar

Acabar mis cuydados juntamente,
 No quise ver a Siluir, ni buscella,
 Porque determine morir primero
 Que hazer cosa con que se offendisſe
 Su valor, y ſu honra, por mi cauſa,
 Deuieron de dezirle de que fuerſe
 Me tratauan los males en ſu auſencia,
 Y embiando con Libia a viſitarme,
 En vn papel pidio que le auisaffe
 De mi ſalud, y en que gaſtaua el tiempo,
 Lo qual yo hize en eſtos ver ſos luego
 De Luſitana lengua traduzidos.

Quando el agua del mar tinta
 fuera, y la tierra, papel,
 no ſe ſi cupiera en el
 toda mi paſſion diſtinta,
 y mandayſme vos agora
 mi triste vida eſcriuir,
 ſiendo impoſſible Paſtora
 en dos mil años dezir
 lo que padezco en vna hora.

Y aunque en effeto es verdad
 ſeguyre lo acostumbrado,

que es hazer vuestro mandado
 y nunca mi voluntad,
 y pues de mi perdimiento
 soys verdadero testigo,
 vereys que de mi tormento
 mas de lo que puedo digo
 y menos de lo que siento.

Vuestra beldad excelente
 que mi memoria retiene,
 ante mis ojos se viene
 como si fuesse presente,
 y con esto mi sentido,
 y mi pobre entendimiento
 me dexa triste affligido,
 tan cercano de tormento
 quan apartado de oluido.

Las noches mi sentimiento
 las haze mas tenebrosas
 y mi triste pensamiento
 de pequeñas espaciosas,
 y alli son representadas
 de mis angustias crescidas
 las presentes, y passadas,

por lo qual son mal dormidas
Pastora mas bien lloradas.

No quento ya por passion
las lagrimas de mis ojos,
porque estas de mis enojos
an sido consolacion,
dame pena la memoria
por ser la que desordena
todo mi bien, y victoria,
o con la presente pena
o con la passada gloria.

Porque la pena presente
de algun passado plazer
fuelese en ella tener
descanso por accidente,
mas este conoscimiento
no me escusa de passion,
antes cresce mi tormento
sintiendo a mi perdicion
todas las horas aumento.

Porque en todas ymagino
aquel punto en que os mire,

y en que à hablar comence
 el momento determino,
 y digo, lo que a mi ver
 me paresce que os dezia
 y no os viendo responder
 antes la muerte querria
 que tal pena padescer.

La Musica que solia
 mis cuydados amansar,
 agora multiplicar
 los à hecho en demasia,
 si digo alguna cancion
 que dixen en aquellos dias,
 siento tan graue passion
 que nunca las penas mias
 suffren disimulacion.

Afsi que el tiempo presente
 que sin vos me es otorgado,
 le gasto ordinariamente
 en llorar otro passado,
 y es mi vida congoxosa
 para mis males sentir,
 muy abundante, y copiosa

y corta

y corta para dezir
fatiga tan espaciosa.

¶ Este breue compendio de mis daños
a Siluia lleuo Libia, lastimada
de verme tan cansado y affligido,
(y tuuo gran razon) porque yo estaua
tal que me apacentaua de sospiros,
y solo con llorar me entretenia,
y con no descansar, importunando
esta Ribera toda con mis queexas,
no hallando a mi mal ningun aliuio,
sino solo el que hallan en quexarse
los que estan offendidos de fortuna,
pues como yo en tan misero exercicio
gastasse muchas horas de la vida
desseando llegar a la postrera,
vna tarde, que solo auia quedado
debaxo de vnos Sauzes escondido,
en lo espesso del foyo del mançano,
tome el Rabel, por mas entristecerme
y comence a cantar estas endechas.

Pues muere mi vida
descubran razones,
las viuas pasiones

con que es offendida .

Porque el mal se vea
que el amor me à hecho
primero que el pecho
de ceniza sea.

Venga la fortuna
triumphe de acabarme,
pues en mal tratarme
fue tan importuna.

Los de Amor cautiuos
miren descubiertos,
de mis bienes muertos
los pesares viuos.

Y vean en mis daños
todas sus mudanças,
y sus esperanças
como son engaños.

Y de vn falso aleue
los tragos amargos,
los pesares largos

con 2 50

y con esta boca
la que tan elocuent
y en breues compendio
a su vida lleuando
de venirse tan caido
(y tuuo gran razón) porque
tal que me apacienta de los pios
y solo con lo que me entretiene
y con no delectarme
esta Ribera toda con mi mal
no hallando a mi mal amigo
sino solo el que halla en que
los que estan offendidos
pues como yo en tan mil
gastalle muchas horas
destruido llegar a que
una tarde que loia una que
de baxo de anos 2 años
en lo que dello delo
como el Rabal por mar
y comence a cantar estas
Pues muere mi vida
de cubran razones
las viues pasiones
yel

y el contento breue

La mar en bonança
yo la vi algun dia
tal, que no temia
de aquel bien mudança.

Crey que la rueda
que fortuna muda,
para mi sin duda
firme estaua y queda.

Porque suerte agena
no vi que enuidiasse,
ni bien que dexasse
de aliuiar mi pena.

Mas luego en vn punto
vi mi bien mudado,
y el mal represado
llego todo junto.

Y en mi tal estrago
hizieron sus penas,
que con mil setenas

quanto gozè pago,

Son los que padezco
 tan brauos tormentos
 que a los mas contentos
 canso y entristezco,

Y a los mas penados
 que estan en cadena
 de entender mi pena
 traygo lastimados.

Nada me assegura
 contento en la vida,
 que vella perdida
 fera mi ventura.

Mas es tal mi suerte
 por tan buen seruicio
 que del propio officio
 se estraña la muerte.

Y pues que no quiere
 venir a matarme
 yo pienso acabarme

sup

400

file

se se detuuiere.

Y en mi sepultura
seran los tropheos,
honrosos desseoos
de corta ventura.

Con vn tierno sospiro que mostraua
Sacar consigo el Alma en compañía,
Acabe de mi muerte las Exequias
No creyendo que nadie me escuchasse,
Y a renouar boluiendo el llanto triste
Vi salir de las mas espesas matas,
Vn Pastor que no pude conoscielle
Hasta que vi de cerca ser Poncenio,
Valeroso Zagal, loçano, y rico,
Que en la orilla del Betis caudaloso,
De los mas hazendados ganaderos
Era reconoscido y respectado,
Y por cierta ocasion auia venido
A repastar del Tajo en la Ribera,
Y dio en fauore fermce tan de veras,
Desde la vez primera que nos vimos,
Que en quantas ocasiones se offrescieron
Le halle siempre verdadero amigo,

EGLOGA

Y auiendo largo tiempo estado ausente
 Salio solo a buscarme aquella tarde,
 Y viendome tan flaco y amarillo,
 Tan triste, tan caydo, y sin aliento,
 Mezclando con la pena de mirarme
 El reguzijo del auerme visto,
 Y auiendo yo de auerle conocido
 Començado a boluer de muerte a vida,
 Nos dimos vn abraço muy estrecho,
 Celebrando con lagrimas el vernos,
 Y de la historia larga de mis males
 Despues que en breue suma le di cuenta
 Escripta me rogo que se la diesse,
 Al otro dia siguiente, porque auia
 Forçoso de hazer vna jornada,
 Y quiso para solo entretenerse
 Lleuarfela consigo, y yo lo hize
 Como agora veras por agradalle.

Poncenio a quien se dio con larga mano
 Del gran Auctor de la naturaleza
 Lo mas y lo mejor, del bien humano.

Y en quien el valor tiene y la nobleza
 elegido seguro y firme asiento

para

paraque el mundo entienda su riqueza,
 Humilla vn poco el alto pensamiento,
 que estara en otras cosas ocupado
 dignas desse gallardo entendimiento.
 Y da lugar al canto mal limado
 de la cansada y triste lengua mia
 (bien indigno de ser de ti escuchado)
 Obligüete tu misma cortesia
 a no dexar de ver estas razones
 desnudas de artificio y alegria.
 Y vn grosiero borron de las passiones
 que a tu Siluano à dado la fortuna
 con mil extraordinarios inuenciones.
 Que todas ellas sin quedar ninguna
 golpe y herida diferente an hecho,
 sin esperança de remedio alguna.
 En el mas firme y abrasado pecho
 mas fiel, mas leal, y mas rendido,
 y mas contra razon roto y deshecho.
 Consuelo, ni le quiero, ni le pido,
 remedio sera en vano procurallo
 y assi solo pretendo grato oydo.
 Que como tu Poncenio quieras dallo
 tendre yo enesso el gusto que desse,
 y alibiare mi mal con publicallo.

Mas para començar modo no veo
 a dezir, del dolor que me atormenta
 la mas pequeña parte que posseo
 Que en este abismo pierdesse la cuenta,
 y dar principio y fin a lo infinito
 es salto de sentido el que lo intenta.
 Yo no procuro tal, ni solicito
 sino de vna tristissima pintura
 los lexos descubrir, y el sobrescripto
 Fueme tan fauorable la ventura
 en el plaçido Mar de mi desseo
 y la bonança tal y tan segura.
 Que llegandome auer como me veo
 quedar con vida, y sustentar el seso
 locura me parece y deuaneo.
 Que no ay espaldas para tanto peso
 en todo el sufrimiento de la tierra
 quando se accomodasse para esso.
 Iuntas, me hazen dura mortal guerra,
 fortuna, inuidia, lenguas maldizientes,
 y el poder todo que el infierno encierra.
 Soy fabula ordinaria de las gentes
 (y con mucha razon) por ser chimera
 compuesta de impossibles accidentes.
 Porque no ay mal ninguno con que muera,
 Ni

ni bien, que me entretenga con la vida
 a vn de vana esperança lisonjera,
 Que como fue del cielo la cayda
 forçoso auia de ser mortal el daño
 sin remedio, sin tassa, ni medida.
 Solo tengo vn seguro defengaño
 que mi salud en vano se pretende
 aunque el medio se busque más extraño.
 Que a poca llama, mucho viento offende
 mas encendido y reforçado el fuego,
 quanto mas sopla, tanto mas le enciende.
 Y como yo al extremo punto llego
 del mal que vn desdichado sufrir puede,
 sera querer sanar, acabar luego.
 Porque el cielo permite que no quede
 para tanto dolor otro consuelo
 sino por la ocasion de do procedo.
 Que la riqueza y bien que tiene el suelo
 y la que à mi me hizo mas dichoso
 que a quantos à cubierto mortal voloro.
 Mas que sirue auer sido venturoso
 si con tal breuedad, vientos ayrados
 desuffran el jardin maravilloso.
 Do fueron mis sentidos regalados
 con la fragancia de las tiernas flores
 y be-

E G L O G I A . V

y bellos fructos en agraz cortados. ^{id in}
 Ay ricos dicho sísimos fauores ^{my ob rya s}
 y como en renouando vuestra historia ^o
 se renueuan del alma los dolores. ^{lo qd}
 Dierame el Cielo vn bien, que dela gloria
 que gozandos goze, se me acabara ^{o oloz}
 juntamente con ella la memoria ^{m sup}
 Sin que perdida la representara, ^{o supus}
 y fiendome imposible gozar della ^{o sup}
 ver que la posse y me atormentara. ^{o am}
 No es del amor Poncenio, ni querella ^{o sup}
 que merced de sumano e recebido mo. ^o Y
 tanta, que no es posible agradecerla. ^{o b}
 Y no me offende, de amor, ni oluido, ^{o sial}
 sino fuerça de hado inuitable ^{o lo supro}
 que quiere destruyr vn desuabido. ^{o sreq}
 Mandame (aunq̄ estoy mudo) ambr̄ q̄ hable
 mas es de quien me quexo fonda y ciega ^o
 en el mal firme, y en el bien mudable. ^o y
 El hilo de Ariadna, se me niega ^{o sup}
 para salir de aqueste labirintho, ^{o sup} M
 do fortuna conmigo burla y juega ^{o d}
 O quien tuuiera pues al vino pinto ^{o sial}
 el rostro de mi mal, algun sosiego ^{o sial} O
 para mostrarle ya claro y distinto. ^{o con}

Y mostrando el estremo adonde llego,
fueran para mejor manifestallo
lagrimas tinta, y las palabras fuego. Y
Mas esto por demas es desseallo
que basta ser aliuio de mi pena
para que no se acierte en procurallo.
Ya se, que todo muerte me condena,
y que è de padezcer en esperalla
mayor dolor, que el mismo q̄ ella ordena.
Como yo se que estoy, nadie se halla
viuo sin vida, porque viuo ausente,
de los ojos que solo pueden dalla.
Muriendome de enuidia, del que siente
en los suyos la lumbrẽ clara y pura,
del viuo Sol que mira indignamente.
Quitome tanto bien mi desventura,
y que esto fue de intuidia, selo cierto
que era muy para esso mi ventura.
Ya estoy a la esperança y gusto muerto,
y de contrarios vientos combatido
nauego vn Mar que nunca tendra puerto.
No viuo en el plazer entretenido
que a vn desdichado nada satisfaze
sino solo llorar el bien perdido.
Cosa de quantas miro no me aplaze,
y offen-

E G L O G A. V

y offendenme cien mil desconfianças
que la menor me atierra y me deshaze.

Y con desengañadas confianças
el miserable coraçon sustento,
que vn tiempo fue tan rico de esperanças.

Pero cayo por tierra el fundamento
que tan bello edificio sostenia,
y quedo en su lugar mi sentimiento.

Que puesto que quisiesse no podria
curarle con oluido, por ser cosa
indigna de vna fe como la mia.

Que guardará esta joya tan preciosa
el Alma mientras viuo encarcelada
en la prision del cuerpo congoxosa.

Aquesta es vna sombra mal pintada
del ansia rigurosa, que padesce
el Alma mas fiel y mas penada.

Y porque turba, o fusca, y enmudescce,
este dolor inmenso, justa cosa
no darle mas colores me parecce.

Sino imitar la obra tan famosa
con que dio el Pintor Griego raro indicio
de su gran discrecion marauillosa.

Que de Efigenia el triste sacrificio
auiendo raramente dibuxado

auentajo a la obra el artificio.

Porque hermanos, y madre, auia pintado
con quanto estremo alcança la tristura
y así pintar el Padre fue escusado.

Pero suplio esta falta su cordura,
y cubriendole el rostro con vn manto
dio vida, y perfeccion, a la pintura.

Y yo pues no es posible dezir tanto
como padece el coraçon cautiuo
condenado a morir en triste llanto.

Contentome de auer mostrado al viuò
algunos accidentes, del tormento
que tan sin causa, ni razon rescibo.

Y conformado con el pensamiento
de aquel Pintor famoso, pondre luego
el manto del silencio, a lo que siento.

Y a ti Poncenio humildemente ruego
que con essa llaneza generosa,
ampares la pintura deste ciego
que yra (como de tal) de fetuosa.

Este mi Vandalino, es el estado

Con que à mucho que viuò padesciendo,

Sin que me valga oluido, ni esperança

Tiene el subcesso el tiempo en encomienda,

Que es quien lo acaba, o lo reforma todo,

E G L O G A . V

Y quedara a mi cargo, darte quenta
 De lo que despues desto subcediere,
 (Que figun la fortuna me persigue
 No espero que sera de bien ninguno)
 Y pues que ya la siesta es acabada,
 Saquemos el ganado de las sombras
 Para que vn rato a gusto se apaciente
 Vio Vandalino que esto era forçoso,
 Y aunque para quedar bien satisfecho
 Quisiera preguntalle algunas cosas,
 A mejor ocañon quiso guardallo,
 Y assi dexando solo el fresco puesto.
 Donde se auian la tarde entretenido,
 Se fueron a facar de la Floresta
 A lo llano del Tajo sus manadas.

E G L O G A D V O D E C I M A .

Lisdenio Delphino.

Corintho Siluano.

Lisandro.

Q V A N D O el suauc Zephиро renucua
 De la tierra el bellissimo vestido

Con

Con tan varios colores matizado,
Y el ciego Dios con nueva fuerça y brio
Imprime los cuydados amorosos
En libres descuydados coraçones,
Vn dia, en que ya Phebo se accreua
Bolando a la mitad de su carrera,
Y el suelo con sus rayos inflamando
Del Tajo a los Pastores obligaua
A buscar de las sombras el reparo,
Orilla de vna fuente clara y pura
De verdes Sauzes y Alamos cubierta,
Se junto vna hermosa compaña,
De cinco gallardissimos Zagales
Tan apuestos, loçanos, y briosos,
Que en la Ribera del famoso Rio
Otros tales hallarse no pudieran,
Porque en los pastoriles exercicios
Con ser cada qual dellos sin segundo,
Eran todos de tal entendimiento
Que de varios secretos escondidos
En los thesoros de naturaleza
Llegauan a tener clara noticia,
Y el vno dellos particularmente
Que el discreto Lisandro se llamaua,
Tan libre del Amor y de su fuego

E G L O G A

Como presos los quatro y abrafados,
 No teniendo mas causa los dos dellos
 Que Lisdenio, y Corintho se dezian,
 Sino incierta esperança larga y triste
 Que desesperacion llamar se puede,
 Y con no auer de que poder valerme
 Ni aun el aliuio que esperança offrece,
 A todos los que viuen padeciendo,
 Estauan muy contentos de su pena
 Fiados en mudanças de fortuna,
 Y en el tiempo que en todotantas haze
 Y el otro, que Delphino era su nombre
 Estaua en mucho menos buen estado,
 Porque de algunos años de seruicio
 El premio, y galardón, que se le daua,
 Era desden, enfado, y sin razones,
 Y vn desengaño (que espera quien ama
 El tormento mayor que se padezce)
 Era Siluano el quarto, mas dichofo
 Que todos los tres juntos, porque sabe
 Que de Siluia en el pecho exempto y libre,
 Hallo su fe muy buen acogimiento,
 Pues como alli se viesse tan a caso
 Juntos los que de acuerdo no pudieran
 Acertarse a juntar en muchos dias,

Despues

Despues de auer tratado algunas cosas
 Sobre el gouierno, y pastos del ganado,
 Lisdienio desseando entretenerse
 Para hurtar el cuerpo a sus cuydados,
 Con algun exercicio del ingenio,
 La mano toma, y hablar comienza
 A todos los demas desta manera,
 Pues que sazon, lugar, y tiempo agora
 Nos incita, nos mueue, y nos combida
 A cantar, de quien tanto nos persigue
 Algunos amorosos sentimientos,
 Iulto sera hazer, que estas Florestas
 Aprendan oy alguna parte dellos,
 Oyendonos dezir nueuas canciones,
 Pues con la causa que ay para hazello
 Despierta el gusto, ver estos esmaltes
 Hermosos con que el Prado se matiza,
 Y el maridaje, que la verde Parra
 Haze con estos Olmos leuantados,
 Y las hojas que el viento fresco mueue
 Destos Alisos como se le antoja,
 Y el susurro de ouejas industriosas,
 Que con tan incessable diligencia
 Chupã las tiernas flores destes prados,
 Y el ronco murmurar, que destas hondas

EGLOGA.

Dulcemente se acuerda con el llanto
 De las parleras aues que le escuchan,
 Y entre los ricos y copados Pinos
 Los Zephiros, que muestran q̄ se entienden,
 Y no es bien pues que tantos nos despiertan
 Oy à passar alegremente el dia,
 Que esten dormidos nuestros Instrumentos,
 Haziendo de tan dulce primavera
 Tempestuoso inuierno desabrido,
 Y ansi del que quisiere en competencia
 Cantare aqui vnos versos que compuse,
 Mostrando alguna parte de mis males:
 Y si fuere vencido, sera el precio
 Con que mi vencedor honrar se pueda
 Vn corço, que en lo hondo de aquel Valle
 Hurte a su madre, cuya piel hermosa
 Esta con varias pintas matizada,
 Y es tal su mansedumbre, que olvidando
 De la Seluatiquez el estrañeza
 Me sigue de ordinario a qualquier parte,
 Y si estoy algun tiempo del ausente,
 En boluiendome a ver, es el halgo
 El brincar, y el retoço, de tal suerte
 Que verle reguzija y entretiene
 Tanto que me diuierde muchas vezes

De la passion con que el Amor me oprime,
 Y por su passatiempo, quando a caso
 Saliendo solo, en todos estos valles
 Las frescas sombras destas Seluas pisa,
 Al punto que la noche sobreuiene
 Acude sin faltar a la posada,
 Y con donayre extraño, de la mesa,
 O de la mano, el pan sabroso quita,
 En competencia de vn mastin bragado
 Que con sus mordiscones a huyenta,
 Y agrada tanto a la gentil Marselia
 Que de olorosas flores le corona,
 Y en sus hermosas faldas le reclina,
 Para ceñir entorno de su cuello
 De conchillas del mar resplandecientes
 Vn collar muy gracioso que le hizo,
 Con que suele las fiestas componelle,
 Y quando el otra cosa no tuuiera
 Sino quererle bien esta Pastora,
 No cumplira Corintho lo que deue
 Si para presentarsele no haze
 Oy, por auerle mas de lo posible,
 Que no se yo seruicio que la obligue
 Tanto, como entregarle por suyo,
 Que dadiuas pequeñas, emos visto

EGLOGA

Obligar mucho mas, si satisfazen
 Que sin esto y sin tiempo grandes dones,
 Viendo Corintho, que Lisdenio quiere
 Competencia con el, acepta luego
 Con mucha voluntad el desafío,
 Y dize que en lugar de su corçillo
 Apostara vna Mirla muy graciosa
 De pluma negra, y pico açafranado,
 Que oyendola cantar sobre vn aliso,
 La parecio su canto de manera,
 Que el estuuo espiando algunas horas
 La fuente do las plumas se bañaua,
 Y en calor ardiente de la siesta,
 De pegajosa liga con varillas
 En torno de aquel agua cristalina
 Cerco el grossero borde, y esperando
 Debaxo de vnos arboles, la vido
 Venir abierto el cuello, casi muerta
 Con el ardor del Sol que la congoxa,
 Y las alas abriendo, sin rezelo
 Del daño que la espera tan cercano,
 A bañar se llego como otras vezes,
 Donde hallo (en lugar de refrigerio)
 Prision perpetua con la blanda liga,
 Que impidiendole el buelo, no le dexa

Sino los pies de que poder valerse,
 Y ansi con saltos, a diuerſas partes
 La libertad perdida en vano busca,
 Mas luego fue del todo despojada
 De aquella dulce prenda, que no tiene
 Ningun theſoro el mundo q̄ la pague,
 Porque ſale Corintho de ſu puesto
 Y tiempo de eſconderſe no le dexa,
 Y en vna Iaula que de miembros hizo
 La lleuo a ſu cabaña, donde luego
 Con tamaño cuydado la enſeñaron,
 Algunos amorofos cantarcillos,
 Que en eſpacio no mas de quinze dias,
 Oluidado ſu ruſtico language
 Con eſtraño donayre los cantaua
 Y refirio dos dellos que ſon eſtos.

De Toribio menga
 huye deſdeñoſa
 con no tener coſa
 que anſi la entretenga.

Y eſtas ſon las palabras del ſegundo.

La naturaleza
 ſola en vos à hecho
 que tan tierno pecho
 tenga tal dureza.

E G L O G A.

Esta quiere Corintho, que se apueste
 Contra el querido corço de Lisdenio,
 Y para que mas tiempo no se pierda
 Vna Lira, y Rabel, juntos acuerdan
 Y el discreto Lisandro, a quien tocava
 Al que vencedor fuesse dar el premio,
 Señalo por sujeto a la contienda
 Que mostrassen los dos, pues que se hallan
 Ygualmente rendidos y contentos,
 La desventura con que amando viuen
 En versos de vna misma compostura,
 Aceptaron entrambos el partido,
 Y en auiendo el silencio necessario
 Corintho dio principio desta suerte.

Corintho.

Amor me sabra enseñar
 de que manera podre
 mi tormento publicar,
 que yo supele buscar
 pero dezirle no se.

Lisdenio.

Dar cuenta de mi dolor
 no es alibio ni reposo,
 porque se haze mayor
 quando la parte menor

De mis males dezir oso.

Corintho.

No se triste que me diga
pues tan desdichado soy,
que fortuna mi enemiga
y el amor me dan fatiga
por donde quiera que voy.

Lisdenio.

De todo bien desespéro
pues amor me rindio aqui
offende ver que no mucro
por solo quererla bien
aunque della no le espero.

Corintho.

Muero me por acabar
mas aun con esto no acabo
porque quise comenzar
males que no tienen cabo
ni yo le se desfeear.

Lisdenio.

Tieneme el amor ansi
porque adoro desamado,
y en ver por quien me perdi
tanto estimo mi cuydado
que me descuydo d'emi.

Corintho.

Nin-

E G L O G A

Ningun oluido è hallado
 que haga menor mi daño
 aunque al mas desesperado
 vn consuelo ò vn engaño
 sue aliuuar su cuydado.

Lisdenio.

Mi dolor no tione cura
 porque quien me à de curar
 mi muerte sola procura
 y alsì ne puedo fiar
 ni de amor ni de ventura.

Corintho.

Muero sin razon y callo
 ya tanto mal me condeno
 que no es posible mostrallo
 y con ver que en vano peno
 me escuso de remediallo.

Lisdenio.

Lo que podra consolar
 mi vida en prision tan dura
 à de ser considerar
 que no ay temer desventura
 pues falta que auenturar.

Corintho.

Se quedades y aspereza

temor

temor y desconfiança
 descuydo enfado tibieza
 acaban con su estrañeza
 las fuerças de mi esperança.

Lisdenio.

Yo con qualquiera ocasion
 por muy liuiana que sea
 entretengo mi palsion,
 porque esta en mi coraçon
 quien la causa y la dessea.

Corintho.

Gasto la vida en llorar
 contentamientos passados
 y aun no me atreuo a pensar,
 que pueda el tiempo curar
 males tan desesperados.

Lisdenio.

El Cielo me es buen testigo
 que es mi sentimiento tal
 que la muerte busco y sigo,
 solo porque tanto mal
 acabe tambien conmigo.

Corintho.

Con mi mal desesperado
 mis bienes menguando van

y aun-

y aunque el bien no es acabado
 mis cuydados an quedado
 que presto le acabaran.

Lisdenio.

Sigo tras vn deuanco
 solo dengaño forçado
 y estoy tal que del desseo
 por los cabellos me veo
 cada momento arrastrado.

Corintho.

Con tanta desconfiança
 amor quiere maltratarme
 que no ay en mi mal mudança
 y no sirue la esperança
 de mas que desesperarme.

Lisdenio.

Danle vida a mi cuydado
 esperanças lisongerás
 y con ellas engañado
 soy burlando regalado
 y offendido muy de veras.

Corintho.

A penas siento llegar
 de contento alguna sombra
 quando se ofrece vn pesar

que haze desesperar
y las entrañas affombra.

Lisdenio.

En Amor y sus mudanças
no hallo cosa segura
porque nada me asegura
fino inciertas esperanças
y cierta la desventura.

Corintho.

Sustentome con engaños
por no me desesperar,
que el remedio de mis daños
no consiste en passar años
ni en mudança de lugar.

Lisdenio.

Mi gusto dura vn momento
y el pesar toda la vida,
son los males muy de asiento
y el bien como el pensamiento
llega y passa de corrida.

Corintho.

Por aliuio de tormento
que padezco riguroso
no quisiera mas contento
que hurtar al pensamiento

E G L O G A

sola vna hora de reposo.

Lisdenio.

Frenetica fantasia
y antojo desatinado
es pensar yo que podria,
sustentar la vida mia
sin el bien de mi cuydado.

Corintho.

Ocasiones busco en vano
para el bien, pues no consiente
el crudo Amor inhumano,
que ninguna de mi mano
se dexee tocar la frente.

Lisdenio.

Aun para morir señal
no ay tormentos que me den
porque estoy viuiendo tal,
que en vida con tanto mal
no se esperatanto bien.

Corintho.

Aunque cien ojos tuuiera
como de Iuno el Pastor
Tratame de suerte amor
que menester los uuiera
para llorar mi dolor.

Lisde-

Lisdenio.

Mi sentimiento es mortal
 mi pasión terrible y fiera
 porque es dolor sin yqual
 nunca hallar sino mal
 donde el bien hallar se espera.

Corintho.

No ay reparo que me guarde
 porque haze siempre Amor
 como sombra mi dolor
 que quanto mas va la tarde
 tanto va siendo mayor.

Lisdenio.

Cosas que les den plazer
 voy a mis ojos buscando,
 mas como dexen de ver
 la que me suele offender
 se hazen fuentes llorando.

Corintho.

Si me quiero consolar
 por ningun camino acierto
 solo se considerar
 que viuo para el pesar
 y para el plazer soy muerto.

Lisdenio.

Con llorar porques mi officio
 mi dolor en parte amanso,
 y aunque triste el exercicio
 o le tomo por descanso
 o le doy en sacrificio.

Corintho.

Los tiempos mudan ventura
 truecan en gusto el pesar,
 mas en mi son de hechura
 que no an podido mudar
 vn punto mi desventura.

Lisdenio.

Para acabar mi tristeza
 no tienen fuerza los años,
 y es para mi gran certeza
 que el uso de largos daños
 se buelue en naturaleza.

Corintho.

Aunque el desseo es cruel
 con que foy tan offendido,
 ya no me hallo sin el
 ni espero verle perdido
 porque me pierdo por el.

Lisdenio.

De verme viuir muriendo

jamas me vi arrepentido,
 solo me va consumiendo
 ver que me queda sentido
 para sentir lo que entiendo.

Pusieron fin con esto los Pastores
 Al discurso, amoroso, do mostraron
 Firmeza ingenio y fe tan en su punto,
 Que con extraordinarias alabanzas
 Fueron de los oyentes celebrados,
 Y Lisandro, a Siluano, y al Delphino,
 Bolviendo el rostro dize, justa cosa
 Sera pagar en la moneda misma
 Tan sabroso regalo a quien le à hecho,
 Y así Delphino, vos señalad luego
 La prenda que pondreys en competencia
 Del curioso Siluano, que la suya
 Señalara tambien, para que sean
 Adjudicadas al que se auentage,
 Respondele Delphino, yo señalo
 Por mi parte vn cayado el mas garrido
 Que se à visto en poder de ganadero
 De los mas celebrados de la Arcadia,
 Porques tan estremado que Paab mismo
 En su tiempo holgara de traerle,

Y hizele yo aposta por el gusto
 Que estando mi çampona adereçando
 Medio mirar el tronco de vn Aliso
 Despojado de pliegues y de ñudos,
 Alto y derecho qual para el effeçto
 De lo que despues hize conuenia,
 Y cortandole cerca de la tierra
 El tronco en quatro partes à serrado,
 Escogi la mejor de todas ellas,
 Y porque su verdura se enxugasse
 La saque donde el Sol pudiesse darle,
 Y para endurecerla puesta al humo
 Estiuo despues desto muchos dias,
 Y dando la à Goruanico el tornero
 Vn caydo me hizo, que no ay manso
 Ni Toro alguno en todos estos valles
 Por quien de buena gana le trocasse,
 Porque de ñudos tiene artificiales
 Señalados con clauos larga summa,
 Donde mejor la mano se sostenga,
 Y porque el pie la tierra no le gaste
 De laton tien vn cerco y vna punta,
 Paraque pueda estar seguramente
 Descansando sobre el, quien le tuuiere,
 Cargando a vezes vna pierna encima,

O todo el cuerpo quando mas le tenga
 De cansancio y trabajo fatigado
 Tiene de cobre el asay junto a ella,
 De blanco yerro vn conçabe escondido
 La proporcion del qual es larga y corua,
 Donde vn par de terrones caber puede
 Con que poder tirar algunas vezes
 Al ganado que a caso se desmante,
 Y a la parte de fuera de aquel hueco
 Artificiosamente esta esculpida,
 Vna Nimpha que enxuga sus cabellos
 A los rayos del Sol, y sobre el cuello
 Hasta el cayado van desordenados,
 Y ella con vna mano haze muestra
 Que del siniestro lado los recoge
 Y de tras de la oreja los levanta,
 Y los otros al diestro hilo a hilo
 Va con mucho cuydado componiendo,
 Y cerca desta Nimpha esta vn muchacho
 Que adreça de juncos vn manajo,
 Y atados por el vno y otro lado
 Componen dos yguales ventanillas
 Que ajustadas despites vna con otra
 Graciosamente hazen ambas juntas
 Para meter Cigarras vna jaula,

Tiene a su lado puesto el Zagalejo
 Vn pintado curron con la merienda,
 Y vn astuto Raposo que el hocico
 Esta metiendo en el para comella,
 Lo qual auiendo visto el Pastorcillo
 Riyendo de la astucia del Raposo,
 Por no dexar la obra comenzada
 Le dexa merendar a costa suya,
 Esta dize Delphino, que es la prenda
 Que quiere auenturar en el apuesta,
 Y en auiendo propuesto su designo
 Salio Siluano luego a la parada,
 Diciendo que apostar vn Vaso quiere
 Digno de competir con el cayado,
 Por ser todo de boxy juntamente
 Las asas hechas de vna misma pieça,
 Labrado de la mano artificiosa
 De Mesalino singular maestro,
 Y sin competidor en a quel arte
 El qual a questa pieça labrar quiso,
 Solo para mostrar donde llegaua
 El primor que le a hecho tan famoso,
 Y asy puso en el centro deste vaso
 Vn Satiro velloso que abraçada,
 Estrechamente tiene vna Pastora

Que

Que a viua fuerça quiere derriballa
 Debaxo de vna mata de Lentisco,
 Y la enojada bella Pastorçilla
 En la desyqual lucha maltratada,
 Quedando sin tocado en la cabeça
 Tenia desordenados y esparzidos
 Como medexas de oro los cabellos,
 Por el cuello y los hombros cristalinos
 Y del lascibo Satiro apartando
 El delicado rostro en yra ardiendo,
 Con la derecha mano le messaua
 La mal poblada crespa barba negra,
 Y con la yzquierda sobre las narizes
 Con mas yra que fuerça le heria,
 Estauan a su lado tres muchachos
 Pequeñuelos, redondos, y gordillos,
 Las piernas y los braços sin vestido
 Que el uno muy colerico procura
 Hazer dexar al Satiro la presa,
 Y los nervosos dedos que estrechauan
 De la bella Zagala el cuerpo tierno,
 Con sus blandas pequeñas manezillas
 Y raiosos bocados abrir quiere,
 Y el otro con mas colera y enojo
 De las asperas piernas abraçado,

E G L O G A

Imprime los agudos dentezillos
 Entre los duros pelos de la vna
 Y en la otra, las vñas apretando
 La roxa y encendida sangre saca,
 Y con la diestra mano haze señas
 Al tercer compañero que se acerque
 Para darles fauor en la batalla,
 Mas en vano se cansa, porque el otro
 De sus señas no cura, y es la causa
 Que esta sobre vn monton de Pempinela
 Del tierno pie sacandose vn espina,
 Y cerca del mirando lo que haze
 Estaua vna pequeña Ternera
 Oluidadas las tetas de su madre
 Por el plazer de ver a quel mochacho,
 Que al salir del espina, en el arena
 Se rebolcaua del dolor que siente,
 Y por fuera del Vaso hasta el borde
 Ay de vnos verdes Sauzes enredados
 Fertiles Parras, cuyo dulce fructo
 Esta pendiente con el color mismo,
 Que quando esta maduro tener suele
 Este fue el gaje que Siluano dize
 Que de su parte ofrece, con que sea
 Delphino premiado si yenciere,

Agra-

Agradaron los premios mucho a todos
 Y Lisandro a quien toca del certamen
 Señalar el proposito les manda,
 Que en la fuerte de versos que quisieren
 Con leuantado estilo se dispongan
 A dezir algo del Pastor hermoso,
 Que de Admeto el ganado guardar quiso,
 Y por quien en Laurel fue conuertida
 La bella Daphnes Nimpha desdeñosa,
 Holgaron los Pastores ambos dello,
 Delphino porque el nombre era solina
 De la Pastora que le tiene el Alma,
 Con infinitos lazos de amor presa
 Y a Siluano lo mismo, porque a Siluia
 Que le tiene rendido y abrasado
 Siempre la llamo Sol del Alma suya,
 Y como a los dos vino tan a quento
 El canto llano para señalarse
 Discantando sobre el diuersamente,
 No lo dilatan mas, y fue Delphino
 El que al son de vna Citara sonora
 Rompio el silencio y estos versos dixo,
 El circulo del año que de vn punto
 comiença su ligero mouimiento,

y en

y en el mismo despues le acaba junto.
 Y sin hazer tardança de vn momento
 llegando el fin de nueuo es començado
 con buelo mas veloz que el pensamiento.
 De mi dolor al viuo es vn traslado
 que renouarle veo y rehazerse
 Quando a su fin parece que à llegado.
 Con quatro diferencias disponerte
 vemos el año como el Sol passando
 va por los signos en que puede verse.
 Y assi el Amor en mi diferenciando
 dentro del coraçon inmortal pena.
 la va incessablemente variando.
 Y en el Alma rendida a su cadena
 con passiones diuersas representa
 el año de la suerte que se ordena.
 Quando el carnero de oro el Sol calienta,
 y pinta el monte, el llano, y la Ribera
 de flores hermosísimas sin quenta.
 El hijo de la dulce primavera
 Amor tirano llega al Alma mia
 renouando mi pen a la timera.
 Y nueuos males resuscita y cria
 haziendo primavera despojada
 de consuelo regalo y alegría.

Y como del calor siendo tocada
 el agua entre los yelos escondida
 del riguroso Inuierno conseruada,
 Sale de adonde estuuu detenida,
 y el natural asiento va buscando,
 adonde es con presteza conduxida.
 Ansi el amor mi coraçon tocando
 el yelo que primero posseya
 va en agua por mis ojos derramando.
 Y quando el Sol la a costumbrada via
 del portador de Europa, a los Gemelos,
 sigue mas caluroso que solia.
 Amor refuerça en mi los desconsuolos
 las ansias y el tormento congoxoso
 los miedos, las sospechas, los recelos.
 Y si del Cancro fiero, al riguroso
 Leon, se acerca el encendido Phebo
 con calor mas ardiente y mas furioso,
 Entonces acrecienta en mi de nueuo
 Amor tirano su encendida llama
 dandome nueuo ardor y dolor nueuo.
 Y el Alma triste con exceso inflama
 y con mano cruel tyrana y presta
 su fuego por las venas me derrama
 Quando con gusto, regozijo, y fiesta,
 acoger

acoger del trabajo que à sufrido
 el dulce fructo, el labrador se apresta.
 Yo en pago del dolor que è padezido
 que en el terreno infertil fue sembrado
 de vn pecho riguroso en pedernido.
 La perdida del tiempo è grangeado
 y solo de coger defcenniança
 de fe tan firme y de tan gran cuydado.
 Y al tiempo que siguiendo su mudança
 para ygualar las noches y los dias
 de la virgen, va el Sol a la balança
 Amor sin moderar las penas mias
 haze con nueuos daños cada hora
 mi sufrimiento ygnala sus porfias
 Y como en tal fazon se descolora
 del agradable campo la verdura
 que el inuierno cercano la desdora
 Entonces el color de mi figura
 muda el amor durissimo aduersario
 de quien me librara la sepultura
 Y si de Scorpion y Sagitario
 al circulo inuernal Phebo se allega
 amor que es a mi bien siempre contrario.
 De todo punto su fauor me niega
 y al riguroso inuierno desabrido
 del

del temor y el desden el Alma entrega,
Y si de Capricornio despedido,
el Tropico dexando a tras elado
es Apolo de Aquario recogido.
Siendo al signo de Piscis ya llegado,
tassada y breue luz al mundo do embia
dando en extremo su calor menguado.
Yo no se amor que tropico podria
passar, en que este fuego que me abraza
sintiese moderado el alma mia.
Estos meses el cielo da sin tassa
las nieues, en lugar de bellas flores,
y viento, y lluuia mucha, y luz escassa.
Yo tengo assi tassados los fauores,
y faltos de medida los enojos
las sin razones y los disfauores.
La lluuia es la que sale de mis ojos,
y mis sospiros, el ayrado viento,
que del ayrado inuierno son despojos.
Aqui vereys del año el mouimiento
a los terribles males comparado,
que por seruir y amar, padezco y siento.
Y siempre donde pienso que acabado
à de ser vn dolor desta manera,
le bueluo auer de nueuo comenzado

porque Amor quiere que viuiendo muera.

Quedaron con razon marauillados
 De tan nuevo discurso los Pastores,
 Y con demostraciones y palabras
 Le encrefeciéron mas de lo posible,
 Creyendo que Siluano haria mucho
 Quando con el corriese las parejas,
 El qual para mostrarles el extremo
 Del raro y soberano entendimiento,
 Con que le enriquefció naturaleza
 Tiempla la sonora dulce Lira,
 Y los ojos del Alma en Siluia puestos,
 Tras algunas suaues consonancias
 Començo desta fuerte su discurso.

Formo la celestial diuina mano
 por adornar la traça y compostura
 deste mundo visible tan hermoso,
 vna lumbrera, en cuya hermosura
 se descubriese a los del ser humano
 parte de su poder marauilloso,
 y este es aquel lustroso
 planeta que preside al quarto Cielo
 llamado Apolo Sol, señor de Delo,

cifra de la belleza
que à repartido la naturaleza.

Esta fuente de luz sin par criada,
si tiene alguna cosa semejante
a quien la comparar sin offendella,
es Siluia de quien manda amor que cante
vna comparacion tan ajustada
que solamente Dios pudo hazella,
porque se halla en ella
vn viuo Sol tan bello y tan resfulgente
como el del Cielo, que ordinariamente
siguyendo sus effectos
en mi los haze mucho mas perfectos.

Es solo el Sol, que en sí la luz encierra,
y como a dueño suyo los planetas
le tienen en su centro rodeado,
y Siluia entre las cosas mas perfectas
es sola como el Sol y de la tierra
lustrosa luz, que ilustra mi cuydado,
y tiene su traslado
mi coraçon (que es propio centromio)
de quien rescibo ser aliento y brio
y a quien Amor inclina

esta Alma de tan alto bien indigna.

El Sol el cuerpo luzido tan bello
 que cielo y tierra adorna y enriquece,
 y del rescibe todo luz prestada
 y en esto al Sol que adoro se parece,
 porque el mundo con solo posseello
 tan rico esta que no le falta nada,
 y la beldad sobrada
 de aquella hermosissima figura
 a las de mas da lustre y hermosura,
 y a miran buen desseo
 que es bien sin par el que con el posseo.

El Sol mide las horas y los dias,
 y las partes distingue de los años
 con veloz curso, y presto mouimiento,
 y con efectos mil varios y estraños
 muda los Reynos, y las Monarquias,
 donde la paz estuuo muy de assiento,
 y de mi penamiento
 Siluia que es viuo Sol, que me da vida
 es la tassa, el gouierno, y la medida,
 y por ella el cuydado
 tengo de todo lo de mas mudado.

La pintura bellissima de estrellas
 que esconden las spheras en su seno
 con su presencia el Sol borra y despinta,
 y de mi Siluia el viuo Sol terreno
 con las lumbreras de sus ojos bellas
 cuya luz es de todas tan distinta,
 quanto bibuxa y pinta
 la presta mano de qualquier desseo
 borra y deshaze al punto que la veo,
 porque en el Alma mia
 ya no consiente el suyo compañía.

Si Cintha, del amado Sol no mira
 en parte alguna los estrem os bellos
 de tan rara y diuina hermosura,
 como le falte el bien que goza en bellos
 queda tan triste que mirar admira
 la tristeza que cubre su figura,
 yo soy desta hechura
 porque si de mi Siluia estoy ausente,
 su ausencia de manera el Alma siente
 que en mi rostro parece
 lo que sin ella el coraçon padezce.

Como alegra la vista del aurora

quando del agradable Titan viejo
 dexa la regalada compañía,
 y a los humanos ojos haze espejo
 de su belleza, siendo embaxadora
 del Sol que con su luz renueua el dia,
 anfi del alma mia
 el descanso y regalo se renueua
 viendo a qualquiera que me trayga nueua
 que el Sol de Siluia bello
 podre vn momento yo gozar de vello.

Quando el Sol baxa, y del extremo atlante
 otro hemispherio alumbra, el nuestro queda
 de toda su riqueza despojado,
 porque la vista dellas se nos veda,
 mudandose la tierra de semblante
 por la ausencia del bien que le à faltado,
 yo quedo en tal estado
 quando el Sol de mi Siluia se me ausenta
 que todo me entristece y atormenta
 faltado su belleza
 que es mi bien, mi descanso, y mi riqueza.
 Si al tropico inuernal el Sol se alexa
 la nieue, el agua, el viento reguroso
 possession toman luego de la tierra,

mas quando al Canero buelue caluroso, y
 alegre con su vista el mundo dexa,
 y el proceloso inuierno se destierra
 yo con la misma guerra,
 siento en el Alma inuierno desabrido
 no viendo el Sol de Siluia enriquecido,
 mas bolviendo amirallo
 con nueua vida y nueuo ser me hallo.

A los rayos del Sol la vista humana
 se deslumbra, se ofusca, turba y ciega,
 (porque en ella no ay fuerça que resista)
 y el mismo effecto haze quando llega
 a mis ojos la lumbre soberana
 de Siluia, que al tirano Amor conquista,
 y sin poder ser vista
 para quitar de mi nueuos despojos
 penetra hasta el Alma por los ojos,
 y en ella vn fuego enciende,
 del qual ni fuerça ni razon defiende.

Ay animales en naturaleza
 que la lumbre del Sol jamas no miran,
 porque su indignidad no lo consiente
 y assi como imperfectos se rexan

de ver la celestial rara belleza
 por quien todo a los ojos è presente,
 y yo continuamente
 con Siluia è sido, y soy desta hechura,
 que la luz de su rostro y hermosura
 Sol raro y peregrino
 siempre me hallo de mirarla indigno.

Como el Sol que es el anima del mundo
 su virtud y riqueza, descubriendo
 effectos causa tan maravillosos,
 que el vniuerso todo enriquezciendo,
 variamente le haze tan fecundo
 que admira los ingenios mas curiosos,
 así son milagrosos
 los effectos que el Sol resplandeciente
 de Siluia en mi produce variamente,
 poniendo al Alma mia
 la virtud y valor que no tenia,

En el ayrado mar tempestuoso
 auiendo el afligo marinero
 visto la ymagen viua de la muerte,
 tras el rigor de ^{el} tormento fiero
 si a caso ve la luz de Sol hermoso

en reguzijo su pesar conuierte,
 yo de la misma suerte
 en el furioso mar de mi tormento
 inmenso reguzijo y gloria sientto,
 quando de Siluia veo
 el Sol que tiene quanto bien desseo.



Cancion aunque llegueys ciega y turbad,
 a los rayos diuinos del Sol puro,
 con que aliento, respiro, y tengo vida
 de ser bien acogida,
 no vays desconfiada
 que en mi se lleuays carta de seguro.

Atonitos suspensos y eleuados
 Dexo el primor de la cancion sabrosa
 Los animos que atentos a escuchalla
 Fuera de si estuuieron aquel rato,
 Y el discreto Lisandro interrompiendo
 Aquel admiracion, por que no fuesen
 Con ella algunos dellos offendidos,
 Pronuncio entre los quatro la sentencia
 mandando que los premios se trocassen
 Sin declarar por nadie la victoria,
 Y viendo como el Sol apressuraua

EGLOGA.

Fuera del ordinario sus Cauillos,
 Para recompensar lo que auia estado
 Detenido, a escuchar los dos Pastores.
 Todos alegremente se leuantan,
 Y facan luego como lo acostumbra
 Donde pacer pudiesen sus manadas.
 El poco rato que de luz les queda,
 Y cada qual despues fue con la suya
 Quando cerro la noche a su majada.

EGLOGA TREDECIMA.

Alpino.

Miseno.

A VIA el roxo Apolo ya vencido
 La espantosa tiniebla de la noche,
 Y siguyendo el alcance victorioso
 Para poder del mundo desterralla,
 Al Oriente llegaua, apresurando
 Los furiosos cauillos inflamados,
 Quando salio de su majada Alpino,
 Y al passo vagaroso del ganado
 Llego del Tajo a la Ribera umbrosa,
 Y auiendo con alguna diligencia
 Procurado lugar, donde tuuiesse

El agua cerca, y abundoso el pasto,
 Arrimado a la fresca verde orilla
 Daquel famoso Rio, contemplando
 estuuu en el, la desyqual jornada,
 Con que las dulces ondas presurosas
 Hazian diuersamente su camino,
 Rompiendo algunas vezes, la dureza
 De los asperos montes contrapuestos,
 Y otras que diuidiendo los collados
 Haze passo por ellos (aunque es estrecho)
 Y saliendo despues impetuoso
 Forma mil remolinos, y remansos
 Hasta que libre deste impedimiento
 De las fertiles Vegas en lo llano,
 Victorioso se espacia y se detiene,
 Entretuuose en esto largo rato,
 El curioso Pastor, y poco a poco
 desseando hallar algun amigo,
 Con quien poder passar alegre el dia,
 A lo espeffo llego de vna Alameda
 Assombra de la qual, vn Prado estaua
 Guardando su menuda yerba y flores,
 En espacios diuersos desyguales,
 Del resplandor ardiente con que Apolo
 Ya començaua a calentar la tierra,

Y en entrando por ella, a pocos passos
 Oyo vna boz, que no la conociendo
 Le hizo reparar, con mas desseo
 De saber cuya fuesse, porque el ayre
 Del sonoro acento, y el lenguaje,
 Con cierta nouedad, le daua indicio
 Que deuia ser Pastor no conocido,
 Y acercandose vn poco para oyrle
 Lo que cantaua, oyo que de vn soneto
 Al uiento encomendaua estas razones:

Procure el que quisiere los fauores,
 las pompas, los regalos engañosos
 Del mundo, y los Palacios sumptuosos,
 Donde solo ay cuydados y dolores.

Yo solo el Prado lleno de mil flores,
 y estos arroyos frescos deleytosos
 quiero por mi descanso, y los sabrosos
 lamentos dulces de los ruyseñores,

Quiero sin ambicion passar la vida
 y agena suerte no embidiar ninguna
 ni dexarme llevar de deuanos.

Y la vana esperança despedida
 burlar de las mudanças de fortuna
 hecho Rey, y señor de mis desseos.

Certifico del todo su sospecha
 Alpino , con oyr estas palabras,
 Y desseofo de faber quien era
 El estraño Pastor, adonde estaua
 Se llega, y cortesmente le saluda,
 Y pagado del otro con lo mismo
 Se asentaron los dos, y Alpino luego
 Con esto a su coloquio dio principio,
 Agradable Pastor, no sé yo agora
 Con que palabras, el contento diga
 Que è tenido este rato con oyrte,
 Y por no quedar corto, no sabiendo
 A quien deuo la paga de aquel gufio,
 E querido atreuerme a hazer efio
 Para faber quien eres, y offrecerme
 Con mucha voluntad a tu feruicio,
 Eftuuu a fu razon Miseno atento
 Y viendola acabada le responde,
 Comedido Pastor, aunque yo fea
 Indigno del fauor que me aueys hecho
 Con querer que os conozca y conocerme,
 No lo quiero estrañar, fino aceptallo
 Porque en efla prefencia reconozco
 Y en la llaneza de la offerta ueftra
 Que me eflara muy bien el conozeros

Para solo preciarme de seruiros,
 Y para que sepays quien à de hazello,
 Os contare quien foy y de mi vida
 El subcesso, y estado breuemente,
 Es Miseno mi nombre, que otro tiempo
 Fue mucho mas que agora conosciuo,
 Porque seguy la Corte algunos años,
 Fauorescido de los nobles della,
 Y no falto de bienes de fortuna,
 Hizome tanto bien traseffe el Cielo,
 Que en este labyrintho de priuança
 Do tan pocos aciertan la salida,
 No halle, sino solos desengaños
 En que yua conosciendo por momentos
 El engañado error en que viuia,
 Y quan difficultosamente puede
 Acudir a las cosas de importancia
 Para su saluacion, el que se enfrasca
 En negocios y tractos Cortesanos,
 Trate de retirarme desde luego
 Y acomodando lo mejor que pude
 Para viuir contento mi hazienda,
 Escogi desta vida solitaria
 El sotsiego, y descanso, verdadero
 (Senda encubierta por adonde an ydo

Los que nombre de Sabios merecieron)
Que en medio de aquel Mar tempestuoso
Do nunca se assegura la bonança,
No ay para el Alma paz, ni para el cuerpo,
Quietud, ni reposo, que lo sea,
Porque quien mas parece que le tiene
Toda la vida se sustenta y viue
Con ansias viuas, y mortal cuydado,
Porque en Corte ninguno esta seguro
De odio, de recelo, ni de enuidia,
Que alli no vale la verdad sincera
Sino lisonja, engaño, y fingimiento,
Que este es el puro encienso cortosano
Con que los mas amigos se perfuman,
Y yo huyendo desta pestilencia
Para gozar del bien que deuo al Cielo
Los grillos è rompido, hechos de oro,
Con que los cortesanos estan presos,
Y viuo tan alegre y satisfecho
Con esta libre vida descansada,
Que no quiero mas bien ni lo procuro
Y es esto aueros dicho quanto
De mis negocios puedo referiros,
Agora resta solo que yo sepa
El nombre vuestro, y qual es el Aldea

donde

EGLOGA

Donde viuis de asiento, porque pueda
 Acudir a seruiros de ordinario,
 Oyo Alpino con gran contentamiento
 Aquel breue discurso de Miseno,
 Y dixole Pastor bien fortunado
 De muchas esperiencias tengo visto,
 Que no ay buena ventura sino a caso
 Como yo la è tenido en este dia
 De conocer vn hombre tan discreto
 Y tan desengañado de las cosas
 Que a tantos con su engaño desvanecen,
 Y paraque de oy mas tenerme puedas
 Por verdadero seruidor y amigo,
 Con mayor ocasion que a todos juntos
 Los que por estos Valles apacientan,
 Es de saber, que yo me llamo Alpino
 Natural de la insigne gran Seuilla,
 De donde algunas vezes embarcado
 En el profundo Reyno de Neptuno,
 Las hondas espumosas diuidiendo
 Llegue auer el Antarthico Hemisperio
 Que de otro nombre nueuo mundo llaman,
 Donde en el trato de la mercancia
 Tuue contino prosperos subcessos,
 Mas como es propio al animo del hombre

Iamas

Iamas estar contento con su suerte,
 Cansado ya del trato, que Mercurio
 Estima precia, vale, y fauorece,
 Dime aseguyr a Marte belicoso,
 Y auiendo professado algunos años
 La disciplina illustre de la guerra,
 Tanra merced me hizo el Cielo santo,
 Que despierto del sueño del oluido
 En que dormia de mi tan descuydado,
 A esta mediania tan segura
 Quiso traerme donde agora viuo,
 Tan contento, que a nadie invidiar puedo,
 Y menos a este punto, pues que hallo
 Con tal amigo, quanto del desseo
 Pudiera para el gusto pretendesse,
 Y porque el cumplimiento no se alargue
 A tanto que lisonja te parezca,
 Ni estrañe el amistad su propio officio,
 Que es pedir con llaneza lo q quiere,
 Así en fe de la mucha que professo
 Tener contigo siempre, te suplico
 Me cumplas vn desseo, que a gran tiempo
 Que no verte cumplido me fatiga,
 Y es ver quien memos trasse de la corte
 Algun viuo retrato, porque en ella

No me hallo jamas, y pues que agora
 Tengo aqui la ocasion por los cabellos.
 No te canse Miseno, por mi gusto
 Tomar en esto vn poco de trabajo,
 Pues nadie como tu satisfazerme
 Podra, de lo que a tanto que procuro,
 Miseno agradesciendole que quiera
 Començar a ocupalle en su seruicio,
 El atencion le pide necessaria
 Y comiença con esto su pintura.

Porque viene al proposito ajustada
 Vna comparacion con lo que pides,
 Aunque es agena quiero aqui traella
 Pues la nauegacion as professado
 Vn amigo pinto, el Palacio y Corte
 Con la propia figura de vna naue
 Que el proceloso mar va nauegando,
 En la orilla del qual, esta vna torre
 Fortissima, y sobre ella vn Farol puesto
 Con vna viua luz resplandeciente,
 Y de la Torre estan, sobre la puerta
 Vnas latinas letras bien formadas,
 Que *EXILITAS* con ellas esta escripto,
 Y entorno al resplandor que esta en lacúbre

Otras

Otras tambien estan que dizen *HONOS*,
 Y de la Mar en medio de las olas
 Alteradas, instables, y furiosas,
 Otras se ven estar que dizen *AVLA*,
 Y en el forçoso passo de las aguas,
 Por donde à de yr la Nao que nauega
 Hazia la fuerte Torre luminosa,
 Quatro riscos estan, algo distantes
 Con sus letras, y nombres diferentes,
 Porque el primero *VERITAS* se llama,
 Y al segundo (que casi esta cubierto
 Con las Olas del agua) llaman *ODIVM*,
 Y al mayor y mas alto *INVIDIA* dizen;
 Y al que mas apartado se vee dellos
 Las letras que ay sobre el, dizen *ABSENCIA*,
 Y en el Mar adelante, a la redonda
 De la que llaman *AVLA*, estan seys peçes
 De diferentes formas, que alli nadan
 Pollipus, Sepia, Arrax, los tres dellos
 Tienen por nombre y Glanio, al quarto dizen
 Cestrus, llaman al quinto, y Accipenser,
 Al sexto, diferentes de los otros
 En que de las escamas el concierto
 Al reues tiene puesto, y de continuo
 Al mouimiento de la Nao se mucue,

E. G. L. O. G. A.

De la qual, en lo largo del costado
 Vnas letras estan, que son Libertas,
 Y a los lados se ven con humo, y fuego,
 Las bocas de vnos tiros reforçados
 De artilleria, que con letras tienen
 Vn nombre, que es Calumniesobrepuesto,
 Y en el mastil de en medio, se ven otras
 Que dizen Labor, y sobre la gauia
 otras tambien estan que dizen Cura,
 Y va subiendo por la jarcia arriba
 Vn marinero, a quien de nombre propio
 Lllaman Suspicio, con el qual se mira
 Hablando vn compañero en gran secreto,
 Con vn vestido vario de colores,
 Y vnas letras que dizen Susuracio,
 Y en la vela mayor, ay tambien otras
 Que es Mendacium, el nombre que refieren,
 Dos marineros asen juntos della
 De vna manera y vn color vestidos,
 Y es Simultas la letra que les toca,
 Y luego por la vela que esta puesta
 En el mastil de Proa, dize Obliuio
 Vn rotulo que esta fijado en ella,
 Y ay despues en la vela de la Popa
 Que esta medio cogida, otro letrero,
 Y este

Y este es *DISSIMULACION*, y en la vela
 Mas alta del Trinquete, *SIMULACION*, y en la
 Es el titulo escripto, y de la Gavia
 Mal alta, por la cuerda que derecha
 Llega hasta la Gavia de la Proa,
 Se arroja con grandissimo peligro
 Vn mal considerado marinero
TEMERITAS llamado por su nombre,
 Y otro se ve mas viejo que esta echando
 Desde la Proa, vn Anchora en el agual
 Y es el nombre que tiene *EXPERIMENTUM*
 Y sobre la misma anchora estan puestas
 Otras letras tambien que dizen *QUIE*
 Y en la Popa do siempre va el Piloto
 Esta vn niño desnudo, con dos alas
 Y vnas letras sobre el que dizen *MENS*,
 Y sobre el gouernalle de la Nao
 Que con la vna de sus manos tiene,
 Tambien ay otras letras que *SPES* dizen,
 Y el niño esta en tal sitio, y de postura,
 Que la cara, y el otro, brazo, y mano,
 Lo tiene buelto y leuantado al Cielo,
 Y a la parte de Popa esta soplando
 En las velas, vn muy hinchado viento
 De muy hermosa y muy alegre cara,

EGLOGA.

Y vnas letras sobre el que dizen FAVOR,
 Y a la parte contraria que es la Pro a
 Otro viento se vee que esta cercado
 De ciertas Nubes, vnas coloradas,
 Y otras negras, y deste el apellido
 Es PVDOR, porpue assi dize su letra,
 Y otro viento a la parte esta de arriba
 De quien refiere ELACIO, el sobre scripto,
 Y luego el quarto esta frontero deste
 Baxo de la pintura, y es PAVPERTAS,
 El titulo que tiene puesto encima,
 La cargazon, y todo el bastimento
 Que lleva a questa Nao tan famosa
 Son Calabaças con sus ramas verdes,
 Y al rededor de toda la pintura
 Por todos quatro lados, repartidas
 Vnas doradas letras estan puestas,
 Que son VICEREMETVSARTISOPEM,
 Despues de auer Alpino muy atento
 Oydo la metaphora curiosa,
 Que el discreto Miseno à referido,
 Le dixo en acabando su discurso,
 Para poder mejor satisfazerse.
 En essa pintura bella

Pastor

Pastor que pintado as,
yo no è podido ver mas
que los lexos solos della.

Y es enigma para mi
de quien fructo no è cogido,
sino el gusto que tenido
con escucharla de ti.

Y porque pueda entender
El primor que tiene todo,
con otro mas facil modo
declarallo es menester.

Respondiolo Miseno, Alpino amado
Yo huelgo en esso de satisfazeros,
Como quede el dudar a vuestro cargo
Y porque en verso las dificultades
No con tanta llaneza se declaran,
Mudrase el estilo (si os parece)
Porque os desseo dexar muy satisfecho
En la declaracion de mi pintura,
Alpino le responde, que ansi sea,
Y fue la primer duda que propuso.

Alpino.

Deseo saber lo primero, para comenzar a entender lo propuesto, que tiene q̄ ver la Corte con las Aguas de la Mar, porque parece que entre cosas tan diferentes no puede auer proporcion ninguna.

Mifeno.

La causa es, porque dado que los negocios todos desta vida humana sean instables de su cosecha, y nada firmes, ningunos ay que esten a esto tan sujetos, ni q̄ tan peligrosamente cō su desafossiego nos inquieten, como los que se tratan en las Cortes y Palacios, que en latin se llama AVLA, (nombre que esta en la pintura sobre las Olas de la Mar alterada) dolosesta dos, priuança, mando, y abatimiento, son tan inciertos y su ser tan inconstante, como la tranquilidad, bonança, y tormenta de las Olas de la Mar, las quales con muy pequeña ocasion de qualquier ayre rebueltas se trastornan en vn punto de alto abaxo, faltando el qual, ellas mismas de si se allanan y fofsiegan.

Alpino.

Que significa la torre a la orilla del Mar puesta: con el Faro! que en la cumbre tiene, hazia do parece q̄ le Nao camina.

Mifeno.

Significase por ella el fin, paradero, y puesto, a que puestos en mitad de las Olas, y tormenta de los negocios, pretenden llegar todos los que en la mar de Palacio nauegan, los quales son honra, y prouecho, cuyos nombres estan puestos, el del prouecho sobre la Torre: la qual con su fortaleza da bien a entender, la que en esta vida tiene el propio interes, & como tã-

bien el resplandor lustroso , que del mas alto lugar de la Torre echa el fuego que en el Farol, o Linternas, esta significa la honra, q̄ en eminente lugar puesta en la luz de su illustre llama se haze ver y mirar desde muy lexos, y en mitad de las peligrosas Olas y tempestad , los que demasidamente se le acercan, veras contino, como tambien quemandoles , la sienten molesta y enojosa, y si lastimados se quexan despues della muchas vezes, y con razon.

Alpino.

Que quatro Peñascos son aquellos que estan puestos en el camino por donde parece que pretende passar la Nao, para la Torre del prouecho y honra.

Miseno.

Son Riscos peligrosos , en que topandose pueden perder los que en tal Mar nauegan , de los quales el primero y descubierto es de la verdad , y el otro que casi no se descubre, es del ODIO, el tercero (mayor que todos) de la ENVIDIA , y el postrero de la ABSENCIA, porque en Palacio y Corte, si esliento y libre , os atreueys a dezir desabridas verdades, o si las demas vezes sin sauerlo days en ODIO , o si despues de muy engolfado (quando mas a viento en Popa) con el impetu y furia que las hinchadas Velas consigo lleuan, topays en enuidia . O si de la vista y presencia de quien seruis os ausentays, por agena industria ayudada de vuestro propio descuydo y floxedad, con

E G L O G A

qualquiera cosa destas, soys perdido: y todos vuestros seruicios, tiempo, gastos, y esperanças, lo vereys en vn momēto anegado en las aguas del oluido, mas el discreto Piloto, cursado en esta Mar tempestuosa, en tanto que nauegando se viere a vista del primer Peñasco, para que en el ni en ninguno de los otros padezca naufragio, procure luego, senzillo, llano, y sin pompa de vana gloria, echar a la Mar la murmuracion, para que libre de tal carga, siga ligero su camino, sin atrauesar palabra en las costumbres, y vso comun de las personas, Pueblos, y gentes por donde en tonces nauegare, y desta manera, lleuando consigo la mediania comedida, agradescido, bládo, facil, y pacifico, jamas le offendera el segundo: como tambien se euita el peligro del tercero, si pronto, y ocupado, dentro de su pecho se sabe holgar consigo solo, y hablando poco con otro, apartado, y secreto, procura seguyr su camino sin estruendo. Y deste modo perseverando, y no creyendo, receloso siempre, aunque a vezes despreciado, podra libre y saluo passar por el postrero.

Alpino.

Que generos de Pescados son aquellos seys que por esse Mar andan nadando.

Miseno.

Las letras que cada vno sobre si tiene, y sus figuras, muestran que son PVLPOS, XIBIAS, MVGES, ROBALOS, Y SOLLOS, con el que los Italianos llama PORCELETO, y los Latinos ACCIPENSER.

Alpino

Alpino.

Porque son estos mas que otros los que aqui se nombran y que propiedad natural ay en cada vno de ellos , para comparalle porella a los que siguen la Corte.

Miseno.

Porque los que son conformes a la naturaleza de los son los que en Palacio viuen , prosupuesto primero , que naturalmente todos los Peces carecen de boz , y que como callados , y tan sospechosos (que aun de la sombra se recelan) son amicisimos de lugares escondidos y secretos , y ansi ay algunos cortesanos en particular , que de puro miedo y recelo , acomodandose con los tiempos , personas , y lugares , do se hallan , se visten de aquellas mismas colores con que topan , como haze el Pulpo . Otros tienen tanta astucia , que a manera de Xibias , de tal manera rebueluen los negocios , en turbiandolos con la Tinta negra que de si despiden , que con ella encubiertos , se pueden escapar y viuir : como tambien ay otros , que mas a la clara viendose cercados de las Redes , forçados del temor , a vista de ojos las saltan de claro en claro , como suele hazer el Muge , pero sin estos ay aun otros que con mañas mas secretas contraminan las Redes que se les arman escapandose de las asechanças de sus aduersarios , con otras contraminas , y cautelas muy mayores . Imitando en esto a los Robalos , que rodeados de las redes , tanta arena sacan por debaxo , q̄ sin ser sen

EGLOGA.

tidos de los Pescadores escapan de sus lazos, y aunque otros aya q̄ con no menos astucia se pongan de la parte do veen el peligroso anzuelo, y no se oponiendo cara a cara contra el, al descubierto: astutisimamente por los lados y de traues, le facan el desleia do Cebo sin daño suyo, como lo haze el Asiatico Glanio, morador de los Rios Meandro, y Tico, semejante y propio al preciado Sollo que en nuestra Mar se cria. Pero el que mas estimado que todos, a las mesas de los Principes suele venir coronado y con Musica, es aquel que teniendo las escamas al reves delas que comunmente tienen los otros, conformandose con el tiempo, y ayre que le sirue, se dexa siempre llevar al amor del Agua poderosa, jamas su impetu contrariando, sino siempre su inclinacion furor, y mudo, obedesciendo, como lo haze el que de los Latinos es llamado Accipenser, q̄ pudiendo con la contraria postura de sus escamas, no ymitar lo comun y natural de los otros Peçes, nunca nada contra el Agua, y por ser tan astuto fue de los Doctos antiguos mas que todos los otros celebrado. Como lo son los muy prudentes que nauegan en el Mar de Palacio y Corte.

Alpino.

Quien es aquel muchacho, que como Piloto lleva en su mano derecha el gouernalle desta Nao,

Miseno.

Es el entendimiento del hombre discreto, como lo
dizen

dizon las letras que sobre el estan, el qual como Typhis, instruydo de Minerva, para el viaje del Vello no de Oro, dispone el gouernalle de la esperança, segun le parece que mas conuiene para llegar al para dero, y Puerto, del prouecho, y honra, que pretende. Y por esso se pone en la Popa (lugar del Piloto) pintante moço porque es inmortal, desnudo y con Alas por significacion y Simbolo de los dotes naturales del entendimiento humano, a cuya claridad, y ligereza, siédole peruido todo lo que ay criado, en vn momento (si quiere) discurriendo por ello lo passa bollando, conosciendo el ser y naturaleza del tiempo por venir, si por ventura sera sereno, o por el contrario tempestuoso, de manera que conformandose cõ el se aperciba, y vsc, de la necessaria prebencion.

Alpino.

Que significan las letras que en el Mastil estan puestas.

Miseno.

Muestran que es el constante trauajo que suffre el pelo de las Velas, en lo mas alto del qual, bien ves q̃ esta el cuydado como Gauia, que el camino descubre.

Alpino.

Y que Marinero es aquel que con tanta fatiga va subiendo por la Xarcia arriba.

Miseno.

Sus Letras dizen, que es la sospecha, con quien otro

E G L O G A.

esta hablando, de diuersas colores vestido, que como su nombre de clara se dize la Chismeria, de cosas tan diuersas como son las colores de que se viste, porque de lo que en la Corte y Palacio os dize el chismoto, se engendra en vos la sospecha, que cresce, y sube, hasta poner os en cuydado, de poder atinar el camino del Puerto que pretendey.

Alpino.

Y que son las quatro velas, con que nauegan los que van en esta Na.o.

Miseno.

Son, Oluido de si mismo la vna, Mentira la otra, Fingimiento la tercera, y la Dissimulacion la mas alta de todas, de las quales, la primera es la del Oluido de si mismo, porque si las personas se acordassen de quien son y de la quenta que an de dar, comidiendose, o recelandose, no se pondrian en muchas cosas indignas de ser tratadas, subcede tras esta la vela denmedio, y mayor de todas, que es la Mentira, sin la qual afirman los platicos en esta Mar: ser imposible nauegar por ella. Porque esta es la que mas le sirve en sus viages, y designos, della estan asiendo dos Marineros, vestidos de vna misma color, y sobrellos el nombre que de clara ser la Parcialidad, y vando, que asidos entre si, echan mano de la Mentira, quando lo que por su propio respecto y inte-

res particular à procurado el vno dellos, en daño de su aduersario, falsamente da a entender al Compañero (de quien para ello à vsado de instrumento) que aquello solamente se procura y haze por lo que a el y a los de mas del vando cumple. La Vela del Trinquete que es la mas alta de todas, y Vezina del cuydado, y Gauia: es el fingimiento, denotando, que la mas alta discrecion que en Palacio se vsa, y de lo que en la Corte se tiene mas cuydado, es de fingir alegre Cara, teniendo triste el coraçon, siendo las mas vezes muy al reues lo que el rostro muestra de fuerça, de lo que dentro el Pecho encubre, la Dissimulacion es la postrera Vela, y de la Popa, con la qual medio cogida, por llegar do se pretende, vnas vezes (paraque con demasiado Ayre no çosobre la Nao, con el mucho fauor que de Popa le sopla) con industria de mañosa discrecion se detienen los anticipados passos, de la medrança presurosa, como tambien otras vezes se dissimulan las injurias y offensas, como que dellas no tienen noticia, no se acuerdan, hasta auer hecho su fato, de llegar al Puerto a que llegar se pretende de prouecho y honra, paraque el Marínero viejo, que esta en la Proa, que es la Esperiencia de muchos años, como su nombre dize, con desseo de reposo, eche con maña discreta, el Ancora de la quietud y sosiego, y se salue con ello la libertad, que continuamente combatida de todas quantas Olas ay en la Mar de Palacio: siendo la Quilla dela Nao, esta puesta siempre a peligro de perderse.

EGLOGA

Alpino.

Y que Marinero es aquel otro que con tanto riesgo y peligro de su vida, temerariamente se auentura, yendo a gatas así de pies y manos, por la soga que esta tendida desde la Gauia de en medio, hasta la otra de la Proa.

Miseno.

Las letras que sobre si tiene, declaran que es la temeridad, que quando mas combatida ve fer la Nao de tempestuosas Olas, de contrarias ocasiones y tiempo, entonces contra el parecer de la razon, auenturandose acaesce saluarle, en el negocio que del todo tenia perdida la esperança de saluacion y salud.

Alpino.

Y que tiros de Artilleria son aquellos, con los quales deffendiendose los que en esta Nao nauegan, procuran offender a sus contrarios.

Miseno.

Son los falsos testimonios, contra la furia de los quales, ninguna resistencia ay sino es la ventura de cada vno, armada del reparo fiel, aunque tardio de las fortissimas armas, que el tiempo trae, hechas por las diuinas manos del soberano artifice que es Dios suma verdad.

Alpino.

Que vientos son estos quatro, de los quales veo que a los que por esta Mar nauegan en esta Nao, el vno dellos les sopla por Popa, y que el otro la Proa les da de rostro, dandoles cada vno de los dos restantes
de

de lado y al traues.

Miseno.

Quattro suelen ser comunmente los vientos principales, que en este Mar de Palacio siempre curfan, de los quales, el vno es al parecer hermoso, y templado, y por esso fecundo, prospero y a Popa: y las mas vezes sereno, tal qual es el que los Latinos llaman Fauonio, y mudadas muy pocas letras, los Cortesanos le suelen llamar Fauor. El qual (aunque no muchos dias) ventando del lugar do poniendose el Sol acaba y da fin al dia (si miras bien) lo veras claro, y q̄ de tal modo y lugar soplando, con esso, casi a todos los fauorecidos les sirve a Popa. Pero el otro contrario a este por Proa les da de rostro, el qual de coloradas nuues cercado se vee bien con ello, que es la impedida verguença: que a manera del viento q̄ los Latinos llaman Euro: sopla siempre de la parte donde la rubicunda mañana con el Sol leuantandose, comienza no solo la niñez y principio del dia, pero también el de la edad y de todos los demas negocios de los hombres, que en los principios los veras acouardados y con verguença, la qual dandoles de Rostro, no caminan por esta causa en la Mar de Palacio quanto deuen, y dessean. Mas el tercero, que por vno de los lados sopla, y de traues, de la parte donde el Sol mas encumbrado da luz Meridiana, es la vana gloria y hinchazon q̄ desvanesciendo las cabeças, como el Austro, suele por esso y con ello causar lluuias, y tempestad, tal y tan grande qual suele ser, la que contra los arromadizados soberuios, vemos siempre leuantarse, contra este y por el otro de los lados sopla el

quarto

E G L O G A.

quarto, que es la pobreza, que aunque consigo trayga serenidad, y sea ella la q̄ haze los cuerpos duros, rezios, y sanos, causa con todo esto el tiempo frio, seco, y desabrido, tal qual dizen ser el del Norte, Pero sin estos que son comunes, en qualquiera parte y region, el esperto Piloto, y muy cursado por los Mares de Palacio y Corte, tiene tambien necesidad, de conocer y tener practica de los propios y particulares vientos, de qualquiera Prouincia, gente, y nacion, en que se hallare. Porque assi como a España, y Francia, el cierço les es familiar, y al Africa el Abrego, y el q̄ dizen Atabulo, en la Pulla, y los q̄ llaman Ec̄thesias, poco antes, y solo en los dias Caniculares suelen venir, assi conforme a las disposiciones de las ocasiones y tiempos que corrieren, y a la natural condiciõ que inclina y mueue con facilidad a cada gente (à q̄ los plaricos Cortesanos llaman humor de la nacion o persona cõ quiẽ tratar) assi q̄ se pasera las vezes paciente y sufrido, amaynando parar con el tiempo, y estar se quedo, o auiedo de nauegar con tiempo hecho seguyr animoso y diligẽte suderrotta, vnas vezes tras la cubdicia, poniendo para cõ vnos, la Proa por el rumbo de la prouechosa liberalidad, y nauegando para con otros en compaõia de la ambicion, viãdo con todos de la cortesia, y afabilidad en labiadoras, y algunas otras vezes siguyendo el rumbo de la amistad, de la qual (aunque fingida) pueda esperarse que sera vtil y prouechosa, assi mismo se aproueche del otro de la ypocresia (que tanto sirue y cursa para las partes del poniente) y no dexando jamas de la mano la honda de la discrecion, conformandose siempre

con las braças de Agua en que nadare, con el tiempo que le seruiere y con la costa y Playas por dō nauegare, no se oluidando jamas de lo que el Prouerbio antiguo nos amonesta, que ni todo, ni con todos, ni en todo tiempo sedene vsar. Podra victorioso con seguyr el fin de su desseo.

Alpino.

Porque Norte o Estrellas se suelen regir, los que por tal Mar en semejante Nao nauegan.

Miseno.

Ansi como los Phenices, como mas espertos, y curfados: por todas las Mares. Obseruaron para ello la Cynosura, que entre todas las constelaciones del Cielo es la que mas junta y mas cercana esta del fixo Polo, al rededor del qual, segira, gouierna, y mueue el Mundo, ni mas ni menos, el que seguro quiere diestramēte nauegar por el profundo Mar de Palacio y Corte, necesidad tiene tambien de obseruar y poner los ojos, en aquel de quien manan y dependen: las bueltas y mouimiento de la mudable machina de Palacio y Corte: y dado q̄ por su altura no se dexen ver del Piloto que ansi nauegare, procure con todo esto jamas apartarse del, trabajando para ello: y contentándose: con ver si quisiera la persona que del estuuiere mas cercana, trauando para esto amistad con el, de manera (que a modo de Aguja tocada con Piedra Yman, ni ausencia de personas) y lugares, (aunque distantes) le quite, ni empida, señalarle,
por

EGLOGA. II

por mas obscuro y tempestuoso tiempo que le sube da: para que con tal arte, se supla el natural defecto del Piloto, que su destino le lleuo y puso, en hazer via je por mar semejante.

Alpino.
Dime, ay enbates, y Mareas, en esta Mar de Palacio y Corte: medidas por ygal regla y Compas, como las que vemos cada dia en el Mar Oceano, o si por ventura como en el Mar de Leuante, el ayre solo es el que sin orden ni certidumbre alguna inquieta sus Olas.

Miseno.

Ni mas ni menos que el Sol y Luna (aunque obscuramente y de pocos entendido) son las causas superiores, para que las Mareas del Oceano, esparziendo sus Olas por las Playas, vnas vezes vengan muy crecidas, y otras luego: con medido compas de yguales tiempos menguando se recojan, dexando en seco y descubierta muy gran trecho de hediondo lodo, que antes cubierto de agua parescia tierra firme, assi es totta cierta incertidumbre, si en ello mirares, la veras guardada siempre en la fixa instabilidad de los humanos negocios, y principalmente de aquellos hombres q̄ nauegando mas se engolfan en este gran Mar de Palacio y Corte, a do como causas superiores: del de el Cielo: Dios Sol de justicia, y la Fortuna, como Luna mudable (la qual para quanto a esto la à bras oydo del vulgo nombrar muchas vezes) por motivos: y causas, a el solo referuadas: y por esto a nosotros obscuras y no conocidas, despues que à alguno le inundaron, conauenida y creciente de grandes felici-

felicidades y buenos subcessos, hallaras que a la postre, andando el tiempo por los mismos passos contados que de antes, boluiendose tras esto la creciente y en si misma recogida, no les quedala mas vezes de la passada inundacion ni vna sola gota, y a vezes raydas las pisadas de la passada opulencia, de manera que della no se pueda ver otra cosa sino lodo: que como molesto y suzio es de todos hollado y aborrescido.

Alpino.

Sigun veo los que desta manera discurren, y gualan en algo la instable y ciega Fortuna con el inmutable Dios, q̄ como señor y criador vniuersal perspicacissimamente viendolo passado y por venir como presente, lo gouierna todo con suma Iusticia, de poder infinito.

Miseno.

El Verbo volúdad y querer de Dios, es aquel a quien el vulgo inorante y rudo llama comunmente, y pone nombre de Fortuna, el qual mediante las causas segundas (por el criadas) guayando la cõtina sucesion de las cosas humanas, passa y da buelta con la vista de su providencia, no solo por las Naciones, Prouincias, y Ciudades todas en general, mas por todas las Cortes, y aun casas de qualquiera particular, disponiedo los tiempos y las mudanças dellas, de modo, y a fin q̄ con esto la redondez toda dela tierra y de sus partes, ni mas ni menos que vna ciudad, se rija y gouierne, por el mejor genero de republica que puede ser ymaginado.

Alpino.

Hh

Satisfc-

EGLOGA

Satisfecho quedo en esso, mas dezidme que vitualla es la que la gente desta Nao lleua consigo.

Miseno.

Calabaças son, con sus ramas y hojas verdes (sinbolo y diuina propia de la ambicion Cortesana) que su natural inclinacion y apetito es querer con passos apremiados, subir siempre sin fuerças ni fundamento alguno de rayzes al mas alto y mas encúbado lugar, como haze la vana ambicion que a Cortesanos sustenta, que sin firmeza de cimiento, que tan gran peso sustente con muestras de grã representacion, hinchen los atonitos ojos de quien por de fuera los mira, mas al fin estan hueco y tan vacio el fructo della, como son las calabaças (manjar propiamēte para enfermos acomodado)

Alpino.

Y que dizen y significan las letras que cercan la pintura al rededor.

Miseno.

Espantado el Piloto, de ver la barahunda que passa, (como aconsejandolo) dize en ellas que los miedos, y recelos, que nauegandole cercan, son tan grandes que vencen y sobrepujan, a toda el ayuda que el Arte y discrecion le pueden dar. Porque en Palacio y Corte, son tantos y tan diuersos los recelos q̄ al entendimiento discreto por todas partes rodandole se le offrescer, que si el Cielo y la ventura no le ayudan con todo lo que sabe, desespera muchas vezes de poder salvarse, y por esta causa esta mirado al Cielo, con vno de los brazos y mano hazia alla tendido, como que de alli pide fauor y socorro que le valga.

Vien

Viendo que de la diuina prouidencia y voluntad, depende y mana la mucha medrança, poca, o ninguna de Palacio y Corte, sin aprouechar para ello (las mas vezes) meritos ni prudencia humana por mucho que se desuele.

Alpino. Pues quien segun esto querra passar essa Mar en semejante Naue.

Miseno.

Nadie sino fuere la ciega ignorancia, o el temerario error su compañero, acordándose la persona discreta y cuerda, de lo que nos aconseja el antiguo Adagio de los doctos Griegos tan celebrado, q̄ siendo el hombre animal terrestre jamas en la Mar haga su vida, antes por el contrario, procure quãto pueda atajar los passos al motiuo natural del humano apetito, atreuido a intentar y seguыр lo que mas le puede ser perjudicial y dañoso, pues esta bien entendido que la ambiciosa curiosidad, fue la que primero (como tal) intento nauegar la Mar contra toda la naturaleza, q̄ desto reclamando, excito en ella la furia de los discordes vientos: el impetu de las brauas Olas, y el peligro tã cierto, como espantoso, de la horrible tempestad: cõ la qual perdidos los q̄ temerariamente se atreueron a entrar en la Mar de Palacio y Corte despues anegados, con la pesada carga de promessas, sin auerles aprouechado la industria ingeniosa de los exercitados Pilotos, ni el vano arrepetimiẽto. La misma Mar echa de si los miserables cuerpos, que en la mal segura pretension de prouecho y honra, perdieron el tiempo, el sosiego, la libertad, y la vida, y algunos dellos juntamente el Alma.

E G L O G A

Quando Alpino acabò todas las dudas
 Que del sujeto alli se le ofrecieron
 Siendo dellas a gusto satisfecho,
 Phebo por la alta cumbre trasponiendo
 De vn alto espesso monte con vezino,
 Bordaua ya, con el color de oro
 Las nubes del poniente, y alargaua
 Las sombras de manera, que tenian
 Casi ocupada la Ribera toda,
 Y por esto, despues que de Miseno
 Con grandes muestras de agradescimiento
 Pagò el trauajo lo mejor que supo,
 Quedando entre los dos con firme nudo
 Atada el amistad sincera y pura,
 Ambos del fresco asiento se leuantan
 Con acuerdo de verse cada dia,
 Y a recoger se fueron las ouejas,
 Y con ellas despues a sus cabañas.

(?)

Soneto. I.

Petrarca celebrosu Laura bella
 con ingenio y estilo leuantado,
 y hizo al mundo eterno su cuydado
 y la rara belleza que vio en ella.
 Biuen oy imbidiosas muchas della

por

porques digno de ser muy inbidiado
 vn bien tan alto, y tan dichoso estado
 que nunca pueda el tiempo con traella.

Yo solo ati gallarda Siluia hermosa
 a quien di el coraçon en sacrificio
 querria dexarte de la misma suerte.

Que esta Alma en adorarte venturosa
 solo te puede hazer este seruicio,
 que no te offenda el tiempo ni la muerte.

Soneto. II.

Diuina muestra del poder diuino
 honra de nuestra edad por vos dichosa,
 nobleza sin ygual marauillosa
 auiso, ingenio, y gusto peregrino.

Milagro de renombre eterno digno
 a pesar de la enuidia venenosa,
 rara beldad, cordura milagrosa
 gloria que es de gozarla Amor indigno.

Angel con mortal velo disfraçado,
 regalo sin medida, que no tiene
 ygual en todo el bien del ser humano.

Thesoro celestial incomparado
 adonde mas el Alma se entretiene
 es Siluia, dueño y vida de Siluano.

Soneto. III.

E G L O G A

Como risco a las Ondas, Torre al viento
 Y unq̃ al martillo, y como el Oro al fuego,
 tiene mi coraçon el Amor ciego
 opuesto al riguroso mal que siento.

Fauorescele Siluia en mi tormento
 con varias Ondas de desaffosiego,
 con golpes que perturban mi sosiego
 con llama, y fuerça de furor violento.

Las Ondas son desdenes, y el cuydado
 martillo fuerte para el Alma mia
 y su inconstancia el viento riguroso.

Y aunque es mi coraçon atormentado
 con todos estos males cada dia
 queda qual Oro al fuego, mas precioso.

Sonetò. I III.

Suaues ojos donde resplandefce
 la luz mas pura, y la beldad que encierra
 el transparente Cielo y dura tierra
 con quanto los adorna y enriquece.

Ojos hermosos con que desuanece.
 Amor las almas, dandoles tal guerra,
 que de la libertad priua y destierra
 la que mas libre a deffender se offrece,
 Ojos diuinos, por quien de hora en hora
 se renueua la fuerça de mis males,

dexan;

dexando siempre mi remedio incierto
 "Lumbreras bellas, rayos inmortales
 a quien enuidia el Sol, y el mundo adora
 vosotros me days vida y me aueys muerto.

Soneto. V.

Essa color de Rosa y de Açucena
 y esse mirar sabroso dulce honesto,
 esse hermoso cuello blanco enhiesto
 y boca de Rubis y Perlas llena.

La mano a la bastrina que encadena
 al que mas contra Amor esta dispuesto,
 y el mas libre y tirano profupuesto
 destierra de las Almas y enagena.

Essa rica y hermosa Primavera
 cuyas flores de gracia y hermosura
 offendellas no puede tiempo ayrado.

Son ocasion que viua yo y que muera,
 y son de mi descanso y mi ventura
 principio y fin, y aliuio del cuydado.

Soneto. VI.

Dexadme resollar desconfanças
 que es de manera vuestro desconfueo
 que tiene derribado por el suelo
 el fundamento de mis esperanças.

Porque me assegurays tantas mudanças

EGLOGA.

en la fe que sustenta mi consuelo,
y a manos del temor y del recelo
quereys hazer morir mis confianças.

No me canseys con vanas inuenciones
pues mi mal no le causa defengaño
sino exceso de amor cendrado y puro.

Porque de otras sospechas en mi daño
yo se bien por diuersas ocasiones
que de volotras puedo estar seguro.

Soneto. VII.

A fuego y sangre fiero pensamiento
as contra mi la guerra pregonado,
y con verme rendido y acabado
no quieres hazer tregua de vn momento,

Que as de ganar en este vencimiento
sino infamia de auerlo procurado,
contra quien viue tan desconfiado
del ageno fauor, y propio aliento.

La cuerda del dolor afloxa vn poco
dexame respirar duro enemigo
y goza del plazer de atormentarme.

Multiplica mis daños poco a poco
y el ayrado rigor tiempla conmigo
pues que te as de acabar con acabarme.

Soneto. VIII.

Silvia porque os da gusto que padesca
 tan graue mal como por vos padesco
 si lo causa lo poco que merezco
 ninguno tiene el mundo que os merezca.
 Y fe tan pura, no ay quien os la offresca
 como yo con este Alma vuestra offresco,
 y nadie agradescio como agradesco
 pena que tanto offenda y entristesca,
 Y aunque en valor estemos desyguales,
 a tener compafsion de mis dolores
 bien os pueden mouer estremos tales,
 Pues quantos piden que les deys fauores
 en bien amaros no me son yguales
 ni os an suffrido tantos disfauores.

Soneto. I X.

Yo fundo en el arena, abraço el viento,
 escriuo en agua, y de la luz del Cielo
 priuar procuro de ordinario el suelo,
 siempre que aliuar pienso mi tormento.
 En medio del Inuierno elado intento
 cubrir los campos de vn florido velo,
 y trocar en regalo el desconuelo
 y del Sol detener el mouimiento.
 Labrar en vn Diamante fino quiero
 varias figuras con la blanda cera,

E G L O G A

y hazer gloria el Reyno del espanto.
 Y enternecer con ruegos vna fiera
 quando de Siluia el coraçon de azero
 procuro que se ablande con mi llanto.

Soneto. X.

Quando nasciste Amor? quando la tierra
 se viste de color diferenciado,
 y di, quien es aquel que te à engendrado?
 lasciuo ardor, que ociosidad encierra.

Y quien es causa que me des tal guerra?
 desseo ardiente, y vn temor elado,
 y hasta agora donde te as criado?
 donde la vil baxeza se destierra.

Y tus amas quien son: passion celosa?
 juuentud, vanidad, y hermosura,
 discrecion, gala, gracia, y cortesia.

Tu sustento qual es? vista amorosa,
 y di, de no morir quien te assegura?
 ver que renasca en tan tantos cada dia.

Soneto. XI.

Cifra de quanta gloria y bien espera
 por premio de su fe y de su tormento
 el que por adorar tu pensamiento
 de si se olvidara hasta que muera.

Reforme tu aspereza braua y fiera

oyr lo

oyr lo menos del dolor que siento,
dale señora al tierno sentimiento
en esse pecho ya lugar qualquiera.

Pues mi remedio esta solo en tu mano
antes que del dolor la fuerça fuerte
del aliento vital priue a Siluano.

Intento muda, porque de otra suerte
llegara tarde y procurarse à en vano
a tanto mal remedio sin la muerte.

Soneto. XII.

Spiritu gentil, rara belleza,
valor in menso, affable cortesia,
discrecion admirable, y gallardia
la mayor que se vio y de mas firmeza.

Cendrada lengua, angelica presteza,
desden esquiuo, suma hidalguya,
como a vos a ninguna Siluia mia:
jamas lo quiso dar naturaleza.

Solo el que no à sabido conosciros
podra viuir señora sin amaros
(y mayor desventura no es posible)

Mas yo que mereçci gozar de veros
y hallo tanta gloria en contemplaros
dexaros de adorar es imposible.

Soneto. XIII.

Quando

E G L O G A

Quando el carro del Sol resplandesciente
 baña sus ruedas en el Mar salado,
 y de la noche el negro manto elado
 cubre el mundo a los ojos de la gente.

Del obscuro silencio solamente
 y de espantoso miedo esta ocupado,
 el Bosque, el Monte, la Ribera, el Prado,
 antes tan rico por la luz presente.

El mismo efecto yo en el Alma siento
 cuyo Sol en mi Siluia y en su ausencia
 cosa que me entretenga ver no puedo.

Mas al punto que bueluo a su presencia
 todo es riqueza de contentamiento
 quanto fue obscuridad tristeza y miedo.

Soneto. XIII.

Amor me tuuo alegre en fuego ardiendo
 y en el tormento lleno de esperança,
 cegandome con vana confiança
 los ojos claros del entendimiento.

Ya del error passado me arrepiento
 pues quando llegue al Puerto con bonança,
 de quanta gloria y bien auenturança
 el mundo puede darme todo es viento.

Corrido estoy de los passados años
 que reduzir pudiera a mejor vso

buscando paz y no siguiendo engaños.
 Y así mi Dios ati bueluo confuso
 cierto que as de librarne destos daños
 pues conosco mi culpa y no la escuso.

Soneto. XV.

Pues que con tu fauor as libertado
 poderoso desden el Alma mia,
 del ciego Dios, y el fuego en que se ardia
 esta ya por tus manos apagado.

Razon es que en tu Templo sea colgado
 lo que en prision tan dura me offendia,
 la Cadena pesada que traya
 y el Dardo que mi pecho à tras passado.

Y no me passará por pensamiento
 sembrar en tanto que tuuiere vida
 seruicios y sospiros en el viento.

Que de razon mi voluntad regida
 el Alma no sera cada momento
 de tan varios cuydados offendida.

Soneto. XVI.

Entretuuò alcançado sufrimiento
 con promessas fingidas mi esperança,
 prometiendo llegarme con bonança
 seguro al Puerto del contentamiento.

Mas la violencia del ayrado viento

E G L O C A .

lleua la Naue de mi confiança,
 donde el mayor descanso que se alcança
 es vn desesperado sentimiento.

Solo a quedado en manos de la muerte
 mi remedio y sin ella es escusado
 que otro ninguno pueda remediarme.

Aunque para sanar de mal tan fuerte
 temo, viendo que soy tan desdichado
 que me à de entretener sin acabarme.

Soneto. XVII.

De la tormenta deste Mar ayrado
 quando saldre yo auer sereno el Cielo,
 quando Amor me daras algun consuelo
 con que pueda olvidar el mal passado.

A los pies de Fortuna estoy prostrado
 frio con el calor, ardiendo en yelo,
 y rendido al rigor de vn desconuelo
 que solo con morir sera acabado.

Porque este mi dolor fiero inhumano
 desde el punto que al Alma fue llegando
 le vi faltó de humana medicina.

Y vinelo a entender considerando
 quan mal se cura con remedio humano
 el mal que tiene causa tan diuina.

Soneto. XVIII.

Silvia

Silvia que de las penas amorosas
 hazer donayre tienes por content,
 escondiendo con tal encerramiento
 estas mexillas de color de Rosas.

Oye mis queexas pues que tan forçosas
 las à hecho a tu causa el sentimiento
 que con saber que sabes mi tormento
 seran gloria mis ansias congoxosas.

Mira que lamentando mi mal fiero
 el tiempo pierdo y juntamente el seso
 por ti que aun no te acuerdas q̄ te adoro.

Buelue señora a mi coraçon preso
 tus ojos hermosísimos primero
 que le aneguen las lagrimas que lloro.

Soneto. XIX.

Amas digno sujeto conuenia
 Amor la gloria con que amando viuo,
 y la riqueza inmensa que rescibo
 con ver el bien que esfuerça mi porfia.

De mi se sola, es paga el alegria
 que siento de tal dueño en ser cautibo,
 de cuya perfeccion aqui no escriuo
 porque intentallo es loca fantasia.

Bastame a mi saber, que es de ventura
 el vltimo quilate de sus puntos

E G L O G A

por tan buena ocasion verme doliente
 Y que todos los bienes que da juntos
 estan faltos de gusto y de dulçura
 si el que poseo del Alma fuere ausente.

Soneto. XX.

Todas las vezes que a mi Siluia veo
 hallo tal nouedad en su figura,
 que lo menos que tiene su hermosura
 haze que Apolo me parezca feo.

Las plantas y las piedras traxo Orphco
 a escuchar de su harpa la dulçura,
 y renouo en los prados la verdural
 y termino en los hombres el desseo.

Y lo mismo à querido que se vea
 el Cielo Siluia mia en tu presencia,
 que a quantos mira fuerça y rinde luego.

Y el que de tu beldad esto no crea
 no estrañe de tus ojos la presencia
 que ella le trocara, de yelo en fuego.

Soneto. XXI.

El lazo estrecho con que estoy atado
 nadie supiera sino Amor hazello,
 la razon dio el estambre para ello
 y el nudo ciego hizo mi cuydado.

La gran fuerça del tiempo le à cerrado

tanto

TREDECIMA.

tanto que es imposible deshazello
deíden y sin razones tratan dello,
mas poderlo acabar fera escusado.
Porque el Alma que esta con el atada
tiene por venturosa dulce suerte
estrechamente verse aprisionada,
Y su regalo es ver que sea tan fuerte
que nunca espere verse libertada
fino fuere por mano de la muerte.

Soneto. XXII.

Pues el estremo de mortal belleza
en vos puso la mano soberana,
nos haga el conosceros inhumana
tanto que enpobrezcays con la riqueza.
Desterrad desse pecho el aspereza
que os à hecho del vando de Diana,
y en vos halle acogida mas humana
el amor, el regalo, y la terneza,
Mirad que es campo fertil la hermosura,
que fino es a su tiempo cultivado
se haze duro, y fructo nunca ofrece,
Y que si le tratays dessa hechura
fereys como auariento, que encerrado
tiene el thesoro hasta que el perece.

Soneto. XXIII.

E G L O G A.

Vn triste pensamiento me à vencido
 de quien ya soy esclauo y prisionero,
 y las injustas leyes de su fuero
 tengo de obedescer como rendido.

Y hallome tan pobre y desualido
 de seso, y de razon, que sigo y quiero
 tan tirano señor, y tan seucro
 que ni haze merced, ni da partido.

Solo estoy de su mano condenado
 a no saber jamas que es alegria
 sino tormento, lagrimas y muerte

El frio me quema, y el calor me enfria,
 que el infierno de Amor esta cifrado
 en mi, que viuo, y muero, desta suerte.

Soneto. XXIII.

Tengo sin vos tan pobre la memoria
 que en su pobreza muere el pensamiento
 falta el discurso del entendimiento
 sin esta dulce y amorosa historia,

No ay en mis obras Triumpho de victoria
 sino el que nasce de mi vencimiento,
 y suspendese al Alma el sentimiento
 quando no la entretiene vuestra gloria.

Por vos desprecio quanto tiene el suelo
 y el Alma con el bien de conosceros

TREDECIMA.

se sube a contemplar lo mas del Cielo,
Mi libertad esta en obedesceros
y en el mal que padezco mi consuelo,
y mi gusto, descanso, y vida en veros.

Soneto. XXV.

Quando con atencion miro y contemplo
la soberana traça y compostura
dessa diuina celestial figura
que de su hazedor es viuo exemplo.
La Prima, con razon baxo y destemplo
del indigno Instrumento que procura,
tocar los puntos de mayor altura
que la madre de Amor oyo en su templo.
Pues no es bien offenderos y agrauiaros
cortamente alabando la riqueza
de los raros estremos que en vos veo.
Solo se ocupe el alma en contemplaros,
y estos ojos en ver essa belleza
que es vltimo sujeto del desseo.

(?)

DEO GRACIAS.



FIN DELAS EGLOGAS DE PE-
dro de Padilla.



En Seuilla en casa de Andrea de Pescioni
año de 1582.